

**CONGRESO | CONGRESSO**

**Processos Extremos na Constituição da Cidade  
da crise à emergência dos espaços globalizados**

**PROCESOS EXTREMOS EN LA  
CONSTITUCIÓN DE LA  
CIUDAD.  
DE LA CRISIS A LA EMERGENCIA DE LOS  
ESPACIOS MUNDIALIZADOS**

**ACTAS**

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE  
ARQUITECTURA.  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA. ESPAÑA





# CONGRESO | CONGRESSO

Processos Extremos na Constituição da Cidade  
da crise à emergência dos espaços globalizados

PROCESOS EXTREMOS EN LA  
CONSTITUCIÓN DE LA  
CIUDAD.  
DE LA CRISIS A LA EMERGENCIA DE LOS  
ESPACIOS MUNDIALIZADOS

# ACTAS

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE  
ARQUITECTURA.  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA. ESPAÑA





## Créditos

### **PRODUÇÃO/PRODUCCIÓN:**

Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla. 2014.  
Financiación: Ayudas para realizar congresos y reuniones científicas con proyección internacional. (III.1)-(Conv. 2013. Universidad de Sevilla).

### **DIRETORES DA PUBLICAÇÃO/DIRECTORES DE LA PUBLICACIÓN:**

Carmen Guerra de Hoyos/Mariano Pérez Humanes/Carlos Tapia Martín  
Simona Pecoraio/Natalia De' Carli/Carolina Prieto de la Viesca

### **PROJETO GRÁFICO E REVIÇÃO/DISEÑO GRÁFICO Y REVISIÓN:**

Simona Pecoraio/Natalia De' Carli

**ISBN:978-84-695-9828-3**

© DOS TEXTOS: Seus autores/DE LOS TEXTOS: Sus autores.

© DA EDIÇÃO/DE LA EDICIÓN: Universidad de Sevilla. Sevilla. España

A responsabilidade dos argumentos expostos neste livro corresponde a seus autores, assim como o emprego de suas imagens  
*La responsabilidad de los argumentos expuestos en este libro corresponde a sus autores, así como el empleo de sus imágenes*



## CRÉDITOS DO CONGRESSO/CRÉDITOS DEL CONGRESO

*Título: Procesos extremos en la constitución de la ciudad. De la crisis a la emergencia en los espacios mundializados / Processos extremos na constituição da cidade. Da crise à emergência dos espaços globalizados*

*Fecha: 7 y 8 de Noviembre de 2013*

*Sede: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.*

*Idiomas: Español, Português.*

### DIRETORES/DIRECTORES:

Grupo HUM 853 Out\_arquias. Investigación para los límites en arquitectura.  
Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. ETS Arquitectura.  
Universidad de Sevilla.

Carlos Tapia Martín, Mariano Pérez Humanes y Carmen Guerra de Hoyos

GRUPO LEAUC. Laboratório de Estudos do Ambiente Urbano Contemporâneo

Manoel Rodrigues Alves, Cibele Saliba Rizek y Grupo GESP/LABUR Ana Fani Carlos

Estas obras estão baixo uma licença de Creative Commons: Reconhecimento-Compartilhar baixo a mesma licença 3.0

Unported <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es>

Estas obras están bajo una licencia de Creative Commons: Reconocimiento-Compartir bajo la misma licencia 3.0 Unported

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/deed.es>

Se autoriza a reprodução total ou parcial dos textos produzidos neste III Congresso sempre que se cite a sua procedência/Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos resultados de este III Congreso siempre que se cite su procedencia.



# congreso internacional

*Processos Extremos na Constituição da Cidade*

procesos **extremos** en la constitución de la ciudad.

*da crise a emergência dos espaços globalizados*

de la **crisis** a la **emergencia** en los espacios mundializados.



7 Y 8 DE NOVIEMBRE DE 2013. ETS ARQUITECTURA, SEVILLA, ESPAÑA.

<http://congreso procesos extremos.com/>

CARTEL CPECC  
CARTAZ CPECC

PROCESOS EXTREMOS EN LA CONSTITUCIÓN DE LA CIUDAD. DE LA CRISIS A LA EMERGENCIA DE LOS ESPACIOS MUNDIALIZADOS

# Sumario

- 09 **1. PRESENTACIÓN | APRESENTAÇÃO**  
Carmen Guerra de Hoyos, Mariano Pérez Humanes, Carlos Tapia Martín,  
Simona Pecoraio, Natália De' Carli, Carolina Prieto de la Viesca
- 14 **2. COMUNICACIONES debatidas en el Congreso |**  
**COMUNICAÇÃO debatidas no Congresso**
- 15 Jorge Minguet Medina  
**Urbanismo participativo o urbanismo democrático. Crisis y crítica**
- 30 Fabiana Valdoski Ribeiro  
**Crise Urbana: A Expropriação Extrema dos Cidadinos nas Políticas de Espaço**
- 40 Marta López Marcos  
**Contraespacios públicos. Miradas y procesos desde Oriente**
- 55 Guido Cimadomo  
**Construir la ciudad contemporánea desde la marginalidad. Experiencias del Do It With Others (DYWO)**
- 67 Isabel Aparecida Pinto Alvarez  
**A plasticidade da metrópole de São Paulo. Reprodução do espaço, financeirização e propriedade da terra**
- 76 María Prieto Peinado  
**Asentamientos espontáneos urbanos**
- 98 M<sup>ª</sup> Josefa Agudo Martínez  
**Espacio Urbano y Nuevas Tecnologías**
- 110 José María Sánchez-Laulhé, Pablo Rabasco Pouzelo, Marta Solanas Domínguez  
**Cooperativas de viviendas: transferencias imposibles Suecia- España**
- 122 Virginia Arnet Callealta, Enrique Naranjo Escudero  
**Brasil Informal: Reconstruyendo los límites de la ciudad dual**
- 132 Juan D. López Arquillo  
**La destrucción periurbana y del patrimonio débil**
- 147 Francisco Crespo García  
**La práctica social del espacio como escapatoria de la ciudad psicótica**
- 157 Rocío Ortega de la Morena  
**Mapeado de los Procesos de Innovación en las Barriadas**



# PRESENTACIÓN

# APRESENTAÇÃO

PROCESOS EXTREMOS EN LA CONSTITUCIÓN DE LA CIUDAD. DE LA CRISIS A LA EMERGENCIA DE LOS ESPACIOS MUNDIALIZADOS



## PRESENTACIÓN

Carmen Guerra de Hoyos, Mariano Pérez Humanes, Carlos Tapia Martín  
 Simona Pecoraio, Natália De' Carli, Carolina Prieto de la Viesca  
 Universidad de Sevilla

La crisis global ha tenido para la responsabilidad de la arquitectura en ella una dura crítica: los extremos cometidos. Beneficios encubiertos como especulación del territorio, beneficios dispensados por el común acuerdo de un sistema financiero pervertido por el que construir es, aún, sinónimo de ahorrar o generar plusvalías con mayores garantías que las monetarias en el mercado de valores.

La superpoblación mundial, su inequidad social y los extremos entre los niveles de vida, pero también los consumos de bienes y energía, los agotamientos de recursos y la falta de trabajo generalizada, vuelven a connotarse con el adjetivo extremo.

Pese a que pueden verse muchas propuestas de compensación, con arquitecturas *soft*, de bajos recursos, o estilísticamente más adocenadas a condiciones que no corresponden a sus épocas, pero que anestesian el desatino cometido, lo que se nos presenta como más oportuno para estos tiempos es radicalizar la mirada, extremar las acciones. Tanto por la urgencia de muchas de las tomas de acuerdo que hay que acometer, como por la necesidad de un cambio de mentalidad global, que sea capaz de no aceptar las reglas del juego, los procesos in extremis, nos aportan un despertar del abotargamiento y parálisis por no tener cómo y con qué atajar las inercias inducidas por agentes internos y externos a la arquitectura. Y poderlos comparar con los que en este momento, *ad marginem*, constituyen ciudad, compensando los derroteros políticos urbanos, o al margen de ellos.

Estos procesos, no denominables en puridad como arquitectónicos, deben hacernos comprender los giros que la crisis está generando, pero no para hacer uso de la definición del estatuto de la arquitectura que hemos manejado durante décadas, sino para buscar una nueva convención que nos permita resituar esa definición, y asumir nuevas variables que podamos transmitir a las próximas generaciones de estudiantes que trabajarán en hacer ciudad en los años venideros.

Si la crisis social de los 60 impulsó a la arquitectura a comportarse como sociología, si las claves tecnológicas la hacen virar hacia la programación frente a la proyectación convencional, si las ciencias de la vida entran en la escena arquitectónica más allá de un formalismo o una aplicabilidad material, en este momento hemos de indagar qué es lo que corresponde para dar respuesta a la apatía imaginativa de quien se acostumbró muy rápidamente a pensar sólo si el dinero le respaldaba.

La crisis no debería percibirse sólo como económica, sino institucional, de organización general, que no se vence sólo con el cambio de gobernante, sino que ahora más que en ningún momento en la constitución de la Modernidad, hemos de impulsarnos por el propio sentido de la catarsis a la que nos obliga.

## OBJETIVOS

Evaluar los distintos procesos que se pueden encontrar como puntas de lanza de constitución de ciudad, distinto de ser producción de ciudad.

Hacer prevalecer la importancia de la emergencia, por urgente e innovador al tiempo, de articulación de los procesos participativos, donde distintos agentes, no sólo institucionales o técnicos, puedan ver prosperar sus propuestas sin restricciones por mor de la paralización a la que induce el sistema.

Comparar formas de entendimiento de la categoría del espacio, en particular en lo que se refiere a los ámbitos brasileños y español y en los argumentos singulares que este congreso propone.

Dar cabida a múltiples voces, no sólo por su especificidad, sino a interlocutores no habituales y a jóvenes con ideas y capacidad de convicción.

### **PROCESSOS EXTREMOS NA CONSTITUIÇÃO DA CIDADE: DA CRISE À EMERGÊNCIA DOS ESPAÇOS GLOBALIZADOS**

*Manoel Rodrigues Alves*

A proposta de “Processos Extremos” decorre de questões atualmente em desenvolvimento no projeto Urbanização e mundialização: novos processos de produção do espaço urbano, desenvolvido sob a coordenação do NAPUrb – Núcleo de Pesquisa em Urbanização e Mundialização, da Universidade de São Paulo– do NAPUrb participam pesquisadores de diferentes nacionalidades e universidades.

Esse trabalho propõe a investigação da cidade contemporânea, seus processos de conformação e transformações espaciais, suas espacialidades, novas formas de sociabilidade e expressão cultural de seu meio ambiente urbano de forma particular. Para tanto considera a necessidade de potencializar o cruzamento de saberes disciplinares relacionados à compreensão do fenômeno urbano, de modo a, por um lado, possibilitar o reexame dos processos de conformação e configuração da cidade e, por outro, possibilitar a apreensão de novas morfologias sócioespaciais e suas relações com os novos conteúdos de processos de urbanização.

A cidade coetânea, de processos de urbanização que conduzem a dissolução do urbano, responde a parâmetros próprios de uma época de transição em que, embora a relação de experiência e/ou pertencimento ao espaço urbano persista em meio a um conjunto de transformações nas dimensões técnicas e tecnológicas, nos aspectos sociais e ambientais de produção do espaço observa-se o empobrecimento dos sistemas simbólicos, a retração das formas de vida coletiva, a instrumentalização dos espaços de ação e a redução do valor do público. Essa cidade, imantada por novas formas de linguagem e possibilidades de representação do espaço passa a compor novos imaginários urbanos e novas imagens urbanas. Todavia, ironicamente, condicionados por uma lógica neoliberal, fenômenos tão díspares como a ampliação dos meios massivos de comunicação ou a generalização das formas de consumo programado provocam um declínio significativo do sentido de primazia do espaço urbano.

Mesmo assim, observa-se uma cidade que emerge constituída por textualidades e morfologias inéditas, que operam em um contexto sócio-cultural diferenciado, conformando micro-geografias de um cotidiano denso e de novas conformações de uso e apropriação do espaço, de espacialidades e territorialidades distintas. Na cidade do presente as fronteiras são borradas, novas tangências ganham um novo lugar.

Nesse contexto, o fenômeno urbano, intensificado e ampliado na contemporaneidade, suscita um singular espaço de complexas relações socioespaciais que, segundo Delgado, tem como protagonistas grupos humanos polimorfos e inquietos que se caracterizam por uma complexa rede de relações composta de usos, pactos, imposições, retificações e adequações mútuas. Para Delgado, a anti-cidade do presente desemboca na dissolução do urbano, na urbanização interpretada como submissão sem condições aos imperativos de distintas ideologias urbanísticas.

Nesse cenário de dissolução de experiências atuais, via de regra superficiais e instáveis, os territórios das representações replicam-se como acidentais, contaminados, contingenciais, híbridos, mestiços, relativos, sincréticos; nele, os deslocamentos de posicionamentos econômicos, identitários, sócio-culturais e políticos promovem um fluxo recorrente de instabilidades; nele (cenário), um conjunto de práticas transborda para além de seus campos e limites se combinando em novos padrões, em novos processos híbridos difíceis de discernir; por outro lado, a incorporação cultural e a prática de novas urbanidades requalifica o espaço urbano e o torna centro de disputas para a reivindicação da visibilidade pública das diferenças – do reconhecimento político do diferente.

Assim, se por um lado, via de regra, as táticas e as estratégias que se detectam podem ser entendidas como respostas ao fluxo dos mercados globais e suas atuações concretas no momento socioeconômico de cada localização geográfica, por outro, elas (táticas e estratégias) são também representações de suas singularidades e especificidades. Nesse contexto, interpretações e abordagens distintas são necessárias para abarcar o entendimento de novas paisagens e configurações do espaço urbano contemporâneo que, enquanto desdobramentos de novas lógicas e dinâmicas de conformação da cidade, constituem-se com base em elementos representativos de uma dinâmica de (re)produção do espaço urbano de um momento de crise –a nosso ver, conjunturas que nos servirão para colocar à prova a relação da sociedade e da cultura com esse mesmo espaço urbano.

A crise global tem apontado para a responsabilidade da arquitetura, a sociologia, a geografia, a antropologia –e outros campos disciplinares afins– com a produção e constituição da cidade introduzindo uma dura crítica: os extremos cometidos. Extremos de “benefícios” encobertos como a especulação do território; de “benefícios” dispensados pelo comum acordo de um sistema de empresariamento da cidade que perverte o que é construir o urbano. O que se nos apresenta como mais oportuno para estes tempos é radicalizar o olhar, extremar as ações. Tanto pela urgência das muitas das formas de acordo, como

pela necessidade de uma mudança global de mentalidade. Há que se considerar a não observância das regras do jogo, os processos in extremis que nos aportam a necessidade de despertarmos da paralisia perante as inércias induzidas por agentes internos e externos a arquitetura da cidade. É necessário comparar esses processos com os que, neste momento, ad marginem, constituem a cidade e o urbano.

A investigação de processos não necessariamente denomináveis enquanto arquitetônicos, é condição para um melhor entendimento dos giros decorrentes da “crise”, não para fazer uso da definição do estatuto da arquitetura e do urbanismo que temos manejado durante décadas, mas sim para buscar uma nova compreensão que nos permita resituar essa definição e assumir novas variáveis a serem transmitidas às próximas gerações de pesquisadores que trabalharão com o 'fazer cidade' em anos futuros.

Se a crise social dos 60 impulsionou a arquitetura a comportar-se como sociologia, se as chaves tecnológicas condicionam um giro para a programação frente a projeção convencional, se a geografia humana aporta questões ligadas aos processos de produção da cidade, se as ciências da vida compõem na cena arquitetônica de forma mais forte do que um mero formalismo ou uma aplicabilidade material, neste momento devemos indagar o que é necessário para afrontar (fazer frente), a apatia imaginativa que perpassa a produção de uma cidade em que o capital é capaz de respaldar toda e qualquer resposta.

A crise não deve ser percebida apenas como econômica, mas também institucional, de organização geral, que não se vence apenas com a mudança do governante, mas sim que, agora, mais do que em qualquer outro momento da constituição da Modernidade, devemos impulsionar-nos pelo próprio sentido de catarse a que a crise nos obriga.

É nesse cenário que, tendo como referência que o ambiente urbano resulta de formas singulares da relação entre o homem e seu espaço físico, espaços de representação das relações humanas, traços caóticos de confluência de pluralidades que percorrem a multiplicidade de culturas e modos de vida, que regem e participam dos acontecimentos, a proposta de “Processos Extremos” busca explorar relações e tangências de espacialidades e processos urbanos em seus novos contextos, interrogando dimensões da produção e reprodução do espaço urbano contemporâneo nesse momento de crise. Para tanto, objetiva apontar alguns dos pontos de inflexão em práticas e idéias que fundamentam, produzem e reproduzem a cidade coetânea e as concepções relativas à compreensão de seus processos de produção, numa articulação teoria/realidade urbana e localização/mundialização, rediscutindo os marcos de compreensão e de práticas espaciais e de intervenção, através de uma compreensão crítica sobre essas mesmas práticas e intervenções.

No momento em que as cidades se convertem em chave do intercâmbio de bens (pessoas/informações), entendendo a realização da vida como condição e produto do estabelecimento de relações reais, em que se observa uma sociedade que deseja “tudo” a todo o momento, como enfrentar processos de



urbanização do simulacro e da liquidez na construção social de formas urbanas? Nesse enquadramento, identificar preliminarmente distintos processos que se caracterizam como pontas de lança da constituição de cidade, distinto de ser produção de cidade; verificar, do ponto de vista teórico e empírico, como se manifestam as tensões entre espaços, espacialidades e territorialidades urbanas, na e da cidade contemporânea; potencializar a construção de uma análise transdisciplinar mais profunda do fenômeno urbano contemporâneo em suas distintas escalas, níveis e dimensões, de modo a superar análises instaladas no plano fenomênico em direção aos fundamentos e processos que constituem e dão sentido ao espaço urbano no movimento indicado pelo processo de mundialização; e apoiar e estimular a transferência dos resultados dessas reflexões e ampliar os seus canais de recepção, possibilitando a extensão do debate.

Pretende-se a a comparação entre situações que reconhecemos como distintas: a emergência e renovação do espaço urbano brasileiro e sul-americano e a densificação e contração do espaço urbano europeu – sem dúvida não entendendo essas diferenças como pertencentes a processos contrapostos, mas sim como materializações diversas de uma mesma dinâmica mundial de conformação do espaço.

## **PARTICIPANTES**

### **Universidad de Sevilla. España.**

Carlos Tapia Martín (Arquitecto), Mariano Pérez Humanes (Arquitecto)  
Carmen Guerra de Hoyos (Arquitecta), Simona Pecoraio (Arquitecta)  
Natalia De' Carli (Arquitecta), Carolina Prieto de la Viesca (Arquitecta)

### **Universidade de São Paulo. Brasil**

Manoel Rodrigues Alves (Arquitecto), Cibele Saliba Rizek (Socióloga)  
Ana Fani Carlos (Geógrafa)

### **Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina**

Julio Arroyo (Arquitecto)

### **Universitat de Barcelona. España**

Manuel Delgado (Antropólogo) Facultat de Geografia i Història  
Nuria Benach Rovira (Geógrafa) Departament de Geografia Humana.

### **Universidad de Málaga. España**

Alfredo Rubio Díaz. Departamento de Geografía Humana.

An abstract graphic featuring a white city map silhouette overlaid with a white network of lines, resembling a communication or transportation network. The map is set against a large, semi-transparent blue circle. Another smaller, semi-transparent blue circle overlaps the bottom left of the main circle. The background is a light gray gradient.

# COMUNICACIONES COMUNICAÇÕES

PROCESOS EXTREMOS EN LA CONSTITUCIÓN DE LA  
CIUDAD. DE LA CRISIS A LA EMERGENCIA DE LOS  
ESPACIOS MUNDIALIZADOS

## **Urbanismo participativo o urbanismo democrático. Crisis y crítica.**

Jorge Minguet Medina

Universidad de Málaga, España.

**Resumen.** Desde el inicio de la crisis de 2008, se ha venido produciendo una expansión de los movimientos que ven en el urbanismo participativo la solución a buena parte de los problemas de la ciudad actual. Su despliegue ha sido tal que alcanza ya cotas de hegemonía. Este ensayo es un cuestionamiento, no ya de la originalidad, sino de la oportunidad e idoneidad de tales movimientos en la actualidad a la luz de su breve historia. Mediante la aplicación de un sistema de análisis genérico, se recorre la evolución de estos movimientos a lo largo de los ciclos económicos de crecimiento y crisis, desde su origen a principios de los sesenta. La aplicación de este método favorecerá el estudio de estos movimientos en el contexto evolutivo del urbanismo, revelando las reversiones y obliteraciones que ha sufrido hasta su reemergencia en nuestros días, y ofreciéndonos un posicionamiento crítico frente a su actualidad. De Jacobs a Thatcher, a Blair y a la post-política de Rancière y Žižek, ésta es la historia de la desactivación del urbanismo participativo como elemento de subversión política.

**Palabras Clave:** bottom-up, democracia, capitalismo, urbanismo, post-política.

Desde el comienzo de la crisis de 2008, se ha producido un generalizado refloramiento de los movimientos de participación ciudadana y urbanismo "bottom-up". Partiendo de una postura pretendidamente contestataria, la tendencia ha ido generando un consenso que ya alcanza cotas de hegemonía, monopolizando buena parte del debate y, en no pocos casos, rechazando posibles ideas alternativas como *demodé* y antidemocráticas.



**Fig 1.** Imágenes de revivalismo de Jane Jacobs, todas ellas posteriores a la crisis de 2008, y la portada de la reciente reedición de su libro "Muerte y vida de las grandes ciudades" -americanas, incluía el original- que alcanzó casi inmediatamente su segunda edición [1] (elaboración propia).

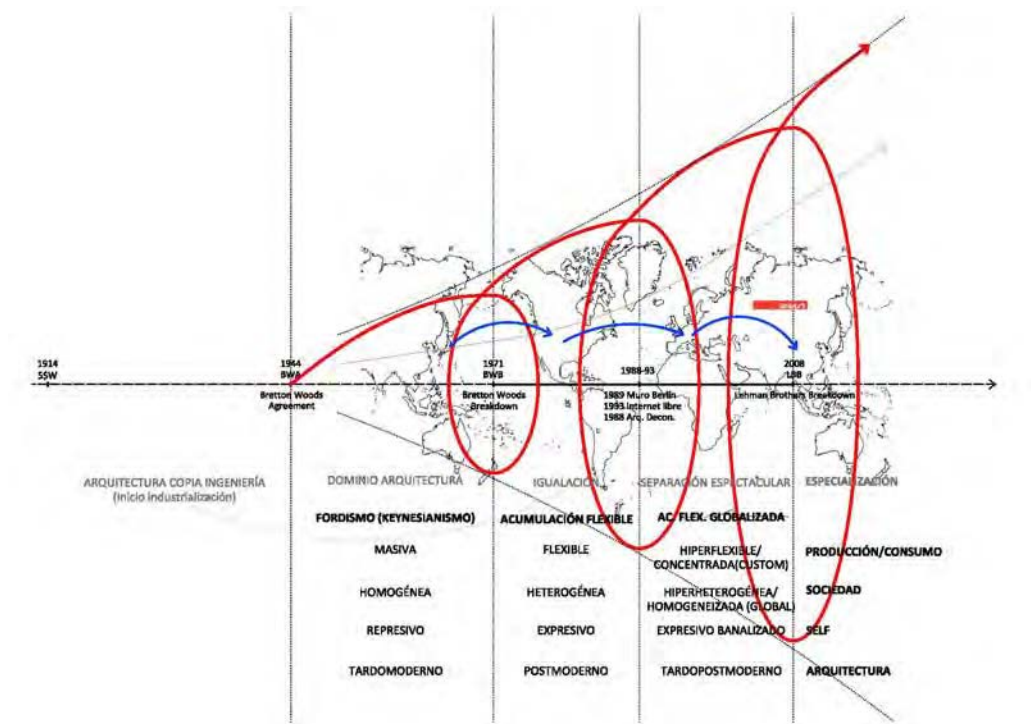
Pero, ¿es realmente el urbanismo participativo la solución a los problemas urbanos de nuestro tiempo? ¿Es la única? ¿Es, acaso, la mejor o, siquiera adecuada? Para analizarlo, debemos mirar a la historia. Y en este ensayo lo haremos mediante un modelo de interpretación que forma parte de una investigación de orden superior sobre los ciclos del capitalismo y su influencia en la arquitectura<sup>1</sup>, y que nos va a aportar luz desde una cierta perspectiva.

Según él y basándonos en ciertos autores como Harvey [2] o, más tangencialmente, Friedman<sup>2</sup> [3], nos es posible identificar modelos de sociedad asociados a ciertos periodos históricos y sus sistemas económicos de producción y consumo. Llevados por la tendencia de la economía capitalista a abarcar tantos aspectos de la vida como sea posible, estos modelos acaban conformando por completo hasta las facetas más insospechados de la sociedad, de modo que es posible caracterizarlos prolijamente (también arquitectónica y urbanísticamente). Así, desde el fordismo, ya considerado una "forma de vida total" [4], estos modelos sucesivos aunque contrarios o dialécticos, se configuran como una forma discontinua de colonización de todo ámbito posible de vida. Bajo la idea recurrente, el "eterno retorno" del crecimiento constante, el sistema ensaya cada uno de estos modelos hasta que lo agota. La crisis subsiguiente al agotamiento de un modelo no es tanto el choque producido por el agotamiento del primero como las convulsiones necesarias para la generación del siguiente: un nuevo modelo que permita una ampliación del ámbito y un retorno al crecimiento en esa esfera ampliada. Este es el famoso modelo de crecimiento constante por ciclos de crecimiento y crisis,

<sup>1</sup> Se trata de la tesis doctoral del autor, titulada "La producción arquitectónica en el tardocapitalismo. Reversión, amnesia y reincidencia", y que se halla actualmente en redacción.

<sup>2</sup> Puesto que el libro de Harvey en el que principalmente nos basaremos para establecer las categorías fundamentales es de 1990, no interferimos con sus tesis si, apoyándonos en Friedman y otros autores, otorgamos una caracterización especial al periodo globalizado del post-fordismo, al mismo tiempo como una exacerbación del mismo y como periodo distinto en sí.

conocido como "boom and bust". Un sistema dialéctico entre modelos sucesivos y opuestos entre sí, englobados por una idea dominadora y recurrente: el crecimiento.



**Fig 2.** Esquema metodológico de la tesis doctoral que enmarca este ensayo. Las principales etapas de desarrollo del capitalismo descritas en sus características esenciales y divididas por los sucesos cruciales que marcaron los distintos cambios de modelo. Un ciclo constante de desarrollo y crisis que no cesa de caer y reiniciar en la constante persecución de una sola idea recurrente: el crecimiento y la colonización siempre expandida a nuevos ámbitos de la vida (elaboración propia).

Al producirse cada modelo por oposición al anterior en un proceso cíclico y repetido, a veces, entre ciclos alternos, se producen interesantes efectos de *déjà vu*. El citado fenómeno de revisión del urbanismo participativo y "bottom up" podría considerarse una de estas *recidivas culturales*.

Los movimientos participativos en el urbanismo tuvieron su edad dorada en la década de los sesenta, en el contexto del cuestionamiento generalizado del modelo social fordista y su "estado del bienestar" keynesiano. El fordismo se basaba en un sistema de producción masiva, pero indiferenciada, es decir, gran número de productos de una variedad muy reducida<sup>3</sup>. La sociedad idónea para absorber este tipo de producción debía ser lógicamente homogénea y bien reglada. Dirigidos a una clase media blanca en formación, sus mecanismos excluían a un porcentaje elevadísimo de la población. Poco a poco, desde comienzos de los sesenta, el agotamiento del modelo productivo va coincidiendo con las crecientes reclamaciones de sus numerosos excluidos y descontentos. Del sinnúmero de heterotopías negadas hasta entonces por la asfixiante homogeneidad del modelo socioeconómico fordista, acabará por surgir un gran movimiento contracultural, que culminará en hechos como en el "verano del amor" americano o el mayo del 68 francés. El definitivo colapso del sistema fordista, cercado por la estanflación económica y por las crecientes presiones sociales, se producirá en 1971, cuando el presidente

<sup>3</sup> Las condiciones de producción del fordismo se resumen bastante bien en la legendaria frase del propio Henry Ford, de 1909, cuando anunció que, en adelante sólo fabricaría un modelo, el Ford T: "Cualquier cliente puede tener un coche del color que quiera, siempre que sea negro" [5]. A pesar de lo temprano de esta frase (1922) y, en general de las políticas empresariales de Ford, las condiciones de plena expansión del modelo económico que lleva su nombre no se dieron hasta los EEUU de la postguerra.

Nixon<sup>4</sup> rompe los acuerdos de Bretton Woods y la paridad oro-dólar inaugurando un nuevo periodo en la economía mundial que, con ciertas alteraciones -más bien ampliaciones- es el que persiste en nuestros días.

Como se ha dicho, los movimientos participativos en el urbanismo, forman parte de estas corrientes contraculturales que, con origen en los primeros movimientos contestatarios de los cincuenta (beatnicks, situacionistas...) se desarrollan a lo largo de los sesenta para emerger al final de la década en una eclosión de movimientos simultáneos e interrelacionados. Basándose en los textos de Lefebvre, los situacionistas, Mumford, pero sobre todo en el grandísimo éxito de Jane Jacobs y su "Muerte y Vida de las Grandes Ciudades Americanas" (1961), las pronto legiones de defensores del urbanismo "bottom up" oponían flexibilidad, libertad y participación, frente a la rigidez "burocrática" y "paternalista" de la planificación institucional, heredera de la Carta de Atenas y los CIAM. Frente a la distopía de orden impuesto por un estado oprimente, la utopía de la libertad individual y la armonía colectiva en la construcción no dirigida del entorno humano.

O al menos, de eso se trataba. Sin embargo, como decía el propio, siempre lúcido Lefebvre, "el orden establecido tiene una gran capacidad de adaptación e integración; asimila aquello que se le opone" [6]. Son muchos los autores que sostienen que todos aquellos movimientos fueron revertidos en la construcción del nuevo orden económico post-fordista. Involuntaria y tal vez dirigidamente, la contracultura de los sesenta contribuyó de modo innegable a la ampliación del ámbito del capitalismo, necesario para la implantación del post-fordismo.

Así, si nos centramos por ejemplo en uno de los fenómenos clave del periodo, como Mayo del 68, encontraremos que, "los revolucionarios de mayo fueron los emprendedores del espíritu de la burguesía. La culpa no fue suya [...]: consiguieron lo contrario de lo que pretendían. La historia muestra su máxima astucia cuando trata con la ingenuidad" [7] "Todo el esfuerzo [...] había sido cuidadosamente revertido para beneficiar al mismo sistema contra el que se había movilizado. Para poner a la burguesía en el camino al Nuevo Mundo, los militantes de mayo tuvieron que soportar el vapuleo de sus 'destacamentos especiales de hombres armados'" [8]. A once años vista Régis Debray, sancionaba con frases como estas los resultados reales de mayo del 68. Paradójicamente -o tal vez no tanto según sus argumentos- la principal función de la revuelta habría sido despertar y forzar a la actualización a una clase dirigente anclada en esquemas de producción dirigidos a formas de consumo en extinción. Es decir, a ampliar el ámbito del capitalismo de su época, que se les agotaba entre las manos, a avanzar hacia un nuevo ciclo gracias a los nuevos modelos sociales que la propia protesta les ofrecía como objetivos de consumo.

Con arranque previo, pero más prolongado en el tiempo, el análisis de Clouscard resulta aún más afinado. Tan pronto como en 1973, forjaba la teoría del liberal libertario [9], según la cual se habría producido una confluencia de intereses entre la izquierda cultural y la derecha económica de modo que la necesidad de innovación y de libertad de una, conformaba la estructura social y de deseo que la otra precisaba para la implantación de un nuevo modelo de consumo extendido. En la social-democracia libertaria, el ejercicio de las libertades individuales constituye el fundamento de la sociedad de consumo [10]. En el ámbito temporal que abarca las dos obras aquí citadas (1973-81) Clouscard está dibujando la línea que va de la reversión de la contracultura de los sesenta a los primeros atisbos de las políticas sociales de "Tercera Vía", que sustentan las bases de la *post-política* contemporánea, como veremos más adelante.

---

<sup>4</sup> Su propia presencia en la Casa Blanca puede entenderse, en cierta forma, como el cierre americano al proceso social de protesta contracultural, en un brusco giro de la voluntad popular hacia el conservadurismo.



**Fig 3.** "Sean realistas, pidan lo imposible". El evocador lema de mayo del 68, a la luz de lo expuesto por los autores citados en estos párrafos bien podría leerse desde el lado del nuevo mercado: "pidan (inventen, diseñen) lo imposible, para que podamos hacerlo real... y vendérselo". (Gérard-Aimé / Rapho)

Pero no es necesario ceñirse al mayo del 68 francés. Podemos encontrar autores de opiniones semejantes en un sinnúmero de ámbitos, tantos, que ello podría constituir una investigación en sí misma, y no una breve. En el lado americano, Thomas Frank advierte que "si realmente queremos entender la sociedad norteamericana de los años sesenta, al menos debemos reconocer la posibilidad de que las fuerzas asimiladoras estuvieran en lo cierto y que, de algún modo, la idea que Madison Avenue<sup>5</sup> tenía de la contracultura era correcta" [11]. ¿Y cuál era esta idea? Según él "la contracultura sirvió a los empresarios visionarios como una forma de proyectar los nuevos principios de la empresa, y vieron en ella la encarnación de unas actitudes que reflejaban las suyas.[...] Sus anhelos de autenticidad y su simultánea desconfianza hacia la tradición convertían la contracultura en un vehículo ideal para transformar radicalmente los hábitos de consumo de los estadounidenses. Los líderes de las industrias de la moda masculina y de la publicidad utilizaron los símbolos y mitos de la contracultura para idear un consumismo notablemente distinto al de los años cincuenta, un consumismo moderno generado por el desencanto hacia la propia sociedad de masas" [12].

En definitiva, Frank sostiene que la contracultura podría haber sido más el resultado que el modelo de un marketing publicitario que desde los cincuenta venía apelando al inconformismo como nuevo reclamo de ventas, en un mercado en que los productos ofrecen más un refuerzo identitario en la rebeldía personal contra el sistema, que un simple servicio funcional. Es decir, una cierta rebelión promulgada como pura técnica de marketing, al servicio de la expansión del consumo hacia nuevos ámbitos<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Madison Avenue es la gran avenida neoyorkina en la que se concentran (o solían hacerlo en la época) las grandes compañías de publicidad y relaciones públicas.

<sup>6</sup> Frank alude en esta misma obra a una recidiva semejante a la que nos ocupa en este artículo, al tratar el fenómeno publicitario en torno a la generación X como una réplica estudiada y ya manipulada del fenómeno reversivo de la contracultura de los cincuenta y sesenta. A ese respecto cita a Faith Popcorn, famosa consultora de marketing de la época, que dijo en 1991: "Vimos esta tendencia aproximándose a un millón de kilómetros de distancia. Era inevitable; la generación de la protesta alcanzó la mayoría de edad como una generación de superconsumidores". [19]



Podría decirse entonces que la lucha contra el poder, la ganó -y tal vez la gestó- un nuevo poder. Como dijo Clouscard: "Tal es la mentira del mundo. El gran combate contra lo institucional no es sino la sustitución de lo institucional de mañana por aquél de ayer" [13]. El derrocamiento del fordismo tuvo como principal consecuencia el triunfo del postfordismo y de su corolario, el neoliberalismo económico. Frente a aquel poder establecido, "la desestabilización -uno de los grandes legados de la contracultura- la acaban logrando mejor el capital de riesgo, los grandes negocios y los mercados fluctuantes de dinero" [14].

Esta cita está originalmente referida a Koolhaas y Tschumi como posibles héroes contraculturales convertidos a los dogmas del nuevo capitalismo cultural. Y es que, si las grandes manifestaciones contraculturales fueron revertidas, asociadas al nuevo modelo económico, las menores como la arquitectura y el urbanismo, no habrían de ser menos.

Aunque en aquél momento las connivencias fueran completamente imperceptibles, la perspectiva histórica ha vertido nuevas luces sobre ciertos hechos. Así, en su original autobiografía, Peter Blake, arquitecto moderno convencido, y editor durante años del *Architectural Forum* dirá, refiriéndose a la contratación de Jane Jacobs por su editor en jefe: "vista en retrospectiva, fue probablemente su movimiento más valiente. Sospecho que si fue posible fue en parte porque Perry Prentice creía que las ideas libertarias de Jane estaban más cerca de su propia devoción derechista a la libre empresa, que aquellas de los ideólogos utopistas de la Ciudad Radiante (como yo y otros de la misma ralea). Pero no estoy del todo seguro de que Perry tuviera las intuiciones o instintos que ocasionalmente se le atribuían"<sup>7</sup> [15]. Aunque Blake se cuida mucho de mantener a Jacobs al margen de cualquier connivencia consciente, si deja entender que ciertos sectores de la derecha mercantil podían ya entonces sentir cierta identificación con alguna -probablemente interesada- interpretación de sus propuestas. Hablamos de tan pronto como en 1952.

Pero Jacobs no era, ni mucho menos, la única representante de esta prolífica corriente de urbanismo desregulador y participativo que se desplegó a partir de su famoso libro. Ni tampoco la única en ser leída y reinterpretada en claves mercantilistas. Un ejemplo especialmente claro de la reversión a la que nos venimos refiriendo, lo constituye "Non-Plan: An Experiment in Freedom" ("No-Plan: un experimento sobre la libertad"; Price, Banham, Hall y Baker, 1969) [16], una propuesta experimental basada en establecer determinadas áreas completamente libres de planeamiento urbanístico, en las que registrar el comportamiento del desarrollo urbano completamente desregulado.

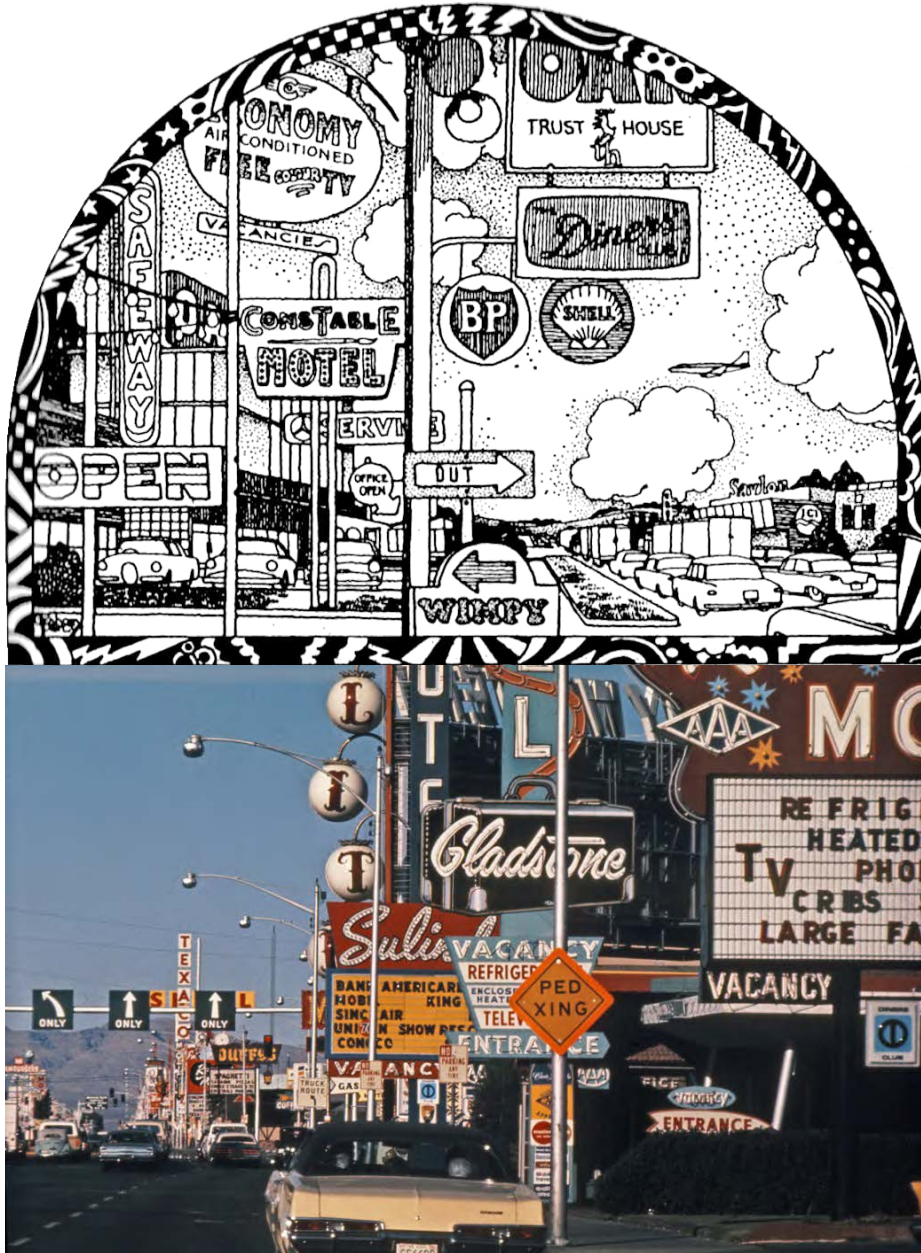
Publicado en la izquierdista "New Society" por su propio editor y otros compañeros declaradamente "socialistas" (Price) o "pertenecientes a la cultura de la protesta" (Banham) [17], las propuestas de "Non-Plan" pueden ser fácilmente leídas - vistas con perspectiva histórica- desde enfoques claramente contrarios. En su esclarecedor artículo "New Right/New Left: an alternative experiment in freedom" [18], Ben Franks analiza pormenorizadamente los paralelismos entre "Non-Plan" y las teorías del famoso economista liberal de la escuela austriaca Friedrich Hayek, encontrando semejanzas en la identificación de los problemas, de los enemigos, de las soluciones y de la fuente de las mismas. Para ambos, el problema lo plantea el estado del bienestar keynesiano; los enemigos son los responsables de planeamiento y demás burócratas de la administración; y la solución, para ambos proveniente de América, el libre y reforzado espíritu emprendedor a través de las grandes empresas. En una línea muy similar a la de Clouscard, Franks rastrea las semejanzas y complementariedad de intereses de una nueva izquierda y una nueva derecha, unidas por su lucha contra el Estado fordista<sup>8</sup>. El

<sup>7</sup> Perry Prentice era en la época un director impuesto por un gran grupo editorial, que se había adueñado recientemente del *Architectural Forum*. A pesar de la precavida y políticamente correcta negación final, Blake no deja de decir lo que dice.

<sup>8</sup> Franks destaca incluso ciertas referencias sutiles al Plan Marshall, tema que en Clouscard es recurrente. A pesar ello, aunque sus razonamientos corren paralelos, sus líneas argumentales son bien distintas.



resultado, como ya hemos dicho, es la aceleración del advenimiento del postfordismo neoliberal, también en el ámbito del urbanismo.



**Fig 4.** Arriba, una de las imágenes de *Non-Plan*, de Banham, Price, Hall y Baker ([16]) Abajo, una de las fotos de los estudios de Scott Brown y Venturi sobre las Vegas (estudio VSB). Los increíbles parecidos visuales hablan claramente de un cierto alineamiento ideológico, o cuando menos formal, entre estos dos ejes principales del proceso reversivo que conduce de la arquitectura contracultural de los sesenta al neoliberalismo de los ochenta.

"Non-Plan" basaba su desarrollo en la libre implantación y crecimiento de nuevas y múltiples centralidades a partir de pequeños centros comerciales y gasolineras, se inspiraba en el paisaje económico y medioambiental americano, y tomaba como importantes referentes las emergentes cultura pop, juvenil y de masas. No es raro así que las imágenes ofrecidas por los "non-planners" acaben recordando enormemente a las fascinadas imágenes de Las Vegas de

Scott Brown, Izenour y Venturi, coetáneos en su exposición. Se dan así la mano, a ambos lados del Atlántico, las puntas de lanza de la reversión en el urbanismo y la arquitectura<sup>9</sup>.

La connivencia de "Non-Plan" con las ideas del mercantilismo liberal se materializó años más tarde, cuando uno de los autores del original, desarrolló a partir de él la idea de las "zonas empresariales *laissez-faire*". Ofrecida por Peter Hall en una conferencia en 1977, dicha idea fue retomada, a través de Sir Keith Joseph y Geoffrey Howe, para la administración Thatcher, y aplicada en los Docklands londinenses en 1980. Se generó una zona de urbanismo desregulado y exenciones fiscales para las empresas inversoras cuyos resultados no son sólo cuestionables en lo urbano o espacial, sino que incluso supuso la quiebra de alguna de las inmobiliarias más implicadas, como Olympia and York, responsable de Canary Wharf, la parte más "noble" de los Docklands [22].



**Fig 5.** Margaret Thatcher supervisando el diseño de Canary Wharf, Londres 1988 (London Jewish Chronicle, Photo Scala, Florence/Heritage Images)

A partir de esta y otras experiencias, Kaminer se atreve a generalizar: "la promoción de la participación directa como sustitución de la representación indirecta es hermana de ciertas ideas expresadas por los economistas libertarios de derechas y los economistas de libre mercado" [23]. Los activistas en urbanismo participativo, que imaginaban un público deseoso de intervenir en su ciudad se encontraron con frecuencia con una ausencia total de respuesta - tal vez impuesta por una forma de vida productivo-consumista diseñada para evitarla. La demanda de participación, como crítica a la institución "burocrática" que era, redundaba en la pérdida de poder de los expertos al mando de tal institución. Este vacío de poder, apoyado por legislaciones crecientemente desreguladoras, lejos de llegar a manos del público desinteresado en ejercerlo, acaba siendo aprovechado por empresas y lobbies, cuyos intereses, mucho más espurios, sí justifican la inversión de tiempo y dinero en desarrollos urbanísticos que el público

<sup>9</sup> Aunque "Learning from Las Vegas" [20] es de 1972, existen publicaciones previas [21] que prueban que sus principales ideas ya estaban configuradas en la época de "Non-Plan" posibilitando el contacto o la influencia entre sus distintos creadores. La vertiente reversiva paralela de la arquitectura a través de Scott Brown y Venturi, es un tema apasionante que, aunque no ha lugar en esta publicación también forma parte de la tesis mencionada.

nunca pudo o quiso hacer. "La agencia no humana del mercado se apropia del poder detentado previamente por el representante 'autoritario', ya fuera un político, un burócrata o un diseñador urbano" [24].

Tras la caída del muro de Berlín y la disolución de la URSS, se eliminaron las facciones en lo económico y el mundo se tornó uno, pequeño y capitalista. La caída del comunismo<sup>10</sup> se planteó como la merecida y absoluta victoria del libre mercado y la supresión definitiva de cualquier posible alternativa. La supresión de esta alteridad precisó de inmediato la generación de otras nuevas<sup>11</sup>, pero éstas se desplazaron a otros ámbitos, convirtiendo lo económico en un territorio de completo e inabordable consenso<sup>12</sup>.

La "agencia no humana del mercado" se torna un poder difuso, transnacional y al mismo tiempo que favorecido por todos los gobiernos, superior a todos ellos, en cuanto que garante y portadora del consenso básico y constituyente. Su acción continuada acaba alterando las relaciones de poder, degenerando en un tipo de realidad que ha sido descrita por Rancière como *post-política*, y analizada y gestada también en las contribuciones otros pensadores como Badiou, Balibar o Žižek. "Hoy en día, sin embargo, asistimos a una nueva forma de negación de lo político: la postmoderna *post-política*, que no ya sólo 'reprime' lo político, intentando contenerlo y pacificar la 'reemergencia de lo reprimido', sino que, con mayor eficacia, lo 'excluye'" [25].

La influencia de los mercados transnacionales se manifiesta en una aparente horizontalización del poder que, desjerarquizado, tiende a organizarse en red. Una red donde el poder político no es sino uno más de los intervinientes en la toma de decisiones, entre otras muchas organizaciones privadas y semi-públicas, cuyas orientaciones son dictadas por razones técnicas, alejadas de la política y volcadas al cumplimiento de ciertos intereses. Esta asociación, o sumisión de los poderes públicos a las necesidades del libre flujo global del capital, producen, pues, un desplazamiento del poder de acción de los puestos electivos hacia los no electivos y ocultos<sup>13</sup>. Un vaciado de sentido, en definitiva, de la democracia electiva vigente y un deslizamiento desde la política a la mera gestión<sup>14</sup>. Puesto que el objetivo principal -el cumplimiento de las directrices del neoliberalismo- está fuertemente consensuado por todas las partes, solo es necesaria la aplicación de las medidas técnicas necesarias para su

---

<sup>10</sup> Si bien la URSS y los países de su entorno no son los únicos países comunistas del mundo, la caída de sus regímenes ha supuesto la eliminación total del comunismo como sistema económico alternativo, como demuestra el comportamiento efectivo de la "comunista" China.

<sup>11</sup> La necesidad de un "otro" contra el que definirse se desplazó fuera del ámbito económico hacia figuras más o menos objetivas, pero definitiva e intencionalmente objetivadas como tales. El ejemplo más evidente, pero no el único, sería el fundamentalismo islámico. El propio término "fundamentalismo", rescatado de ciertas ideologías radicales protestantes de principios de siglo, carece de significado en español y otras lenguas no inglesas hasta su reciente acuñamiento como designación de ésa alteridad terrible y necesaria para la generación de consensos.

<sup>12</sup> Las influencias políticas de "Tercera vía" de Blair - intento establecimiento de medidas sociales sin cuestionamiento alguno del marco económico neoliberal- constituyen a un tiempo el perfecto cumplimiento de las tendencias descritas por Cloucard y el ejemplo más inmediato de la sumisión al consenso neoliberal.

<sup>13</sup> "En la *postpolítica* el conflicto entre las visiones ideológicas globales, encarnadas por los distintos partidos que compiten por el poder, queda sustituido por la colaboración entre los tecnócratas ilustrados (economistas, expertos en opinión pública...) y los liberales multiculturalistas: mediante la negociación de los intereses se alcanza un acuerdo que adquiere la forma del consenso más o menos universal. De esta manera, la *post-política* subraya la necesidad de abandonar las viejas divisiones ideológicas y de resolver las nuevas problemáticas con ayuda de la necesaria competencia del experto y deliberando libremente tomando en cuenta las peticiones y exigencias puntuales de la gente" [26].

<sup>14</sup> "El signo definitivo de la post-política en todos los países occidentales es el crecimiento de una acercamiento al gobierno desde la gestión (management): el gobierno es reconcebido como un función estrictamente gestora, desprovista de su apropiada dimensión política" [27].

adecuado desarrollo. La decisión política queda, pues, excluida o reducida a una mera representación, frecuentemente, de corte populista.



**Fig 6.** Arriba, cartelera de mayo del 68 francés (a la izquierda: Galería flickr de °WYZ°, recortada; a la derecha: Wikimedia Commons). Abajo, pintada callejera actual (foto del autor). Situadas en ámbitos potencialmente recidivantes (ver fig. 1), ambas comparten un descreimiento de la democracia, aunque por motivos acordes a sus distintas épocas. Si las primeras aluden a la manipulación por parte de un Estado paternalista, la segunda se refiere más a una ocultación espectacular y festiva, pero también taimada, por parte de las empresas multinacionales, incluso las aparentemente más inocentes. Sus resultados no son menos dañinos por menos evidentes.

"En otras palabras, al contrario de la creencia popular de que estas formas de gobernanza urbana neoliberal amplían la participación y profundizan en 'democracia', debo insistir en que esta condición post-política, de hecho anula la democracia, evacúa la dimensión política -p. ej. la promoción del desacuerdo a través de espacios materiales y simbólicos adecuadamente construidos para el encuentro y el intercambio de la discrepancia pública- y



finalmente pervierte y socava los propios cimientos de la polis democrática. Este régimen expone lo que Rancière llama el escándalo de la democracia: mientras promete igualdad, produce una forma de gobierno oligárquicamente constituida en la que el poder político se fusiona indiscerniblemente con el económico y un sistema de gobernanza que consensuadamente conforma la ciudad de acuerdo a los sueños, gustos y necesidades de las élites políticas, económicas y culturales transnacionales" [28].

Swyngedouw, el autor de la anterior cita, introduce el concepto de la post-política en el ámbito de lo urbano. Sitúa el origen de su aplicación en una cierta forma de intervención recurrente en un número creciente de ciudades, sobre todo desde principios de los 90: la remodelación de centros o espacios de nueva centralidad, mediante grandes, espectaculares y ampliamente publicitadas intervenciones que pretenden mejorar la posición de liderazgo de cada ciudad en un emergente sistema competitivo interurbano. La aplicación de esta competitividad supone de hecho una ampliación del ámbito de lo mercantil al territorio de lo urbano, anteriormente ceñido a la política local, y vinculado a los servicios a la ciudadanía y que ahora se somete a los designios de un mercado de inversión y turismo, cuyos centros son globales y ajenos a las necesidades de la población urbana.

Aunque practicado en un número siempre creciente de ciudades, el ejemplo más evidente de este tipo de actuación quizá sea la remodelación del entorno de la Postdamer Platz, en Berlín. En ella se produjo, con gran estruendo publicitario, la convergencia de un buen número de potentes multinacionales y empresas semi-públicas en la total, casi obsesiva obliteración de cualquier rastro del traumático pasado reciente del lugar, atrapado en el mismo eje del telón de acero, en primera línea del frente de batalla del capitalismo y su extinto opuesto<sup>15</sup>.



**Fig 7.** Postdamer Platz, Berlín, abril de 1997. Paroxismo obliterador (Foto del autor)

Si bien con menor potencia ilustrativa que el anterior, el caso de Bilbao es, además de claro, crucial en la expansión del modelo de intervención que ha de subvertir las directrices de actuación en la ciudad. Una pequeña ciudad periférica, abandonado centro industrial, con una falta de encanto que se agrava por la omnipresencia de un problema político con manifestaciones violentas, es decir, una ciudad con una pésima posición de partida, se convertirá, a través prácticamente de una sola intervención arquitectónica, en un floreciente centro turístico y cultural. Aunque formaba parte de un muy completo y bien orquestado plan de remodelación -Bilbao Ría 2000- la aparición del Guggenheim de Gehry en la ciudad, capitalizó todo el esfuerzo y el protagonismo de la inversión, y se convirtió de inmediato en la promesa de resurgimiento económico para un sinnúmero de ciudades secundarias que de pronto podían "estar en el mapa".

<sup>15</sup> ¿Postpolitischer Platz? La coincidencia fonética y la radicalidad y evidencia de la puesta en marcha de los mecanismos aquí descritos, invitan a sugerir un nuevo nombre a un espacio que, por otro lado, poco se parece a la mítica plaza de preguerra cuyo nombre hereda, más por compartir ubicación que sentido.

"El resultado es una permanente exhibición de hitos, más aún, un exhibicionismo de marcas comerciales, cada ciudad concentrada en reunir los asombros, en atraer a los Nuevos Ricos Endeudados. ¡Ponme en el mapa, dale a mi ciudad industrial una segunda oportunidad, conviérteme en el desplegable central de los suplementos dominicales, la portada de las revistas de los aviones, el fondo de los anuncios de moda, dame un hito icónico, dame impacto y sobrecogimiento (arquitectónicos)!" [29].

El otro resultado es la implantación, ya no sólo en las grandes capitales, sino en la práctica totalidad de las ciudades, de la gobernanza de las instituciones no políticas y los intereses mercantilistas de escala supaurbana a cambio de las políticas locales de interés ciudadano que tradicionalmente habían dirigido el urbanismo. Es decir, la generalización de la ciudad post-política. Una vez impuesto su dominio en estas grandes intervenciones "excepcionales", el definitivo establecimiento de los nuevos poderes post-políticos en el urbanismo cotidiano estaba servido.

Para su aceptación generalizada, estas nuevas formas de intervención precisan, según Swyngedouw, de la convergencia de un cierto populismo que haga aparecer sus intervenciones como deseables. Este populismo invoca a la "ciudad" y al "pueblo" siempre como globalidades indivisibles y, como tal impolitizables, eliminando toda posibilidad de disenso y toda definición de una posible diferencia que pueda políticamente ser elevada a cuestionamiento del sistema. Tal generalidad se ofrece a su vez expuesta a amenazas igualmente genéricas - globalización, falta de competitividad, calentamiento global...- de carácter completamente externo a la política, pero siempre urgentes e ineludibles, susceptibles de movilizar la inquietud del conjunto completo de los ciudadanos, sin abrir nunca fisuras. "La lucha por la hegemonía ideológico-política es, por tanto, siempre una lucha por la apropiación de aquellos conceptos que son vividos "espontáneamente" como "apolíticos", porque trascienden los confines de la política. No sorprende que la principal fuerza opositora en los antiguos países socialistas de Europa oriental se llamara *Solidaridad*" [30]. Las "soluciones", al tiempo que la capacidad de atracción de la ciudadanía, de los órganos de gobierno post-políticos se agruparán en torno a este tipo de objetivos populistas vagos, de estos "significantes flotantes": la ciudad "creativa", "competitiva", "inclusiva", "global", "sostenible". Sin embargo, la expresión última de las demandas populistas (menores impuestos, incremento de la sostenibilidad o de la participación<sup>16</sup>) pertenece siempre al campo de lo muy particular, excluyendo cualquier posibilidad de extenderse hacia una demanda genérica que pueda cuestionar el funcionamiento global del sistema de gobernanza [31].

Por el contrario, advierte Žižek, "el verdadero acto político (la intervención) no es simplemente cualquier cosa que funcione en el contexto de las relaciones existentes, sino precisamente *aquello que modifica el contexto que determina el funcionamiento de las cosas*. [...] La verdadera política [...] es *el arte de imposible*, es cambiar los parámetros de lo que se considera "posible" en la constelación existente en el momento"<sup>17</sup> [32]. Y la post-política no es, pues, sino el arte de obliterar y precluir tal posibilidad mediante la sobreimposición a toda disensión, de un consenso de orden más amplio.

En semejante contexto, la reemergencia de los movimientos en pro del urbanismo "bottom up", aparece cada vez más claramente como una recidiva cultural políticamente desactivada. Estas iniciativas formaron parte originalmente de un movimiento que planteaba un cuestionamiento completo del fordismo y que, cuando menos, logró ponerlo en crisis si no descomponerlo. Aún así, fueron subvertidas y tornadas a favor de la creación de un nuevo

<sup>16</sup> Swyngedouw hace referencia explícita en su ensayo a la participación como una de las demandas convencionales del populismo post-político que liquidan la posibilidad de generalizarse, en un acto político a la manera de Rancière, al cuestionamiento completo del sistema

<sup>17</sup> La célebre frase "Soyez realistes, demandez l'impossible" vuelve a nuestras memorias de nuevo con su sentido original en las palabras de Žižek.

sistema ampliado y reforzado. Su reaparición masiva hoy se produce sólo a posteriori del colapso del modelo económico vigente, como consecuencia y no como causa del desplome del mismo y con las características típicas del *déjà vu* sistémico, casi podríamos decir, de la moda "vintage". Las medidas que, si fueron capaces de derrocar al fantasma del fordismo, sólo lo hicieron para acabar instaurando un fantasma mayor, reaparecen hoy, tras varias ampliaciones del ciclo (ver fig. 1) revestidas de su mismo aura rebelde a oponerse a un enemigo mucho más complejo, más difuso, y mayor. Sin embargo, sus propuestas, en contradicción con su imagen exterior, parecen encajar mejor en los mecanismos populistas de la post-política, que en la verdadera acción subversiva. La sensación, y así lo describe también Freddy Massad en su reciente artículo sobre la Trienal de Lisboa [33], es más de una rebeldía estetizada y políticamente desactivada, con una función de reclamo, más que de auténtica subversión.

Žižek describe la situación con la diatriba cruel entre el pícaro y el tonto: "Caído el régimen comunista, el pícaro es el neoconservador defensor del libre mercado, aquel que rechaza crudamente toda forma de solidaridad social por ser improductiva expresión de sentimentalismos, mientras que el tonto es el crítico social "radical" y multiculturalista que, con sus lúricas pretensiones de "subvertir" el orden, en realidad lo apuntala" [34].



**Fig 8.** Graffiti atribuido a Ralph Banksy, en Croydon, Londres (Flickr user 303db, <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.0>)

Aunque los logros del urbanismo participativo en el derecho de todos a la ciudad son innegables, los caminos que llevan de su implantación a la plutocracia ya han sido trazados. Debemos retornar de la plutocracia a una forma de democracia real y para todos. Y los garantes tradicionales de la democracia son sus instituciones. Un urbanismo que se pretenda democrático debe defender, además de la participación, la profunda reforma política, administrativa y legal de las instituciones que deben responsabilizarse de él, en nombre de todos. Verdaderamente de todos.

Debemos ser muy críticos con las medidas a tomar, si realmente queremos que nuestra acción suponga un cambio de dirección y no sólo un mayor crecimiento de lo mismo. "En el siglo XX, quizás hemos tratado de cambiar el mundo muy rápidamente. Es tiempo de interpretarlo de nuevo, de empezar a pensar" [35] y plantearse muy críticamente qué acciones son realmente convenientes de cara a acceder a alguna posibilidad de cambio en el sistema. No debemos olvidar que, como decía Débray en una de las primeras citas de este texto, "la historia muestra su máxima astucia cuando trata con la ingenuidad" [36].

## Referencias

- [1] Jacobs, J 2011, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Capitan Swing, Madrid
- [2] Harvey, D 1998 [1990], *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires
- [3] Friedman, TL 2006, *La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Martínez Roca, Madrid
- [4] Harvey, D 1998 [1990], p. 159
- [5] Ford, H & Crowther, S 2005 [1922], *My Life and Work*, Cossimo, Inc., New York, p. 72
- [6] Lefebvre, H 2005 [1981], *The Critique of Everyday Life, Vol. II: From modernity to modernism (Towards a Metaphilosophy of Daily Life)*, Verso, New York, p. 106
- [7] Debray, R 1979, "A modest contribution to the rites and ceremonies of the Tenth Anniversary", *New Left Review*, vol. I / 115, no. mayo-junio, pp. 45-65, p. 48
- [8] Debray, R 1979, p. 50
- [9] Clouscard, M 1973, *Néo-Fascisme et idéologie du désir*, Denoël/Gonthier.
- [10] Clouscard, M. 2009 [1981], *Le capitalisme de la séduction: Critique de la social-démocratie libertaire*, Delga, Paris
- [11] Frank, T 2011 [1997], *La conquista de lo cool: el negocio de la cultura y la contracultura y el nacimiento del consumismo moderno*, Alpha Decay, Barcelona, p. 33
- [12] Frank, T 2011 [1997], p. 63
- [13] Clouscard, M 2009 [1981], p. 121
- [14] Dunham-Jones, H 2014, "Irrational exuberance: Rem Koolhaas and the 1990s", *Architecture and Capitalism: 1845 to the present*, P. Deamer, Routledge, New York, pp. 150-169, p. 163
- [15] Blake, P 1993, *No place like Utopia: modern architecture and the company we kept*, Alfred A. Knopf, New York, p. 216
- [16] Banham, R, Barker, P, Hall, P & Price, C 1969, "Non-Plan: An Experiment in Freedom", *New Society*, vol. 13, no. 338, pp. 435-443
- [17] Franks, B 2007 [2000], "New right/New left: an alternative experiment in freedom", *Non-Plan: Essays on Freedom, Participation and Change in Modern Architecture and Urbanism*, J. Hughes & S. Sadler, Elsevier, Oxford, UK, pp. 32-43, p. 32
- [18] Franks, B 2007 [2000].
- [19] Faith Popcorn, consultora de marketing, citada en Frank, T. 2011 [1997], p. 360
- [20] Venturi, R, Scott Brown, D & Izenour, S 1977 [1972], *Learning from Las Vegas, revised edition*, MIT Press, Cambridge, MA (US).
- [21] Scott Brown, D & Venturi, R 1968, *On Ducks and Decoration*, Architecture Canada, no. Octubre 1968
- [22] Hughes, J 2007 [2000], "After Non-Plan: Retrenchment and Reassertion", in Sadler, S & Hughes, J, 2007 [2000], *Non-Plan: Essays on Freedom, Participation and Change in Modern Architecture and Urbanism*, Elsevier, Oxford, UK, p. 166-183, p. 176
- [23] Kaminer, T 2011, *Architecture, crisis and resuscitation: The reproduction of post-fordism in late-twentieth-century architecture*, Routledge, New York, p. 154
- [24] Kaminer, T 2011, p. 154
- [25] Zizek, S 2008, *En defensa de la intolerancia*, Sequitur, Madrid, p. 31
- [26] Zizek, S 2008, p. 31-32
- [27] Zizek, S & Lenin, VI 2002, *Revolution at the gates*, Verso, New York, p. 303
- [28] Swyngedouw, E 2011, "The Zero-Ground of Politics: Musings on the Post-Political City", in Kaminer, T, Robles-Durán, M, & Sohn, H 2011, *Urban Asymmetries: Studies and Projects on Neoliberal Urbanization*, Publishers, Rotterdam, p. 22-33, p. 24
- [29] Jencks, C 2005, *The iconic building. The power of enigma*, Frances Lincoln, London, p. 18



- [30] Zizek, S 2008, p. 15
- [31] Swyngedouw, E 2011, p. 28-29
- [32] Zizek, S 2008, p. 32-33
- [33] Massad, F 2013, *De esta manera no*, 24 de septiembre, ABC, Madrid
- [34] Zizek, S 2008, p. 43
- [35] Zizek, S 2012, *Don't Act, Just Think*. [Homepage of Big Think], <http://bigthink.com/videos/dont-act-just-think> [2013, 12/06]
- [36] Debray, R 1979, p. 48

## **Crise Urbana: a expropriação extrema dos cidadãos nas políticas de espaço<sup>1</sup>**

Fabiana Valdoski Ribeiro

Pós Doutoranda de Geografia Humana da Universidad de Barcelona, Espanha, e Pesquisadora do NAPUrb e GESP da Universidade de São Paulo, Brasil.

**Resumen.** Viver na cidade capitalista pressupõe uma permanente luta pelo espaço. Esta afirmação já revela a crise urbana na qual o processo de urbanização contemporâneo se assenta, pois impõem a maioria daqueles que vivem nas cidades uma extrema expropriação da riqueza produzida, principalmente nos países da periferia do capitalismo. Até mesmo as conquistas levadas a cabo pelos movimentos sociais e organizativos após décadas de luta, como a segurança da posse, a moradia social ou espaços culturais, padecem de um processo de precarização que impedem o alcance de sua manutenção ao longo do tempo. Orientada pela ótica da geografia, propomos uma reflexão sobre alguns termos da crise urbana fundamentada na produção do espaço por entendê-la como central à reprodução da sociedade, tanto para realização dos processos de acumulação como para a reprodução da vida. Tal perspectiva se vincula a autores como Henri Lefebvre e Ana Fani Alessandri Carlos, ampliando a noção de que o espaço é condição, meio e produto da sociedade e desvendar a sua produção significa alcançar os conteúdos atuais das contradições sociais. Neste cenário e a partir da metrópole de São Paulo (Brasil), apresentamos a experiência de resistência permanente da favela Nova Guarapiranga às reiteradas estratégias de remoção do poder público local. Ela exprime uma história de reivindicações e conquistas de políticas públicas que tentam impedir a expulsão dos moradores, porém, no movimento da totalidade de reprodução da metrópole, o lugar se incorpora ao eixo de maior dinâmica de valorização – Vetor Sudoeste. Este fator gera ações estatais que promovem renovadas justificativas de expulsão dos moradores estabelecendo novo conflito.

**Palabras Clave:** produção do espaço, crise urbana, expropriação, favela, política de espaço

---

<sup>1</sup> Este artigo faz parte da pesquisa desenvolvida no doutorado entre os anos de 2008 à 2012 com financiamento da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo – FAPESP.

## 1 Introdução

“Tudo que é sólido se desmancha no ar” [1]

Ao nos debruçarmos sobre a realidade urbana de um país da periferia do capitalismo como o Brasil, a primeira observação que fazemos é a respeito da paisagem desigual das cidades. Numa sociedade em que os processos de expropriação se dão desde a origem de sua história de forma muito violenta e o abismo entre ricos e pobres continua surpreendentemente profunda, a intensificação da urbanização em meados do século XX carregará essa marca da desigualdade. Ao adentrar os anos 2000, os processos extremos também revelam a agudização da desigualdade urbana pelas estratégias de expropriação.

A desigualdade se coloca com traços mais perversos pela condição de periferia do capitalismo ao qual impediu a construção de uma sociedade de direitos. Nem mesmo aqueles considerados burgueses foram universalizados transformando-os diretamente em mercadorias na qual faz o poder de compra de uma família a base de realização da vida nas cidades. Este aspecto extremo de um país como o Brasil é que sustenta as reiteradas expropriações dos moradores das cidades resultando na condição de “eterna” possibilidade de esboroamento das conquistas das famílias ou de coletivos urbanos.

Este artigo pretende apresentar uma experiência de resistência numa favela diante das muitas camadas de expropriação em que estiveram sujeitadas ao longo de 30 anos. Esta favela – Nova Guarapiranga - está localizada na metrópole de São Paulo (Brasil) e revela como a resistência é permanente na cidade capitalista devido à constante possibilidade de incorporação dos lugares as centralidades econômicas mais dinâmicas.

Por um lado, a sua formação é decorrente de um processo mais amplo de exploração e espoliação dos habitantes e, igualmente, a sua manutenção se realiza pela necessidade extrema de sobrevivência de um grupo de moradores sendo dia-a-dia necessária a resistência. Porém, após várias conquistas de direitos que lhes permitiram uma determinada condição de não expulsão do lugar, se veem ameaçados por uma recente estratégia de valorização do espaço. Esta nova política de espaço capitaneada pelo poder público local reatualiza os dramas vividos por muitas décadas de luta e coloca em evidência que mesmo conquistas de direitos consideradas tão sólidas podem se desmanchar.

Com uma orientação a partir da geografia, os argumentos se sustentam através da compreensão da produção capitalista do espaço baseados em autores como Henri Lefebvre [2] [3] [4] [5] [6] [7] e Carlos [8] [9] [10] [11]. As ideias expressas por eles revelam como o espaço, especificamente, o urbano, adquire um peso relevante no processo de acumulação capitalista. Esta nova dimensão do papel do espaço ao nível econômico e político implicará em inúmeras consequências ao âmbito social. Se por um lado, a integração contínua do espaço aos circuitos capitalistas vão permitindo a reprodução do próprio sistema através de reiteradas expulsões de moradores de morfologias antigas e que não correspondem aos novos padrões de rentabilidade. Por outro, desintegra as sociabilidades produzidas no cotidiano dos moradores das cidades por meio da generalização da segregação socioespacial.

É por isso que a hipótese se ampara na afirmação de que vivemos uma crise urbana pautada na generalização da segregação socioespacial acarretando na permanente emergência de resistências na cidade capitalista.

## 2 Expropriações e Resistências numa metrópole da periferia do capitalismo

As bases da urbanização brasileira esteve sempre associada a desigualdade dada pela socialização da produção da riqueza e uma severa apropriação privada, principalmente

consentida pela relação da propriedade privada da terra. Por isso, na intensificação da urbanização a partir dos anos de 1960 pela industrialização tardia, há uma proliferação de morfologias diferenciadas, com destaque para aquelas mais precárias como as favelas.

Fruto de uma exploração do trabalhador pautada na extração de mais-valia absoluta, com baixos salários e grande jornada de trabalho, além de precários direitos trabalhistas. Atualmente, chegamos à 2010 com cerca de 6% da população vivendo em mais de seis mil favelas em todo o país, ou seja, representando mais de 11,5 milhões de habitantes nessas condições [12]

O Brasil, um país da periferia do capitalismo, trouxe nuances específicas no processo de industrialização e nas características de exploração do trabalhador devido ao seu papel na divisão internacional do trabalho. Se por um lado o mundo da indústria acelera a formação da mancha urbana, arrastando com ela processos expropriatórios, também é no decorrer de sua expansão que esteve intimamente atrelada à produção da moradia precária, primeiramente com os cortiços e depois com as favelas.

Em São Paulo, as primeiras favelas surgem tardiamente se comparamos com outras cidades brasileiras, como Salvador e Rio de Janeiro. Entretanto, o seu aumento ocorre nas décadas de 1960 e 1970, momento de consolidação do processo de reprodução dessa cidade e que traz em seu bojo novas relações econômicas, políticas e sociais (Tabela 1).

**Tabela 1.** Formação das Favelas. São Paulo. 1955 - 2006. Plano Municipal de Habitação - 2009-2024. Superintendencia de Habitação Popular - HABI – PMSP. 2009.

<b>Período</b>	<b>Nº de nuevas favelas</b>
2006-2010	8
2001-2005	27
1996-2000	80
1991-1995	99
1986-1990	216
1981-1985	168
1976-1980	272
1971-1975	287
1966-1970	209
1961-1965	65
1956-1960	47
1951-1955	13
1946-1945	3
Desconocido	78

No desenrolar da história de São Paulo, a industrialização deixa de ser a locomotiva da economia e um recém processo começa a ser esboçado: a generalização da sociedade urbana pautada principalmente na extensão de um tecido urbano que, além produzir uma morfologia, gesta, sobretudo, um modo de vida. No entanto, as condições pelas quais se generaliza a sociedade urbana numa sociedade brasileira se realiza com especificidades, das quais destaca-se a não consolidação de direitos.

Nesse momento, novos setores da economia são abertos e outras perspectivas de negócios são postas para serem exploradas, entre elas o próprio espaço. Embora muitos setores da economia que visavam o espaço urbano sejam provenientes de um tempo pretérito<sup>2</sup>, seu peso no movimento de formação da aglomeração de São Paulo, é recolocado em outros termos na produção do espaço como setor altamente lucrativo e que, a princípio, alça melhores rendimentos na acumulação. A problemática urbana surge com outros conteúdos e a questão da habitação aparece renovada com a generalização das favelas, principalmente nas metrópoles.

<sup>2</sup> Brito [13] em seu doutorado desenvolve a ideia de como na metade do século XIX em São Paulo estava sendo organizado o mercado imobiliário paulistano e como este estava articulado a uma modernização conservadora com estratégias complexas que giravam em torno da propriedade imobiliária urbana.

Esta renovação da questão da habitação reside nos modos de aprofundamento das expropriações, espoliações e sujeições representadas pelo aumento dos moradores em favelas.

Nesse contexto, a habitação apresentou o aprofundamento da crise social como crise urbana e em sua materialidade destacou a produção da morfologia da favela<sup>3</sup>. Sua generalização em São Paulo se evidencia na fase do “milagre econômico”, década de 1970 (Tabela 1), na qual a indústria brasileira continuou com sua matriz de plena exploração, mas apresentando transformações com acento na intensificação da precarização do trabalho a partir do modo da acumulação flexível, propulsão principalmente por uma crise que se instala mundialmente.

Ao nos voltarmos à história de produção da forma favela em São Paulo, observamos que ela está acompanhada dos relatos de remoções violentas dessa forma de moradia. Bueno [13], ao citar o primeiro levantamento que a Prefeitura de São Paulo realizou sobre as favelas no município (1962), aponta que em 1957 havia cerca de 147 núcleos de favela, sendo que 48 estavam em terreno público. Nesse estudo, também é mencionado que as primeiras favelas surgiram entre os anos de 1942 a 1945 estando localizadas em áreas públicas (próprios municipais)<sup>4</sup>.

Concomitante à produção das favelas e o movimento de mudanças dos setores da economia, se traçava na cidade de São Paulo as centralidades econômicas, com destaque a formação do eixo de maior valor do solo urbano chamado vetor sudoeste. Se até meados do século XX a ebulição dos negócios se realizava no centro considerado histórico, a partir da década de 1960 há uma extensão para a região oeste, como a Avenida Paulista, Avenida Rebouças e, atualmente, Avenida Faria Lima e Berrine. Estes espaços iam sendo integrados aos negócios urbanos numa articulação entre o Estado e os setores privados através de políticas de espaço. Porém, para tal empreendimento era necessário uma metamorfose radical nas morfologias produzidas ao longo da história. Começava um repetido movimento de expulsões, seja de moradores proprietários, seja de favelas que se localizavam na região. Para tanto, o Estado, como único agente legítimo para realizar estas mudanças se valia de decretos de utilidade pública ou, especificamente para as favelas, do discurso da ilegalidade de uso do solo urbano. Este apelo a legislação da propriedade privada da terra era corriqueiramente utilizada para pouco a pouco ir dispersando os moradores das favelas.

Embora houvesse a expulsão também pela ação do proprietário privado, o papel do poder público se manifestou de forma mais contundente, pois os planos impostos e que acarretavam políticas de remoções se assentavam em um movimento de integração de determinados lugares da cidade ao processo produtivo (por meio de construção de infraestruturas, destacadamente).

As expulsões de favelas em São Paulo (mesmo sendo um fenômeno plenamente atual) já estavam presentes na história dos planos estatais. Elas são ações intrínsecas para a valorização do espaço na medida em que há a tentativa de homogeneizá-lo. Ou seja, para transformar o espaço em equivalente e ele perfilar entre as demais mercadorias para ser intercambiável, há um processo de modificação de morfologias para se integrar aos circuitos da mundialização. Segundo Lefebvre [14], a homogeneização se realiza também pela repetição de formas. Estas últimas devem estar de acordo com os modelos que podem gerar valores, como padrões arquitetônicos considerados modernos e projetos assinados por arquitetos de renome, ou também, pela repetição de funções, como circulação, de zonas de serviços, etc. Tais formas repetitivas são vistas por meio dos equipamentos e morfologias construídas, como aeroportos, estrutura viária, linhas de metrô, pois o sistema de equivalência adquire uma existência

<sup>3</sup> Neste período se destacam outras formas que se generalizaram, como os grandes conjuntos habitacionais e o aumento dos loteamentos irregulares nas áreas periféricas, abordando outras facetas da questão da habitação.

<sup>4</sup> Tal fenômeno é considerado tardio se compararmos a outras cidades brasileiras, como Rio de Janeiro e Salvador.

sensível e se inscreve no espaço como condição da integração. Na produção de um espaço homogêneo não há a possibilidade da permanência das favelas.

Mesmo com o avanço de práticas segregacionistas alavancadas por esta integração do espaço à lógica da reprodução especificamente capitalista, as contradições aparecem com resistências se formando pela cidade. Assim, diante das reiteradas espoliações no avanço da urbanização, emergiu os movimentos sociais urbanos. Em um contexto de maior organização popular no final dos anos 1970, em que a população moradora de favelas começa a reivindicar os serviços, como água e luz, bem como a segurança da posse, há uma descontinuidade nas políticas lineares de remoção e se gestam mudanças nas políticas que diziam respeito às favelas no município.

No universo de elaboração das reivindicações, que denuncia as camadas das expropriações, há a construção de um projeto de reforma urbana pelos sujeitos que questionavam as bases da desigualdade em que a urbanização se produzia. Este projeto é um marco da luta urbana no Brasil, pois reunia os diversos movimentos sociais, além de muitos profissionais ligados à produção do espaço. Tal projeto iluminava, como princípio, uma luta por direitos e rechaçava as relações de favor e de clientelismos, típicas de nossa formação política e social.

Para os movimentos ligados aos moradores das favelas, duas reivindicação se destacavam: urbanização de favelas e a segurança da posse pela regularização fundiária de interesse social. Ambas tentavam superar as precariedades intrínsecas à formação da morfologia das favelas, como os problemas físicos e urbanísticos, bem como o aspecto legal.

A primeira, urbanização de favelas, é uma intervenção na infraestrutura interna da favela, com a abertura de novas passagens de pedestres e de ventilação de ar, melhorias no sistema viário, muitas vezes, escassos ou inexistentes, introdução do sistema de abastecimento de água e de esgoto, erradicação de áreas de risco e, às vezes, construção de algum parque ou espaço público para os moradores. Ela visava dotar de melhores condições de habitabilidade o lugar de moradia dos habitantes.

Em segundo e mais relevante de acordo com os próprios movimentos sociais urbanos, era a luta pela segurança da posse. Como os discursos para legitimar as expulsões dos moradores das favelas eram baseados na ilegalidade deles em relação à terra, era necessário reivindicar um instrumento de luta de âmbito legal que fizesse o enfrentamento para a resistência. Assim, se elaborou a proposta de regularização fundiária de interesse social. Trata-se de um instrumento jurídico de posse da terra que pode ser para bem público ou privado. Quando é bem público há um título de concessão de uso e para o privado um título de propriedade decorrente do usucapião comprovado no tempo. Este é a denominada função social da propriedade.

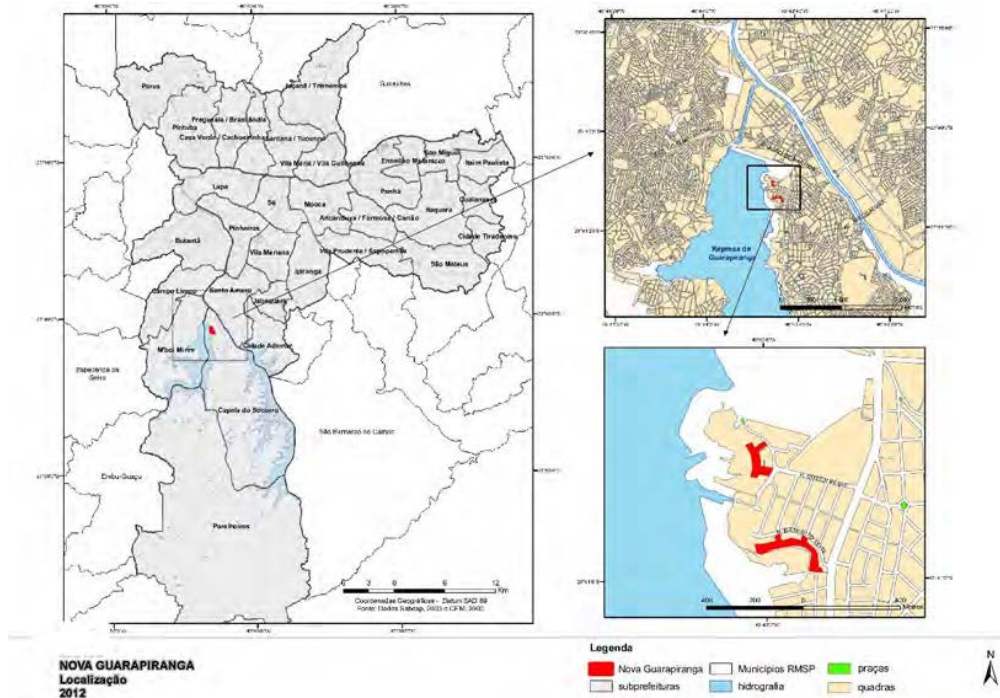
Para os movimentos sociais, a conquista destas duas políticas públicas solidificava sua presença no lugar isentando a possibilidade de expulsão diante algum política de espaço capitaneada pelo Estado. Justamente este raciocínio da luta pelo espaço estava pautado nos elementos que até aquele momento se apresentavam no jogo de embate entre moradores e Estado, que recorria a legislação draconiana da propriedade privada da terra.

A urbanização de favelas irá avançar bastante a partir dos anos 1990 porque se transforma em pauta das políticas internacionais de combate a pobreza de agências como Banco Mundial e Fundo Monetário Internacional, no entanto, as de regularização fundiária terão um impulso no Brasil nos anos 2000, mas, o desenvolvimento dela caminha em passos lentos.

Em São Paulo, estas reivindicações estarão nas bandeiras de lutas dos movimentos sociais e terá avanços em muitos lugares da metrópole, entre eles a favela Nova Guarapiranga devido a histórica participação nas lutas urbanas dos anos 1980 na zona sul.

### 3 A Favela Nova Guarapiranga e a Metrópole de São Paulo

A Favela Nova Guarapiranga surgida no final da década de 1970   produto do processo de espolia o urbana em que estavam sujeitados os moradores da metrópole de São Paulo (Figura 1). Grande parte de seus dois núcleos estão sob um regime de propriedade pública. As décadas seguintes estiveram marcadas pela luta em permanecer no lugar culminando em 2008 na conquista da regulariza o fundiária de interesse social. Sua produ o se insere num contexto relacional entre o papel dessa região na reprodu o da totalidade da metrópole.



**Fig. 1.** Localiza o Favela Nova Guarapiranga – São Paulo – 2012 (Ribeiro, 2012)

A concentra o de favelas na zona sul se deu a partir de várias determinantes. Ela esteve ancorada primeiramente sobre o mesmo processo de industrializa o, já que muitas fábricas foram sendo instaladas ao longo do curso do rio Pinheiros e seus trabalhadores empobrecidos ocupavam os terrenos mais baratos, com menor possibilidade de expulsão e próximos destas unidades fabris. Além deste fato, parte da zona sul recebeu uma legisla o ambiental na década de 1970 (lei de prote o aos mananciais), sobrepondo a ela uma camada legal de a o estatal que tentava proteger uma porão da cidade dos avanços das estratégias do setor imobiliário. No plano da realidade, seus efeitos são visíveis e muitos autores estão envolvidos na compreensão do significado da expansão urbana nesta parte da cidade (Martins:2006, Maricato:1995), como a acelerada produ o de uma morfologia precária. Muitos deles delineiam uma contradi o espacial decorrente do plano de uma estratégia oriunda da ordem distante (institui es), ou seja, do Estado e do movimento geral de produ o da cidade. Essa contradi o está envolvida no plano da cidade – intermediário - que ao produzir uma “desvaloriza o” do espaço por meio de uma legisla o ao mercado imobiliário como no entorno da Guarapiranga e Billings, se intensifica, por outro lado, em a es de valoriza o de outros lugares de São Paulo.

Simultaneamente, temos desvaloriza o e valoriza o de lugares. Estas a es irão elevar o preço de áreas específicas da cidade e aqueles habitantes que não poderão pagar pelos custos mais altos da moradia, associados ao aumento da precariedade laboral, serão postos na busca por uma alternativa habitacional. As áreas com menor valor e que interessam menos ao mercado imobiliário se tornam as prioritárias para as ocupa es, transformando aquela vasta região abrangida pela legisla o ambiental e restritiva, como possibilidade para a realiza o da

transgressão como única maneira de permanecer na cidade. Somado a este fato, a região das margens leste da represa Guarapiranga também herdou morfologias relacionadas ao lazer de um antigo e fracassado projeto das primeiras décadas do século XX. A partir dele se construiu clubes náuticos, de lazer, zonas de restaurantes e parques sendo atualmente um atrativo as novas camadas de valorização pela qual passa a região.

Assim, a zona sul de São Paulo, com destaque para a região compreendida pela legislação da década de 1970, se tornou uma área de ocupação dos habitantes inseridos precariamente na vida da cidade. A favela Nova Guarapiranga é produto deste movimento da totalidade de São Paulo e as metamorfoses nas quais passará nos anos subsequentes estarão atreladas a esses fatores específicos da urbanização da zona sul. Desse modo, afirmamos a potência do lugar para a análise dos processos gerais da cidade, ao compreendê-lo com as especificidades dadas pelo sítio, mas articulando a situação com a urbanização geral da metrópole.

Este conjunto de variáveis que atribuem um conteúdo particular à região onde se localiza a favela Nova Guarapiranga condicionará a implantação de políticas de espaço voltadas à defesa do meio ambiente e, destacadamente, para os recursos hídricos. Ao mesmo tempo, proporcionará a execução das reivindicações dos movimentos sociais para determinados núcleos precários.

Após o período de aplicação da legislação ambiental e as suas consequências instala-se uma crise dos recursos hídricos. A qualidade da água das represas Guarapiranga e Billings para abastecimento da população decaiu e transforma-se em um dos grandes problemas a ser solucionado, tanto do ponto de vista social, quanto econômico. Em um período de plena inserção da lógica neoliberal nas políticas públicas brasileiras e, especialmente, na urbana, se propõe como solução um projeto de grande magnitude que visava recuperar a potabilidade da água dessas represas.

A partir dos recursos do Banco Mundial, iniciava-se um ciclo de intervenções urbanas na zona sul de São Paulo no ano 1992. Com o nome de PROGRAMA GUARAPIRANGA, começou um projeto de qualidade das águas e controle da poluição hídrica que consistia em promover a recuperação dos recursos hídricos por meio de melhorias infraestruturais dos núcleos precários existentes, com a introdução de sistema de abastecimento de água e coleta e tratamento de esgoto. Algumas favelas foram removidas e outras incorporadas à uma política de urbanização de favelas estando dentro desse último grupo a Favela Nova Guarapiranga. Este projeto irá transcorrer de 1992 até 2000 e a intervenção na favela Nova Guarapiranga será realizada no ano de 1997. No entanto, ainda este projeto, atendendo as novas orientações internacionais, também estabelecia a necessidade da regularização fundiária destes núcleos como modo de impedimento aos adensamentos nas margens da represa. Intervenção que não irá sair até a primeira década do século XXI.

Mesmo por caminhos tortuosos de uma política de espaço vinculada as concepções de organismos internacionais, a urbanização de favela alcança uma comunidade na qual já lutava por melhorias desde meados da década de 1980. Agora a nova linha divisória da resistência está direcionada à legalização dos moradores no lugar garantindo a segurança da posse e estará vinculada a nova conjuntura política do início do século.

Os primeiros anos do século XXI teve um caráter especial quanto às políticas sociais e urbanas. Inicialmente, houve a promulgação do Estatuto da Cidade (2001) e a Medida Provisória 2.220/2001. Elas eram fruto da mobilização ocorrida na década dos 1980 e que se transformou em projeto de lei de cunho popular. Após 20 anos de discussões, debates, reelaborações, elas foram aprovadas sendo um marco legal pela primeira vez de origem da sociedade. Seu teor retrata - em parte - as reivindicações sistematizadas no Fórum da Reforma Urbana que reunia os movimentos sociais urbanos e demais entidades ou grupos favoráveis à justiça espacial.



Também, após dois anos, em 2003, com a eleição do presidente Luiz Inácio Lula da Silva, há a criação do Ministério das Cidades. A estrutura organizativa e de propostas do novo ministério sobre as políticas urbanas à princípio se embasavam igualmente no projeto oriundo da Reforma Urbana.

A reunião destes fatores proporcionou um relativo avanço em reivindicações como a segurança da posse. Com um marco legal renovado e um linha mestra nacional de política urbana, muitas prefeituras iniciaram projetos de regularização fundiária de interesse social para áreas públicas. Juntamente com as pressões que muitos moradores de favelas exerciam sobre o poder público local exigindo esse tipo de equacionamento da situação legal, em 2008, numa segunda fase das regularizações fundiárias no município de São Paulo, a Nova Guarapiranga conquista os títulos de concessão de uso.

Este fato representou para os moradores um ponto final na ameaça de expulsão da região e a garantia de que todos os investimentos feitos no imóvel em que viviam há 30 anos não seriam desfeitos. Como afirma uma das moradoras, depois da legalização é que eles iriam usufruir da casa construída à custo de muitos sacrifícios.

Entretanto, outra fase de políticas espaciais ligada ao tema do meio ambiente surge nos anos 2000. Baseado na necessidade de parques públicos para os cidadãos, já que São Paulo carece de áreas verdes, o poder público local lança um projeto de parques em torno da Represa e que contém uma significativa área de desapropriação, entre elas a da favela Nova Guarapiranga. É a chamada Revitalização da Orla da Guarapiranga, com a reunião de 7 parques ligados por uma ciclovia que comporão a “praia de São Paulo”. O discurso espacial que sustenta a intervenção é justamente alicerçado a partir de aspectos críticos de uma metrópole esfacelada pela pobreza e estratégias do setor imobiliário que levam a uma segregação socioespacial e a constituição de raridades, como as áreas de lazer e verdes. Ou seja, os próprios elementos da crise urbana transformam-se em álibis para as políticas de espaço que levam a cabo as metamorfoses da morfologia com a finalidade de integração do espaço aos circuitos da acumulação. No entanto, isto não ocorre em qualquer parte da metrópole, mas sim nas porções tendentes a se incorporarem ao eixo de maior dinâmica econômica de São Paulo.

Este recente projeto vai tragicamente demonstrar que viver na cidade capitalista significa uma permanente luta pelo espaço porque mesmo que uma das últimas conquistas dos moradores tenha sido a “regularização fundiária” na qual se obteve o título de concessão, isto não significou uma sólida garantia dos direitos em viver naquele lugar da metrópole. Mas, o que dá a conotação de processo extremo é justamente o aspecto e peso dado à conquista de um título de concessão que até aquele momento, do ponto de vista das reivindicações das lutas urbanas, seria um dos instrumentos mais eficazes de impedimento da remoção de famílias quando da valorização de porções da cidade.

Tampouco, um instrumento urbanístico como este é ineficaz. Com ele se estabelece o jogo de forças num conflito entre poder público e moradores. A concessão se torna uma possibilidade de negociação sobre a saída dos moradores, ou seja, ele contém uma força legal que faz que até o presente momento não seja executado os planos para a área. Afrontando a Prefeitura, que logo ao princípio da execução do projeto os tratou como grande parte das favelas sem regularização, os moradores novamente se uniram e apresentaram seus títulos. Isto impediu uma expulsão sumária da área de intervenção e começou um processo de negociação.

Num primeiro momento, os habitantes de Nova Guarapiranga exigiram unidades habitacionais próximos da origem da intervenção, como contrapartida o poder público ofereceu uma bolsa aluguel de R\$300,00 a R\$500,00 (equivalente a 100 ou menos de 150 euros) sem exata garantia de tempo e nem de construção de novas moradias. Isso levou a mais um tempo de debates sobre possíveis saídas ao ponto dos moradores cederem a exigência da unidade habitacional por uma indenização equivalente ao valor de mercado. Atualmente, as negociações chegaram em um impasse e o parque Atlântica, que seria um dos sete previstos, ainda não foi executando demonstrando a resistência dos moradores diante esta nova camada

de expropriação e que pela segregação socioespacial reproduz a desigualdade urbana. Aquilo que apareceu como sólido vai se esboroando diante das reiteradas estratégias de valorização do espaço e apenas na permanente resistência é possível alcançar a manutenção das conquistas.

#### 4 Considerações Finais

O desenvolvimento da reflexão apresentada nos aponta três pontos relacionados as estratégias para a expropriação extrema dos moradores. O primeiro está vinculado à ideia de que a resistência na cidade capitalista é permanente, o segundo é que se elaboram novos discursos espaciais que sustentam as estratégias de expropriação e o último, se refere ao esboroamento das conquistas dos movimentos sociais. Todos eles convergem para a afirmação do aprofundamento dos processos extremos na produção capitalista do espaço, notadamente na urbanização.

Na medida em que avançam as estratégias de expropriação, a população é expulsa do lugar de morada através de mecanismos sustentados por discursos espaciais. Dispersando-a para outros pontos das cidades, o resultado é um terreno acessível para o ingresso nos circuitos de valorização, mas ao mesmo tempo, esta estratégia rompe o tecido social construído no lugar, as identidades, as práticas cotidianas que sustentam a vida levando aos esfacelamento das bases da resistência urbana. Somados a isso, o drama está em que reivindicações históricas dos movimentos sociais quando conquistadas após décadas de luta urbana e pressão sobre o Estado, potencialmente podem ser dissolvidas diante de um avassalador processo de valorização do espaço. Se por um lado, há a ruptura dos laços sociais, por outro, o extremo se desenrola num processo de deslegitimação de resistências pretéritas.

Diante disso, os processos extremos estão aqui considerados como aqueles que revelam a crise urbana na qual estamos instalados no início do século XXI. A crise urbana não é exclusividade de períodos de grande despossessão em determinadas partes do globo, mas sim é intrínseca à introdução da produção do espaço como um dos elementos fundamentais no processo de acumulação capitalista.

#### 5 Referencias

- [1] Karl, M 1998, *Manifesto Comunista*, Boitempo, São Paulo, p. 6
- [2] Lefebvre, H 1973, *La survie du capitalisme: la re-production des rapports de production*, Éditions Anthropos, Paris
- [3] Lefebvre, H 1980, *Une pensée devenue monde: faut-il abandonner Marx?*, Fayard, Paris.
- [4] Lefebvre, H 1991, *O direito à cidade*, Moraes, São Paulo, p.145
- [5] Lefebvre, H 1999, *A revolução urbana*, Ed. UFMG, Belo Horizonte, p.178
- [6] Lefebvre, H 2006, *A produção do espaço*, Mimeo, Belo Horizonte
- [7] Lefebvre, H 2008, *Espaço e política*, Ed. UFMG, Belo Horizonte, p.192
- [8] Carlos, AFA 1991, *A (Re)produção do Espaço Urbano*, Edusp, São Paulo, p. 272
- [9] Carlos, AFA 2001, *Espaço-tempo na metrópole: a fragmentação da vida cotidiana*, Contexto, São Paulo, p.368
- [10] Carlos, AFA 2006, “A segregação como fundamento da crise urbana”, *Panorama da Geografia Brasileira* nº02, Silva, JB, Lima, LC & Dantas, EWC, ANPEGE, Annablume, São Paulo
- [11] Carlos, AFA 2011, *A condição espacial*, Contexto, São Paulo
- [12] IBGE 2012, *Censo Demográfico de 2010*, Disponível em: <<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/default.shtm>>
- [13] Brito, MS 2006; *Modernização e tradição: urbanização, propriedade da terra e crédito hipotecário em São Paulo na segunda metade do século XIX* (Tese de doutorado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas – USP, São Paulo)
- [14] Bueno, L 2000, *Projeto e Favela: metodologia para projetos de urbanização* (Tese de doutorado, Faculdade de Arquitetura e Urbanismo – USP, São Paulo, p. 46)
- [15] Lefebvre, H 1980

## 6 Bibliografia complementaria

1. Bensaid, D 2001. *Resistencias. Ensayo de Topología General*. España:El Viejo Topo.
2. Cabanes, R., Georges, I., Rizek, C. S. e Telles, V. da S. (orgs.). 2011. *Saídas de emergência: ganhar/perder a vida na periferia de São Paulo*. São Paulo: Boitempo, 478 p.
3. COHRE. 2009. *Especial sobre la tenencia de la tierra*. Boletín Derecho a La Vivienda e en la Ciudad en la America Latina.
4. Engels, F 2002. *A origem da família, da propriedade privada e do Estado*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 215 p.
5. Faria, CS 2008. *A integração precária e a resistência indígena na periferia da Metrópole*. dissertação de mestrado, Departamento de Geografia – USP, São Paulo.
6. Fernandes, E. s/d *Políticas de regularização fundiária: confrontando o processo de crescimento informal das cidades latino-americanas*. Disponível em: <<http://cinder.artissoftware.com/wpcontent/uploads/file/DocumentosFortaleza/Fernandes.pdf>>
7. Harvey, D 2004. *Espaços de Esperança*. São Paulo; Loyola.
8. Imparato, E 2008. *A possibilidade de regularização fundiária na área da reserva do Guarapiranga: o caso de Nova Guarapiranga I e II*, Artigo publicado na Revista Magister de Direito Ambiental e Urbanístico nº 20.
9. Kowarick, L 1979. *A espoliação urbana*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 202 p..
10. Kowarick, L 1993. *Escritos urbanos*, Rio de Janeiro; Paz e Terra.
11. Kowarick, L 1994. *As Lutas Sociais e a Cidade*, São Paulo; Paz e Terra.
12. Maricato, E 1995. *Metrópole na periferia do capitalismo*. Labhab. Faculdade de Arquitetura e Urbanismo.
13. Martins, JS 1994. *O poder do atraso: ensaios de sociologia da história lenta*. São Paulo; Hucitec.
14. Martins, JS 1998. *O Cativo da terra*. São Paulo; Hucitec.
15. Martins, MLR. 2006. *Moradia e Mananciais: tensão e diálogo na metrópole*. São Paulo. Fapesp.
16. Marx, K. 2004. *Formaciones económicas precapitalistas*. México: Siglo veintiuno editores, 119 p.
17. Ribeiro, FV 2007. *A produção do lugar na metrópole paulistana*. São Paulo: Labur Edições/GESP/USP. Disponível em: <<http://www.gesp.fflch.usp.br.htm>>.
18. Ribeiro, FV 2012. *A luta pelo espaço: da segurança da posse à política de regularização fundiária de interesse social em São Paulo*. Tese de doutorado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas – USP, São Paulo
19. Telles, VS 2001. *Pobreza e Cidadania*. São Paulo; editora 34.

## Contraespacios públicos. Procesos y miradas desde Oriente<sup>1</sup>.

Marta López Marcos

Universidad de Sevilla, España.

**Resumen.** Desde mediados del siglo pasado ya era posible intuir que los procesos relativos a la democracia de masas tendrían sus repercusiones. La ciudad va transformándose poco a poco en el peligroso y anodino escenario de lo postpolítico, entendiendo éste como el marco global desarrollado en las últimas décadas por autores como Jacques Rancière o Slavoj Žižek. Precisamente desde esta lógica son las estructuras económicas las que controlan la actividad política y social, buscando eliminar toda diferencia o conflicto interno mediante consensos creados de forma artificial y contraria a lo que se entiende por auténtica política. Al contemplar las nuevas formas de urbanismo, vinculadas en muchas ocasiones a un control casi militar de la población e impregnadas de una obsesión exacerbada por incrementar el potencial económico de la ciudad como ente competitivo dentro de un mercado global, podemos afirmar que una espacialización -incluso de una territorialización- de lo postpolítico no es ya algo que se nos escape en el tiempo. De nuevo la arquitectura y el urbanismo como disciplinas del espacio parecen quedar abocadas a su viejo papel de instrumentos organizadores. Ante esta situación, surge la necesidad de posicionarse, detectar las formas de espacialización postpolíticas y, sobre todo, prestar atención a las posibilidades de espacios políticos emergentes. Dado que las posibilidades son infinitas, se hará especial énfasis en situaciones políticas determinadas y localizadas en Oriente, ya que el arco que trazan resulta aún bastante desconocido, o quizás poco asimilado, por determinadas áreas de pensamiento occidental, lo que no significa que sean menos reveladoras: más bien al contrario, completan la imagen que tenemos del mundo, e incluso de nosotros mismos. No es casualidad, por tanto, que el presente trabajo busque conclusiones y formas de actuar en tres ciudades en un principio lejanas a nuestro ámbito occidental más próximo –Pekín, Varsovia, Estambul- y desde temporalidades diferentes, ya que contemplando su reflejo (y el nuestro propio, que su superficie nos devuelve) estaremos reconociendo parte de ese “nosotros” que muchas veces resulta desconocido, o pasa desapercibido por encontrarse, precisamente, demasiado lejos. De este modo, se explorarán las condiciones del contraespacio desde su vertiente política, siendo el espacio, y no el tiempo, el elemento principal de concatenación.

**Palabras Clave:** contraespacio, espacio público, postpolítica, Oriente, política.

---

<sup>1</sup> La presente comunicación se centra en aspectos previamente estudiados en el Trabajo Fin de Máster de la autora, titulado *[De]codificando el espacio público. Soportes y disoluciones en la ciudad postpolítica*.

## 1 Introducción. El marco postpolítico.



Fig. 1. AT-AT in fog, Dubai. *Dark Lens* (Cédric Delsaux, 2009)

José Luis Pardo, en un pequeño capítulo titulado “Disculpen las molestias, estamos transitando hacia un nuevo paradigma” [1], reflexiona acerca de la proliferación de términos como “postmoderno”, “postindustrial”, “telemático”, “globalización”... que tratan de reflejar nuevas condiciones de nuestro tiempo. Acuñados y empleados por autores como Lyotard, Jameson, Bell, Echevarría etc., y con tiempos de vida más o menos prolongados, se puede observar cierta tendencia a la sucesión de unos tras otros, cuando parece que uno está lo suficientemente desgastado como para dar paso a otro que refleje mejor el momento actual [2]. Como Pardo, es lógico desconfiar hasta cierto punto de esos prefijos, pero en el fondo, el uso a veces indiscriminado de todos ellos refleja dificultad e incertidumbre a la hora de dejar pasar la modernidad, sospechando de todo lo que pueda venir después de ella. Pardo achaca esto al deseo del hombre moderno por asistir al final de su propio tiempo e inaugurar una nueva época, lo que en su opinión, hasta ahora, ha resultado un fracaso –al contrario de lo que profetizaba Fukuyama en 1992-, puesto que nuestra concepción del tiempo aún no ha cambiado. Por otra parte, Sloterdijk [3] vincula el uso apresurado y frecuente del “post-” a nuestro convencimiento de que los paradigmas se suceden, sin que ninguno de ellos parezca ser definitivo y estable. Pero más que la propia genealogía del término -que quizás haya surgido a falta de otro más adecuado, sucumbiendo al bombardeo de mencionados prefijos que afecta al vocabulario de la modernidad-, interesa esbozar la estructura del fenómeno postpolítico y las condiciones de espacialización que el mismo articula. Algunos autores y filósofos contemporáneos (como Slavoj Žižek, Jacques Rancière o Alain Badiou) califican el marco en el que hoy nos situamos como postpolítico, en el cual se rompe totalmente con la oposición y la diferencia de tal modo que las formas de poder ejercidas han dejado de ser propiamente políticas. En la lógica postpolítica, el capitalismo y la economía de mercado estructuran el orden social y económico, ante lo cual no hay alternativa posible. Las formas de gobierno se estructuran en torno a un falso consenso en el que se trata de ocultar cualquier forma de diferencia o discrepancia. De esta forma se consigue minar la base de cualquier sistema político, ya que la política genera y trata el conflicto, pero en ningún caso intenta acabar con él.

Desde mediados del siglo pasado ya era posible intuir que los procesos relativos a la democracia de masas tendrían sus repercusiones. Hannah Arendt, en *¿Qué es la política?* [4], limitaba la influencia de dichos fenómenos –generados por el auge del consumo y el olvido, pero también cabría añadir el desplazamiento de los procesos productivos- en el “mundo libre” a los ámbitos político y económico. Al contemplar las nuevas formas de urbanismo, vinculadas en muchas ocasiones a un control casi militar de la población e impregnadas de una obsesión exacerbada por incrementar el potencial económico de la ciudad como ente competitivo dentro de un mercado global, podemos afirmar que una espacialización -incluso de una

territorialización- de lo postpolítico no es ya algo que se nos escape en el tiempo. De nuevo la arquitectura y el urbanismo como disciplinas del espacio parecen quedar abocadas a su viejo papel de instrumentos organizadores, como parte de los mecanismos policiales de los que habla el filósofo francés Jacques Rancière [5]. Frente a la policía estaría el ámbito de la política, ordenando aquello que no tiene lugar, que no tiene voz. El geógrafo Erik Swyngedouw [6] detecta la aparición de “espacios políticos emergentes” (que podrían cubrir desde los sucesos violentos en los banlieues parisinos hasta las tomas de las plazas por parte de ciudadanos indignados a partir de 2011, pasando por la llamada primavera árabe) que, a pesar de todo, no nos pueden hacer pensar en un retorno a la polis griega; primero porque ya no es posible, puesto que las condiciones de escala, producción y poder han cambiado. Segundo, porque el carácter efímero de estos actos impide la instauración de una verdadera actividad política permanente en el espacio público, aunque ésta sea continuada por otros cauces que, por otra parte, cuentan con un apoyo efectivo mucho más reducido que el que inicialmente se podría pensar<sup>2</sup>.

El problema no se reduce únicamente a la transformación del espacio público en objeto de consumo, sino a la fuerte neutralización –o despolitización- del mismo. En *El Espacio Público como Ideología*, Manuel Delgado [8] pone de manifiesto el empobrecimiento actual de lo público, recurriendo a Marx para explicar la dimensión política del mismo: lo sitúa como elemento de mediación (desde Hegel) para una conciliación entre sociedad civil y Estado, que tradicionalmente camufla cualquier tipo de explotación o exclusión. De esta forma, el espacio público acaba siendo un elemento dominante, orientador (moralmente) y hegemónico. El mismo Delgado [9] plantea que, si bien Henri Lefebvre no llega a desarrollar plenamente el concepto de “espacio público”, éste, tal y como se manifiesta hoy, sí se deja entrever en ese espacio concebido (representación del espacio) que, en manos de los técnicos y sirviendo a los intereses capitalistas, es simplemente suelo para comprar y vender, un simple “espacio inmobiliario”. Frente a esta situación, en el presente texto se tratará de forma más genérica la práctica espacial en una determinada dirección, no entendida como un simple ejercicio de oposición ideológica que a largo plazo sería fagocitado por la estructura económica, capaz de integrar a sus propios oponentes [10] o incluso de producirlos [11], sino como la generación misma del contraespacio del espacio de poder. Del mismo modo, las transformaciones espontáneas de las representaciones oficiales del espacio en ámbitos para la representación de cualquier otro signo pueden considerarse hoy como unos de los conceptos más dinámicos para el entendimiento en la transformación y generación de espacios para el diálogo y la diferencia, sin los cuales la ciudad contemporánea se ve condenada a transformarse en el mero escenario de la gran obra postpolítica, donde cabría pensar como Hollier -una vez más interpretando a Bataille-, que concluye que “la arquitectura en sí misma no es nada. Únicamente existe para controlar y dar forma a toda la escena social” [12].

## 2 Miradas a Oriente.

Dado que las posibilidades a la hora de abordar la cuestión son infinitas, aquí se hará especial énfasis en situaciones políticas determinadas y localizadas en Oriente, ya que el arco que trazan resulta aún bastante desconocido, o quizás poco asimilado, por determinadas áreas de pensamiento occidental, lo que no significa que sean menos reveladoras: más bien al contrario, completan la imagen que tenemos del mundo, e incluso de nosotros mismos. Parece claro que la exploración de los espacios postpolíticos y sus reversos pasa por el reconocimiento del nos-otros en el otro, como afirma Cacciari en su *Archipiélago* [13]. No es casualidad, por tanto, que desde aquí se busquen conclusiones y formas de actuar en tres ciudades en un

---

<sup>2</sup> López Petit lo explica a través del movimiento por una vivienda digna que se desató hace unos años en España: “El movimiento por una vivienda digna que se extendió por diferentes ciudades españolas tuvo su máxima fuerza cuando giró en torno a la extraña consigna «No tendrás casa en la puta vida». Más de 20.000 personas salieron en Barcelona a manifestarse bajo esa no-reivindicación. Cuando el movimiento quiso hacerse movimiento social, es decir, cuando entró en el marco del derecho y buscó un interlocutor, el movimiento se deshinchó inmediatamente” [7].

principio lejanas a nuestro ámbito occidental más próximo –Pekín, Varsovia, Estambul- y desde temporalidades diferentes, ya que contemplando su reflejo (y el nuestro propio, que su superficie nos devuelve) estaremos reconociendo parte de ese “nosotros” que muchas veces resulta desconocido, o pasa desapercibido por encontrarse, precisamente, demasiado lejos. Este “juego de espejos<sup>3</sup>” entre realidades diversas es para Otxotorena [15] lo que constituye el espacio histórico de la modernidad, y no la secuencia “innovación-estabilidad-crisis”. A través de los tres casos se encontrarán mecanismos de reversión entre la representación del espacio y el espacio de representación (sobre la plaza de Tiananmen en Pekín); arquitecturas especulares que buscan, mediante reversiones y oposiciones, renovar lenguajes y condiciones estéticas de su tiempo (a través de la obra de Oskar Hansen y otros arquitectos de la República Popular de Polonia); y por último, nuevas definiciones para un arte público a través de la contestación y la resonancia en diversas partes del mundo (con las recientes manifestaciones en la plaza Taksim de Estambul). De este modo, se explorarán las condiciones del contraespacio desde su vertiente política.

A través de la lectura que hace el filósofo italiano Massimo Cacciari de figuras antidialécticas como Schopenhauer, Kierkegaard, Nietzsche, Weber, Wittgenstein y Heidegger, se manifiesta la “legitimidad teórica del capitalismo como sistema basado en la crisis” [16]. Aunque criticado por las bases más militantes, cercado en su propia temporalidad, podría hoy ser llevado a la acción arquitectónica, para que este negatives Denken que se resiste a los intentos de predeterminación y síntesis de la ideología burguesa [17], nos dé la oportunidad de establecer puentes contrafactuales con más aperturas y potencialidades que las acciones arquitectónicas sobre el espacio público que se presentan direccionadas ideológicamente, usurpando y subsumiendo las condiciones contradictorias, que son las propias de la constitución de ese espacio, puesto que la esencia del pensamiento negativo radica precisamente en la imposibilidad de sintetizar dialécticamente las contradicciones del sistema. Ya no hay crisis irreductibles a síntesis últimas, sino que a partir de aquéllas surgen nuevos lenguajes y nuevas formas de pensamiento. A modo de resumen, conviene mencionar la cita que Tafuri [17] toma de Walter Benjamin en su ensayo *El carácter destructivo*, en el que el carácter derrotista y represivo de lo negativo se desmantela: “cuando el espíritu destructivo mira alrededor no ve nada positivo en torno de él. Pero justamente porque no ve nada positivo, en todos lados ve caminos”.

El elemento principal de concatenación no será el tiempo, sino el espacio mismo. Frente al tiempo como característica principal de la “modernidad cognitiva”, Sloterdijk [19] trata de poner en relieve el nexo existente entre la condición del pensar y la localización del pensar para el ejercicio de la ciencia. Si la ordenación del tiempo ha sido esencial para el ejercicio del poder [20], rescatar lo espacial –al igual que su reverso- podría ser un arma útil para retomar la construcción del espacio político. Esta nueva forma de recorrer los hechos se apoya en el argumento que Sanford Kwinter desarrolla al hablar sobre las arquitecturas del tiempo, cuando reconoce una modernidad “inversa” que se presenta virtualmente a través de la historia, como “contra-historia o contra-práctica”, y funcionando como una contra-memoria que la conecta a “aquellos elementos (...) que necesariamente van más allá de una relación dialéctica con el periodo histórico anterior o con una ideología presuntamente hegemónica” [21].

### 3 Espacio y representación. El caso de Pekín.

La plaza se entiende como una representación del espacio, en tanto que es un elemento abstracto, procedente de la lógica de la ordenación de la ciudad y por tanto íntimamente ligado a las relaciones de producción. Pero el carácter profundamente simbólico

---

<sup>3</sup> Esta especularidad superaría por tanto la que se desarrolla en la lógica pre-cartesiana de la representación que José Luis Pardo recoge: “Somos el espejo en el cual el mundo se refleja, pero no tenemos espejo en el cual reflejarnos para ver, por nuestra parte, el mundo” [14].

de la plaza hace que ésta pueda considerarse a su vez un espacio de representación, el espacio que habla y que vibra, configurando un escenario idóneo para la observación de fenómenos alternos de dominación y apropiación, en cuanto a espacio dominante y dominado-apropiado, explicados por Lefebvre desde una óptica marxista que sin embargo el propio Marx no llegó a definir claramente. Si aquí se habla sobre todo del espacio dominado-apropiado, tanto en el sentido de sumisión a lo tecnológico y a las fuerzas de trabajo como en el de apropiación social, también es interesante contemplar en segunda instancia la plaza como espacio dominante, es decir, como “la realización de un proyecto maestro” [22]. La plaza puede ser el escenario de la democracia, pero también puede ser el de las demostraciones de poder autoritario, incluidos los desfiles militares y las ejecuciones públicas; o el de la protesta y la insurgencia, bien por extensión del espacio de poder, o bien por la reacción contra lo que éste supone en el segundo. Podría decirse que no existe en realidad tal dialéctica entre espacio dominante y dominado, sino que esta doble condición contradictoria está presente en el espacio público.



**Fig. 2.** Plaza y Puerta de Tiananmen, Pekín (Antonio Silva, 2011)

La plaza de Tiananmen es uno de los espacios políticos más significativos del siglo XX, por lo que merece especial atención a la hora de examinar los supuestos que nos ocupan, buscando reversos y condiciones contraespaciales en el espacio público. Su existencia está ligada en sus orígenes a la Ciudad Prohibida, ubicada en el centro de la estructura de círculos concéntricos que conforman la capital China. Esto equivale prácticamente a decir que se sitúa en el centro del mundo, ya que China significa literalmente “país del centro”, y en la espacialidad propia de su cultura representa el punto central del universo. Tiananmen, o Puerta de la Paz Celestial, es el acceso sur a la Ciudad Prohibida y a su vez extremo norte de la plaza, que toma su mismo nombre. A lo largo de la historia, podría decirse que el centro de este universo particular desarrollado por el sinocentrismo se ha desplazado desde el espacio construido, la morada de los emperadores, al gran vacío urbano, que representa el espacio político por excelencia. Únicamente en Tiananmen se producía el contacto entre el gobernante y su pueblo. Además de representar esta dualidad entre público y privado, el trazado de la Ciudad y el espacio en torno a ella responde a un orden cosmogónico concreto: el conjunto se orienta perfectamente según un eje norte-sur y de forma rectangular.

Esta axialidad norte-sur sería prolongada y modificada a través de diversas actuaciones urbanísticas y arquitectónicas, sobre todo desde el ascenso de Mao al poder. El espacio frente a Tiananmen no era un lugar particularmente representativo en los primeros años de la etapa republicana, pero fue adquiriendo popularidad debido a ciertas operaciones urbanísticas y a su idoneidad para manifestaciones clandestinas. La verdadera transformación de este enclave en plaza se produce bajo su mandato, puesto que sólo un espacio de dimensiones colosales podría albergar a una masa ingente que representara el poder supremo del presidente, encarnando de alguna manera ese “fonotopo agitado” del que habla Sloterdijk al afirmar que el totalitarismo moderno procede del consenso del estadio [23] como contenedor de masas. En un principio, Mao quiso proyectar una plaza que albergara un billón de personas,



pero tras las obras que concluyen en 1959 Tiananmen “sólo” puede acoger a 400.000, y tras su muerte, en otra expansión, a 600.000. Para generar el vacío de 44 hectáreas en el que hoy consiste la plaza, fue necesaria la demolición de espacios residenciales, comerciales, además de la tala de varias zonas arbóreas. Más que la construcción de un espacio, Tiananmen supone un gigantesco trabajo de destrucción [24]. A pesar de que la plaza de Tiananmen parece negar la imagen histórica de la antigua ciudad amurallada, que aparece como un marco sobre el que se generaron nuevos significados y representaciones [25], resulta sorprendente el respeto con el que se trató al conjunto monumental con la llegada del comunismo, a pesar de que no faltaron planes para destruirla por completo [26]. Al fin y al cabo, estos elementos representaban una continuidad y una centralidad estatal que la administración maoísta pretendía conservar; sobre todo, el trazado tradicional chino negaba la concepción democrática de la ciudad occidental moderna [27]. La imagen de la plaza se completaría con elementos arquitectónicos que responden a los cánones más estrictos del realismo estalinista: el Gran Salón del Pueblo, el edificio de los Museos de la Historia y la Revolución chinas y el Monumento a los Héroes del Pueblo. Con la construcción del mausoleo de Mao en 1977, la plaza queda finalmente configurada: ahora el centro de Pekín residía en el Monumento a los Héroes, tras un desplazamiento de una gran repercusión simbólica.



**Fig. 3.** *Izquierda:* Monumento al Partido Comunista Chino en su centenario, Plaza de Tiananmen. *Derecha:* Sede de la CCTV, OMA. Pekín. (Antonio Silva, 2011)

Hasta entonces, las manifestaciones populares en la plaza habían sido de carácter indudablemente revolucionario; éste era el objetivo fundamental del proyecto espacial de Tiananmen. El punto de inflexión en el que la representatividad del espacio comienza a fluctuar se produce en el año 1976 -tras la muerte de Zhou Enlai- y explota definitivamente con los sucesos de 1989. Linda Hershkovitz [28] hace un interesante análisis del fenómeno en términos lefebvrianos, partiendo de que “el poder de los movimientos de oposición reside en su capacidad para apropiarse del «espacio del otro» y transformarlo de forma que articule su propia visión política” [29]. Es la práctica espacial el momento a través del cual se realiza la apropiación del “espacio del otro”, sin importar lo efímero o transitorio de dicha apropiación. Para Hershkovitz, Tiananmen es “producto de una historia dialéctica espacial” [30] en el que las diferentes formas de poder han ido reconciliando los diferentes elementos que conforman su geografía simbólica. Sin embargo, aquí encontramos una primera contradicción que no parece poder resolverse. Hershkovitz recurre a la definición de espacio monumental que hace Lefebvre, la del espacio que “es determinado por lo que puede tener lugar allí, y en consecuencia, por lo que no puede tener lugar (prescrito/proscrito, escena/obsceno)” [31]. Pero la autora recalca de igual forma que los espacios públicos -quizás en el sentido más urbano del término- nunca pueden controlarse totalmente, “y por tanto sus usos y sus significados nunca pueden ser completamente prescritos” [32]. Por tanto, la plaza de Tiananmen nunca va a ser un símbolo para unos pocos (al igual que Tahrir, que ha sido empleada como lugar de manifestación por grupos opuestos) puesto que significa a la vez una cosa y su contraria, revolución y contrarrevolución<sup>4</sup> -es oportuno recordar ahora las palabras de Marx en su discurso en el aniversario del People’s Paper en 1856: “Hoy día, todo parece estar impregnado por su contrario”-.

<sup>4</sup> Hay quien va más allá, como el filósofo italiano Giorgio Agamben [33], quien sitúa en Tiananmen el inicio de la lucha política que está por venir, entre el Estado y el no-Estado (las “singularidades sin identidad”, la Humanidad, que no debe confundirse con lo social).

Si se analiza la situación actual de Pekín como ciudad, es evidente que las cosas han cambiado mucho. El espacio público recupera poco a poco su función social en la capital: la escena nocturna posee una vitalidad desconocida en años, al menos en las zonas más céntricas. Tiananmen sigue siendo el centro geográfico y simbólico de la trama urbana; cada día miles de turistas la visitan, impresionados por las dimensiones sobrehumanas de los espacios que la conforman. Pero ya no puede decirse que Tiananmen es el centro de Pekín. Al menos, no es el único. Sudjic [34] pone de manifiesto una disolución total del núcleo urbano: los nuevos puntos neurálgicos de la ciudad se dispersan en forma de gigantescos rascacielos al este de la ciudad, en los que se concentra la actividad económica que ahora aparece intensamente representada en el imaginario urbano. Todo lo demás, sobre todo el antiguo tejido residencial, es susceptible de ser destruido. De algún modo, la esperanza puesta por Lefebvre [35] en el modelo de planificación chino –frente a los modelos soviético y capitalista, basados en las ciudades y grandes empresas–, que parecía proponer una forma sostenible de planeamiento, se desvanece. Al tomar el tren de alta velocidad que une Pekín con Shanghai, se atraviesan más de mil kilómetros de tierra rural, que permanece olvidada, mientras las enormes áreas urbanas se inflan a base de grandes inversiones y construcción exacerbada. Parece que el centro de China ya no está en Tiananmen, sino en la sede de la CCTV proyectada por Rem Koolhaas. Mientras que Tiananmen resiste débilmente como centro político del país, la verdadera representación del espacio se hace presente en estos nuevos edificios que muestran la apertura del régimen al capitalismo internacional; de nuevo es la estructura económica la que subyuga las políticas del estado. También lo postpolítico se revela en China, que ya no puede ser el centro de ningún universo.

#### 4 Arquitecturas especulares. El caso de Varsovia.

El caso de Polonia es significativo por varias razones. En primer lugar, su histórica indefinición territorial nos habla de una nación cambiante y en constante transformación, que apenas ha mantenido una localización ni unas fronteras fijas a lo largo de la historia, ni siquiera una identidad nacional estable. Asimismo, Polonia forma parte del proyecto europeo, a pesar de ser casi una “extraña” para las naciones más occidentales, pero precisamente por este motivo es necesaria su comprensión para una visión plural de una misma, aunque fragmentaria, entidad geopolítica. En un espacio tan concreto como éste es posible encontrar entre las últimas décadas del siglo XX artistas y arquitectos como Stanisław Zamecznik, Lech Tomaszewski u Oskar Hansen, que se posicionaron en el reverso de la espacialidad propia de su sistema político. Estos aportes revisitados se tornan particularmente fructíferos en nuestro contexto actual europeo y nacional de *Krisis*, en el sentido de la negatividad explicitada por Cacciari [36] desde los años 70.

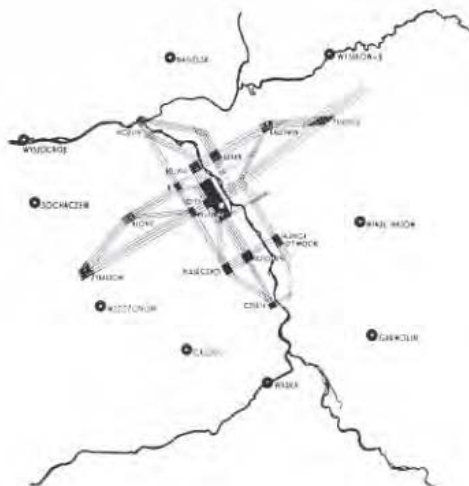


Fig. 4. Esquema del plan *Warszawa Funkcjonalna*, desarrollado por J. Chmielewski y S. Syrkus en 1933. (Edmund Goldzamt, 1977)

Esta situación intersticial tiene su reflejo directo en Varsovia, la capital que fue arrasada por los nazis durante la guerra. David Crowley [37] relata la espacialización de la ciudad a través del nuevo imaginario urbano que los arquitectos y urbanistas polacos generaron al pensar la nueva Varsovia, ya fuera desde la lógica occidental o la oriental. Probablemente los primeros en hacer explícita esta articulación entre dos realidades fueron Szymon Syrkus and Jan Chmielewski, que en 1934 presentaron el plan *Warszawa Funkcjonalna* (Varsovia Funcional) ante el CIRPAC. El concepto fundamental del plan radica en la posición intermedia de Varsovia entre las dos ciudades más representativas de cada bloque: París y Moscú. El plan, tremendamente conceptual, iba mucho más allá de la realidad física: la ciudad trasciende el plano material y es concebida como un nodo que se disuelve en la complejidad de conexiones continentales por tierra, mar o aire. Tras los bombardeos nazis, que destruirían un 80% de la ciudad, el plan se vuelve aún más sugerente: la ciudad física realmente ha desaparecido y, ahora, todos los espacios son posibles.

Evidentemente, durante los primeros años de la República Popular de Polonia, la Unión Soviética sería su referente indiscutible en todos los aspectos. Pero tras la muerte de Stalin, el bloque oriental va perdiendo progresivamente peso en Europa, y la República Popular inicia un proceso de distanciamiento del culto hacia Stalin, al igual que sucedería en el resto de estados vinculados de una forma u otra a la Unión Soviética, aunque con intensidades diferentes. El acercamiento a Occidente se haría a todos los niveles, pero de forma muy llamativa en el plano cultural y artístico: la arquitectura y el arte institucionales se despegan del realismo soviético para volver de nuevo a las formas de expresión abstracta, que por una parte tendrían puentes a Occidente y que por otra volvían la mirada a los orígenes de la modernidad oriental. Pero a pesar de que esta respuesta pueda resultar lógica, una vez más se vacía de contenido la producción artística en favor de la proyección icónica del propio estado. Ante esta situación, el trabajo para arquitectos y artistas se convirtió en una tarea difícil. El grupo ante el que nos encontramos no es manifiestamente subversivo, como otros que aparecerían más adelante, sino que más allá del posicionamiento político seguían trabajando por una nueva espacialidad y nuevas formas de expresión, buscando refugios en el arte, el diseño o la arquitectura efímera. Más que una verdadera oposición al espacio controlado por el poder, lo que generan estos artistas es una especie de refugio en el que seguir trabajando por recuperar aquello que el poder político ha vaciado.



**Fig. 5.** *Exposición individual de Oskar Hansen en el Museo Judío de Varsovia (Archivo de Oskar Hansen, vía Graham Foundation, 1977)*

Dos de las obras más significativas del grupo pivotan en torno a la galería Zachęta, que actualmente es la Galería Nacional de Arte y que fue concluido a principios del siglo XX, siendo uno de los pocos edificios que sobrevivió al bombardeo nazi. Se trata de una pieza urbana de corte neoclásico que tensiona de forma rotunda el espacio que se encuentra a su alrededor. En *Studiumprzestrzenizintegrowanej* (Estudio del espacio integrado, 1957), donde participan Zamecznik, Fangor y Hansen, se establece una vinculación entre la obra y el interior y el exterior de la galería Zachęta, con elementos que gravitan en el espacio. Con el *Studium* se redibujan, se re-proyectan las condiciones de un espacio concebido en torno a un elemento central; un espacio que, por otra parte, había sido borrado y degradado tras la guerra. La introducción de elementos flotantes no sólo se da por una voluntad de introducir leguajes artísticos nuevos y sacar el arte de las salas de museo, sino que con ello se busca enfatizar las dimensiones ocultas de ese espacio, relacionadas con el movimiento y su condición efímera, que se enfrentan al pesado cuerpo de la galería. Éste no fue el único proyecto que se generó en torno al edificio, pero sí de los pocos que se construyeron. Hansen, Zamecznik y Tomaszewski elaboraron un proyecto para la ampliación de la galería en el que una vez más se buscaba una arquitectura incompleta y transparente, en la línea de la teoría de la forma abierta desarrollada por Hansen. Junto al antiguo edificio, se colocaría una estructura metálica en forma de cubo, a la que se adosarían diferentes paneles ajustables para generar las particiones y los forjados, y de igual forma funcionarían las fachadas y cubiertas de vidrio. La nueva galería no tendría una forma definida, sino que cambiaría según las necesidades de cada momento, frente a la estructura determinada e inamovible del viejo edificio. La acción, las respuestas y la interacción entre el ser humano y su espacio serían cruciales para Hansen, que desarrollaría estos aspectos en torno al concepto del “activo negativo” (*aktywny negatyw*), mediante el cual el espacio no se representa a través de su duplicado físico, sino a través de la experiencia receptiva del individuo [38]. En cierto sentido, mediante la introducción del componente creativo y subjetivo es posible leer una cierta crítica al pensamiento totalitario que había primado en Polonia desde hacía bastante tiempo.



Fig. 6. Oskar Hansen exponiendo la Teoría de la Forma Abierta (Museo de Arte Moderno de Varsovia, 2013)



**Fig. 7.** Maqueta del proyecto del equipo de Oskar Hansen para el memorial de Auschwitz, en la exposición "Moore & Auschwitz", Tate Britain, Inglaterra. (Magdalena Hueckel, 2010)

Otro de los proyectos destacables en esta línea es el presentado por Hansen y su equipo para el memorial de Auschwitz- Birkenau a finales de los años 50. La propuesta difería mucho del resto: consistía en una pasarela de setenta metros de ancho y un kilómetro de longitud, de asfalto negro, que cruzaba en diagonal el recinto de los crematorios. No se recurrió a ningún tipo de figuración, de referencia visual que llamara a la memoria del sitio; únicamente la vía, que recorría el lugar casi sin tocarlo, sin deformarse al entrar en contacto con él. La línea ni siquiera atravesaba la puerta principal por la que entraban los trenes que transportaban a las víctimas, puesto que nadie, para los arquitectos, debía pasar por esa puerta de nuevo. Tampoco se reprodujo ninguna otra trayectoria reconocible, como la que los presos recorrían desde su llegada hasta su muerte (algo que hubiera sido bastante previsible en una intervención de este tipo). Sin embargo, y a pesar de una valoración muy positiva del proyecto por parte de los miembros del jurado, el proyecto no era lo que víctimas y sus familiares esperaban. El escultor Henry Moore, como presidente del jurado, tuvo que rechazar finalmente el proyecto por "falta de contenido emocional". Murwaska-Muthesius establece una interesante comparación entre los dos artistas y su forma de abordar el problema de la representación y el espacio público. Mientras que Henry Moore con su *Figura reclinada* (1958), que se sitúa desde entonces frente a la sede de la UNESCO en París, apuesta por la monumentalización de la forma, Hansen hace justo lo contrario, optando por otorgar el protagonismo al espectador, no a la obra. En otras palabras, no sólo espacializa, sino que monumentaliza la experiencia, cuando la obra en sí no es más que un vacío, una pérdida. Si bien Groys hablaría más adelante de la instalación artística como reverso de la reproducción (de esa "pérdida del aura" de Benjamin), extrayendo una copia de un espacio de circulación anónima y situándolo en un contexto topológicamente definido, lo cierto es que la obra de Hansen ya apunta a esas "dislocaciones y relocalizaciones", por las que el arte de nuestro tiempo se significa, no establecido por una forma determinada sino precisamente por su "inscripción topológica" [39]. Y en este caso, la escala del proyecto permite elevar este carácter a la máxima potencia, puesto que se trata casi de una instalación a escala arquitectónica, en la que el espacio ya no supone únicamente un contexto sino el propio material de trabajo. Por otra parte, la radicalidad de la opción de desplazar el foco de interés desde el objeto monumental-representante de poder al ciudadano, genera un espacio público en el sentido más auténtico del término, en el que todos los interlocutores pueden expresarse: las relaciones de poder se espacializan de una forma diferente.

A través del documental elaborado por Artur Żmijewski en torno a Sen Warszawy, se nos muestra a Oskar Hansen con un grupo de colaboradores tratando de visualizar una propuesta del arquitecto consistente en una torre que transformaría el perfil de la capital polaca, dominado por el Palacio de la Cultura y la Ciencia, casi el último reducto de la influencia estalinista tras 1989. Esta acción vuelve a remitirnos a lo especular, que se manifiesta en este caso desde la analogía, pero también desde la ironía, entendidas como condiciones de nuestro tiempo y no como meras figuras retóricas. Ante la problemática del dominio del Palacio sobre



la forma de la ciudad, Oskar Hansen propone otro rascacielos que no responda a una ideología política determinada (“forma cerrada”), sino que por el contrario sea capaz de impregnarse de la acción e interpretación de los usuarios (lo que no deja de estar vinculado ideológicamente a su interpretación particular de lo moderno). La forma del edificio contrasta, pero a la vez se asemeja en escala y connotaciones a la torre regalada por Stalin a la ciudad. Análogamente, se reflejan una en la otra, en la búsqueda de un referente urbano, cuya necesidad la propia torre de Hansen paradójicamente cuestiona, a pesar de la vocación inicialmente dialéctica del proyecto. Más allá de la lógica interna del proyecto, al colocar la maqueta del edificio en el exterior para generar una falsa perspectiva, se está localizando lo ilocalizable en un tiempo que no le corresponde. Mediante ese juego de espejos se distorsiona a través de lo irónico el paisaje de la ciudad, que por un momento se ve inserta en un tiempo y espacio inexistentes, en el que el Palacio es tratado de forma casi irrisoria al dejar de ser, aunque sea de manera efímera, el reflejo de la imposición de un poder determinado que ha condicionado la ciudad hasta nuestros días.

## 5 Espacios en resonancia. El caso de Estambul.

La ciudad, como forma de exterioridad, ve continuamente redibujados sus límites público y privado, todo lo que de afuera -de exterior, fuera de la casa- posee. La experiencia del espacio público es imprescindible a la hora de reclamar esa exterioridad, para no convertirnos en cuerpos sin espacio, sino cuerpos en el espacio, o más bien cuerpos que habitan el espacio [40]: no absorbiendo lo Otro, sino vinculándonos a ello. Centrar en este momento la atención en un emplazamiento específico como Estambul posee una doble motivación: por una parte, estudiar un caso muy concreto de reclamación de un espacio público desde el propio espacio público –ambos comprensibles desde su dimensión tanto urbana como política- en un marco cuyas características postpolíticas se acrecientan con el tiempo; y por otra, detectar formas de contraespacialidad en los procesos que han tenido lugar en la ciudad durante los últimos años. Concretamente, es en este entorno geopolítico donde Cacciari parece situar la aparición del conflicto y la división entre Este y Oeste, el reconocimiento del otro, a través de la inescindibilidad, y a su vez, la alteridad entre los dos territorios, Asia y Europa [41] en el sueño de la reina Atosa.



Fig. 8. *Scherentänzerinnen*, Valie EXPORT. (Lukas Beck, 2008)

Desde la llegada de Atatürk y el derrocamiento del último Sultán en 1922, la nación turca emprende una carrera de modernización para acercarse progresivamente a sus vecinos laicos y europeos, y así, Estambul se convertiría en una metrópoli moderna en relativamente poco tiempo. El documental *Ekümenopolis: Ucu olmayan sehir* (“una ciudad sin límites”, 2011) muestra la trayectoria urbanística y de desarrollo que la ciudad ha sufrido en las últimas décadas, a través fundamentalmente de las conexiones por tierra de ambos lados del Bósforo y la edificación exacerbada para acoger a aquéllos nuevos habitantes procedentes del campo y ciudades más pequeñas que vienen en busca de trabajo. En cualquier caso, los cambios en el país han traído consigo una sociedad occidentalizada que se concentra fundamentalmente en

las grandes ciudades (Ankara, Estambul, Esmirna, etc.), que poco tiene que ver con la de los países islámicos de su entorno. Por esta razón, una buena parte de la población manifiesta abiertamente su descontento hacia las políticas de Recep Tayyip Erdogan, primer ministro de Turquía desde 2003, quien ha tratado de acometer durante su mandato en primer lugar un cierto giro hacia el Islam moderado, consciente del peso que Turquía tiene en el entorno de Oriente Próximo, y en segundo lugar un crecimiento de la ciudad desde una perspectiva neoliberal. Ante esta situación, las tensiones surgidas entre los ciudadanos turcos se han ido acrecentando cada vez más. Así, la ciudad sin límites surge de un modelo de crecimiento totalmente insostenible, que a su vez se ve impulsado por la lógica establecida en la propia ciudad desde formas de gobierno igualmente insostenibles. Taksim, por diversas razones, es un espacio de gran carga política, y por tanto, es una pieza interesante a la hora de componer una representación del espacio. Así, el gobierno de Erdogan, sin consultar previamente con las autoridades locales, diseñó un proyecto de reforma para la plaza y el parque, en el que además de una importante reducción de la ya de por sí escasa zona verde, se planteaba la reconstrucción del antiguo cuartel otomano para la creación de un nuevo centro comercial y la edificación de una nueva mezquita. La operación evoca por un lado a la modernización y el progreso supuestamente impulsados por el gobierno actual (el centro comercial) y por otro al pasado glorioso de Turquía y su vinculación al Islam (cuartel y mezquita). De esta forma se omite, o se trata de ocultar, el significado de la plaza como espacio libre urbano y de representación de un estado laico y republicano, desde el cual muchos consideran una provocación la visión islamizante y la privatización del espacio que el gobierno trata de imponer [42]. Si bien los que iniciaron la protesta el 28 de mayo de 2013 fueron los integrantes del movimiento urbano y ecologista que buscaban evitar la destrucción de Gezi, pronto se unieron manifestantes de todo tipo, dispuestos a reivindicar su propio espacio, ya fueran pertenecientes o no a minorías denostadas o ignoradas por el gobierno.



**Fig. 9.** *Drone Shadow 002* (James Bridle, 2012)

Detectar la intensidad de la resonancia de las protestas en otras partes del mundo y la reacción ante las mismas permitiría cartografiar un estado del espacio público en todo el mundo, desde un gesto tan concreto como las manifestaciones de Taksim. Es obvio, como se ha manifestado desde gran parte de la prensa internacional, que Taksim no tiene punto de comparación con la Primavera Árabe, como algunos han querido interpretar. Lo que caracteriza a la lucha en Taksim es que no se puede reducir a un conflicto de carácter puramente ecologista o protector de los espacios libres: es una lucha por un modelo de estado y por el significado del espacio público. Es precisamente por esta razón por la que las protestas masivas en Turquía

merecen aquí un capítulo aparte: frente a otras manifestaciones, como las de Egipto, España o EEUU, en las que los desencadenantes son de corte exclusivamente político, social o económico, en Estambul el objeto de lucha es el propio espacio público y su redefinición como bien común. Lo cierto es que los sucesos de Taksim se trasladaron a lugares como Alemania, donde la población turca es muy numerosa: el 9 de junio de 2013 ciudadanos de origen turco y simpatizantes se manifestaron por las calles del barrio berlinés de Kreuzberg para apoyar las protestas. Del mismo modo, el pianista Davide Martello, que había estado tocando su piano en Taksim durante los días de la protesta y el campamento, volvía a tocar el quince de agosto en la plaza principal de Ulm, trasladando parte del sonido de la revuelta turca a un espacio diferente. El espacio concreto se traslada a otro lugar, no ya físicamente sino como un elemento inmaterial y de algún modo reproducible y resonante en otros espacios urbanos.

Existe toda una constelación de precedentes relacionados con el gran estallido que tiene lugar en Taksim en mayo de 2013, como el proyecto *Mapping the Commons*, impulsado desde hackitectura.net y que cartografía y refleja la problemática del procomún urbano. También en 2012 tuvo lugar la primera Bienal de Diseño de Estambul, en la que desde la exposición *Adhocracy* se muestra una serie de trabajos que indagan en la escena contemporánea desde el marco de las revoluciones sociales y tecnológicas y su repercusión sobre el ámbito del diseño, y todo ello a través de proyectos de todo el mundo fácilmente transmisibles y adaptables a otras circunstancias locales. En la muestra hubo lugar para diseños y obras de corte más crítico, como la gigantesca silueta de un dron que James Bridle dibujó en el suelo de la calle junto a la escuela en la que se situaba la exposición. La sombra del dron aparece como uno de los iconos más potentes del imaginario postpolítico, al representar un poder invisible, una violencia sin rostro pero letal e implacable. Se hacen visibles los elementos en principio imperceptibles para el ciudadano que, sin embargo, forman parte de la representación del espacio en el que éste está inserto. Con esta contraposición de espacios cotidianos y de control, se está reabriendo el debate acerca de la construcción de esos sistemas de inmunidad hipertróficos propios de nuestro tiempo. Asimismo, Bridle rescata a los que están fuera, a los que están sujetos a un sistema que para proteger la vida presente en su interior ejerce el poder de administrar la muerte. Turquía se encuentra, en todos los sentidos, entre los dos mundos irreconciliables.

En realidad, puede que Estambul no haya dejado de ser ese punto de encuentro y confrontación al mismo tiempo que siempre fue. Si culturalmente la relación Oriente-Occidente ha sido narrada a través de la historia de la ciudad, puede afirmarse que hoy Estambul se ha transformado en un altavoz, y a la vez en un indicador sobre el que tomar el pulso a las realidades locales que tratan de resistir a la globalización total. Sin duda, el espacio de Taksim ha pasado de ser un área urbana específica a transformarse en una realidad mucho más amplia, que no puede ceñirse al espacio físico de la plaza sino que se extiende, a modo de negativo, a todas las partes del mundo que sufren una amenaza similar. Para Pamuk [43], el ejemplo de un barrio puede resonar en la ciudad ¿Podría lo que sucede en una ciudad resonar en el resto del mundo?

A pesar de que Agamben [44] pone de nuevo de manifiesto la imposibilidad de resolver los problemas globales desde lo local, sí que es posible bajar a una escala urbana y común para generar estructuras resilientes, es decir, que reconozcan e incorporen las fuerzas que generan vida e innovación, y resistentes -en el sentido deleuziano del término: “crear es resistir” [45]. Con el verso de Rilke “Has de cambiar tu vida”, Sloterdijk [45] propone precisamente la redacción inminente de un plan inmunológico global en el que los intereses vitales de la humanidad sólo se verán realizados por medio de esfuerzos universales, lo cual nos invitaría a pensar en una fuerte revitalización de lo público, a su vez inserto en el espacio urbano.



## 7 Referencias

- [1] Pardo, JL 2011, “Disculpen las molestias, estamos transitando hacia un nuevo paradigma”, en Arenas, L & Fogué, U (ed.), *Planos de [inter]sección: materiales para un diálogo entre filosofía y arquitectura*. Madrid: Lampreave, pp. 352-367
- [2] Pardo, JL 2011, p. 354
- [3] Sloterdijk, P 2013, *Muerte aparente en el pensar*, Siruela, Madrid, p. 38
- [4] Arendt, H 1997, *¿Qué es la política?*, Paidós, Barcelona
- [5] Swyngedouw, E 2011, “«Every Revolution Has Its Square»: politicizing the post-political city”, en Gandy, M (ed.), *Urban Constellations*. Jovis, Berlin, pp.22-25
- [6] Swyngedouw, E 2011
- [7] López Petit, S 2010, “Espacio público o espacios del anonimato. La ciudad y el anonimato”, *Barcelona Metròpolis. Revista de informació y pensament urbanos*. [http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/page6ad2.html?id=23&ui=416#]
- [8] Delgado Ruiz, M 2011, *El Espacio Público como Ideología*, Los Libros de la Catarata, Madrid
- [9] Delgado Ruiz, M 2013. “El "espacio público" como representación y falacia en Henri Lefebvre. Consideraciones para Amélie Vialette, de la Ohio State University”, *El Cor de les Aparences-Bloc de Manuel Delgado* [blog]. 22 de abril [http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.es/2013/04/el-espacio-publico-como-representacion.html]
- [10] Otxotorena, JM 1992, *La lógica del post: arquitectura y cultura de la crisis*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid. Valladolid, p. 99
- [11] Sloterdijk, P 2006, *Esfemas III. Espumas: Esferología Plural*, Siruela, Madrid, p. 621
- [12] Hollier, D 1993 [1989], *Against Architecture: the writings of Georges Bataille*, MIT Press, Cambridge (Mass.), p. 51
- [13] Cacciari, M 1999 [1997], *El Archipiélago. Figuras del Otro en Occidente*, Eudeba, Buenos Aires:
- [14] Pardo, JL 1992, *Las formas de la exterioridad*, Pre-Textos, Valencia, p. 344
- [15] Otxotorena, JM 1992, p. 79
- [16] Carrera, A 2009, “Introduction”, en Cacciari, M 2009, *The unpolitical: on the radical critique of political reason*. New York: Fordham University Press, p. 1-44, p. 8
- [17] Mandarini, M 2009, “Beyond nihilism. Notes towards the critique of Left-Heideggerianism in Italian philosophy of the 1970s”, en Chiesa, L & Toscano, A (ed.) 2009, *The Italian difference: between nihilism and biopolitics*. Re.press, Melbourne, pp. 55-79, p. 58
- [18] Tafuri, M 1983, Entrevistado por el grupo del Programa de Estudios Históricos de la Construcción del Habitar en Materiales. [http://es.scribd.com/doc/57810227/Entrevista-a-Manfredo-Tafuri]
- [19] Sloterdijk, P 2013, p. 38
- [20] Canetti, E 2005, *Masa y poder*. Alianza Editorial, Madrid, p.468
- [21] Kwinter, S 2001, *Architectures of time: toward a theory of event in modernist culture*. MIT Press, Cambridge (Mass.), p. 35
- [22] Lefebvre, H 1991 [1974], *The Production of Space*, Oxford, UK: Blackwell, p. 165
- [23] Sloterdijk, P 2006, p. 475
- [24] Wu, H 1991, “Tiananmen Square: A Political History of Monuments”, *Representations*, (35, Special Issue: Monumental Histories), pp. 84-117, p. 90
- [25] Watson, R 1995, “Palaces, museums and squares: Chinese national spaces”, *Museum Anthropology*, 19(2), pp. 7-19, p. 9
- [26] Sudjic, D 2010, *La Arquitectura del Poder*. Ariel, Barcelona, p. 98
- [27] Sudjic, D 2010, p. 98
- [28] Hershkovitz, L 1993, “Tiananmen square and the politics of place”, *Political Geography*, 12(5), pp. 395-420
- [29] Hershkovitz, L 1993, p. 395
- [30] Hershkovitz, L 1993, p. 416
- [31] Hershkovitz, L 1993, p. 416
- [32] Hershkovitz, L 1993, p. 416
- [33] Agamben, G 1996, *La Comunidad que viene*, Pre-Textos, Valencia, p. 54-55
- [34] Sudjic, D 2010, *La Arquitectura del Poder*. Ariel, Barcelona, p. 99-111
- [35] Lefebvre, H 1974, “La producción del espacio”, *Papers: revista de sociología*, (3) pp. 219-229
- [36] Cacciari, M 1982, *Krisis. Ensayo sobre la crisis del pensamiento negativo de Nietzsche a Wittgenstein*, Madrid, Siglo XXI Editores
- [37] Crowley, D 2008, “Paris or Moscow? Warsaw Architects and the Image of the Modern City in the 1950s”, *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, 9(4), pp. 769-798.

- [38] Zmyslony, I 2013, “Modernizm totemiczny. Rzeźbiarskie performanse Krzysztofa, M. Bednarskiego”, *Kultura Liberalna*, (216). [<http://kulturaliberalna.pl/2013/02/26/zmyslony-modernizm-totemiczny-rzezbarskie-peregrynacje-krzysztofa-m-bednarskiego/>]
- [39] Groys, B 2008, “The Topology of Contemporary Art”, en Smith, T, Enwezor, O & Condee, N (ed.), *Antinomies of art and culture: modernity, postmodernity, contemporaneity*. Duke University Press, Durham, pp. 71-80
- [40] Merleau-Ponty M1975 [1945], *Fenomenología de la percepción*. Península, Barcelona, p. 156
- [41] Cacciari, M 2009, *The unpolitical: on the radical critique of political reason*. Fordham University Press, New York, p. 200-201
- [42] Cullinane, S 2013. “La plaza Taksim de Turquía, símbolo del encuentro de las ideologías” CNN Español. 7 de junio [<http://cnnespanol.cnn.com/2013/06/07/la-plaza-taksim-de-turquia-simbolo-del-encuentro-de-las-ideologias/>]
- [43] Pamuk, O 2013, “Giro hacia el autoritarismo”. *El País*, 8 de junio [[http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/08/actualidad/1370704243\\_783846.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/08/actualidad/1370704243_783846.html)]
- [44] Agamben, G 2008, “Comentarios de Giorgio Agamben y debate final”, en Bauman, Z, *Archipiélago de excepciones*. Buenos Aires; Barcelona, Katz; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, pp. 107-134
- [45] Roche, F (ed.) 2012, *Reclaim Resi(lience)stance, Log Journal for Architecture*, (25), New York, anyone corporation
- [46] Sloterdijk, P 2012. *Has de cambiar tu vida: sobre antropotécnica*. Valencia, Pre-Textos.

## 7 Bibliografía complementaria

1. Fudala, T. & Zamecznik, M., 2010. *Space between us*, publicación sobre la exposición organizada por el Museo de Arte Moderno de Varsovia y 0047, Oslo
2. Murwaska-Muthesius, K., 20 de mayo de 2002. “Oskar Hansen and the Auschwitz «Countermemorial», 1958-59”, en ArtMargins [blog]. Accedido el 20 de marzo de 2011 [<http://www.artmargins.com/index.php/archive/311-oskar-hansen-and-the-auschwitz-qcountermemorialq-1958-59>]
3. Murwaska-Muthesius, K., Pietrasik, A. & Toniak, E., 2010. Henry Moore and Auschwitz, publicación sobre la exposición organizada por Tate Britain, London y Museum of the History of Polish Jews en cooperación con el Instituto Adam Mickiewicz de Varsovia. Accedido el 20 de marzo de 2011 [[http://www.polska-year.pl/files/File/komunikaty/Moore\\_Final.pdf](http://www.polska-year.pl/files/File/komunikaty/Moore_Final.pdf)]

## **Construir la Ciudad Contemporánea desde la Marginalidad. Experiencias del Do It With Others (DYWO).**

Guido Cimadomo,

Universidad de Málaga, España.

**Resumen.** La comunicación plantea un enunciado de base, que expande el “derecho a la ciudad” de Lefebvre (1968) hacia el “derecho a configurar la ciudad”, como modelo considerado necesario para el crecimiento urbano, a través de diferentes casos de estudio que consideran el fomento y la reutilización de los espacios en desuso a través de prácticas participativas, como detonantes para generar lugares de encuentro donde el fortalecimiento y recuperación de los espacios existentes sirva para el fortalecimiento de la identidad cultural de sus habitantes. Después de la introducción del capítulo uno, donde se reconoce la transformación del significado de los lugares públicos y edificios singulares que se han convertido en lugares de concentración para la ciudadanía, para protestar en contra de las tantas injusticias perpetradas o con los intereses comunes y la necesidad de diálogo entre vecinos, considerado como un acto social fundamental, se presentarán en el capítulo dos experiencias que transforman los espacios públicos en lazos que unen las diferentes partes de la ciudad y el territorio, (NG Architects, regeneración urbana en Birzeit), experiencias de resistencia urbana frente a las demoliciones masivas del estado de Israel (ICAHD, Beit Arabiya Peace Centre), o la formulación de ordenanzas innovadoras que ponen en crisis los actuales planes urbanísticos, rompiendo con los modelos monofuncionales de las ciudades americanas o con los esquemas rígidos previos a la ocupación del territorio (Teddy Cruz, AHOZ El Pueblito; MVRDV, Almere Oosterwold). Se reconocerá así como el modelo del pasado impuesto desde los poderes administrativo y económicos ha dejado espacio a un modelo del Do It With Others (DIWO), donde las diferencias y diversidades son aprovechadas como riqueza y oportunidad para un crecimiento y desarrollo sostenibles. Los ejemplos utilizados reflejan así mismo una nueva aproximación a la planificación urbana donde la colaboración y nuevas formas de uso y gestión de los espacios públicos son posibles y donde formas de actuar como la informalidad, cohesión, subversión, contaminación, hibridización, transgresión y apropiación pierden definitivamente su connotación negativa, para pasar a ser consideradas herramientas positivas para el desarrollo proyectual.

**Palabras Clave:** DYWO, participación, marginalidad, derecho a la ciudad

## 1 Desde el 'Derecho a la Ciudad' al 'Derecho a Configurar la Ciudad'

La crisis contemporánea, en la cual se ha evidenciado el descontrol de las grandes empresas multinacionales y de los poderes políticos con respecto a la especulación e intransigencia llevados a cabo en contra de las políticas sociales, aumenta los recortes de muchos derechos civiles, como la privatización de la educación y de los suministros básicos, la reducción de inversiones en vivienda social y el transporte público, pese al reconocimiento amparado por muchos acuerdos como la Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad (Saint Denise 2001) o la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (Puerto Alegre 2001). Estos acuerdos son solamente algunos de los impulsados en las últimas décadas, reavivando la necesidad de protección de los derechos relacionados con la ciudad, planteados por Lefebvre al final de los años sesenta y posteriormente desarrollados hacia un papel que permita no solamente de disfrutar de las oportunidades ofrecida por las ciudades, sino ser parte activa en la configuración de las mismas [1]. Uno de los efectos inducidos por la actual situación social, facilitado por las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales, tiene su expresión en la transformación del significado de los lugares públicos y edificios singulares, realizados bajo los impulsos de la fiebre de la construcción que ha animado tantas intervenciones en los últimos años, y que se han convertido en lugares de concentración para la ciudadanía, para protestar en contra de las tantas injusticias perpetradas en contra de los intereses comunes. Las protestas turcas en contra de la transformación del parque Taksim Gezi en Estambul, o las múltiples manifestaciones que han ocupado un lugar singular y emblemático como es el Metropol Parasol de Sevilla, son solo algunos episodios que muestran como el derecho a ser parte activa de la configuración de nuestro entorno, basado en la libertad, la personalización de la sociabilidad y en la posibilidad de vivir dignamente, se han fortalecidos y han tomado mayor impulso. El efecto más relevante que queremos aquí reflejar es la contestación y repulsa contra las autoridades que a la vez afecta a la arquitectura y su práctica, que necesita reflexionar y reconfigurar sus modelos productivos para incorporar una 'nueva' responsabilidad social.



Fig. 1. Manifestación del 11M en el Metropol Parasol, Sevilla (Martínez Ponce 2011)

Giancarlo de Carlo expresó en los años sesenta que 'La arquitectura es demasiado importante para dejarla (en mano) de los arquitectos', proponiendo un modelo de diseño participativo con talleres en los cuales el usuario podía involucrarse en el proceso decisional, que sustituyera la autonomía de la disciplina y la primacía del lenguaje arquitectónico, y donde el diálogo horizontal entre los diferentes actores permitiría la reducción de errores gracias a una distribución de la gestión del poder, mejorando el resultado final de los proyectos arquitectónicos y planes urbanísticos [2]. En los mismos años Yona Friedman desarrollaba manuales de autoplanificación, convencido que la dificultad de comprensión existente entre arquitectos y clientes podía resolverse otorgando toda la capacidad proyectual en manos de los ciudadanos [3]. Estas experiencias no tuvieron gran repercusión, fueron considerados más bien investigaciones sociológicas y se quedaron en los márgenes del discurso oficial patinado de la Arquitectura, aunque plantearon quizás por primera vez la necesidad de diálogo entre vecinos, como un acto social fundamental. En ambos casos reconocían cómo el arquitecto se había configurado un papel de árbitro, y no de técnico que se limitara a desarrollar las intenciones de los ciudadanos.

Los casos de estudio que se reflejan en el siguiente capítulo muestran como las experiencias citadas de los años sesenta han sido semillas que han necesitado la maduración de la sociedad para difundirse y tomar mayor fuerza, ofreciendo la posibilidad de crear nuevos modelos de transformación urbana que responden a las necesidades de los ciudadanos, pero también a las nuevas responsabilidades sociales requeridas por el modelo productivo de nuestra sociedad. Reflejan así mismo una nueva aproximación a la planificación urbana donde la colaboración y nuevas formas de uso y gestión de los espacios públicos son posibles. Formas de actuar como la informalidad, cohesión, subversión, contaminación, hibridización, transgresión y apropiación pierden definitivamente su connotación negativa, para pasar a ser consideradas herramientas positivas para el desarrollo proyectual.

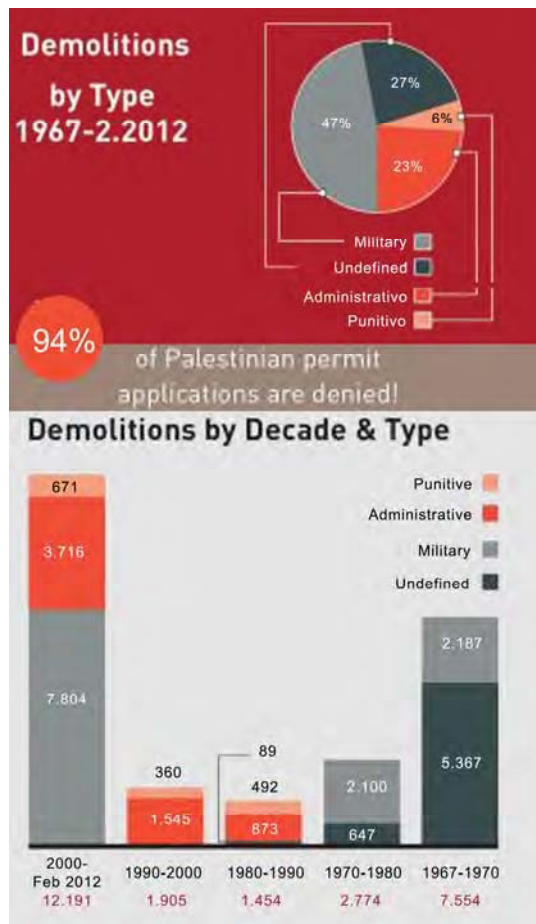
## **2 Casos de Estudio**

### **2.1. Israeli Committee Against House Demolitions (ICAHD)**

La primera experiencia tiene que ver con las ordenes de demolición que Israel lleva hasta sus últimas consecuencias contra las construcciones llevadas a cabo sin las pertinentes autorizaciones, siendo estas últimas escasas y de difícil obtención debido a las múltiples limitaciones establecidas arbitrariamente por el Gobierno de Israel, a la par que ha seguido impulsando las construcciones de nuevos asentamientos para la población hebrea en los mismos territorios y bajo los mismos reglamentos edificatorios. Se trata en definitiva de una decisión política cuyo objetivo es relegar la población árabe en unos enclaves reducidos, deprimidos y sobre-poblados, llevando a cabo de manera encubierta una limpieza étnica en los Territorios Ocupados. Esta situación lleva en la mayoría de los casos a las familias palestinas a construir sus viviendas sin los permisos necesarios, enfrentándose al riesgo de demolición, siendo esta la única opción frente a vivir en espacios muy limitados para las necesidades de los nuevos núcleos familiares. Este proceso es arbitrario, la orden de demolición puede incluso no llegar, o bien aunque notificada, su ejecución puede dilatarse en el tiempo, dejando en los habitantes una sensación de inseguridad todavía mayor, ya que una vez que se empieza el proceso, las brigadas israelí no conceden más de quince minutos para sacar todas las pertenencias del interior de las viviendas antes de proceder a su demolición. En este marco se crea en 1997 el Comité Israelí Contra la Demolición de Viviendas (ICAHD), una organización no violenta cuyo objetivo principal es luchar contra la injusticia que significa la demolición de una vivienda, máxime considerando su significado específico en la cultura árabe donde representa el símbolo de la dignidad de sus propietarios y de la seguridad para su familia. Su demolición afecta de diferentes formas a los miembros familiares, según Meier Margalit, miembro de la municipalidad de Jerusalén: para los hombres se trata de una profunda humillación, para las mujeres es la destrucción de su estatus de mujer y madre, construido

alrededor de la vivienda, y para los niños es objeto de traumas y sufrimiento [4]. La acción que desarrolla el ICAHD contempla como un acto de resistencia activa el bloqueo físico del trabajo de las excavadoras, movilizandoo a diplomáticos y periodistas en contra de estas intervenciones, y también apoyando y financiando la reconstrucción de las viviendas cuando no resulte posible paralizar su efectiva demolición [5].

La experiencia más significativa puede ser la de la familia palestina de Salim Shawamreh, que en la década de los noventa adquiere una parcela en las proximidades de la ciudad de Anata para construir una vivienda familiar. Después de dos solicitudes para obtener una licencia de obra, y más de diez mil dólares de tasas, se le deniega el permiso, justificado en primera instancia por ser terreno agrícola, y en segunda instancia por la excesiva pendiente de la ladera en la cual se ubica la parcela, similar a la de muchas otras zonas donde se permite la construcción de nuevos asentamientos judíos. Una tercera solicitud, aconsejada por los mismos responsables administrativos se deniega por la falta de la firma de los anteriores propietarios del terreno. En 1994 las necesidades de esta familia, compuesta por seis miembros, impulsan a construir, aunque sin permisos, una vivienda en su parcela, recibiendo poco después la orden de demolición. La orden se lleva a ejecutar solamente cuatro años más tarde, cuando la mañana del nueve de julio se le informa de que en pocos minutos empezaría la demolición. Gracias al apoyo del ICAHD, como acto de resistencia frente al abuso llevado a cabo, se vuelve a reconstruir la vivienda que vuelve a ser demolida en tres ocasiones más. En esta última ocasión se plantea ubicar en la vivienda un centro para la paz, compartido por palestinos e israelíes para investigar nuevos modelos que puedan llevar la paz en este contexto - el centro Beit Arabiya - que finalmente viene demolido, por sexta vez consecutiva, en noviembre de 2012 [6].



**Fig.2.** Estadísticas sobre demoliciones llevadas a cabo por en los Territorios Ocupados (ICAHD 2012)

El acto de demolición de viviendas es intrínseco de una política que pretende expulsar a los palestinos de su territorio, incumpliendo todos los principios del derecho internacional. El temor a que una vivienda sea demolida viene considerado como una medida disuasoria para la construcción de nuevos edificios, aunque la incógnita sobre cuando efectivamente puede llegar el derribo impulsa muchas familias a arriesgarse, para ganar en el mejor de los casos algunos años, aunque no exento de miedo e incertidumbres. El número de órdenes de demolición confrontado con el número de autorizaciones concedidas, que es desconocido pero puede aproximarse a pocas unidades al año en el mejor de los casos, es significativo de por sí solo de la existencia de un problema que no hay voluntad de solucionar, y puede compararse solamente con las mismas iniciativas llevadas a cabo en Sur África o en Kosovo, donde se ha producido una manifiesta limpieza étnica [7]. La iniciativa llevada a cabo por el ICAHD, que cada verano organiza un campo de voluntarios para reconstruir viviendas en la zona de Anata, a menudo para reconstruir la misma Beit Arabiya, reconstruida cinco veces en los últimos doce años, es una declaración de dignidad y amistad entre los participantes de diferentes nacionalidades y los mismos palestinos e israelíes, que de forma conjunta trabajan para mantener un símbolo de paz, acercando culturas diferentes y respondiendo a las acciones de represión del gobierno de Israel con la voluntad de cooperación. La acción del ICAHD pretende desmontar la ocupación y discriminación hacia la minoría árabe a través de la resistencia activa y la intervención de pequeña escala, junto con la difusión de las consecuencias que estas políticas generan sobre la población indefensa. Aunque la reconstrucción de edificios puede considerarse esporádica si comparada con el número de edificios demolidos cada año, lo que resulta más importante es la sensibilización que esta actividad genera en los participantes y el efecto semilla, en las autoridades internacionales y en los apoyos que estos significan para la población local.

## **2.2. Rehabilitación de Birzeit**

La organización no-gubernamental Riwaq fundada en 1991 en Jerusalén, tiene entre sus objetivos la conservación del patrimonio cultural y arquitectónico de Palestina, siendo uno de sus primeros proyectos la realización de un catálogo de bienes patrimoniales que ha tardado trece años en su realización, y cuyos resultados ofrecen información sobre más de cincuenta mil registros distribuidos en cuatrocientos veinte y dos emplazamientos. Debido a las condiciones de precariedad y escasez económica que caracteriza la realidad palestina, la organización está obligada a buscar soluciones originales para la conservación del patrimonio, llegando a aplicar en los últimos años diferentes conceptos para la regeneración de los centros históricos, unas herramientas que además sirven para impulsar un cambio en el contexto más amplio del conflicto entre Israel y Palestina. La protección del patrimonio cultural viene utilizada como una estrategia de empoderamiento, basada en cambios de pequeña entidad, que de una forma conjunta y coordinada puede ser una respuesta silenciosa frente a la ocupación del estado de Israel.

La regeneración del centro histórico de Birzeit, población de unos cinco mil habitantes en la región de Ramallah, encargada al estudio de arquitectura londinense NGArchitects puede entenderse como un experimento piloto para explorar los potenciales de esta aproximación para la reconstrucción de la identidad cultural palestina, explorando y redefiniendo el concepto de patrimonio a escala urbana. Se trata de una intervención, empezada en el año 2007 con un amplio estudio sociológico y comportamental de la población, que pone en discusión las tradicionales formas de intervención sobre el patrimonio construido, considerado no solo un valor en sí mismo, sino también desde su potencialidad para la reconfiguración de la identidad de la población, progresivamente erosionada por las políticas intransigentes de Israel. La situación de partida encontrada, y común a la mayoría de centros urbanos de Cisjordania, refleja como el patrimonio representa el uno por ciento del total de edificaciones, por lo general en avanzado estado de abandono, debido tanto a las acciones del ejército de Israel abocado a la eliminación de toda traza de la identidad palestina, como a las mismas acciones de sus habitantes, que prefieren sustituir los edificios antiguos por estructuras de nueva planta, de



mayor altura y mayores dimensiones, necesarias para la vida de unos núcleos familiares crecientes y con pocas oportunidades de encontrar nuevas demoras.<sup>1</sup>

La intervención se plantea en primer lugar unas cuestiones críticas, vinculadas al equilibrio necesario entre protección, desarrollo, valores estéticos, y sobre las relaciones entre protección y regeneración del centro histórico, fortaleciendo el valor de los hábitos y rituales de los vecinos, introduciendo pequeñas modificaciones, que si no son visibles de forma independiente, en su conjunto adquieren un significado que impulsa una red social, localizada en los espacios públicos, que debidamente cartografiada se ha transformado en una herramienta proyectual. Ésta ha permitido trabajar de forma paralela a dos diferentes escalas, la urbana y la de detalle, proponiendo dos rutas por el centro de la ciudad, la primera relacionada con las actividades comerciales y la segunda que enlaza los edificios más relevantes del centro histórico con un caravanserrallo del siglo quince ubicado en el centro del pueblo. Ambas constituyen la estructura de conexión con el resto de la ciudad, y sirven para relacionar los elementos más significativos que se encuentran en su interior. La escala más pequeña pretende celebrar lo ordinario y la normalidad de las acciones cotidianas identificadas, y que se vinculan con unos emplazamientos informales pero considerados de interés para la revitalización del área, en cuanto generadores de dinámicas sociales. Se realizan así intervenciones mínimas como el adoquinado de las calles principales, la identificación y nueva rotulación de las calles de acuerdo con las narrativas recopiladas por los vecinos: así se identifica por ejemplo el patio del limonero (Hosh Kokab), asociado con el nombre de una mujer que en los años cincuenta tuvo una historia de pasión que generó el conflicto entre dos familias locales. Estas pequeñas mejoras que han generado una mayor seguridad para los colectivos más desfavorecidos gracias a su vinculación con la iniciativa, principalmente niños y mujeres, están impulsando nuevos puntos de reunión para la población, que a su vez atrae nuevas inversiones y posibles actividades comerciales, derivándose en una regeneración del lugar. Otras actividades incluidas en el plan de conservación están relacionadas con la rehabilitación del edificio Eyyet Rabi, la antigua casa de huéspedes transformada en centro de servicios municipales y prototipo de aproximación a la conservación patrimonial, donde las mejoras relacionadas con el ahorro de agua y el aislamiento térmico son presentadas como modelo para su repetición en las viviendas particulares, contempladas también como acto reivindicativo en contra de la dependencia de la población hacia las compañías suministradoras israelíes, que inflan los precios de los suministros para la población palestina, utilizando recursos proveniente de los mismos territorios árabes expropiados [9].

El proyecto plantea un salto desde el concepto de protección de cada edificio hacia una estrategia de regeneración urbana basada en la mejora de las viviendas y en la reactivación de actividades comerciales en el centro de la ciudad, en definitiva generando una comunidad sostenible que pueda mantener su identidad y memoria histórica, un paso más en la preservación del lugar. Esta experiencia piloto sirve a la organización Riwaq para impulsar un proyecto de mayor envergadura, conocido como el *Proyecto de los Cincuenta Pueblos*, ya que en estos pueblos se encuentra más del cincuenta por ciento del total de registros identificados en la campaña de catalogación del patrimonio histórico ya mencionada. Se trata en definitiva de un cambio de actitud, desde la rehabilitación proteccionista y pasiva, a menudo impuesta por las administraciones, hacia un proceso dinámico de resistencia y creatividad hacia un nuevo concepto de conservación del patrimonio alcanzado a través del fortalecimiento de la identidad cultural y vinculación de la población con su lugar de pertenencia, realista en cuanto al reconocimiento de las limitaciones que el contexto general define, y que ha sido reconocido recientemente por el premio Aga Khan de Arquitectura en su edición del año 2013.

---

<sup>1</sup>Para entender mejor la situación que frena la expansión urbana de los núcleos habitados palestinos es necesario conocer la política llevada a cabo por Israel con los permisos de construcción en los territorios bajo su administración (áreas B), derivada de los acuerdos de Oslo II de 1995 y las demoliciones de viviendas que realiza periódicamente. El caso de estudio anterior de la organización ICAHD presenta otra faceta de esta realidad [8].



**Fig.3.** Rehabilitación del centro histórico de Birzeit, patio de la Universidad (AKAA/Riwaq 2013)

### 2.3 AHOZ – Planificación de Contaminación

El guatemalteco Teddy Cruz, arquitecto afincado en San Diego cuyo trabajo de investigación se centra sobre los ámbitos fronterizos, lugares donde se generan nuevas oportunidades para compartir recursos e infraestructuras, aprovecha las oportunidades que ofrece la dualidad urbana fronteriza. El trabajo crítico que desarrolla este arquitecto alimenta también su actividad profesional, que se analiza en este apartado por su compromiso con las problemáticas que se generan en los ámbitos influenciados por la presencia de un elemento fronterizo. En el ámbito urbano de San Diego, donde los reglamentos edificatorios son estrictos y basados en la expansión territorial monofuncional, se observa la tendencia de los inmigrantes para adaptar de manera informal sus lugares de residencia a las costumbres culturales de origen. La inspiración para buscar formas alternativas a las establecidas tienen origen en intervenciones artísticas como “La Mona” de Armando Muñoz o “Toy-an Horse y Trojan Horse” de Marcos Ramírez Erre, que muestran como las simples estrategias de transgresión y ocupación de los espacios y el uso de los materiales de la ciudad pueden ser el reflejo de desafíos a las políticas urbanísticas establecidas.<sup>2</sup> Estas reflexiones impulsan la propuesta llevada a cabo en colaboración con la organización no-gubernamental Casa Familiar en El Pueblito (San Ysidro), emplazamiento próximo a la frontera con México y con San Diego. El punto de partida es el reconocimiento de las tendencias de transgresión impulsadas por la informalidad generada como respuesta a las necesidades de ciertos colectivos a la rigidez de los reglamentos edificatorios y urbanísticos [10]. Se formulan así unas preguntas sobre los conceptos de densidad y el significado de vivienda en estas realidades, proponiéndose intervenciones de pequeña escala, basadas en procesos de colaboración entre vecinos y entidades públicas y privadas que puedan generar una base fértil para el impulso de nuevos proyectos en cadena.

<sup>2</sup> La intervención de Armando hace aparecer de un día para otro una estructura de diecisiete metros de altura en Colonia Libertad, uno de los barrios marginales históricos, como una irónica estatua de la libertad debido al contexto en el cual se ubica. Toy-an Horse y Trojan Horse, de Marcos Ramírez Erre, un caballo de Troya bicéfalo que aparece en 1997 en la misma línea fronteriza entre San Diego y Tijuana, cuestionando la relación entre ambos países a través de las dobles cabezas dándose las espaldas y a través de la transparencia del cuerpo, simbolizando tanto la ocupación como el mutuo intercambio.

Amparándose en una modificación de la ordenanza municipal 'Affordable Housing Overlay Zone (AHOZ)' o 'Área de Viviendas al Alcance de Muchos', aprobada por la municipalidad en enero de 2005 y que permite adaptar esquemas tradicionalmente más rígidos de planeamiento a las necesidades reales de la población, un modelo con densidades mayores a lo normal y usos mixtos muy diferentes a las homogéneas áreas residenciales comunes a la mayoría de barrios americanos. El proceso diseñado puede resumirse en las siguientes fases o etapas [11]:

- La ONG Casa Familiar realiza una investigación para identificar las construcciones ilegales en las parcelas incluidas en el ámbito de la ordenanza. Este aspecto es obviamente muy controvertido, pero obliga a una cooperación y confianza en la organización, y en su papel de mediador entre la administración y los vecinos.
- La municipalidad autoriza un incremento de edificabilidad para permitir la legalización de estas construcciones provisionales, y permitir su reconstrucción según parámetros más acordes a las edificaciones permanentes, haciendo visible lo invisible, y dando legalidad a hechos consumidos.
- La ONG desarrolla el diseño de tipologías estandarizadas así como su ejecución para los añadidos que puedan agregarse a las viviendas identificadas y autorizadas, limitando los costes de su construcción.
- La ONG actúa de intermediador entre la municipalidad y las entidades financieras para los permisos de obras y los préstamos a la construcción.
- Los propietarios identifican la solución que más le convenga, con el apoyo de la ONG para la tramitación de los permisos necesarios. Si se elige uno de los modelos tipo desarrollados anteriormente por Casa Familiar, los procesos de aprobación serán mucho más rápidos.
- El propietario se compromete en participar en la construcción de la ampliación, o bien a ofrecer servicios alternativos a la comunidad, generando un Banco del Tiempo para el crecimiento social del barrio.
- La construcción de estas unidades en los patios traseros de las viviendas obliga la activación de nuevos callejones en la red de recorridos peatonales, regenerando el tejido urbano del barrio.
- Los incrementos de edificabilidad pueden ser aprovechados por promotores particulares, o bien de forma conjunta entre vecinos para ubicar nuevos usos, a cambio de cumplir con los requerimientos con la comunidad.

Como ejemplificación de la implantación de la ordenanza se puede analizar el proyecto para la rehabilitación de una antigua iglesia, *Living Rooms at the Border*, para el desarrollo mixto de servicios para la comunidad y quince viviendas asequibles en alquiler. Se contemplan múltiples soluciones que se complementan para dar respuesta a las diferentes y cambiantes necesidades de los vecinos. Está integrada por unas estructuras abiertas que incluyen suministros y cocinas colectivas, además del mobiliario urbano necesario, que permiten diferentes actividades y formas de reunión a lo largo de la semana, entre las cuales se incluyen mercadillos informales, talleres y cocinas colectivas, organizados de forma participativa por los habitantes del barrio. Se desarrollan además cuatro diferentes tipologías de viviendas en alquiler, para parejas jóvenes o madres solteras (Tipo 1), dúplex para artistas (tipo 2), para familias numerosas con abuelos, configuradas en dos apartamentos independientes que comparten espacios comunes y cocina (tipo 3), y módulos complementarios, que pueden ser utilizados como estudios, como habitaciones adicionales para invitados o para trabajadores que colaboran con el mantenimiento de las zonas comunes (tipo 4). Todas estas viviendas no se alquilan exclusivamente de una forma tradicional (pago del alquiler), sino que son ofrecidas también a cambio de la participación y co-gestión en los programas y actividades sociales [12].

El proyecto busca en definitiva generar cambios en las políticas urbanas, en las cuales las ONGs se transforman en agencias mediadoras locales o en antenas informales de los

ayuntamientos. Estos cambios buscan beneficios comunes para todos los vecinos, aprovechando densidades no utilizadas y modificando el concepto habitual de “número de viviendas por hectárea” hacia el de “intercambios sociales por hectárea”, que permite a los residentes definir su propio entorno en función de las necesidades particulares, y alcanzar así su derecho a vivir la ciudad [13].



**Fig.4.** Análisis de las edificaciones ilegales existentes en el barrio de El Pueblito, San Ysidro (San Diego) previo a la definición de la nueva ordenanza AHOZ (Casa Familiar)

## 2.4 MVRDV – Oosterwold, Almere

El equipo de arquitectos holandeses MVRDV ha estado trabajando con herramientas de diseño paramétrico desde la década de los noventa, desarrollando en colaboración con The Why Factory herramientas de diseño propietarias y aplicaciones interactivas, para la visualización y evaluación de modelos analíticos necesarios para optimizar las decisiones proyectuales. Entre la multitud de desarrollos realizados, cabe destacar *The City Maker*, una herramienta que a través de la planificación paramétrica permite a los ciudadanos de influenciar los resultados de las acciones de planificación urbana. Esta participación se basa en la originalidad e inteligencia creativa que los procesos *bottom up* ofrecen, y que permiten la creación de distritos urbanos completamente desarrollados por sus habitantes, y por ende que respondan a sus necesidades y deseos [14].

Uno de los proyectos más significativos desarrollados por el equipo holandés es la ordenación urbanística de Oosterwold, en Almere. Un proyecto que ofrece la libertad para definir autónomamente qué y cómo construir, decidiendo como utilizar el propio espacio, en máxima libertad. Pese a la anarquía que esta posibilidad podría generar, se basa en el sentido común de sus habitantes, siendo posible construir cualquier cosa siempre y cuando no perjudique a los demás. La estrategia para que esto funcione se basa en el requerimiento de contribuir al desarrollo común del barrio en cuanto parte de la ciudad, y no solamente para edificar la parcela en propiedad. Un desarrollo urbano evolutivo y orgánico, donde no existen zonas funcionales, sino la libertad de cada ciudadano de crear cualquier tipo de iniciativa, desde infraestructuras, actividades agrícolas o plantas de reciclaje o de generación de energía. Una ciudad sin estructura, que se desarrolla a lo largo del tiempo y en función de las



necesidades y deseo de sus habitantes, hacia un intento de generar una planificación colectiva, en la cual los únicos límites están relacionados con los porcentajes funcionales que otorgan un papel fundamental a la agricultura como fuente de autoproducción.

Esta propuesta conyuga la filosofía del Do It Yourself (DIY), con las inercias colaborativas de las redes sociales, aplicándola al urbanismo, aunque para que pueda llegar a funcionar, aplicando el sentido común antes mencionado, más que individualmente las acciones deberían tomarse de forma colectiva, llevando la experiencia hacia un nivel superior, el Do It With Others (DIWO). La apuesta de la municipalidad y de MVRDV se basa en no definir un plan urbanístico tradicional, sino en establecer las reglas – sencillas e inteligentes – que subtienden cualquier actuación privada. Muchas experiencias similares se están desarrollando en todos los ámbitos de la sociedad, que si bien pueden relacionarse con ciertas contraculturas eversivas, tienen en este ejemplo la aceptación por parte de algunas administraciones, dispuestas a arriesgar para la búsqueda de nuevas soluciones, nuevas prácticas y modos de intervenir en los ámbitos de la arquitectura y el urbanismo. Si este proyecto para la definición de 4.300 hectáreas y 15.000 viviendas será un éxito o un fracaso – o cualquier resultado entre medio – todavía no es dado saberlo, pero puede ser el estandarte de múltiples intervenciones similares de menor escala que se llevan gestando bajo las mismas premisas. Solo para citar algunos ejemplos que refuerzan esta dirección, el texto de Ruth Kewffer para la *exposición DIY Urbanism: Testing the Grounds for Social Change*, organizada en la San Francisco Planning + Urban Research Association, es significativo [15]:

Who: you  
 What: change  
 Where: the city  
 When: now  
 How: do it yourself



**Fig.5.** Libertad de usos y de formas en la ordenación urbana de Almere Oosterwold (MVRDV 2012)

### 3. Conclusiones

Las experiencias presentadas muestran como en el ámbito de la arquitectura las posibilidades que ofrecen los nuevos modelos sociales generados por las diferentes formas de vida contemporánea, están impulsando modelos no necesariamente originales, aunque poco utilizados en las últimas décadas. La participación ciudadana, en cuanto usuario último de las intervenciones en ámbito arquitectónico y urbanístico, no solamente se ha incrementado por requerimiento de la misma sociedad en cuanto partícipe del desarrollo y transformaciones urbanas, sino que está siendo incluso fomentada por las instituciones, tal como evidencia la experiencia holandesa. Este caso específico plantea la tendencia en acto en diferentes ciudades donde parece que la ciudad ha sido entregada a sus ciudadanos, que tienen la libertad de desarrollar diferentes intervenciones, como en las experiencias de *Este no Es un Solar* en Zaragoza, el *plan BUIITS* en Barcelona [16], *Stalled Spaces* in Glasgow [17] o la más emblemática de *Almere Oosterwold*. La duda que surge, sin embargo, es si realmente nos encontramos delante de un cambio de modelo, en el cual se reconoce realmente el papel de la ciudadanía, o si simplemente nos encontramos delante de una coyuntura impulsada por la escasez de inversiones generada por la crisis y la caída de la demanda de consumo, que puede leerse como un préstamo del liderazgo hasta la vuelta de condiciones más favorables. De acuerdo con Cochrane y MacLeavy, también nos encontramos con muchas ocasiones en las cuales el término participación es utilizado para vestir de mayor democracia a un proyecto. [18][19] En algunos casos, como en Barcelona, Glasgow, o Zaragoza, está claro desde el primer momento que se trata de aprovechar de manera temporal unos solares que tardarán en el mejor de los casos años en ser desarrollados urbanísticamente, con lo cual la devolución de los solares, y de todo cuanto en ellos obtenido, es un condicionante de partida. Queda sin embargo la oportunidad que se brinda a los ciudadanos de participar activamente en la definición de actividades e incluso en su realización, un aspecto que no puede relegarse a un segundo plano, ya que conlleva un fortalecimiento de la sociedad frente a las políticas llevadas a cabo por las administraciones, que se augura resultará en futuro en un mayor control de esta sobre las decisiones políticas. Queda la duda de como en el resto de logros obtenidos por la ciudadanía no nos encontremos igualmente frente a concesiones temporales, que puedan ser revertidas en futuro cuando los intereses neoliberales sobre la ciudad vuelvan a fortalecerse con la reactivación de la economía. El caso de Nova Guarapiranga en Sao Paulo, que se presenta en este mismo volumen, muestra como los derechos urbanos adquiridos por los sectores más débiles pueden ser revocados dejando indefensos a muchos ciudadanos, pese al logro de las reivindicaciones realizadas en el pasado.

El segundo aspecto digno de reflexión está relacionado con la mayor intervención en los ámbitos urbanos de organizaciones no gubernamentales, no solo para impulsar proyectos no contemplados por las administraciones, sino a menudo como actos reivindicativos en contra de políticas que erosionan los derechos de los ciudadanos. En la mayoría de los casos analizados nos encontramos frente a intervenciones de pequeña escala, donde los resultados deben valorarse desde el punto de vista cualitativo más que cuantitativo. Los proyectos presentados relacionados con la reconstrucción por parte del ICAHD de viviendas demolidas en las áreas B de Palestina establecidas en los acuerdos de Oslo II de 1995, o la rehabilitación del centro histórico de Birzet, por la organización Riwaq, presentan la importancia del papel que puede representar el reconocimiento de la identidad cultural palestina en un conflicto donde la diferencia de las fuerzas en juego es abismal. La colaboración de ciudadanos pertenecientes no solamente a los bandos árabes y judío, sino a un gran número de países internacionales, así como la difusión de los proyectos a una escala que traspasa las fronteras nacionales, son otros aspectos de gran relevancia para las reivindicaciones y la consolidación de unos derechos basados en la posibilidad de configurar la ciudad cotidiana en la que se vive, bajo criterios de igualdad y a la vez de diversidad. Los últimos dos ejemplos analizados, aunque relacionados con la práctica del planeamiento urbano, y por tanto vinculados con una escala urbana mayor, refuerzan cuanto expuesto en este apartado. Frente a la rigidez del planeamiento tradicional otras soluciones son posibles, y demuestran cómo los ciudadanos pueden tomar el relevo de las administraciones, especialmente en momentos en los cuales las inversiones públicas y



neoliberales escasean, y configurar un lugar más acorde con las necesidades y formas de actuar de sus habitantes.

La dispersión geográfica de estos ejemplos nos lleva a reflexionar sobre la reproducción de estas experiencias a una escala mayor, ya que siguen siendo, al igual que las experiencias anteriormente mencionadas de los años sesenta, episodios aislados y sin gran repercusión para la forma de vida de los ciudadanos que viven en ámbitos urbanos. Si la misma configuración y tamaño de los agentes que intervienen en estas experiencias no permite su desarrollo masivo, parece que la repetición de estas experiencias pueda realizarse exclusivamente gracias al efecto semilla y a la colaboración de diferentes actores sociales, entre ellos los arquitectos, que configuran el modelo del DIWO, mucho más interesante que las experiencias del Do It Yourself (DIY) de otros ámbitos de la sociedad que han llegado a la notoriedad por su eficacia e inmediatez. De hecho frente a la individualidad de estas últimas, la ciudad requiere de la heterogeneidad de sus integrantes para generar nuevos modelos de uso y gestión de los espacios públicos y privados que permitan el desarrollo flexible para que sus ciudadanos puedan vivir la ciudad además de adaptarla a sus necesidades.

#### 4 Referencias

- [1] Paquot, T 2012, "Derive nocturne con i Situazionisti", *millepiani/urban. I situazionisti nella città* Associazione culturale eterotopia, Milano, p. 21-37
- [2] De Carlo, G 2005 [1970], "Architecture's public", *Architecture and participation.*, P. Blundell Jones, D. Petrescu and J. Till, Spon Press, Oxford, p. 3-22
- [3] Friedman, Y 2009 [2003], *L'architettura di sopravvivenza. una filosofia della povertà* [L'architecture du survie. Une philosophie de la pauvreté], Trans. Giulietta Fassino, Bollati Boringhieri, Turín
- [4] Meade, T 2011, "Violence and domestic space: demolition and destruction of homes in the occupied Palestinian territories", *The Journal of Architecture*, vol. 16, no. 1, p. 71-87
- [5] Halper, J 2009, *Obstacle to peace. A reframing of the Israeli-Palestinian conflict*, ICAHD, Jerusalén.
- [6] Meade, T 2011
- [7] Halper, J 2009
- [8] Cimadomo, G 2013, *Las transformaciones de los espacios fronterizos. Influencia de las fronteras sobre el territorio* (Tesis doctoral, Universidad de Sevilla)
- [9] Golzari, N & Sharif Y 2011, "Reclaiming space and identity: heritage-led regeneration in Palestine", *The Journal of Architecture*, vol. 16, no. 1, pp. 121-144
- [10] Anderson, NM 2011, "Social infrastructure as a means to achieve the right to the city", *Design activism and social change*
- [11] Cruz, T 2013, *Trans-Border Flows: Urbanisms Beyond the Poverty Line*.  
<http://download.holcimfoundation.org/1/docs/F07/WK-Temp/F07-WK-Temp-cruz02.pdf> [2013, 11/25].
- [12] Cruz, T 2011, "Latin America Meander: In Search of a New Civic Imagination", *Architectural Design*, vol. 81, no. 3, pp. 110-118
- [13] Calame, J & Charlesworth, E 2009, *Divided cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, EE.UU.
- [14] Zuidgeest, J, van der Burgh, S & Kalmeyer, B 2013, "Planning by parameters", *Architectural Design*, vol. 83, no. 2, p. 92-95
- [15] Zeiger, M 2011, *The interventionist's toolkit*  
<http://places.designobserver.com/feature/the-interventionists-toolkit/24308/> [2013, 12/8].
- [16] Sierra, L 2012, *Diecinueve solares de Barcelona tendrán un uso social y temporal*  
<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20121025/54353453401/solares-barcelona-uso-social-temporal.html> [2013, 12/8].
- [17] Pollock, VL & Sharp, J 2012, "Real Participation or the Tyranny of Participatory Practice? Public Art and Community Involvement in the Regeneration of the Raploch, Scotland", *Urban Studies*, vol. 49, no. 14, p. 3063-3079
- [18] Cochrane, A 1986, "Community politics and democracy" in *New forms of democracy*, D. Held & C. Pollitt, Sage, Londres, p. 51-72
- [19] MacLeavy, J 2009, "(Re)analysing community empowerment: rationalities and technologies of government in Bristol's New Deal for Communities", *Urban Studies*, vol. 46, no. 4, p. 849-875.

## **A plasticidade da metrópole de São Paulo. Reprodução do espaço, financeirização e propriedade da terra.**

Isabel Aparecida Pinto Alvarez

Universidade de São Paulo, Brasil

**Resumo.** O presente artigo parte do pressuposto de que os processos extremos na constituição da cidade estão relacionados ao aprofundamento da crise capitalista das últimas décadas e da necessidade de tornar plástica a materialidade que expressa a cidade, de modo que se possa garantir a produção e/ou circulação e valorização do capital, através da transformação do uso e do sentido dos lugares. Esta transformação pressupõe, ou a desvalorização de parcelas da metrópole ou a negação da vida existente e do uso e do espaço produzido nas difentes faces da periferia. Deste modo, o uso da metrópole, até mesmo a partir de sua condição mais elementar que é o habitar está exposto à violência da lógica da produção de espaços produtivos, resultando na expulsão de milhares de habitantes, especialmente os mais pobres, para áreas cada vez mais distantes das centralidades de equipamentos, serviços públicos e comércio. Resumidamente, estamos diante de grandes quantidades de valor imobilizado (na forma de capital fixo e fundo de consumo), num momento em que, como apontam vários autores, a liquidez e rentabilidade da reprodução financeira se colocam como parâmetro reprodução concreta. Os ajustes entre o valor imobilizado e a necessidade de fluidez e liquidez, nos levam a refletir sobre a “plasticidade da metrópole” que se impõe como fluidez e liquidez e que acelera os processos de obsolescência. Como esta dinâmica se encerra num território de poder, o Estado se coloca como a mediação necessária para tentar mobilizar o que é imóvel, ampliando as possibilidades da “plasticidade”. Na metrópole de São Paulo que tem como produto e condição de sua própria realização, uma profunda segregação socioespacial, o momento atual se coloca como a intensificação deste processo, apontando para a quase impossibilidade de reproduzir a vida. Grande parte da população sofre coações, violações de direitos e vivem a impossibilidade de fixar-se, pois são frequentemente removidos. A apropriação, mesmo entendida no sentido reduzido do habitat se desvanece e as resistências se impõem. Tal é o nosso entendimento dos processos extremos em São Paulo

**Palavras Chave:** metrópole, reprodução do espaço, financeirização, remoções, segregação.

## 1 Introdução

As últimas décadas têm revelado um conjunto de alterações significativas na metrópole de São Paulo: desativação de áreas industriais, consolidação de um eixo de valorização imobiliária baseado nos edifícios corporativos, crescimento da produção imobiliária residencial, com expansão para novas áreas e incorporação de diferentes faixas de rendimentos, constituição de um circuito de centros comerciais com padrão de exclusividade e segregação social, projetos de renovação da área central, abertura e construção de vias, programas chamados de recuperação ambiental, como criação de parques e de recuperação de mananciais. A diversidade e intensidade destas transformações permitem dizer que a metrópole de São Paulo vive especialmente nestas últimas décadas, uma expressiva transformação intraurbana, ainda que a mancha urbana tenha crescido, em fragmentos, especialmente na zona sul.

A profunda desigualdade, tanto do ponto de vista da distribuição das atividades econômicas, serviços e equipamentos públicos, como do ponto de vista da morfologia dos bairros e residências é uma expressão da urbanização de São Paulo. Sede de uma região metropolitana que congrega 39 municípios, São Paulo tem mais de 11 milhões de habitantes e uma densa mancha urbanizada, conurbada a seus municípios vizinhos. Embora o desenvolvimento da atividade industrial desde as primeiras décadas do século XX, tenha sido o grande impulsionador da metropolização de São Paulo, as especificidades de sua urbanização, marcada pela grande presença de moradias precárias seja em loteamentos irregulares ou favelas, estão relacionadas à especulação com a terra, que produziu, ao mesmo tempo, vazios urbanos (mais tarde ocupados por classes de maior poder aquisitivo) e crescimento extensivo da mancha urbana pela população trabalhadora mais pobre e desprovida da possibilidade de acesso a terra urbanizada e moradia digna. [1] [2]. A metrópole que centralizou o desenvolvimento do capitalismo no Brasil e concentrou capitais, relações e serviços mais modernos, revelou ao mesmo tempo o negativo deste processo: a produção de uma urbanização sem direitos para a maioria dos seus habitantes, a começar pelo direito à moradia. Não é nossa intenção recuperar a história da produção da metrópole de São Paulo, neste artigo. Apenas trata-se de indicar alguns processos e elementos que condicionam a reprodução do espaço de São Paulo na atualidade.

Santos [3], entendendo a importância de situar o plano material da cidade no âmbito da economia política, alertava para o fato de que:

“Nenhuma outra área, no Terceiro Mundo, foi assim, aberta às mudanças, nenhuma foi tão capaz de, rapidamente, adaptar-se, em suas infraestruturas e no seu comportamento econômico, às condições exigidas para o aumento da eficiência e rentabilidade”. [4]

O autor nos chama atenção para os conteúdos e processos que explicariam ao mesmo tempo a pujância e a carência, expressas na urbanização de São Paulo: as exigências do processo econômico. Então, se a natureza da industrialização (de Terceiro Mundo) e a especulação com a terra explicam a produção da metrópole de São Paulo, como entender as transformações atuais de São Paulo, que agregam desde transformações de áreas industriais, projetos de requalificação de áreas centrais, projetos de recuperação ambiental até a valorização de áreas periféricas? Estaria a metrópole de São Paulo “atualizando-se” para garantir eficiência e rentabilidade?

Parece-nos que há um amálgama nestas diversas manifestações fragmentárias na/da metrópole: é o modo como a reprodução crítica do capital se dá e se realiza pela reprodução do espaço. Este é o fundamento do que consideramos os processos extremos da metrópole de São Paulo na atualidade: a reprodução do espaço orientada pela lógica do capital financeiro,

transformando o uso e o sentido dos lugares, sobretudo a partir da remoção de dezenas de milhares de famílias, em áreas que sofrem intervenção por projetos disparados e mediados pelo poder público, mas sempre em parceria com o setor privado. Segundo estudo de grupo de pesquisadores da Faculdade de Arquitetura da Universidade de São Paulo<sup>1</sup>, em agosto de 2012, existiam 486 favelas localizadas em áreas que sofreriam algum tipo de intervenção, por projetos de diferentes naturezas. Por exemplo, com relação a Operação Urbana Água Espreada, uma das Operações Urbanas em andamento, pelo menos 8,5 mil famílias serão desalojadas<sup>2</sup>.

No caso das obras relativas ao Pólo Institucional de Itaquera<sup>3</sup> próximas à construção do Estádio que sediará a abertura da Copa do Mundo de 2014, pelo menos duas favelas: a da Paz e a Miguel Curi, aparecem como áreas vazias e pertencentes à COHAB (Companhia Metropolitana de Habitação de São Paulo), e em seus lugares estão previstos parques lineares. Nenhuma nota ou referência sobre a construção de novas moradias aos habitantes destes núcleos. Em 2013, mais de 22 mil famílias receberam o auxílio aluguel de R\$ 300,00<sup>4</sup>, pela Prefeitura de São Paulo<sup>5</sup>.

O que parece estar posto é que as conquistas dos movimentos sociais da década de 1980, que levaram a promulgação de uma estrutura legal (Estatuto da Cidade de 2001, Planos Diretores Municipais e leis complementares), que visava assegurar legalmente a permanência da população pobre em condições melhores de assentamento e, sobretudo, a regularização fundiária da posse da terra foi, no mínimo, insuficiente para coibir o avanço dos projetos especulativos e garantir o direito a moradia e a permanência. Ao contrário, o momento atual parece indicar que a crise capitalista coloca a reprodução do espaço no centro da reprodução do capital e que esta requer a mobilização da terra e da propriedade num tal grau que mesmo algumas áreas periféricas são incorporadas à lógica da valorização. Este movimento é o que nos permite falar em plasticidade da metrópole, que coloca em xeque o uso e a apropriação, revelando a estratégia para garantir o processo de reprodução, num movimento que vai da expropriação à revalorização imobiliária.

## **2 A produção contraditória da metrópole: da rigidez à necessidade da plasticidade.**

Entendemos o espaço como produção social e histórica, como parte e produto da reprodução social. Não é entendido, portanto, como um vazio, apenas suporte de objetos, formas e volumes. O seu conteúdo diz respeito às relações sociais, ao modo como concretamente a sociedade se reproduz. No capitalismo, as relações determinantes podem ser explicitadas no par expropriação –exploração, que precisa ser continuamente reposto de modo a garantir que o motor da reprodução social, qual seja, o processo de acumulação do capital, seja contínuo e crescente. Tal como salienta Harvey [5], a partir de Marx, o processo de reprodução ampliada do capital é pleno de contradições e irracionalidades, mesmo nos momentos nos quais há uma aparente estabilidade e equilíbrio.

<sup>1</sup> Conforme informação disponível em: <http://www.usp.br/agen/?p=114247>. Acesso em 30/11/2013.

<sup>2</sup> Conforme reportagem disponível em: <http://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2013/11/comunidades-se-organizam-para-enfrentar-proxima-fase-da-operacao-urbana-agua-espraiada-902.html>

<sup>3</sup> Conjunto de obras relativas a acessibilidade viária e articulação com o metrô, construção de equipamentos, públicos e parques. Projeto disponível em: [http://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/upload/meio\\_ambiente/arquivos/pue\\_itaquera\\_cades\\_leste\\_set\\_2012.pdf](http://www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/upload/meio_ambiente/arquivos/pue_itaquera_cades_leste_set_2012.pdf)

<sup>4</sup> Equivalente a US\$ 125,71. Trata-se de pagamento mensal para famílias removidas, porque não é oferecido outro imóvel a estas famílias. Este valor é muito baixo e leva as famílias a terem que procurar lugares cada vez mais distantes para moradia ou a dividir com parentes e amigos habitações já precárias.

<sup>5</sup> Fonte: [http://www.habisp.inf.br/arquivos/programa\\_acoes\\_de\\_habitacao-auxilio\\_aluguel.pdf](http://www.habisp.inf.br/arquivos/programa_acoes_de_habitacao-auxilio_aluguel.pdf)

Ao desenvolvimento do capitalismo, sobretudo a partir da Revolução Industrial corresponde a produção de um espaço desigual, que possui na urbanização a centralidade do seu desenvolvimento. O pleno desenvolvimento da forma mercadoria, transformou mesmo bens não produzidos pelo homem em mercadorias. A mundialização que se descortina na segunda metade do século XX, absorvendo desigual e diferencialmente tempos e espaços ainda não integrados à lógica da reprodução capitalista, também se realiza como a urbanização em escala planetária, estendendo cada vez mais para além da fábrica a reprodução das relações de produção e configurando espaços-tempos da vida cotidiana na lógica da mercadoria. Trata-se do momento em que o capitalismo, para se desenvolver, extrapola a produção de mercadorias, capturando outros segmentos e momentos da vida: o espaço, o lazer, o turismo, a cultura, as relações familiares e de vizinhança, vinculando-as diretamente à produção e circulação do valor. A formação da sociedade urbana, portanto, vincula-se ao movimento da reprodução, que abarca o espaço e efetua-se no plano das relações gerais de desenvolvimento do capitalismo e das estratégias e alianças entre o econômico e o político, que emergem no plano do cotidiano. Assim, o tempo do não trabalho virou o tempo do consumo e do lazer (esse momento também produzido) como consumo. As grandes cidades e metrópoles centralizam e concentram capitais e a própria produção da urbanização se insere enquanto condição para reprodução do capital e, neste processo, o espaço produzido sob a égide da propriedade privada, se fragmenta e hierarquiza, o uso é subsumido pela mediação da troca e do valor de troca. O Estado apresenta-se como fundamental, impondo a troca, normatizando-a, instituindo e conservando a propriedade privada da terra.

No plano histórico, a segunda metade do século XX corresponde à absorção dos excedentes gerados no pré Guerra e à produção da sociedade de produção e consumo de massas (desigualmente nos países centrais e periféricos). Conforme Martins[6] assinala, a especificidade da inserção do Brasil no capitalismo é a sua forma rentista, o modo como os ganhos com a renda advinda da propriedade imobiliária compõem a acumulação interna e permite a reprodução das relações de dominação e exploração. Esta especificidade aponta para a importância da propriedade privada da terra na configuração da urbanização brasileira e ilumina a possibilidade de seu entendimento como negócio, já no final do século XIX em São Paulo como, por exemplo, mostra Brito [7], e no Rio de Janeiro, como é possível depreender de Andreatta [8]. Como já afirmamos, a metrópole de São Paulo centralizou e concentrou este processo no Brasil estendendo sua mancha urbana, absorvendo grandes quantidades de capitais e força de trabalho, hegemонizando o processo no país. As contradições entre as necessidades de reprodução do capital e as de reprodução da vida se acentuaram, produzindo uma sociedade profundamente desigual não apenas do ponto de vista dos rendimentos, mas das possibilidades de viver o urbano e a própria metrópole, formando-se verdadeiras “ilhas” de concentração de empregos, serviços, equipamentos públicos e culturais e circulação de riqueza, em meio a um mar de carências e impossibilidades.

A propriedade da terra, no capitalismo, não é em si capital, mas pelo monopólio de sua posse, através da forma jurídica da propriedade, possibilita a capitalização de parte da mais valia geral como renda, o que confere aos seus detentores não apenas a possibilidade do uso, mas a de absorver parte da riqueza social através da troca, liberando este capital imobilizado para entrar no circuito geral de valorização do capital. Ainda por permitir ganhos atuais e futuros derivados de seu monopólio, a propriedade é patrimônio capaz de ser garantia de empréstimos e crédito e, portanto, se inser no empenho do trabalho futuro. Conforme assevera Harvey:

“La renta de la tierra, capitalizada como interés sobre algún capital imaginario, constituye el “valor” de la tierra. Lo que se compra y se vende no es la tierra, sino el derecho a la renta que produce (...) El comprador adquiere um derecho sobre ingresos futuros previstos, um derecho sobre los frutos futuros del trabajo. Em pocas palabras, el derecho a la tierra se convierte em uma forma de capital fictício”. [9]

As considerações do autor apontam para o papel estratégico da propriedade da terra no processo de capitalização, bem como na especulação, de tal modo que a reprodução e atualização da propriedade, não são processos constitutivos apenas da acumulação primitiva, mas inerentes ao desenvolvimento e continuidade do capitalismo. Se é possível identificar já nos primórdios da urbanização de São Paulo, a presença da propriedade da terra (e dos ganhos dela derivados) na produção da urbanização como negócio, entendemos que são estes ganhos e este papel estratégico da propriedade, que produzem a necessidade de uma plasticidade da metrópole, enquanto expropriação-valorização no momento atual.

A hipótese a ser discutida leva em conta a consideração do espaço como condição, meio e produto da reprodução social [10] [11]. Portanto, desvendar os conteúdos desta formulação parecem-nos levar à superação da noção de cidade apenas como condição geral de produção, para compreendê-la como parte constitutiva do processo de valorização. A autora, buscando compreender e atualizar a discussão sobre renda da terra, cita que na produção do urbano a terra não é meio de produção e sim condição de produção e que a generalização da produção do espaço como mercadoria, aponta para a generalização da produção de valor (através do trabalho) através da produção do urbano. Neste sentido, para a autora, mais do que renda, trata-se de processo de valorização do espaço:

“...o que significa que a propriedade do solo urbano como monopólio permite não só a realização do valor de um fragmento, mas também a apropriação do conjunto do trabalho que se sintetiza na produção da cidade (provenientes do capital fixo incorporado ao seu espaço físico em sua totalidade, como movimento intrínseco a sua produção histórica)”. [12]

Deste modo, entender a produção do espaço metropolitano de São Paulo como produção de valor implica em considerar as estruturas rígidas e fixas incorporadas ao solo urbano, configurando morfologias determinadas, a partir e pelas quais a produção e/ou a circulação de mercadorias e pessoas, a realização da vida, impôs um sentido aos lugares, conferindo-lhes determinadas especificidades no conjunto da metrópole, que também se expressa no preço diferencial do metro quadrado dos imóveis.

Nas últimas décadas, a queda tendencial da taxa de lucro novamente colocou em xeque as possibilidades da reprodução ampliada, intensificando os momentos de desvalorização e destruição de ativos, nos quais a expropriação e a exploração se intensificam, com consequências sociais profundas. Neste contexto, cresceu em importância e autonomização o capital fictício, desenvolveu-se a reestruturação produtiva<sup>6</sup> e o fomento das políticas neoliberais nas quais se destacam as privatizações, a desregulamentação, o corte de verbas às políticas e direitos sociais, o aumento da exploração e da expropriação.

Ao mesmo tempo, o capital busca possibilidades de reinvestimento, nos quais seja possível acumular nas taxas almejadas, ou simplesmente garantir a absorção do capital e da mão de obra excedente. Para Paulani [13], a crise capitalista atual revela uma dominação quantitativa e qualitativa da esfera financeira sobre a produtiva, uma vez que a produção real passa a ser balizada pela lógica e velocidade da valorização financeira, o que faz com que os administradores dos grandes grupos busquem a rentabilidade e a liquidez do mercado financeiro na esfera produtiva. Além disso, ainda segundo a autora, outra particularidade deste regime de acumulação financeirizado é a possibilidade de parte do capital fictício seja valorizado independentemente da

---

<sup>6</sup> Aqui entendida como as transformações relacionadas à tecnologia e organização da produção e circulação, mas sobretudo a reorganização das relações de trabalho e emprego, cujo sentido majoritário é o da precarização e maior exploração.

valorização produtiva, através da ‘engenharia’ dos derivativos de ativos e da alavancagem que estes ganhos possibilitam. Evidentemente, na mesma proporção, amplia-se a potencialidade das crises. Afirma a autora:

“Alguns elementos, porém, permitem que essa riqueza fictícia crie valorização fictícia e liberte a valorização dessa riqueza das restrições e limitações impostas pela acumulação produtiva. O primeiro deles é o fato de esses ativos serem comercializáveis em bolsas, ou nos mercados secundários de títulos, o que faz que sua "valorização" decorra do puro jogo da circulação, descolando-se de qualquer pressuposto vinculado à acumulação produtiva. O segundo é que a fonte dos juros não precisa necessariamente ser o lucro, podendo estar nos salários ou nos recursos extraídos pelo Estado. O terceiro é o caráter prolífico do próprio capital fictício, de que dá prova a "produção de direitos" e de "valorização", que os ativos derivativos possibilitam”. [14]

Levando-se em conta a especificidade que o monopólio da propriedade da terra tem na cidade capitalista, enquanto um capital fictício, como assinalamos anteriormente, ganha sentido nas últimas décadas o aumento dos investimentos relacionados ao setor imobiliário, e as normas legais que ampliam a mobilização da propriedade da terra e imobiliária como um ativo financeiro. Deste modo, o espaço produzido, condição da reprodução atual, emerge ao mesmo tempo como rigidez e potência capaz de ser mobilizado no mercado financeiro. A lógica abstrata da produção da cidade e do espaço como mercadoria se revela em sua plenitude. A partir do trabalho nela cristalizado, contendo em si valor, valor de uso e valor de troca (só possíveis a partir da reprodução da vida que se realiza por e através dela) se projetam os ganhos futuros, negociáveis no mercado financeiro. A desvalorização, acentuada em momentos de crise, contém em si o momento da revalorização a ser alcançada no momento posterior. Em geral, este processo assenta-se sobre a produção de um novo uso, atraindo a presença de classes sociais de maiores rendimentos. Este parece-nos ser o conteúdo dos inúmeros projetos de expansão e/ou de reestruturação urbana, de criação de novas cidades, e de processos de urbanização que, por vezes, incorporam até mesmo os setores sociais de rendimentos baixos. Para Lefebvre:

“O capitalismo parece esgotar-se. Ele encontrou um novo alento na conquista do espaço, em termos triviais na especulação imobiliária, nas grandes obras (dentro e fora das cidades), na compra e na venda do espaço. E isso à escala mundial”. [15]

O autor lançou a hipótese de que a produção do espaço, talvez comporte a função essencial de luta contra a tendência da baixa de lucro. O atual momento, de valorização excessiva da propriedade imobiliária, coloca em questão a natureza desta própria valorização: em que medida trata-se da criação de valor (contrariando a tendência de queda da taxa de lucro) ou da reprodução de um capital fictício, pela centralidade da propriedade da terra e imobiliária? Para Harvey [16], “a urbanização proporciona um caminho para resolver o problema do capital excedente”, mas não sem criar a possibilidade futura de ampliar a crise. Não é objeto deste artigo aprofundar a questão, mas as “bolhas imobiliárias” revelam mais do que valorização, descortinam uma profunda especulação com a propriedade. A outra (mesma) face deste processo é a expropriação. O espaço, ainda que produzido como mercadoria e negócio, guarda a peculiaridade de não se restringir ao uso produtivo, para a efetivação da produção e circulação em geral. A reprodução do espaço, contraditoriamente, também diz respeito à reprodução da vida, incluindo, portanto, a dimensão do uso, da apropriação, das práticas e tempos sociais, das possibilidades de sociabilidade e politização, de apropriação coletiva de lugares, de produção e conquista de desejos, da criação, da negação e tentativa de superação.

Neste sentido, a plasticidade da metrópole se expressa pelo movimento capaz de garantir a reprodução do capital (pela criação e/ou circulação de valor ou pela reprodução fictícia), através da atualização da propriedade privada, o que envolve, muitas vezes, a destruição física dos lugares e a



produção de novos, acentuando o conflito entre a reprodução do espaço como setor estratégico da economia e a reprodução para o uso, a apropriação. As remoções de população das favelas e loteamentos irregulares, ou de edifícios ocupados, que vêm ocorrendo em massa nas grandes cidades brasileiras e, particularmente em São Paulo, expressam este conflito e revelam a plasticidade da metrópole como processo extremo na sua reprodução.

### **3 Entre o uso e a financeirização, a mediação do Estado e do planejamento.**

Reclus [17] descreveu as cidades e metrópoles, sobretudo Londres, no século XIX, como grandes obras da civilização, resultado da grandeza humana. No entanto, também acentuou a concentração industrial e populacional, a miséria presente, bem como a poluição fluvial e atmosférica. Em que pese o pequeno aprofundamento dos temas, o autor apontou para a mobilização da terra como mercadoria no campo e na cidade, provocando intensa migração e crescimento exponencial da metrópole. Indicou que a construção de moradias e infra-estrutura não estava vinculada às necessidades de viver e sim aos interesses dos proprietários de terra, dos especuladores, dos ‘presidentes de sindicatos financeiros’, reproduzindo-se materialmente na cidade a diferenciação e os interesses de classes. O momento atual diz respeito à generalização e amplificação deste processo, destacando-se o peso e a complexidade de reprodução do capital financeiro e sua articulação com o setor imobiliário, sobre a reprodução social.

A necessidade de mobilizar a propriedade privada, como lastro do processo de financeirização, tem transformado a metrópole paulista num verdadeiro 'canteiro de obras', não apenas nas áreas mais centrais e valorizadas, mas também em parcelas da periferia. São investimentos diferenciados e seletivos, com mecanismos legais e institucionais diferenciados, mas a extensão denota o papel da reprodução do espaço na reprodução do capital e nos permitem afirmar com Lefebvre [18], de que hoje vivemos uma problemática sobretudo urbana, assentada sobre as necessidades da liquidez, rentabilidade e instabilidade financeira.

Desde a crise dos anos 1980, um conjunto de antigas áreas industriais, desativadas, localizadas sobretudo junto às várzeas dos rios Tietê, Pinheiros e Tamanduatei, prenunciavam a obsolescência de parte do capital fixo da metrópole e, ao mesmo tempo, as potencialidades abertas pela localização relativa destas propriedades e pela sua dimensão fundiária, em meio a uma intensa fragmentação. Porém, a conversão destas áreas em shopping-centers, condomínios fechados, hipermercados, centros de entretenimento, começou a ganhar maior expressão apenas a partir de meados dos anos 1990. O processo revelou a necessidade da presença do Estado, uma vez que ele tem o poder de normatizar o uso do espaço, determinando zoneamentos, potencial construtivo, e de decidir sobre os investimentos.

Até os anos 2000, a maior parte das transformações foram alcançadas através das negociações entre os investidores e o poder público, tendo como pano de fundo a flexibilização das leis de zoneamento e uso e ocupação do solo. No entanto, para zonas mais valorizadas da cidade, o próprio poder público impulsionou a reestruturação, quer realizando obras de infraestrutura e acessibilidade, quer utilizando-se de legislação e estratégias que visaram reforçar a produção do chamado eixo sudoeste da metrópole como a nova centralidade dos negócios imobiliários e financeiros na cidade, constituindo-se a partir de parcerias entre o estado e a iniciativa privada, expulsando a população favelada diretamente, e desapropriando parte da classe média moradora dos locais envolvidos na reestruturação, conforme bem demonstraram Carlos [19] e Fix [20]. A forte presença dos fundos de pensão e dos Fundos de Investimento Imobiliário, anunciava que a reprodução da cidade se pautaria hegemonicamente não pela produção de condições e infraestruturas gerais de produção, mas sim pelos ditames de uma rentabilidade financeira, “que

produz o espaço como produto imobiliário”, na concepção de Carlos [21] e que acentua a segregação socioespacial.

Em 2001, a promulgação da Lei 10.257, conhecida como Estatuto da Cidade, seguindo as premissas da Constituição Federal de 1988, assegura a função social da propriedade, e estabelece um conjunto de instrumentos urbanísticos que supostamente conduziram a garantir o pressuposto na lei, como o reconhecimento da posse por usucapião, o estabelecimento de zonas especiais de interesse social e o imposto sobre a propriedade territorial progressivo no tempo, para o caso de imóveis não edificados ou subutilizados. Mas, já o artigo 39 da referida Lei, revela que sequer a regulação da propriedade seria legalmente efetiva, uma vez que remete aos Planos Diretores Municipais a definição do que venha a ser o cumprimento da função social da propriedade. Do mesmo modo, o artigo que versa sobre o imposto progressivo no tempo, remete à legislação municipal específica, além disso, não conjuga a aplicação do instrumento com a destinação do imóvel para fins realmente sociais, como moradia à população de baixos rendimentos, o que pode apenas levar ao proprietário do imóvel inutilizado ou subutilizado, a decidir sobre a implantação do que lhe convir, de modo que o instrumento legal pode servir apenas para colocar no mercado a propriedade, sem que se leve em conta sua “função social”. O estatuto contempla ainda dois instrumentos de notória relação com a possibilidade de mobilizar a propriedade fundiária: as operações urbanas consorciadas e a outorga onerosa do direito de construir (artigos 28 ao 32). Esses instrumentos, associados as medidas legais e macroeconômicas, como as normas legais de securitização de dívidas imobiliárias, à facilitação legal de entrada e saída de investimentos estrangeiros, o aumento da taxa de juros, à abertura de capital das principais construtoras e incorporadoras na bolsa de valores, as obras relativas à Copa do Mundo, têm impulsionado profundas modificações na metrópole, com direcionamento de investimentos públicos e privados em projetos de reestruturação e requalificação urbana, em áreas de valorização mais centrais, mas também avançando para porções da periferia, num processo de absorção destes espaços à uma lógica de valorização que se generaliza e impede os mais pobres de conseguirem pagar o aluguel, tendo que se direcionar para áreas cada vez mais distantes, reproduzindo o padrão periférico de expansão urbana. Segundo a urbanista Raquel Rolnik:

“A liberação de terra bem localizada para empreendimentos e grandes negócios tem levado a um aumento exponencial de remoções forçadas de assentamentos populares, muitos com décadas de existência, e – pasmem! – vários já regularizados e titulados de acordo com os instrumentos legais. As conquistas no campo do direito à posse da terra desses assentamentos são ignoradas e tratadas de maneira ambígua e discricionária. Ou seja, espoliam-se os ativos dos mais pobres, sem reconhecer seus direitos, porque é mais barato. Mas também porque, dessa forma, limpa-se a imagem da cidade a ser vendida nos stands globais: sem assentamentos populares à vista”. [22]

Como se pode observar, a expropriação, daqueles que pouco possuem, constitui uma das marcas do capitalismo financeirizado, que necessita desta espoliação para mobilizar os ganhos advindos da propriedade. Tal condição tem impulsionado os conflitos pelo espaço na metrópole e as resistências a esse processo avassalador começam a ter visibilidade, expressando o seu negativo. Esta luta pelo espaço se expressa pela resistência às remoções realizadas sem garantia de moradia, pelas novas ocupações, seja de edifícios vazios localizados no centro da cidade, seja nas fronteiras da expansão urbana, como no extremo sul do município, em Grajau e Parelheiros, Com diferentes graus de organização e estratégias, as lutas e conflitos têm aberto o debate sobre os interesses e a lógica de produção da cidade e abrem a possibilidade de questionamento sobre a “plasticidade” da metrópole.

#### 4 Referências:

- [1] Kowarick, L 1980, *A espoliação urbana*, Ed. Paz e Terra, São Paulo
- [2] Maricato, H 1996, *Metrópole na periferia do capitalismo*, Ed. Hucitec, São Paulo.
- [3] Santos, M 2009, *Metrópole corporativa fragmentada*, Edusp, São Paulo
- [4] Santos, M 2009, p. 16
- [5] Harvey, D 1990, *Los limites del capitalismo y la teoria marxista*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Mexico.
- [6] Martins (1989) *Caminhada no chão da noite*. Hucitec. São Paulo
- [7] Brito, M. 2000, *A participação da iniciativa privada na produção do espaço urbano*: São Paulo, 1890-1911, Departamento de Geografia/USP, Dissertação de Mestrado, São Paulo.
- [8] Andreatta, V 2000, *Cidades quadradas. Paraísos circulares*, Editora Mauad, Rio de Janeiro.
- [9] Harvey, D 1990, p.370
- [10] Carlos, AFA, 1994, *A reprodução do espaço urbano*, Edusp, São Paulo.
- [11] Carlos, AFA, 2011. *A condição espacial*. Editora Contexto. São Paulo.
- [12] Carlos, AFA 2011, p.99
- [13] Paulani, LM 2009, A crise do regime de acumulação com dominância da valorização financeira e a situação do Brasil, *Estud. av.* [online]. 2009, vol.23, n.66, pp. 25-39. ISSN 0103-4014. doi: 10.1590/S0103-40142009000200003
- [14] Paulani, LM 2009, sem página definida.
- [15] Lefebvre, H 2004, *A revolução urbana*, Editora UFMG. Belo Horizonte, p. 143
- [16] Harvey, D, 2009, A liberdade da cidade, *Revista Geosp*, nº 26. São Paulo, p. 1.
- [17] Reclus, E 1985, Migrações, êxodo rural e a problemática do crescimento urbano. In: Moraes, ACR, X1985, *Élisée Reclus*, Ed. Ática, São Paulo.
- [18] Lefebvre, H 2004
- [19] Carlos, AFA 2001, *Espaço-tempo na metrópole*, Ed. Contexto, São Paulo
- [20] Fix, M 2001, *Parceiros da Exclusão*, Ed. Boitempo, São Paulo.
- [21] Carlos, AFA 2011, p..112
- [22] Rolnik, R 2012, Remoções forçadas em tempos de novo ciclo econômico. Revista Carta Capital. Disponível em: <http://www.cartamaior.com.br/?/Editoria/Politica/Remocoes-forçadas-em-tempos-de-novo-ciclo-economico%0D%0A/4/25808>

#### 5 Bibliografia Complementaria

1. Botelho A.2005. *Relações entre o financiamento imobiliário e a produção do espaço na cidade de São Paulo*. Revista, Scripta Nova, Vol. IX nº 194. Barcelona.
2. Braga, J. C. S..1997. Financeirização global – o padrão sistêmico de riqueza do capitalismo contemporâneo. In: FIORI, J. L. e TAVARES, M. C. *Poder e dinheiro- uma economia política da globalização*. Ed. Vozes. Rio de Janeiro.
3. Chesnais, F. 1999. *A mundialização financeira*. Ed. Xamã, São Paulo.
4. Lefebvre, H. *A re-produção das relações de produção*. Publicações Escorpião. Cadernos O homem e a sociedade.s.d.
5. Miele, S.A. 2007. *O movimento da economia financeira na dinâmica imobiliária de São Paulo*. Dissertação de Mestrado, FFLCH/USP. São Paulo.

## **Apropiaciones urbanas espontáneas: asentamiento y okupación. “Los Perdigones” & El Forat en el entorno de 1992.**

María Prieto Peinado.

Dpto. Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla, España.

**Resumen.** Proponemos una reflexión sobre los márgenes de la ciudad, a través de un estudio del fenómeno de los asentamientos espontáneos urbanos, y de las okupaciones como subversión a la planificación de la ciudad misma. Para ello elegimos dos casos de situaciones concretas; el Asentamiento de *Los Perdigones* en la ciudad de Sevilla en el contexto temporal de la Exposición Universal y la casa okupada de *El Forat* en la ciudad de Barcelona en el contexto temporal de la Olimpiadas. Presentamos previamente un recorrido por la evolución que el sentido de la ciudad, en general, ha experimentado hasta llegar a los momentos actuales y posteriormente estudiamos cada uno de los casos en sus relaciones urbanas, colectivas y domésticas. Con el estudio de estos casos reales, queremos buscar ciertas claves, para la futura reflexión en la reformulación de propuestas en el ámbito de la producción habitares urgentes y transitorios, así como, en la definición del habitar contemporáneo, sobre todo de lo que concierne a las reflexiones sobre propuestas para habitares con orígenes en la marginalidad.

**Palabras clave:** Asentamientos, habitar informal, habitar marginal, ciudad marginal.

## 1 Introducción

Proponemos una revisión al fenómeno de las apropiaciones urbanas extremas, a través del análisis concreto de dos situaciones localizadas en tiempo y lugar; por una parte estudiamos el asentamiento de “Los Perdigones” en la ciudad de Sevilla y por otra, la okupación de una casa en *El Forat*, en Barcelona, ambos casos relacionados con los acontecimientos de una época influenciada por celebraciones como, la Exposición Universal y las Olimpiadas del año 1992, respectivamente.

Nos ha interesado desde un principio situarnos en el estado de tensión urbana, es decir, estudiar los procesos espaciales de los asentamientos y de las okupaciones, relacionados con la planificación de grandes reformas estructurales en la ciudad contemporánea. Por ello, nos hemos centrado en el entorno temporal de éstos dos acontecimientos de carácter internacional, no tanto por lo que han sido ellos mismos, sino más bien, por las consecuencias no controladas que tuvo, la transformación urbana, motivada por la existencia de los mismos, directa e indirectamente, sobre los entornos vulnerables de cada ciudad.

Los tipos de apropiaciones urbanas que estudiamos nos interesan básicamente por dos cuestiones: una, por el carácter doméstico, ya que estamos hablando de diferentes modos de habitar urbano no convencionales; y dos, por el carácter de margen, son habitares que se sitúan en los límites de lo construido, en el territorio de la incerteza y el cambio.

Esta investigación es parte de otra más amplia [1], que analiza tres categorías de habitares en los márgenes de lo urbano, como es la indigencia, además de las dos que aquí presentamos, los asentamientos espontáneos y la *okupación*.

Las preguntas que han motivado la investigación se centran en cómo reconocer *lo propio* de estos habitares, definiendo las claves de los procesos de creación espaciales y de sus relaciones urbanas. La dificultad de la investigación se presenta en cómo recoger la experiencia espacial de unas prácticas espontáneas y efímeras, de gran complejidad, donde se cruzan las relaciones domésticas, las urbanas, las sociales, los comportamientos tradicionales con la precariedad de recursos y la exclusión. Ante tal complejidad, entendemos necesaria una investigación transdisciplinar, donde el cruce de diferentes saberes (urbano, fenomenológico, social, antropológico o político, entre otros) nos pueda proporcionar el instrumental suficiente para acercarnos a definir estos procesos espaciales.

Cada una de las situaciones investigada y presentada en esta comunicación, lo hace atendiendo a tres escalas de relaciones espacio-sociales, que no responden a distribuciones puramente dimensionales o lineales, sino que se definen en virtud de sus entornos relacionales, pero entrecruzadas en espacios y tiempos. Estas tres escalas, se definen en: espacio urbano, espacio intermedio y espacio interior, aludiendo respectivamente a las relaciones con la ciudad, a las relaciones colectivas y a las relaciones domésticas privadas.

Hemos estudiado los espacios críticos de estos habitares destacando la provisionalidad y la versatilidad para la adaptación a nuevas circunstancias. Son parte de los ruidos, manifestaciones, reclamos, especulaciones, imágenes descentradas, demoliciones o desalojos, que saltan a las páginas de nuestros periódicos o a la pantalla de nuestro televisor, rompiendo la aparente armonía de nuestra ciudad ideal.

La investigación de los márgenes urbanos, nos ha llevado a comprender el carácter transversal de los mismos y observar como en sus relaciones se dibuja un mapa diferente de entender la ciudad y el habitar. La pérdida del sentido convencional de la casa, donde el sentido tradicional y estático de la misma (como espacio esencialmente construido y permanente), se ha convertido en dinámico (como espacio esencialmente ensamblado y perecedero). También observamos cómo su capacidad de dispersión les ha llevado a la creación de *comunidades*

*transversales*, basadas en relaciones que van formando una red dispersa por la ciudad, una red al margen de las relaciones del barrio habituales.

## 2 La ciudad como experiencia de lo público. La ciudad táctica frente a la ciudad estratégica.

Tenemos la necesidad de posicionarnos sobre el sentido de la ciudad para esta investigación. Entendemos el concepto *ciudad* como algo que nos atañe en lo “*fundamental*”, y en el sentido que lo definía Husserl [2], no como algo que produzca en nosotros curiosidad de conocimiento, sino como algo que atañe a nuestra propia vida. Estimamos que para poder hablar del significado de la ciudad debemos admitir que nosotros vivimos (en) la ciudad, somos parte de ella y ella es algo activo en nosotros. Esta “*experiencia*”, consciente o no, de la ciudad, está constantemente en la esfera de nuestros intereses<sup>1</sup>.

En nuestro concepto de ciudad, materia y experiencia funcionan como un *sistema activo*<sup>2</sup>, la materia nos habla de las presencias objetivas; cuerpos y construcciones. Los cuerpos dispuestos a convertir en experiencia los encuentros y las construcciones referidas a toda esa ciudad física, *arquitecturizada*, formalizada, proyectada y convertida en escenarios no pasivos de los encuentros. Ambas, y cada una, en situación muy diferente, participan en la interacción urbana.

Nuestra investigación indaga en los entornos de *cambio* del sistema ciudad, en donde se producen los desprendimientos de energía capaces de producir transformaciones no controladas. Éstos son los márgenes o los *subterráneos* como los llamaba Baudelaire, “*hay temas privados que son de un heroísmo diferente. El espectáculo de la vida elegante y de millares de existencias que circulan por los subterráneos de una gran ciudad (...) nos prueban que nosotros no tenemos más que abrir los ojos para conocer nuestro heroísmo* [4].

Sería en tiempos del Segundo Imperio y a través de la obra de Baudelaire, donde reconocemos el protagonismo de la ciudad, por primera vez, es vital como experiencia de aquel nuevo *habitante urbano*<sup>3</sup>. Para Baudelaire, el bulevar, los cafés parisinos, los subterráneos..., son algo más que meros escenarios, son actores principales y son la posibilidad de generar nuevas relaciones para ese nuevo hombre que transita por la ciudad, donde las relaciones individuales se vieron altamente transformadas en pro de la multitud, “*una multiplicidad de sujetos*”<sup>4</sup> que ya se convertía en una fuerza explícita nueva, con capacidad de pensar y actuar.

Cuando Baudelaire hace referencia a la sencilla operación de “*abrir los ojos*”, está sugiriendo la relación directa con la ciudad, abrir los ojos con la intención de leer y medir la ciudad, reconocer que conociendo a ésta conoces al hombre. Nos habla de una condición “*heroica diferente*”, es decir de una **condición pública** de hombre moderno que se enfrenta a

<sup>1</sup> La ecología social de La Escuela de Chicago aportó una nueva visión naturalista de la ciudad, con L. Wirth, entre otros, fueron pioneros en cambiar las teorías existentes hasta el momento sobre La manera de entender La ciudad. La ciudad se vuelve “*un modo de vida*”.

<sup>2</sup> “*Las relaciones urbanas son, en efecto, estructuras estructurantes..., en el sentido de estar elaborando y reelaborando constantemente sus definiciones y sus propiedades, a partir de los avatares de la negociación ininterrumpida a que se entregan unos componentes humanos y contextuales que raras veces se repiten*” [3].

<sup>3</sup> “*El encanto del habitante urbano es un amor no tanto a primera como a última vista... su figura interior se acrisola al reconocerse en ellos el amor mismo estigmatizado por la gran ciudad*” [5].

<sup>4</sup> “*La multitud está compuesta por innumerables diferencias internas que nunca podrán ser reducidas a una unidad o una única identidad... La multitud es una multiplicidad de todas estas diferencias singulares... la multitud es multicolor... no es una identidad (como el pueblo) ni uniforme (como las masas), las diferencias internas de la multitud deben descubrir lo común que les permite comunicarse y actuar juntas*” [6].

nuevas circunstancias, interesándole buscar en “*los subterráneos de una gran ciudad*”<sup>5</sup>, sitios en transformación, nuevos y diferentes. Queriéndonos decir con ello, que plantearnos la existencia de ese heroísmo ó de ese “*nuevo*” hombre sin la presencia de esa “*otra*” ciudad, probablemente no sería posible.

A partir de esos primeros momentos, los avances de la técnica, los cambios socioeconómicos, el aumento de la población en las ciudades, de la información o con la aparición de las *masas*<sup>6</sup>, entre otros cambios de menor índole, continuaban provocando esta nueva sensibilidad para con la ciudad. Los primeros pasos que nos llevan al entendimiento de una ciencia social propia de la ciudad, son los dados por la Escuela de Chicago<sup>7</sup> y en particular por las teorías de Wirth<sup>8</sup>, donde aparecían reflejados condicionantes como la alta densidad de población que estaba invadiendo las ciudades, infiriendo en el valor de lo anónimo, como una capacidad para diversificar y especializar las relaciones, produciendo una diversidad de patrones que liberaban el sistema de control y que según sus teorías, tenían sus ventajas y riesgos, “*la movilidad, la inestabilidad y la inseguridad*” [11], confluyen en el carácter de la ciudad.

Destacamos la influencia de los importantes acontecimientos bélicos, como las dos guerras mundiales del siglo pasado, que aceleraron cambios en la industrialización, las tecnologías aplicadas a los transportes y la urbanización masiva. Estos cambios van dando lugar a transformaciones sucesivas de crecimiento descontrolado en las ciudades, desdibujando sus límites. Son los flujos que denominaba Lefebvre, y como él mismo nos decía, debían ser tenidos en cuenta a la hora de pensar la ciudad<sup>9</sup>. No se trataría, por tanto, de dibujar la ciudad soñada a través de una “*ilusión urbanística*” [13], buscando un equilibrio de geometrías, o la presencia de hitos y símbolos que confirmen cierta modernidad, más bien, se trataría de tomar consciencia de todo lo extraordinario que acontece, manteniendo en la reflexión, sobre todo, las premisas de fluidez, diversidad y espontaneidad.

Hablar de producción de espacio en la ciudad hoy en día, es también pensar en una planificación espacial influida por el capital, donde existe un **poder** productor del espacio, el de las clases dominantes, que presiona, afectando a la “*red nerviosa*” (recordando de nuevo, las palabras de Lefebvre), contenida en la ciudad y cómo ésta, la ciudad, parece descontrolarse frente a la presión, a pesar de lo planificado.

La fuerza de la estrategia del poder del capital es evidente, aunque confiamos en que “*son las acciones del hombre las que transforman su espacio, conteniendo sus propias aspiraciones, sueños y proyectos*” [14]. Confiamos encontrar en las situaciones del margen,

<sup>5</sup> “*El progreso de la civilización industrial, las luchas político-sociales y, sobretudo, la modificación urbana a que se vio sometida París, comportan la quiebra de los anteriores estatutos, arrastrándonos a vivencias que Baudelaire no duda en situar constantemente al borde del abismo*” [7].

<sup>6</sup> Utilizaremos esta palabra en el sentido que de ella habla Marx [8]: como una nueva clase social, una nueva fuerza y un nuevo poder. El hombre sólo puede aspirar a su liberación, a definirse por completo, a través de la pertenencia y lucha social en el grupo, en la clase social. El hombre es fruto del sistema productivo y de las relaciones sociales.

<sup>7</sup> Acompañamos este comentario como explicación a lo comentado “*Para los teóricos de la Escuela de Chicago (Thomas, Park, Burgess, Wirth, Mac Kenzie), la ciudad era un dominio de la dispersión y la heterogeneidad sobre el que cualquier forma de control directo era difícil o imposible y donde multitud de formas sociales se superponían o secaban*” [9].

<sup>8</sup> “*Para formular una definición de la ciudad es necesario ser muy precavido y evitar una identificación del urbanismo como forma de vida con cualquier influencia cultural específica, histórica o localmente condicionada, pues aunque ésta pueda influir significativamente en el carácter específico de la comunidad no es el elemento determinante básico de su carácter de ciudad*” [10].

<sup>9</sup> “*hay flujos de energía, materias primas, flujos de productos acabados, flujos de mano de obra, flujos de capitales, sin contar pequeños flujos como los flujos de los automóviles. Es una nueva relación de la economía política al espacio que se forma... Los puntos fuertes -los espacios urbanos- son puntos de confluencia de flujos... Estos flujos son de una complejidad extrema, la planificación espacial parece que va a ser difícil*” [12].



áreas de una *cotidianeidad liberada*, donde la fuerza de lo espontáneo e improvisado por el hombre, se sobreponga al poder planificador del capital.

A grandes rasgos, podemos observar la evidencia de dos modos de producir ciudad, las *estrategias* y las *tácticas*, como nos decía De Certeau<sup>10</sup>. Las estrategias, pertenecen al mundo institucionalizado, organizado, al poder y son las que prevén, planifican y organizan fuertes transformaciones. Y las tácticas son las que pertenecen al otro mundo, al de la marginalidad, son las acciones espontáneas, que se mueven en el ámbito de la informalidad, son las acciones de los débiles, de los que no ejercen el poder, aunque encuentran la manera de no someterse al mismo mediante argucias; acciones que confían en las pequeñas cosas, en los cambios cotidianos y sobre todo son acciones imprevistas y ocultas que chocan con el sistema programado al ser descubiertas. Las estructuras que forman las relaciones tácticas son estructuras *espontáneas*.

Tanto Certeau, como Foucault coinciden en definir frente a la presencia del poder establecido (entendido como *discurso*), la presencia de ciertas “*prácticas no discursivas*”<sup>11</sup>, donde la diferencia entre ellos radica en la confianza que el segundo, Certeau, pone en la capacidad de éstas “*tácticas*”, en tanto productoras de las “*astucias furtivas*”, como capacidad para transformar y generar espacios con diferentes ritmos, como son los espacios creativos<sup>12</sup>, sin embargo Foucault, con cierta distancia y pesimismo reconoce el “*poder de las estrategias*”, como expresión dominante del espacio urbano.

También se nos hace inevitable hablar de la velocidad, como ya diagnosticara Calvino [18], como uno de los signos de nuestro tiempo y por tanto condicionante de la producción de ciudad. Entre las consecuencias de la aceleración de los acontecimientos se encuentra el efecto *globalización*, consecuencia y causa del incremento de los flujos de población y de información, generando movimientos migratorios de personas que llegan a las ciudades, trayendo experiencias de otros lugares, lejanos y ajenos, para convertirse en víctimas de desigualdades y exclusiones<sup>13</sup>.

Nos encontramos ante nuevas ciudades. Ciudades formadas por sumas de historias entrecruzadas, historias convergiendo en múltiples tiempos, “*la ciudad está por todas partes... ya no habitamos en ciudades sino en territorios... el territorio posmetropolitano es una geografía de acontecimientos, una puesta en práctica de conexiones, que atraviesan paisajes híbridos... se trata de un “confín” sui generis: existe sólo para ser superado. Está en crisis perenne... el territorio donde habitamos constituye un desafío radical a todas las formas tradicionales de la vida comunitaria. El desarraigo que produce es real... ¿es posible vivir sin lugar?...*” [20]. Una respuesta a la pregunta de Cacciari, podría ser la **subversión** como territorio propositivo para la creación de ese lugar. Recordemos el trabajo de Olalquiaga a través de los comentarios de Soja, donde “*celebra las nuevas posibilidades de resistencia y de subversión... considera este «radicalismo icónico» híbrido, con su paródico deseo de «subvertir los paradigmas producidos por el Primer Mundo»... Tenemos aquí, de nuevo, alusiones a lo que Bell Hooks ha descrito como «apuesta por los márgenes en tanto espacio de apertura radical», sin duda un lugar de opresión tradicional, pero también un lugar que puede*

<sup>10</sup>“Mediante distintas maneras de hacer en el interior de las estructuras, los usuarios se apropian del espacio organizado y modifican su funcionamiento... las estrategias y las tácticas” [15].

<sup>11</sup>“Una sociedad estaría compuesta de ciertas prácticas desorbitadas, organizadoras de sus instituciones normativas y de otras prácticas innumerables, que siguen siendo menores, siempre presentes ahí aunque no organizadoras de discurso... Y es en ésta múltiple y silenciosa “reserva” de procedimientos donde las prácticas “consumidoras” tratarían, con doble característica, señalada por Foucault, con modos a veces minúsculos, a veces mayoritarios, de poder organizar espacios y lenguajes” [16].

<sup>12</sup> Entender la ciudad, también es entender que “la ciudad, por su génesis y por su forma, depende simultáneamente de la procreación biológica, de la evolución orgánica y de la creación estética. Es a la vez objeto de naturaleza y sujeto de cultura; es individuo y grupo, es vivida e imaginada: la cosa humana por excelencia” [17] supone aceptar lo propio, dejar hacer a la experiencia y a la imaginación.

<sup>13</sup>“Los basureros son los héroes olvidados de la modernidad..., es la frontera la que predice, literalmente hace aparecer, la diferencia entre ellos: la diferencia entre lo admitido y lo rechazado, lo incluido y lo excluido”. [19]

*ser transformado con el fin de crear simulaciones subversivas y comunidades de resistencia eclécticas*” [21]. En definitiva nos interesan unos tiempos concretos de estas “heterotopías en desviación” [22], tal cual las llamaba Foucault, como son los momentos de convergencia, los momentos de tensión y cambio.

### **3 Lugares apropiados: “Los Perdigones” en Sevilla y *El Forat* en Barcelona. Tensiones y transformaciones.**

Las condiciones de *margen* se dan cada vez más en los centros antiguos de nuestras ciudades. Aparecen como disonancias y son causa de transformaciones provocadas por múltiples factores e intereses, presionando ciertas áreas y alterando sus estructuras, generando por ello, deslocalizaciones, convertidas en *margen* en cuanto a su naturaleza, comportamientos y expectativas.

En la ciudad de Sevilla, al igual que en la ciudad de Barcelona, se ha producido una convergencia urbana singular, provocada en gran parte, por la celebración de la Exposición Iberoamericana o de las Olimpiadas de 1992, respectivamente. En ambas ciudades se ha puesto de manifiesto la grandilocuencia de la celebración, apoyadas por reformas estructurales y se han olvidado otras necesidades no menos importantes en la ciudad.

En Sevilla se han acometido Planes de Reforma Interior relacionados con la Exposición, que estructuraban el frente fluvial y resolvían rondas de comunicación, entre otras propuestas. Y en Barcelona también se acometieron fuertes transformaciones, desde otros Planes de Reforma Interior de barrios como el Raval o el Sector Oriental, entre otros. En ambas ciudades y en paralelo, coincidiendo en tiempo y lugar, se crearon espacios no controlados, habitares en tensión, como fue el caso del asentamiento “Los Perdigones” o de la okupación en “*El Forat de la Vergonya*”. Dos convergencias propias, y una pregunta a la que dar respuesta desde nuestra investigación; cómo abordar estos procesos espaciales propios desde el Proyecto Arquitectónico, o en definitiva, cómo representar y encontrar las claves propositivas de los mismos.

#### **3.1 El choque como experiencia urbana en el asentamiento.**

En el entorno de la Expo-92, existían diversos asentamientos precarios en la ciudad, entre ellos, Torreblanca, Los Bermejales, San Diego, Los Perdigones y El Vacie, desaparecidos actualmente casi en su totalidad. Los asentamientos se situaban en las periferias, a excepción de Los Perdigones, algunos disponían de contenedores prefabricados para el alojamiento (dispuestos en su día por la Administración), como en el caso de Los Bermejales o El Vacie y otros, se valían de viejas caravanas o se construían chabolas, con los desechos encontrados.

No desestimamos la problemática que en mayor o menor grado han acompañado a estos asentamientos. Hemos conocido el nivel de delincuencia o de acciones ilícitas, a veces, por parte de sus ocupantes, o la falta de educación y a veces higiene, del sector infantil, así como la falta de infraestructuras, agua, saneamiento o electricidad, que se habrían convertido también en la excusa de las administraciones para optar por los desalojos. Pero tratar esta casuística desbordaría nuestra investigación, además de no ser nuestro objetivo. En ocasiones la calificación de infravivienda menosprecia en su totalidad las maneras de hacer propias de los espacios en los asentamientos.

Este estudio se ha centrado en el proceso espacial y urbano, lo que ha justificado con mayor consistencia la elección del asentamiento “Los Perdigones”, Figura 1, hoy desalojado y desaparecido. La investigación comenzó con el trabajo de campo en el propio asentamiento<sup>14</sup>,

<sup>14</sup> Colaboradora adjunta al profesor Carvajal Salinas, *Trabajo Fin De Carrera Curso 97-98 D.C.A. EUAT Sevilla, 1998. Arquitectura de la pobreza*. Sevilla: Escuela Universitaria Arquitectura Técnica de Sevilla.

en colaboración con el desarrollo de los trabajos en la Escuela de Arquitectura Técnica de la Universidad de Sevilla. El asentamiento había surgido en los primeros años de la década de los ochenta, debido al traslado que efectúan un grupo de personas de etnia gitana<sup>15</sup> que se asentaban en los terrenos de Chapina y que fueron expulsados por el Ayuntamiento para poder urbanizar la zona. Los terrenos del solar en desuso, tenían aproximadamente una superficie de 6.000 m<sup>2</sup> y quedaban en él los muros y restos de las naves de la antigua fábrica, por lo que suponía un sitio ideal para protegerse y ocultarse.

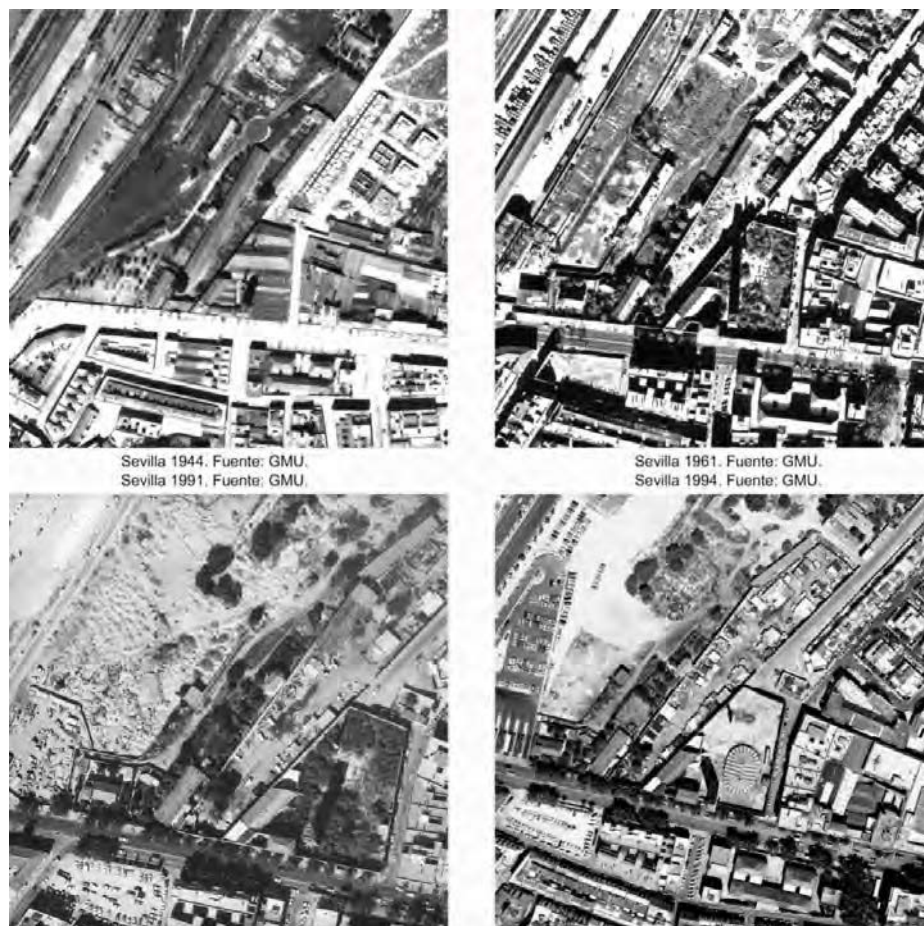


Fig. 1. Fotos Aéreas. Los Perdigos Sevilla. 1944-1961-1991-1994.

Con anterioridad a la Exposición Universal, Sevilla presentaba una situación urbana particular; los planes aprobados para la ciudad, no se llegaron a ejecutar en su plenitud<sup>16</sup> y había quedado, en cierta manera, ajena a la intensidad de las transformaciones que se producían por esta época en las otras ciudades mencionadas.

Las Exposiciones Universales como las Olimpiadas, son evidentemente otros mecanismos de transformación urbana, verdaderos instrumentos de planeamiento que marcan

<sup>15</sup> Andalucía. Defensor del Pueblo, 2005.

<sup>16</sup> Al primer Plan General de 1946, Bidagor, ignorado en su ejecución, le siguen varios anteproyectos, como plan definitivo de la Exposición Iberoamericana de 1929, Trever, y el Proyecto de Ciudad Funcional de Lupiáñez. Posteriormente el Plan General de 1963, Arias, con objetivos como estructuras, ferrocarril, zonificación y comunicación al interior. Y el Plan en vigor durante la existencia del asentamiento, el Plan de 1985 Queiro, que fue debido a la Expo-92, el que tuvo un empuje antes no visto, se llegó a ejecutarse casi en diez años. No como otras ciudades, caso Madrid, con el Plan de Soria y Puig, 1979, el Plan de Soria y Mata, 1880 y el Plan de Castro, 1860, disponía de una corona de vías matemáticamente ordenadas, en torno a los antiguos núcleos urbanos. O el caso del desarrollo de Barcelona con el desarrollo del Plan Cerdá.

líneas estratégicas de crecimiento y de renovación. En el caso de Sevilla, con dos eventos similares en poco más de medio siglo, la Exposición Iberoamericana del año 1929, y la Exposición Universal de 1992, se ha provocado un desarrollo, en parte al servicio de estos eventos, de alguna manera no continuado en el tiempo y que ha provocado, en ocasiones, áreas desconexas, que difícilmente se incorporan a la ciudad.

Con motivo de la Exposición, el planeamiento urbano, PERI-NO-2, había desmantelado los viales del antiguo ferrocarril de calle Torneo, construyendo un nuevo frente fluvial al Guadalquivir, que liberaría las orillas y para conectar la ciudad con su río, circunstancia que afectó directamente al asentamiento de Los Perdigones. La desaparición de muros y aparición de nuevos recorridos, había puesto al descubierto áreas que antes eran desconocidas, como el propio Asentamiento.

Se había creado cierta tensión urbana, producida por la presencia imprevista de una manera de hacer diferente, sobre la trama de la ciudad planificada se había insertado, a modo de *collage*, otra manera de expresar distante y otra forma de entender lo doméstico.

Una primera impresión al analizar el asentamiento, nos podría hacer pensar en la dejadez, como comportamiento general de sus pobladores, sobre todo si hemos tenido en cuenta índices como puedan ser las diferentes fuentes de trabajo, educación, uso de internet, entre otros. Pero para entender éste otro ritmo de vida y de relación con la ciudad, antes de descalificarlo, hemos de observar la fuerza de sus acciones y su capacidad de improvisar.

*Sí<sup>17</sup>, se levantó el telón, se precipitó el muro con la Expo del 92 y quedaron al descubierto: una manera radical de instalarse frente a un mundo que les resultaba distante. Escenas como éstas las vemos día a día en muchos otros rincones de ésta y otras ciudades, estructuras nuevas que surgen desvelando acontecimientos y lugares de lo precario, que jamás volverán a ser lo que eran, una vez descubierto su misterio pasan a formar parte del des-orden de la ciudad contemporánea.*

Cambio y tensión en la ciudad. Los Perdigones eran atravesado literalmente por la vorágine de los cambios que trajo consigo la Expo a la ciudad, situado al norte, en el borde de la ronda histórica, en calle Resolana, cercano al río Guadalquivir, en los límites del barrio de la Macarena y ocupando un solar en desuso, junto a los terrenos de la red de ferrocarriles de RENFE, colindante con la fábrica de perdigones de la que en la actualidad sólo queda la torre de ladrillos, (torre de los Perdigones<sup>18</sup>), y de dónde proviene el nombre del asentamiento.

El asentamiento se situaba dentro del área de actuación del PERI-NO-2, habiéndose revalorizados sus terrenos por céntricos, lo que supondría en un futuro la desaparición forzosa del asentamiento. En el PGOU-1985, lo había definido como “zona diferenciada del tejido urbano, sobre la cual la ejecución del Plan conlleva una importante transformación del espacio público”, donde se tenía prevista la ordenación de la zona calificada “Zona verde” y “Servicio de interés público y social” (SIPS) destinadas a uso universitario.

Encontramos un asentamiento con 23 chabolas, Figura 2, y una población, según los datos oficiales [23], de 110 habitantes en un total de 25 familias, 54 varones y 56 mujeres. La población más numerosa es de los menores de 16 años que alcanzaba el 54.5%. La superficie media que ocupaba la chabola, resuelta en una sola planta, era de 40 m<sup>2</sup>., estructuradas en el interior del recinto del solar, apoyadas en los muros perimetrales y alineadas, dejando una especie de camino central para el tránsito interior. No existe integración alguna entre los espacios del asentamiento y la ciudad, solo dos accesos al recinto, y uno de ellos a un descampado trasero. Las relaciones urbanas en lo que respecta al consumo o al trabajo

<sup>17</sup> En adelante, intentaremos escenificar en presente lo que fue el asentamiento, con el fin de no perder el sentido de actualidad que tenía cuando se investigaba en su día, para ello, nos hemos permitido poner en cursiva determinados párrafos.

<sup>18</sup> Con posterioridad se ha rehabilitado torre, considerándola objeto arquitectónico aislado, consiguiendo con ello perder su historia y llenarse de nuevas miradas. <http://www.torredelosperdigones.com>

podemos decir que dibujan líneas de acción paralelas a las convencionales, generando otros centros de consumo y trabajo, como son los mercadillos y ventas ambulantes, o de igual manera, como chatarreros en la recogida y venta de restos de metales.



**Fig. 2.** Composición de realización propia. Emplazamiento Asentamiento Los Perdigos, 1992 y 1999. ESPACIO INTERMEDIO. Colectividad, accesos y recorridos

En el transcurso del tiempo y debido sobre todo al nivel de especulación que se vivía en el entorno a la Exposición Universal, la Administración Local cayó en la picaresca del pago directo a cambio del mal llamado *realojo*, y la población del asentamiento, como no podía ser de otra manera, aceptó. El Plan Integral para erradicar el Chabolismo de 1997, PEICH<sup>19</sup>, aunque, en gran parte, debido a la urgencia por desalojar el asentamiento de los Perdigos, no se puso en marcha. La Administración Municipal en los años sucesivos, actuó primeramente demoliendo el muro perimetral del solar y dejando al descubierto la precariedad del asentamiento, Figura 2, fueron varios años de acuerdos y desacuerdos entre los pobladores y la Administración hasta su desalojo en el 2001. Posteriormente se ha comprobado, que ha sido uno de los mayores fracasos de realojos llevados a cabo por esta administración andaluza durante el desarrollo del PEICH, según el propio informe especial realizado por el gabinete del Defensor del Pueblo Andaluz [24].

Este y otros asentamientos espontáneos, podemos entenderlos como zonas críticas en la ciudad, consecuencias del desmesurado sistema de crecimiento y especulación urbana. Tienen el carácter de los vacíos que denominó Solá-Morales, “*lugares aparentemente olvidados donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente. Son lugares obsoletos en los que sólo ciertos valores residuales parecen mantenerse a pesar de su completa desafección de la actividad de la ciudad. Son, en definitiva, lugares externos, extraños, que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras productivas*” [25]. Y como nos recuerda Careri: “*en la actualidad el centro está formado por una constelación de vacíos... Vacíos en el corazón de las densas ciudades*” [26]. Los vacíos, son lugares donde la ciudad es otra, donde está vacía de normas.

<sup>19</sup> *Plan Integral para la Erradicación del Chabolismo en Andalucía*. Consejería de Presidencia. Publicado en el BOJA núm. 52, de 9 de Mayo de 1998.





**Fig. 3 y 4.** Muro exterior en Los Perdigos. 1996. (Inventario Cualificado de los núcleos chabolistas en Andalucía).

Identificar estas situaciones es hablar de las heterotopías como las definió Foucault<sup>20</sup>, el carácter del espacio marginal posee una lógica particular de existencia, movimiento y expresión formal que nos recuerda al concepto de los “*espacios otros*”, así, podemos entender el carácter de “*contra-emplazamiento*” como también los llamaba Foucault.

El conjunto de relaciones que definen la ciudad se desborda cuando llegamos a este lugar, las relaciones de vecindad convenidas no existen, las comunicaciones con el exterior son angostas, Figura 3 y 4, las prácticas urbanas, como retribuciones, aportaciones sistemáticas de la población, rentas de comunidad, no se dan. Son lugares no registrados y sin obligaciones de registros. Pero, sin embargo, son lugares reales, practicados, son conocidos, aunque el conocimiento a los mismos se invierte, sometidos a una política invisibilizadora, tanto de la sociedad como de los poderes públicos.

En la ciudad comprometida con las planificaciones, estos lugares se constituyen en resistencia, en una denuncia al sistema. Los asentamientos se convierten así, en *nodos* de colectividad, independientes, no ya porque no contribuyan a las lógicas de la población que les rodea, sino también porque se encierran y crean sus propias claves de producción urbana y domésticas.

### 3.2 Okupar para hacer ciudad. Naturalezas insurgentes.



“frente a la noción del valor de propiedad el valor de uso” [28].

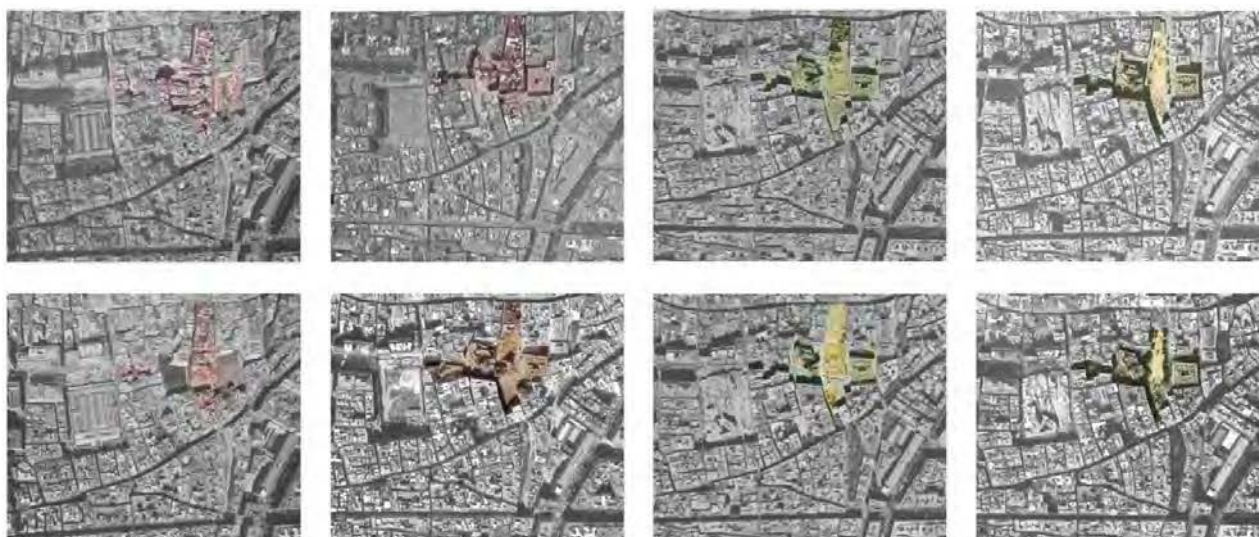
**Fig. 5.** Casa Okupada en *El Forat*. Publicado en KRXBCN. 29-nov-2006.

<sup>20</sup>“Las heterotopías inquietan, sin duda porque zampán secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque quiebran los nombres comunes y los encabalgan, porque arruinan de antemano la «sintaxis»” [27]

En la casa\_okupada se prioriza una actitud *contestataria* y en la que, en cierta manera, el entorno de la casa, tanto en lo doméstico como en lo urbano, se convierte en el instrumento de *subversión* ante el sistema establecido. Profundizaremos en un caso concreto, la *casa\_okupada* de “*El Forat de la Vergonya*”, calle Metges 16-bis en Barcelona, Figura 5, según la llaman los propios *okupantes*. Llamada así por su relación con el gran vacío urbano contiguo al que los propios vecinos nombraron de esta manera, aludiendo a “*forat*” por lo del gran vacío convertido en agujero y “*vergonya*” como crítica al desplazamiento forzado al que estaban siendo sometidos sus vecinos y que durante años fue causa de acciones de protestas continuadas. El carácter de la casa se vio influenciado no sólo por los principios e ideologías generales de los movimientos de *okupación*, sino además por los acontecimientos de su entorno urbano.

El entorno de la casa, Figura 6, corresponde a una zona urbana en transformación, incluida en el área definida por el PERI BA 189<sup>21</sup>, cuyo planeamiento de ideas higienistas, proponía abrir el barrio mediante la creación de avenidas interiores, a costa de la demolición de edificaciones antiguas. Estas demoliciones iban generando enormes vacíos urbanos que supusieron un conflicto continuado entre la Administración y los vecinos.

Las circunstancias en el barrio habían cambiado, la población antigua fue sustituyéndose por otra nueva proveniente de inmigraciones y de jóvenes viajeros, entre otros. En 1986, el distrito de Ciutat Vella, donde se integra este barrio, como uno de los más degradados, contaba con el 10,6% del total de la población de extranjeros en Barcelona y en 1997 el porcentaje asciende al 21,8% [30], de los cuales censados había un 26,9% de ciudadanos europeos, un 11,9% de marroquíes, un 19,4% de sudamericanos, y el resto de chinos, coreanos, filipinos, indios, y paquistaníes entre otros. Las edificaciones viejas, a veces abandonadas por sus propietarios, debido al bajo beneficio que suponían las rentas bajas antiguas, unido a la incertidumbre procedente de un planeamiento que alejaba la inversión privada, y también en espera de desalojos por declaraciones de ruinas, con vistas a un mercado de vivienda de nueva planta. El recorrido por el barrio, en aquellos momentos, era a veces un recorrido por ausencias y no ya por lo desaparecido, sino por lo que dejó de ser al quedar deshabitado.



**Fig. 6.** Fotos Aéreas del Sector Santa Caterina. Años 1992-1996 – 2000-2002 – 2004-2006 – 2008-2010 (de arriba abajo y de izda. a dcha.)

<sup>21</sup> Ricard Fayos y su equipo en el año 1986. Retoma las ideas fundamentales de los antiguos planeamientos de siglos pasados, como se observa en las propuestas de “*L’obertura de vies de molta amplada, vorejades d’edificació de gran alçada*”, en líneas generales y en lo específico y que nos concierne, la apertura y prolongación de la avenida Francesc Cambó, donde se pretendía “...cal remarcar els problemes derivats del desplaçament de la població afectada que els plans proposen eallotjar en gran part dintre de cada barri...” [29].



Para Ayuntamiento de Barcelona *El Forat* atendía a la calificación sistemática de “zona marginal de difícil accesibilidad”, sin entrar en lo propio del sitio. Esta calificación está a favor de una homogeneidad *espectacular*, entre las diferentes partes de la ciudad, porque basada en el criterio de accesibilidad, presupone el vehículo una necesidad generalizada, y esto no es cierto; existen sectores de población que realizan los desplazamientos urbanos con medios públicos, sin la necesidad de coches, “*el número de viajes a pie supera el 35% de los desplazamientos internos*” [31].

Escuchamos cada día el beneficio de una ciudad sin contaminación, pero sin embargo las estrategias urbanísticas siguen estando dirigidas en beneficio del coche. No olvidemos que un factor que distingue el valor de la vivienda, referido al precio, es también el acceso o no del vehículo. Si optáramos por la valoración de sectores con acceso restringido de vehículos, podríamos facilitar el acceso a la vivienda de una población con un nivel adquisitivo más bajo o gusto por el *andar*. En 1997 cuando se encargó el PERI al estudio EMBT (de Miralles y Tagliabue), la situación cambió, con una propuesta que hace prevalecer el “*uso de la ciudad*”, el valor de lo local, hacer ciudad “*paso a paso*”, reutilizando estratos existentes, sin jerarquías de trazado, proponiendo la ciudad que se recorre de espacio en espacio, admitiendo lo complejo de una trama en transformación.

Entendemos que dos pueden ser las claves de *El Forat* como “*espacio público vivo*”, por un lado la lucha comenzada, en un pulso a la Administración, como solicitud de una opinión vecinal en el desarrollo de un planeamiento urbano concreto que promueve la unión entre los vecinos, por lo que la causa lógica es el nacimiento de este “*lugar de encuentros*”. Y por otro, que más bien se compone de dos, lo importante del vacío que permitía el espaciamiento en un área densificada, unido y de gran importancia al sentimiento de hacer propio el espacio público mediante la intervención directa en la conformación del mismo. Entender el componente “*apropiarse de lo público*”, “*participar en lo público*” como factor necesario, aunque no suficiente, para el buen desarrollo de la gestión de la ciudad.

## 4 Espacios intermedios: La colectividad.

Frente a la idea de la técnica como liberadora de tareas o al desarrollo telemático en las comunicaciones y frente al poder que supone en sí mismo la propia velocidad, en la información o en la comunicación, creando un territorio global en conexión, existen otros territorios aislados, desconectados, marginales.

### 4.1 La colectividad en el Asentamiento.

*La<sup>22</sup> existencia de unas antiguas estructuras industriales, permitió la creación y el ocultamiento del asentamiento. Una nave de muros de ladrillo, desocupadas y abandonadas, con espacios interiores diáfanos. Un lugar que les permitió crear libremente, levantar muros, colocar pilares, cubrir, orientar y relacionar las diversas chabolas que iban apareciendo. Un mundo espontáneo, sin normativas urbanísticas, la casa\_sin órganos<sup>23</sup>.*

<sup>22</sup> Como en anterior ocasión la cursiva quiere escenificar lo que fue el presente del asentamiento.

<sup>23</sup> “*Sustituid la anamnesis por el olvido, la interpretación por la experimentación. Encontrad vuestro cuerpo sin órganos, sed capaces de hacerlo, es una cuestión de vida... Todo se juega a ese nivel... Para cada tipo de CsO debemos preguntar: 1) ¿cuál es ese tipo, cómo está fabricado, por qué procedimientos y medios que prejuzgan ya lo que va a pasar?; 2) ¿cuáles son sus modos, qué pasa, con qué variantes, qué sorpresas, qué imprevistos con relación a lo esperado?... Un CsO está hecho de tal forma que sólo puede ser ocupado, poblado por intensidades. Sólo las intensidades pasan y circulan*” [32].



**Fig. 7 y 8.** Entorno a chabola. 1998. Fuente: “Arquitectura de la pobreza”. PFC. EAT. Sevilla.

Nos llama la atención cómo el espacio de conexión en los territorios desconectados es de mayor intensidad en los encuentros directos, en las expresiones corporales y en la palabra hablada, a pesar de la inestabilidad o transitoriedad de sus asentamientos.

La transitoriedad en estos habitares es grande, pero esto no impide la intensidad en sus relaciones. Se observaba como en el asentamientos Los Perdigonos, se priorizaba el valor de la relación presencial, como valor del “estar”. La población, en su mayoría era de etnia gitana, con sus convenciones y regulaciones propias y tradicionales.

Los espacios *intermedios*<sup>24</sup> en éste y otros asentamientos, son espacios sumamente solicitados, convertidos en una continuidad de experiencias vitales y redefinidos constantemente. Son espacios llenos de personas, Figura 2, estas personas hablan y se acompañan de expresiones corporales que ejemplifican e intensifican el valor de sus contenidos.

Aún con pocos recursos, se generaron ciertas estructuras, existiendo los lugares de tránsito y acceso a las diferentes localizaciones, desde el acceso practicado en el muro hasta las chabolas o al grifo o a la zona de acopio de la chatarra, la necesidad marcaba el tránsito y este determinaba el camino, no se forzaba sencillamente se marcaba por la fuerza del uso.

La ubicación y orientación de las casas se inició teniendo en cuenta el apoyo de las mismas en el muro, conforme el asentamiento creció, estas se localizaron por parentesco, creando un flujo directo desde la casa de los padres a la casa de la nueva familia, enfrentando los accesos de las chabolas.

El espacio intermedio del asentamiento, lo entendemos en inestabilidad permanente, es un espacio a la espera, abierto, que se convierte en un hervidero de acontecimientos. Este espacio no está estructurado y depende en forma y tamaño de la localización y dimensión de cada chabola, así como del tiempo de existencia de cada una. Es un espacio sobrante aparentemente, dependiendo del apoyo estructural de cada chabola. Es también un espacio percedero (en lo sustantivo), éstas se separan o acercan de otras dependiendo de la cercanía familiar. El sentido físico que tradicionalmente se le otorga a la calle, en los asentamientos se diluye en intermedios amorfos, llenos de enseres que pretenden prolongar el espacio de lo doméstico hasta ellos mismos.

Los espacios intermedios son, inminentemente, lugares de encuentro, lúdico, festivo, de juego, pero también son los espacios para el almacenamiento de enseres, para el desarrollo de tareas laborales y sobre todo, para el salto de actividades del ámbito doméstico más privadas tradicionalmente, la complejidad que presentan pervierte cualquier intento de organizar o distribuir.

<sup>24</sup> Refiriéndonos con “intermedio” a los espacios para la relación colectiva.

Los espacios intermedios son el verdadero lugar de desarrollo de la actividad social que existe en los asentamientos y que no es poca. Lo que en otros habitares convencionales se desarrolla en los ámbitos privados, protegidos de la mirada ajena, en estos asentamientos se desarrolla en los espacios intermedios, abiertos a la colectividad. De ahí, que en la mayoría de las ocasiones, los habitantes definan unos espacios de transición entre éstos intermedios y el espacio interior de la chabola, identificados por la abundante vegetación, por los enseres más propios de lo privado, pero que permiten expandir lo doméstico hasta el exterior, Figura 7y 8. El aseo de los niños, los almuerzos familiares, el lavado de ropa y enseres, entre otros muchos, son actividades que se trasladan a estos lugares siempre que las condiciones meteorológicas lo permiten.

Las zonas de juegos se convierten en áreas de trabajo, las de trabajo se convierten en aparcamientos provisionales, con el saber del que los practica desde tiempos atrás, se podría caer en pensar que se convierten en lugares caóticos, pero al contrario, supone un espacio amparado en el hacer de una cultura, la gitana, una comunidad que dispone unas convenciones no escritas, heredadas, aprendidas de padres a hijos, y hechas experiencias en el hacer del día a día [33].

Son espacios complejos, donde lo privado (familiar) y lo público (colectividad) se entremezclan. Acciones colectivas y públicas espontáneas como la fiesta o los espacios-taller como otras diferentes actividades. En estos procesos de creación del espacio colectivo, se entiende un espacio experimentado pero no materializado, donde el espacio se va narrando.

En conclusión, resaltamos la intensidad de las relaciones, donde los espacios intermedios son sobre todo, *espacios practicados* por la colectividad, donde es característico la espontaneidad en las acciones, la simultaneidad de funciones y la versatilidad espacial. Se entienden ante todo, como lugares de encuentros y son espacios sometidos a una redefinición continuada, convirtiéndose en espacios narrados frente a espacios formalmente planificados, desestiman ser un organismo, para de esta manera pervertir los significados, tanto de la memoria de estos lugares, como en la conciencia que se debiera tener de estos lugares, para alterar en paralelo la propia relación que los cuerpos mantienen con el espacio en cada uno de los encuentros.

#### 4.2 Acción colectiva en *El Forat*.

*El Forat* ha sido un foco de actividad vecinal continuada, Figura 9, donde se fomentan encuentros, juegos y participaciones creativas, entre otras. Mes tras mes y año tras año va siendo testigo de una y otra demolición, el *vacío* va adquiriendo una mayor presencia en el barrio, no ya por ser una discontinuidad en el paisaje urbano, sino por exhibir además un tiempo de confesiones inciertas, nos referimos a las medianeras, desnudas, que cuentan de los modos de vivir de otras épocas, papeles pintados, colores, decorados desconexos, restos de la memoria. Un entorno que parece gritar, no a la especulación, pero continúa a la espera, en un incierto tiempo.

En todo este tiempo *El Forat* va generando el afianzamiento de una determinada identidad colectiva, a través de la lucha y la incertidumbre por el *vacío*, lo suyo, es lo que une a una sociedad tan plural. Entendemos que esta condición le otorga el grado de espacio colectivo, más allá de ser espacio público y no en su detrimento. Este espacio no se alimenta de la fuerza del anonimato, como hemos referenciado en ocasiones, con respecto al espacio público, muy al contrario está lleno de familiaridad, también de complejidad, fomentando la conciencia del grupo, incrementando las relaciones afectivas, como mencionaba Durkheim y Mauss [34], definiendo la estructura social que los identifica.

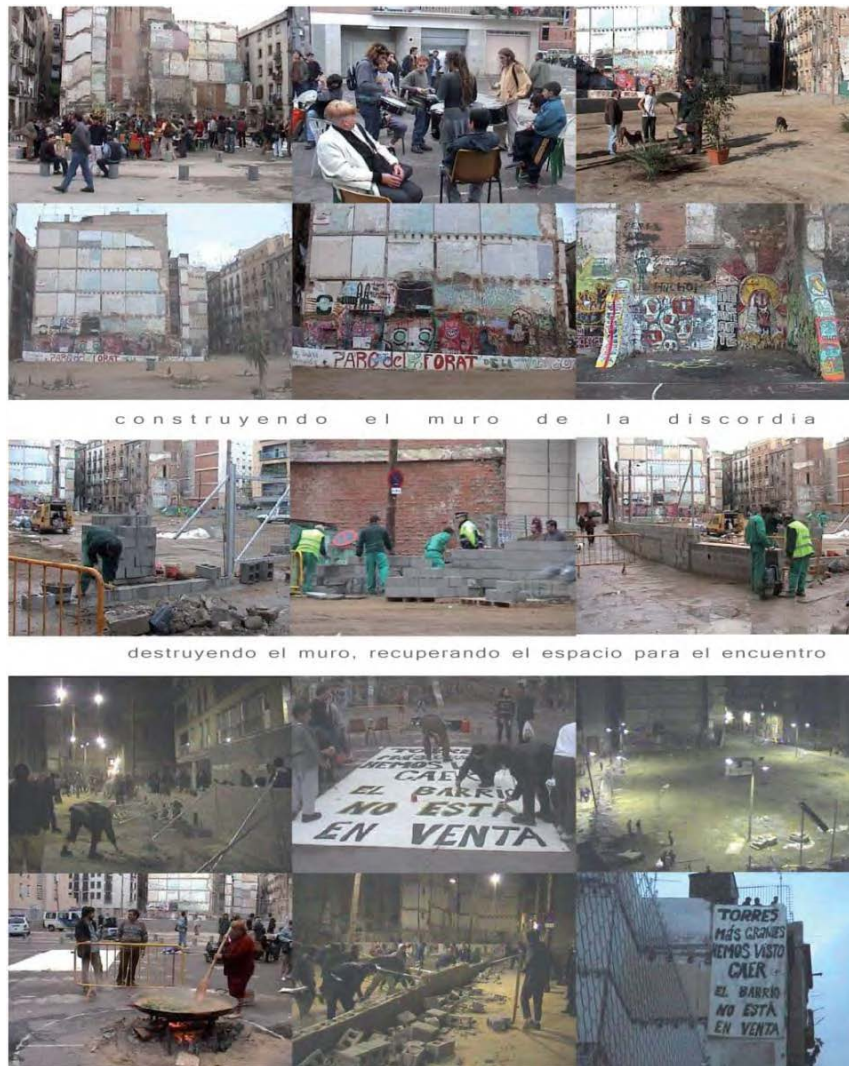


Fig. 9. Montaje fotográfico propio. Acciones vecinales en *El Forat*. 2003.

Los conflictos urbano-sociales han resuelto en una diferente espacialización, la manera de hacer del entorno doméstico ha saltado a lo público. La convivencia cercana y cotidiana de la casa, así como sus claves de participación inmediata en la propuesta espacial, ha salido a la calle, para convertir estos espacios en espacios intermedios para la colectividad. Ha sido el carácter de lugar, en transición, y debido a la compleja tensión soportada, lo que ha convertido en un pozo de sugerencias, de incitaciones a una propuesta colectiva en continua definición, que además pone en valor el entramado vertiginoso de la estructura de esta parte de la ciudad.

Conseguir que un área de arrabal, adquiera una identidad propia es difícil. El papel desarrollado por la casa okupada de calle Metges, ha sido crucial en el acontecer de los hechos y ha quedado explicitado en la implementación a las reivindicaciones referidas, mediante la teorización y publicitación en el entorno de las redes sociales virtuales. Como hemos podido comprobar el espacio virtual ha servido al propósito de la denuncia y de la permanencia. El espacio de la red, ha participado de la reunión, y ha estado en la comunicación y en los tiempos de *El Forat* y de la casa okupada. También, ha sido explícita la participación de la *casa\_okupada* en la cualificación espacial del entorno, por los *graffitis*, que han dado color y voz al espacio, convirtiendo las medianeras, en historias de un presente en ebullición.

Resumiendo, la clave de una buena planificación estaría más en entender su papel de dispositivo que permitiera las formas participativas, el uso de los vecinos, incluidos los *okupas*, en definitiva, traducir en intensidad de uso, la transitoriedad de este espacio.

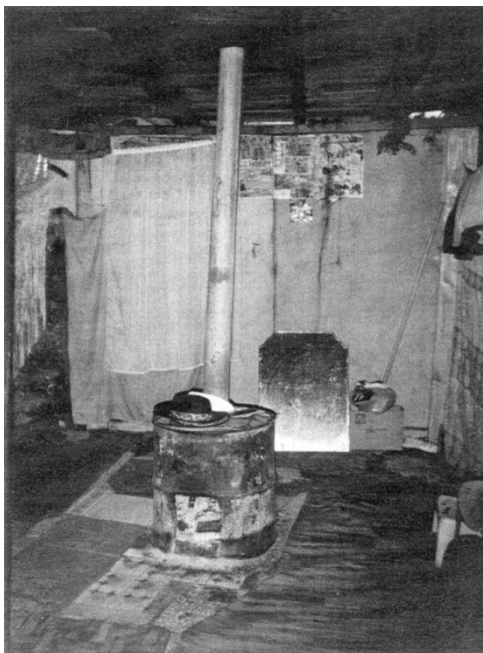
## 5 Espacio interior. Una continua experiencia de presencias.

Con la definición de espacio interior queremos nombrar los procesos de creación de espacios relacionados con la cotidianeidad doméstica de la familia, en el caso de los asentamientos y en el caso de la casa *okupada*, hablaremos de los espacios de co-habitación de los componentes de la casa.

En ambos casos, como hemos observado en los estudios anteriores, los espacios no son cerrados y el grado de complejidad de los mismos les lleva a confundirse en ocasiones con las otras escalas de espacios que hemos propuesto.

### 5.1 El valor de lo efímero en el asentamiento.

Entrar en el interior de la chabola supone sentarse como espectador en el proceso de una filmación sin guión, donde los personajes comienzan a poner en evidencia el mundo de lo cotidiano con la libertad que les permite el no disponer de guión alguno, y observar como producen espacios liberados y ajenos a cualquier convención de diseño interior, aunque no así, a las demandas del consumo. Nos acercamos a las acciones cotidianas, a los modos de usar el espacio, a las relaciones que se establecen, y a los objetos que forman parte de este habitar. Estos habitares nos muestran la influencia, por un lado de los tiempos que corren y por otro, de sus costumbres familiares itinerantes, donde la casa juega un papel casi de *mueble* en sus vidas. La forma de usar los espacios de la casa se relaciona con el comportamiento del grupo gitano, *“el arte de vivir del gitano... se trata de una arte cotidiano, un arte en todo y de todo, inseparable de su condición social, económica y cultural. Es el arte de comerciar, el arte de conducir, el arte de gozar de la música y el baile, el arte de la palabra, el arte de las relaciones sociales, el arte de la fiesta”* [35], expresión llevada también a la convivencia doméstica. Estos comportamientos heredados comparten espacio y tiempo con otros adquiridos o improvisados.



**Fig. 10.** Interior de chabola en Los Perdigones. Fuente. "Inventario Cualificado de los núcleos chabolistas de Andalucía". Junta de Andalucía. 1996.

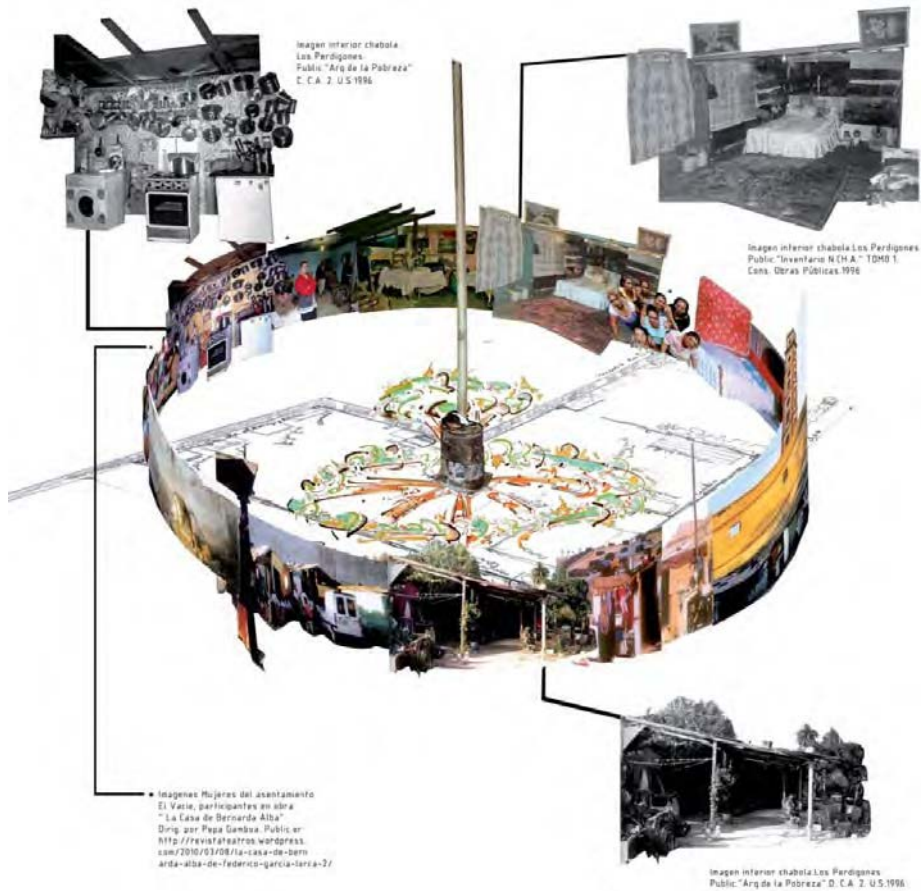


La casa se dispone de manera simple en su forma, y compleja en su funcionamiento. Quizás por necesidad, por costumbre o de manera espontánea, en la mayoría de las *chabolas* se crea un sólo espacio interior, Figura 10, de una gran complejidad ambiental, una construcción que recicla toda una serie de restos de otros lugares, y que sustenta el único espacio existente, aunque a veces se pueda subdividir temporalmente, se podría entender como el lugar hegemónico de la casa.

La versatilidad del espacio doméstico en ésta *casa* no es causa de una escasez de medios, sencillamente existe *otra* manera de entender la casa, ligada a una historia de *itinerancias*. El programa doméstico se presenta aparentemente improvisado, debido a la no formalización de compartimentos, no existen distribuciones que definan estancias y funciones, sencillamente suceden los acontecimientos. Se trata de un habitar fundamentado en la *apropiación* provisional.

Nos interesa la dimensión fugaz del tiempo en este habitar, un habitar que se construye con una fecha de caducidad inmediata. Un mapa fugaz que recoge un espacio a la espera de su disolución, que paradójicamente, se acerca al carácter efímero definido por Buci-Glucksmann como *“modalidad del tiempo en nuestra era de la globalización, lo que conlleva una aceleración y desenraizamiento de las estabildades... Se asiste así al final de las grandes narraciones y se abre paso una lógica de la instantaneidad”* [36].

Entendemos la existencia de una acción táctica como instrumento cotidiano de resistencia, en comunión con lo precario, *“es esta precariedad en todas sus formas la que produce el sentido, una suerte de resistencia cultural”* [37], capaz de generar un lugar no duradero, desencadenante de modificaciones continuadas que pondrán en valor cierta cultura de lo efímero.



**Fig. 11.** Composición de realización propia. Espacio Interior Los Perdigones. Diferentes imágenes de chabolas sobre dibujo “EnergyTree” (1972-73) de Matta-Clark.

Las divisiones interiores temporales se producen con telas, Figura 11, a veces apoyadas con paneles de madera, que permiten la continuidad espacial, aunque cualifiquen sensiblemente las diferentes zonas. Normalmente, durante el día todo el cortinaje se mantiene descorrido, pudiendo disfrutar de una mejor dimensión espacial. Estas divisiones cuando se proponen, siempre separan la zona de dormir, que en la mayoría de los casos no disponen de camas (salvo la de matrimonio), duermen sólo en los colchones o mantas extendidas una a continuación de otra creando un suelo continuo para dormir, como una habitación-cama, que durante el día se recoge y queda libre para otros usos. Frente a la elección de un mobiliario fijo, optan por el apilamiento de mantas y colchones, disponiendo así de todo el espacio cuando no están en uso. Se observa una presencia simultánea de ambientes, a modo de escenografías superpuestas, con un alto grado de complejidad, como clave identificadora del proceso de construcción del habitar.

Contrasta la definición de los dos entornos fijos en la chabola; un entorno relacionado con la preparación de alimentos, cocinar, enfriar, etc., y el otro entorno del descanso marital, ambos espacios se definen con suma dedicación, con gran esmero por mantener el recuerdo presente y expuesto. Se observa cierta inquietud por transmitir un grado de opulencia, que más podríamos atribuir a familias asentadas, que a hogares donde el peligro de desahucio es permanente. Los paramentos se encuentran repletos de cuadros, de recuerdos colgados, con alfombras que cubren los suelos y paredes. La cama de matrimonio, permanente, vestida de gala, regenta un extremo de la casa, el otro, el menaje de una cocina que prefiere decorar los paramentos a modo de cuadros, en la intención de colgar para mostrar. Más nos podrían recordar éstos ambientes a un imaginario ceremonial, donde la celebración de lo doméstico se engalana para un acontecimiento cotidiano, que quizá por preceder se desarrolla más plena e intensamente.

En algunos casos las chabolas disponen de un patio o porche delantero, como veíamos en la Figura 7, con múltiples macetas y siembra de plantas, reflejando una sorprendente afirmación de vida.

La conciencia de un tiempo preceder, genera un habitar envuelto en un imaginario, donde a través de expresiones simbólicas, se muestra el anhelo por una prolongación vital y unas ansias de supervivencia, vivir aceptando la transitoriedad se traduce en vivir intensamente, lo que les permite protegerse contra sus temores. La presencia de materiales de intenso y variado colorido, hablan tanto de un fuerte deseo por vivir el momento, como de expresar su rotunda presencia.

Hablar de la materialidad de la chabola o por extensión, del asentamiento, es hablar de lo móvil, de la necesidad de elementos transportables o en otro extremo, desechables. La transitoriedad como forma de vida, exige una fácil movilidad de los elementos. De esta manera, la construcción de la casa nos recuerda más a la cultura del montaje, donde los elementos reciclados se superponen en un discurso fortuito, produciendo nuevos significados, donde son alterados los usos convencionales de estos elementos re-usados, donde el valor de lo inmueble, definitivamente, ha cambiado. Liberan el sistema constructivo, consiguiendo desde una absoluta precariedad resultados, a veces sorprendentes, colores, en ocasiones pintados por los habitantes, de fuertes tonalidades, o en otras, como consecuencia del propio color del material reciclado. Frases simbólicas, en los materiales reciclados, firmas de productos que aparecen descontextualizados, en sitios sorprendentes, superposiciones que generan lecturas paralelas en ocasiones, del significado de estos habitares.

Este grado de versatilidad y capacidad de simultanear los tiempos, responde en definitiva a la necesidad de una *casa* con un mayor grado de adaptación a las diferentes situaciones que se les presenta, convirtiendo el carácter estático del *tipo* en dinámico, con la aspiración de “*llegar a ser*”. No podemos menospreciar el interés de estas prácticas como claves para la reflexión sobre un proyecto doméstico contemporáneo.



## 5.2 Redefinición del espacio doméstico como espacio libertario en la casa *okupada*. La casa tatuada.

En origen, la casa de calle Metges, aunque deshabitada se encontraba distribuida con dos viviendas por planta y local en la baja. Cuando es *okupada*, se produce una transformación donde se altera el uso y la distribución de los espacios, desaparecen tabiques y se generan nuevos espacios, el edificio entero se convierte en la casa del grupo. La relación de la *casa\_okupada* ahora es vertical, todos los espacios son comunes, ya no se distingue la propiedad de cada cual.

Este es un espacio doméstico que combina las relaciones de trabajo, con las de la casa y el tiempo libre. El comportamiento participativo y asambleario del grupo que habita la casa, caracteriza la vida diaria, convirtiendo lo cotidiano en un pronunciamiento colectivo, intentando satisfacer las necesidades de convivencia del propio grupo y teniendo poco que ver con la estructura jerárquica del núcleo familiar convencional al que podemos estar más acostumbrados desde la disciplina arquitectónica.

Las estancias se diferencian por sus usos; los espacios para la reunión se sitúan en la planta baja y primera y abarcan desde la preparación de alimentos, la restauración, los encuentros amistosos, las reuniones del grupo o las charlas espontáneas. La planta segunda se deja para el descanso de los habitantes habituales y la última para el de los que están de paso, aunque en múltiples ocasiones se alteran estas lógicas.

La constitución del grupo no es constante por lo que la casa tampoco, “*la okupación no tiene como finalidad auto conservarse sino ser superada en y por el movimiento que ella misma desencadena*” [38].



**Fig. 12.** Composición propia de diferentes casas Okupadas, espacios interiores y fachadas, junto a una escena de desalojo de una de las casas.

El espacio doméstico en la *casa\_okupada* presenta unas relaciones basadas en la *cohabitación* y bajo un sistema igualitario, de coincidencias ideológicas, de permanencias transitorias. Acuerdos implícitos en una forma de vida que fusiona la experiencia de vivir con

la protesta colectiva. No se trata de apropiarse de un espacio para encuentros reivindicativos sencillamente, mas bien, se trata de *usurpar* el espacio, cargándolo de nuevos significados propios, denunciadores. Acciones que llenan paredes como si de panfletos se tratara, símbolos, comunicados, tareas, acuerdos, encuentros, etc., el entorno de la casa nos exige, nos grita, nos reclama, convertido en disidente de una existencia convencional. No se trataría de conseguir espacios habitables puros, más bien buscarían *estancias-manifiesto*.

Tratan de construir un espacio, donde la imaginación se ponga al servicio colectivo, prácticas estéticas y expresiones creativas libres, donde además se dé una acción solidaria, con apoyos mutuos, organizando el espacio para ser compartido igualitariamente por el colectivo, donde se producen acuerdos asamblearios continuos, no estructuras dominantes y si debate, se trata de construir un espacio libertario. La *casa-okupada* como un habitar subversivo.

Destacamos también, la relación entre la casa y la estética corporal de la población okupa, los signos que tatúan en sus cuerpos, también se exponen en las paredes de la casa. El uso de determinados olores naturales para los entornos y para el cuerpo, sándalos y otros.

El tiempo de la *casa\_okupada* nos habla de inmediatez y transitoriedad; el “tiempo” de la juventud es el presente, quizá por lo que apuntamos antes, por tener un futuro incierto, sin futuro a veces, mientras nos acose la crisis. Por lo que no es de extrañar que esto incida en su experiencia de vida, sin proyectos a medio o largo plazo, incrementando la *espontaneidad* e *imprevisión* que caracteriza a la mayoría de las acciones okupas. La persona okupa es ante todo viajera, su sentido del arraigo es escaso, es *nómada* por principio, pasando temporadas en una u otra casa, generalmente siempre de paso, intentando no caer en la rutina, adscritos a un tiempo indefinido practicantes de la “*ideología de la movilidad*” [39].

Otro factor determinante es el hecho del desalojo que puede aparecer al día siguiente y siempre con cierta imprevisión. Las okupaciones tienen por tanto, un carácter transitorio, sencillamente por la persecución que reciben de las autoridades, convirtiendo al desalojo como el destino inevitable de toda okupación.

Al igual que ocurría en el asentamiento, esta condición amenazadora de desalojo no disminuye la disposición de los okupas a configurar espacios de gran intensidad. La condición transitoria de la casa genera un gran interés por registrar todo lo ocurrido, dar fe de lo acontecido, comunicar lo particular y ejemplar de cada una de las casas, de aquí la gran influencia de la fotografía en sus acciones, “*la fotografía es algo más que una prueba: no muestra tan solo algo que ha sido, sino también y ante todo demuestra que ha sido. En ella permanece de algún modo la intensidad del referente, de lo que fue y ya ha muerto*” [40].

La fotografía de los desalojos, de las pinturas y de las múltiples actividades desarrolladas en la casa se convierten en argumento de lucha, en energía porque como decía Krauss “*el procedimiento fotográfico se utiliza para producir una paradoja: la paradoja de la realidad convertida en signo, de la presencia transformada en ausencia, en representación, en espacio vacío, en escritura*” [41], porque aunque estemos hablando en la mayoría de los casos de una fotografía de aficionados, ésta remite a la acción, mantiene viva la revuelta.

Para concluir, entendemos necesaria una reforma del pensamiento que nos enseñe a afrontar la complejidad de la ciudad actual, debemos generar instrumentos que nos permitan relacionar los diferentes saberes disponibles. La ciudad no es algo continuo y de comportamiento lineal, más bien es el encuentro de discontinuidades, que hablan de *otras* formas en continua renovación. Esta realidad forma parte del nuevo mapa de lo urbano, presenta la nueva complejidad de la ciudad. El mapa de un territorio emergente, con nuevas tensiones sociales, culturales y políticas, de difícil equilibrio, donde la diversidad y la diferencia han de ser tenidas en cuenta a la hora de pensar la ciudad.

## 6 Referencias

- [1] Prieto, M 2013, *Identidades, variantes y relaciones del proyecto arquitectónico en el territorio del margen. Otras Perspectivas De Arquitecturas Domésticas Urbanas*. (Tesis doctoral. Directora: Luz Fernández Valderrama. Sevilla: Universidad de Sevilla. Departamento de Proyectos Arquitectónicos)
- [2] Husserl, E 1992, *Invitación a la fenomenología*, Paidós, Barcelona
- [3] Delgado, M 2001, *Memoria y lugar: el espacio público como crisis de significado*, Universidad Politécnica, Valencia, p. 25
- [4] Baudelaire, C & Varela, L 1988, *Curiosidades estéticas*. Júcar, Madrid, p. 144
- [5] Benjamin, W 1998, *Poesía y capitalismo: Iluminaciones II*, Taurus, Madrid, p. 60-61
- [6] Hardt, M, Negri, A & Bravo, JA 2004. *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*. Debate, Barcelona, p. 224
- [7] Baudelaire, C, Pizza, A, Aragón, D & Saavedra, A 1994, *El pintor de la vida moderna*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Murcia, p. 17
- [8] Marx, K 2000 [1986], *El capital: crítica de la economía política*. Akal, Madrid
- [9] Delgado, M 2010, *Sociedades anónimas. Las trampas de la negociación*, <http://www.espaiblanco.net/Sociedades-anonimas.html>
- [10] Wirth, L 1962 [1938], *El urbanismo como modo de vida*. Ediciones 3, Buenos Aires, p. 111
- [11] Wirth, L 1988 [1938] “El urbanismo como forma de vida”, in Fernández-Martorell, M (ed.) *Leer la ciudad*, Icaria, Barcelona, p. 45, citado en Delgado, M 2010
- [12] Lefebvre, H, 2000 [1974], *La Production de l'espace*, Anthropos, Paris, p. 220
- [13] Lefebvre, H 1972, *La revolución urbana*, Alianza Editorial, Madrid
- [14] Lefebvre, H, 2000, p. 23
- [15] De Certeau, M, Giard, L & Pescador, A 2000 [1996], *La Invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia, México, D.F., p. 42-44
- [16] De Certeau, M, Giard, L & Pescador, A 2000, p. 56
- [17] Lévi Strauss, C 2006, *Tristes trópicos*, Paidós, Barcelona, p. 125
- [18] Calvino, I., Palma, C., Bernárdez, A., 2007. *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela.
- [19] Bauman, Z., 2005, *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*, Paidós, Barcelona, p. 43
- [20] Cacciari, M., 2002. *Casabella 705: rivista di urbanistica architettura e disegno industriale. Domus*. pág.4-7.
- [21] Soja, EW, Zaro, MC & Hendel, V 2008, *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de Sueños
- [22] Foucault, M 2005 [1978], *Espacios otros: utopías y heterotopías*, Ed. del COTAL SA, Barcelona, p. 6
- [23] MECRO SL, 1996, *Inventario cualificado de los núcleos chabolistas de Andalucía. Tomo I*. Consejería de Obras Públicas. Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Sevilla, Diciembre.
- [24] Defensor del Pueblo, 2005, *Chabolismo en Andalucía: informe especial al Parlamento de Andalucía*, Defensor del pueblo Andaluz, Sevilla, p. 20
- [25] De Solà-Morales, I & Sassen, S 2002, *Territorios*, Gustavo Gili, Barcelona, p. 181
- [26] Careri, F 2009 [2002], *Walkscapes: el andar como práctica estética = walking as an aesthetic practice*, Gustavo Gili, Barcelona, p. 13
- [27] Foucault, M 2005 [1978], p. 5
- [28] Donostialdeko Okupazio Batzarra, 2001, *Vivienda: Especulación,...& okupazioak*. Likiniano Elkartea, p. 62
- [29] Planejament Urbanístic, Area D'urbanisme i Obres Públiques, 1992. *Urbanisme a Barcelona: plans cap al 92*. Ajuntament de Barcelona, Area d'Urbanisme i Obres Públiques, Planejament Urbanístic, p. 2
- [30] Moreras, J 1998 “Ciutat Vella, passat i present migratori”, *Barcelona societat n°9: monographic Ciutat Vella*. Ajuntament de Barcelona
- [31] Rueda, S 2002, *Barcelona, ciutat mediterrània, compacta i complexa: una visió de futur més sostenible*. Ajuntament de Barcelona, Direcció Educació Ambiental i Participació, p. 87
- [32] Deleuze, G & Guattari, F 2000 [1994], *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos, Valencia
- [33] Bourdieu, P, 2002 [1995], *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*, Anagrama, Barcelona, p. 72
- [34] Durkheim, E 1996, *Clasificaciones primitivas (y otros ensayos de antropología positiva)*, Ariel, Barcelona, p. 102
- [35] Liégeois, JP 1987, *Gitanos e itinerantes: datos socioculturales, datos sociopolíticos: informe para una formación intercultural de los enseñantes*, Presencia Gitana, Madrid, p. 91
- [36] Buci-Gluksmann, C 2007, *Estética de lo efímero*, Arena libros, Madrid, p. 15
- [37] Buci-Gluksmann, C 2007, p. 27
- [38] Donostialdeko Okupazio Batzarra, 2001, p. 62
- [39] Martínez López, M 2002, *Okupaciones de viviendas y de centros sociales: autogestión, contracultura y conflictos urbanos*, Virus, Barcelona, p. 13

- [40] Barthes, R 1980 [1992], *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*, Paidós, Barcelona (Trad. Joaquim Sala-Sanahuja), p. 23-24
- [41] Krauss, RE 1996, *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos*, Alianza, Madrid, p. 126

## **7 Bibliografía complementaria**

1. Carvajal Salinas, E 1998, *Arquitectura de la pobreza. Trabajo Fin De Carrera Curso 97-98 D.C.A.* Escuela Universitaria Arquitectura Técnica de Sevilla, Sevilla
2. *Plan Integral para la Erradicación del Chabolismo en Andalucía*, Consejería de Presidencia. Publicado en el BOJA núm. 52, de 9 de Mayo de 1998.
3. Streck, B 2003, “*La cultura del contraste. Sobre la diferencia y el sentido de pertenencia. El caso de los gitanos*”, *Revista de Antropología Social*, núm. 12. Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid, p. 159-179

## Espacio Urbano y Nuevas Tecnologías.

María Josefa Agudo-Martínez

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla, España.

**Resumen.** El espacio público es el lugar de las interacciones entre las personas. Se genera en él un flujo fortuito de tránsito y comunicación de gran riqueza y complejidad. El ciberespacio es también espacio público, pero a diferencia del espacio urbano, no impone el requisito de la presencialidad. El espacio urbano, sobre todo en las grandes ciudades, se ve invadido de forma creciente por la aceleración, la especulación y la publicidad. Ante esta invasión imparable, el uso del espacio público necesita de nuevos planteamientos que pongan orden en el caos. Son numerosos los colectivos que se están despertando a raíz de la aparición de nuevos canales de información y que reivindican el ‘*empoderamiento urbano*’ pero también, quizás sin saberlo, la ‘*escultura social*’ anhelada por Josep Beuys. Todas estas inquietudes colectivas tienen, en definitiva, mucho que ver con el disfrute sensitivo del espacio público, si bien existe una componente cívica y cultural que no conviene olvidar y que, en definitiva, transforma a los individuos en ciudadanos. Las nuevas tecnologías obligan, por lo tanto, a una revisión del concepto de espacio público. Esta novedosa combinación de espacio real con ciberespacio, tiene como principal consecuencia la conocida como ‘*realidad aumentada*’, la cual genera potenciales transformaciones sociales de alcance insospechado pero en las que el arte juega un papel de primer orden.

Por otro lado, la calle es un lugar de encuentro que ofrece nuevos canales de expresión y comunicación. Los nuevos laboratorios de creatividad, muchos de ellos dirigidos por jóvenes arquitectos, tienen mucho que ver con la tecnología y la participación social; espacio real y virtual se yuxtaponen y el sueño utópico de llevar la cultura a cualquier lugar del planeta de la mano de la tecnología -planteado por Archigram en los ’60 con su proyecto *Instant City* o ciudad efímera- se hace ahora posible en el ciberespacio.

De esta manera, las nuevas tecnologías fomentan la participación y la comunicación entre individuos y posibilitan un tipo de creatividad colectiva reivindicada por Constant Nieuwenhuys en la *Nueva Babilonia*, en la que el *homo ludens* de Johan Huizinga encontraba un espacio para la felicidad.

**Palabras Clave:** Nueva Babilonia, ‘escultura social’, ‘empoderamiento urbano’.

## 1 Nueva Babilonia *versus* ciberespacio

En 1956 el artista Constant Nieuwenhuys comenzó a trabajar sobre una propuesta de ciudad del futuro a la que denominó *New Babylon*<sup>1</sup> (fig.1) y que planteaba un modelo urbano nuevo en una sociedad igualitaria sin precedentes, en la que se potenciaba de forma muy especial la creatividad del individuo. En dicha ciudad ideal todo el trabajo estaría automatizado y por ello se haría realidad la idea de libertad del ser humano. Así, según el autor, la sociedad lúdica, cualitativamente superior a la tradicional sociedad utilitarista [1] utilizaría la imaginación y la creatividad como niveles existenciales más elevados, en oposición a la mera lucha por la supervivencia. De este modo y por contraste con la sociedad utilitaria del *Homo Faber*, en la sociedad lúdica del *Homo Ludens*<sup>2</sup> [2] liberado por la automatización productiva que posibilita el desarrollo tecnológico, el ser humano estaría en disposición de ejercitarse en el ocio, tal y como sucede en nuestros días en el ciberespacio [3].

En este sentido, la sociedad otorga, con sus numerosas normas, muy poca importancia al juego, con la excepción de los espacios de juegos infantiles [4], sobre todo debido a los condicionantes impuestos por el trabajo y dejando a un lado la enorme potencialidad creativa del ser humano. En *New Babylon* se posibilitaría el aprovechamiento útil de estas capacidades no desarrolladas que excepcionalmente encuentran ocasiones para hacerse realidad<sup>3</sup>. Sin embargo, los requisitos que posibilitarían la liberación total del individuo serían la automatización masiva de las actividades repetitivas y la consiguiente liberación de energía, la cual se aprovecharía en el tiempo libre. Así, el aumento de las actividades creativas y recreativas<sup>4</sup> sería consecuencia directa de la racionalización de los medios de producción y los bienes de consumo. En este sentido, el prototipo real de *New Babylon* se haría realidad en una economía completamente automatizada en lo relativo a las actividades productivas no creativas, lo que supondría un proceso lento de sustitución de estructuras urbanas preexistentes. Se trataba, en definitiva, de una propuesta de macroestructuras de centros de producción automatizados e instalaciones colectivas en una organización en red, configurando un espacio continuo con unidades o sectores interconectados, lo que supondría la desaparición de todas las fronteras ya que las sociedades serían fluctuantes y la propia vida sería interpretada como un viaje interminable en un mundo de continuos cambios [5].



**Fig. 1.** *New Babylon* (Constant Nieuwenhuys 1956)

<sup>1</sup> Propuesta polémica y en la que trabajó durante más de veinte años.

<sup>2</sup> Término ideado por Johann Huizinga.

<sup>3</sup> Para Nieuwenhuys, libertad, productividad y tecnología son conceptos que van de la mano, por lo que la liberación lúdica va asociada irremediamente a liberación social. En este sentido, el espacio social es entendido por el autor como espacio de encuentros y contactos, en contraposición al espacio real, habitualmente antisocial.

<sup>4</sup> Cada persona podría crear libremente su propia vida mediante la movilidad o la exploración – característica de la navegación por Internet-, fuera del entorno natural o propio, con una máxima libertad de tiempo y espacio. La utópica consecuencia física de sus postulados sería un nuevo urbanismo que debería adecuarse a la fluctuación de la población, es decir, al predominio de la vida nómada en un entorno artificial.

La ciudad tradicional caracteriza a la sociedad utilitaria con diferentes etapas históricas, asociadas a distintos tipos de vida y que van de la ciudad fortificada a la ciudad abierta, ésta última como centro productivo; sin embargo la ciudad lúdica, caracterizada por la aculturación de sus habitantes, sería concebida esencialmente como un centro cultural, entendiendo la cultura como una actividad global de la población en su dinámica de relación con el entorno. Frente a los modelos de comportamiento fijos de la sociedad utilitaria, gobernados por el principio de utilidad, la flexibilidad social exigiría una basta red de medios de transportes (potenciando aún más el medio aéreo), junto a infraestructuras y servicios colectivos, así como una mayor automatización, lo que supondría la concentración masiva de la población en grandes centros urbanos.

Como solución para descongestionar dichos núcleos el autor plantea megaestructuras que suponen el aprovechamiento del espacio en altura a partir de una estructura de red<sup>5</sup>, lo que reduciría las distancias y daría lugar a la creación de un segundo paisaje artificial sobre el natural<sup>6</sup>. Los sectores de las zonas de montaña y de la costa serían la mejor opción para jubilados o enfermos, por lo que se conseguiría el control técnico total de los elementos que componen el entorno y el medio ambiente<sup>7</sup>. El sector es definido por el autor como una serie de espacios horizontales superpuestos y articulados por elementos verticales, como una macroestructura<sup>8</sup> que alberga a un espacio interior en construcción permanente o estructura móvil totalmente independiente de la anterior, fácilmente desmontable y reutilizable al estar constituida por elementos estandarizados pero que posibilitan una multiplicidad de formas. Las condiciones climáticas del sector están bajo control técnico, lo que posibilitaría la reproducción de diversos climas con modificaciones variables<sup>9</sup> y dota al sector de una cierta autonomía. De igual modo, las telecomunicaciones pasarían a ser un factor esencial en el comportamiento lúdico de la sociedad.

De esta forma, la técnica posibilitaría la variación infinita del entorno, pero sin embargo el acto creativo pasaría a ser un acto social, por lo que el arte perdería su carácter individual. Se trata de una propuesta utópica de hombre libre que no tiene que luchar por sobrevivir, si bien con una contradicción manifiesta entre seguridad material y agresividad<sup>10</sup> [6] lo que se justifica por la frustración del instinto creativo, reprimido en una educación<sup>11</sup> enfocada hacia una sociedad utilitaria. En *New Babylon* la agresividad desaparecería en una forma de existencia superior basada en la creatividad. La lucha por la subsistencia ha dividido tradicionalmente a la humanidad en grupos de interés, la desaparición de la competencia supondría la supresión de diferencias raciales para dejar paso a relaciones de reciprocidad con ausencia de conflictos de intereses, características esenciales de una nueva cultura colectiva.

---

<sup>5</sup> La unidad básica de la red sería el sector, entendido como cada uno de los núcleos de la red, cuyo tamaño depende del sistema de relaciones sociales y con una población sedentaria equipada de servicios comunales; la unión de sectores se realizaría por puentes móviles. Cada persona podría circular libremente de un sector a otro, por lo que éstos últimos se componen de gente que se renueva de forma periódica, por lo que desaparecen las costumbres, los hábitos y los automatismos de la vida estática. El dominio de la naturaleza sólo es posible con la técnica y los medios de comunicación son esenciales para cualquier tipo de creación colectiva; las telecomunicaciones garantizan los contactos en una sociedad fluctuante.

<sup>6</sup> Su fisonomía sería una red de enlaces elevados por encima del suelo, organizados en distintos niveles y con grandes espacios arbolados a nivel de suelo. Por otro lado, estas estructuras, caracterizadas por diseños complejos, no estarían dotadas de un carácter permanente.

<sup>7</sup> Elementos de construcción espacial, control de las condiciones climáticas pero también de los elementos psicológicos de la percepción espacial, ligados éstos últimos tanto a las condiciones climáticas como a los desplazamientos en el espacio.

<sup>8</sup> Admite dos tipos de soluciones, sobre pilotes o autoportante.

<sup>9</sup> Como volumen de sonidos, luz, temperatura o ambiente olfativo con una amplia gama de calidades termo-acústicas.

<sup>10</sup> Directamente proporcional a la presión social experimentada.

<sup>11</sup> Se entiende, por tanto, que la educación reprime la creatividad, lo que explica que los niños sean más creativos que los adultos. Por ello en el acto creativo se aúnan de forma equilibrada destrucción y construcción en relación con las estructuras sociales.



Por otro lado, al aumentar la movilidad, el espacio social de los individuos sería diferente por el aumento de contactos entre las personas. Los frecuentes cambios se traducirían en un uso del espacio mucho más intensivo: el espacio individual sería mayor y se haría un uso creativo del espacio no utilizado. Una vida digna sería el resultado de desarrollar la capacidad de creación humana y la realización de la libertad individual<sup>12</sup>. Por otro lado, los comportamientos de las personas estarían influenciados por los elementos ambientales, lo que se traduciría en una participación [7] activa en la organización colectiva del espacio, si bien la influencia de los más activos sería siempre mayor que la de los menos creativos<sup>13</sup>.

## 2 La Escultura Social y 7000 Robles

El arte conceptual en Beuys<sup>14</sup> está estrechamente unido a la idea de lo social, por eso el artista entendía que el lenguaje es la verdadera herramienta de lo que él daba en llamar ‘Escultura Social’ [8] o “Plástica Social”, base de toda su actividad política<sup>15</sup>. En 1974 funda en Dusseldorf, junto a su amigo Heinrich Böll, la *Universidad Internacional Libre para Creatividad e Investigación Interdisciplinar*<sup>16</sup>, en cuyo manifiesto afirmaba que la creatividad del ser humano se ve sofocada por la agresividad de la competencia y entiende el término creatividad en un sentido social amplio no exclusivo del ámbito artístico. Plantea además la comparación interdisciplinar en problemas comunes para descubrir la razón de las cosas, pero también la solidaridad entre los valores de la vida y la interacción y la apertura internacional hacia la opinión pública mediante exposiciones y acciones creativas.

Se trata de descubrir porqué el arte entra en contradicción con los valores sociales dominantes. Beuys afirmaba que la producción de bienes culturales “ideas, arte y educación” formaba parte de las demandas esenciales de los seres humanos y que el fomento de este potencial democrático debería ser la misión esencial de su modelo de universidad. El concepto de arte se amplía y concierne a todo el trabajo humano, lo que significa que toda persona activa debería aprender la disciplina de la escultura social o arte social, una disciplina nueva que supone cultivar las relaciones entre los hombres y que requiere esfuerzo y energía para cambiar el sistema social a partir de la ayuda recíproca. Se trata de un concepto antropológico del arte que defiende que cada hombre es un artista potencial, ya que existe una creatividad latente en cualquier esfera del trabajo humano y que se basa en la cualidad<sup>17</sup> del ser. Así, el arte para Beuys es entendido como instrumento terapéutico de los problemas sociales y la escultura o plástica social como forma de potenciar la creatividad del ser humano en una ampliación del significado convencional del arte.

De esta forma, el proyecto más representativo en relación con sus ideales sociales lleva por título *7000 Robles* (fig.2) y fue planteado para la Documenta 7 de Kassel de 1982. Consistió en la plantación de 7000 árboles a lo largo de la ciudad<sup>18</sup>, acompañados por un marcador de basalto de un metro de altura junto a cada uno de ellos. Estos marcadores o estelas de acompañamiento fueron traídos de una cantera próxima a Kassel e inicialmente apilados junto al *Fredericianum*<sup>19</sup>.

<sup>12</sup> Basada en la reflexión y el comportamiento lúdico.

<sup>13</sup> Sin embargo las actividades individuales nunca suceden aisladas, ya que la cultura colectiva potencia la interdependencia de toda la actividad creativa.

<sup>14</sup> Quien admitió entre sus referentes a autores como Rudolf Steiner, Silvio Gesel, Schiller o Novalis.

<sup>15</sup> En 1967 funda el Partido Alemán de los Estudiantes, denominado así por su creencia de que cada ser humano es un estudiante.

<sup>16</sup> En 1973 había fundado la *Asociación para el fomento de una Universidad libre internacional para la creatividad y la investigación Interdisciplinar* con Klaus Staack, Willi Bongard y Georg Meistermann.

<sup>17</sup> Su obra hace una continua referencia a la idea de curación con su máxima “Muestra tus heridas”.

<sup>18</sup> Siempre en espacios públicos de la misma y con propuestas de localización planteadas por los propios residentes de Kassel.

<sup>19</sup> La disminución de la pila de piedras de basalto indicaba el progreso del proyecto.



**Fig. 2.** 7000 Robles (Joseph Beuys 1982)

El primer árbol fue plantado por el artista varios meses antes de la inauguración de la Documenta, y la acción continuó, bajo la dirección de la Universidad Libre Internacional [9] los siguientes cinco años posteriores a la muestra. Se trata de un proyecto de iniciativa individual pero participación colectiva y susceptible además de ser replicada en otros lugares con plantación de árboles en cualquier parte del mundo (con o sin marcadores). En esta obra Joseph Beuys planteaba despertar la conciencia ecológica mediante la ya mencionada '*Escultura Social*'. Se trata de un concepto extendido del arte que para Beuys debería plantearse en el trabajo cotidiano de las personas a fin de desencadenar un 'revolución' en el ser humano como ser espiritual [10]. Es, en definitiva, un proyecto especialmente emblemático y regenerativo dirigido al conjunto de la sociedad y que pretendía, como se ha comentado, ser una terapia frente a los problemas de la humanidad<sup>20</sup>.

En el proyecto es especialmente ilustrativa la doble metáfora del árbol, por un lado como elemento regenerador, pero también como sinónimo de crecimiento, asociado al paso del tiempo por su permanencia y su longevidad. Por otro lado, el roble es todo un símbolo de vida, ya que se trata de un árbol habitualmente de gran porte, crecimiento lento y por ello de madera muy apreciada, con troncos siempre sugerentes desde el punto de vista de sus formas escultóricas<sup>21</sup>. El otro elemento, el basalto, es un mineral cargado también de un cierto simbolismo<sup>22</sup>, sobre todo en los casos en los que adopta formas cristalinas a la manera de tubos de órgano. Al plantar 7000 robles acompañados por sus respectivos marcadores de basalto, Beuys planteaba una anhelada transformación social y ecológica al mismo tiempo y propuesta además a nivel planetario. Con estos dos elementos simbólicos el artista pretendía crear un contrapunto entre el árbol vivo y la masa cristalina inerte, haciendo una lectura estética y filosófica al mismo tiempo que crearía una relación cambiante entre los dos elementos con el paso de los años<sup>23</sup>. Además, se trata de una obra que plantea la utilización del espacio público con una novedosa componente para la época: la apertura social y la participación de los ciudadanos en la gestación de la obra de arte.

<sup>20</sup> En este sentido, la obra supone para su autor un comienzo simbólico de regenerar la vida de la humanidad a partir de un planteamiento positivo de cara a un futuro esperanzador.

<sup>21</sup> La corteza es lisa en ejemplares jóvenes pero se agrieta con el paso del tiempo. Por otro lado, el término *quercus* designa tanto al roble como a la encina y llega a abarcar hasta 600 especies localizadas en regiones septentrionales.

<sup>22</sup> Se trata de la roca volcánica más común por ocupar casi el 70% de la superficie terrestre.

<sup>23</sup> Inicialmente el basalto dominaría al roble, en una segunda etapa estarían en equilibrio y finalmente el elemento pétreo quedaría supeditado al árbol como un complemento del mismo.

En este sentido conviene insistir en que Beuys planteaba su personal revolución social a partir del poder transformador del arte y que por este motivo creyó especialmente importante dirigir su trabajo hacia un público cada vez más amplio. De ahí la importancia tanto de su propia labor docente como de las conferencias organizadas por la ya mencionada Universidad Libre Internacional, pero también de su militancia política, como miembro fundador del partido de los verdes, movido por un fuerte compromiso frente a cuestiones ecológicas y medioambientales, las cuales aparecen revitalizadas hoy en los actuales planteamientos de Sostenibilidad [11] planetaria.

### 3 La arquitectura paisajista y su deuda con el Land Art.

Sin embargo, conviene aclarar que el proyecto de los 7000 Robles de Beuys era, de alguna forma, heredero del *Land Art* o *Earth Art*, iniciado a finales de los sesenta, con obras colosales que planteaban, no sólo conectar con la naturaleza o eludir los mecanismos del mercado del arte, sino además una mayor participación en la obra por parte del público.



Fig. 3. *Surrounded Islands* (Christo y Jeann-Claude 1982)

Así, destacan propuestas como las de Dennis Oppenheim con sus *Snow Projects* (1968) a las que habría que sumar otras obras realizadas en paisajes desérticos, en algunos casos con movimientos de tierra, de ahí la denominación de *earthworks*, como sucede con la obra *Double Negative* (1969-70) de Michael Heizer, claro ejemplo de 'esculturas en negativo' y a gran escala, cuya única finalidad era la de emocionar al espectador a partir de la modificación del paisaje en un diálogo con la naturaleza. Se trata de propuestas híbridas entre escultura y arquitectura de paisaje [12] y que por ello tendrían gran repercusión posterior en el tratamiento del espacio público contemporáneo. Por otro lado, el carácter efímero de la mayor parte de estas propuestas obligaba a documentarlas mediante información gráfica, fotografías o grabaciones en vídeo.

Así, artistas como Walter De María [13] con su proyecto de intervención en el medio natural titulado *The Lightning Field* (1974-1977) en Nuevo México trabajaba con cuatrocientos pararrayos alineados, de más de cinco metros de altura, en una zona de habituales tormentas con fuerte aparato eléctrico, o, por su parte, James Turrell con su proyecto del *Roden Crater* (1972) en el desierto de Arizona, planteaba un monumento natural creado a partir de la transformación del cráter en obra de arte mediante la luz cambiante con cámaras y túneles alrededor de la superficie del cráter y en base a la percepción que el espectador tiene del cielo en relación con el tiempo, la luz y el espacio. En la misma línea, podrían citarse a otros artistas<sup>24</sup> como Robert Smithson con su conocida *Spiral Jetty* (1970) en el Gran Lago Salado de Utah o las más conocidas aún instalaciones de Christo y Jeann-Claude [14] tales como *Valley Curtain* (1972), *Running Fences* (1972), *Wrapped Reichstag* (1972) o *Surrounded Islands* (1982) (fig.3).

#### 4 Ciberespacio y Empoderamiento Urbano

El ciberespacio tiene mucho que ver con el surgimiento de una nueva forma de arte público dentro del paisaje urbano, fuera de los museos y en lugares marginales, pero también con la creación urbana de nuevas formas de espacios públicos, especialmente en barrios suburbanos<sup>25</sup>. Esto es así por el surgimiento de nuevas estructuras sociales o étnicas que se traducen en la modificación de las relaciones entre formas y significados de ocupación del espacio, así como en la revisión de los tradicionales conceptos de lo público y lo privado. Una nueva libertad se hace posible con obras de arte destinadas a veces a la población de suburbios desheredados [15] con la consiguiente desmitificación de la distinción estética encarnada en las instituciones del arte<sup>26</sup>. En este sentido las políticas artísticas chocan con la paradoja de la pureza estética frente a la impureza política, paradojas que vienen preocupando a los artistas junto a la de la idea de un arte inútil, frágil e inproductivo<sup>27</sup>.



Fig. 4. Cooking Garden Prototype (Vivero de Iniciativas Ciudadanas 2012)

<sup>24</sup> Puede citarse también la fotografía objetiva de Bernd e Hilla Becher en relación con la lectura del paisaje, en este caso fabril.

<sup>25</sup> La violencia urbana aparece como uno de los principales problemas del espacio público que viene a perturbar la idea de hábitat seguro a pesar de que el espacio público debería ser el escenario para la cohesión social y la integración de las personas.

<sup>26</sup> En estos casos se posibilita una nueva forma de existencia de las obras de arte con una distribución espacial y funcional diferente y buscando dar prioridad a la experiencia sensible, a partir no de formas de arte sino de formas de vida.

<sup>27</sup> Como alternativa se plantea un arte incorporado a las formas de experiencia cotidiana, no del todo ajeno a la revolución artística postulada por Arts and Crafts, el Werkbund o la Bauhaus.

La tradicional autonomía del arte separado de la realidad fue revisada hace ya varias décadas<sup>28</sup> a partir de nuevas formas de re-configuración de la experiencia y con una propuesta de arte participativo especialmente atento a las relaciones con lo heterogéneo sensible. En este sentido, los años 60 fueron el escenario en el que se produjo el nacimiento de la fusión arte-vida a partir de una amplia diversidad de propuestas artísticas que no sólo planteaban la intervención directa sobre la realidad sino que además ponían de manifiesto la importancia de lo lúdico en el arte, a la vez que cuestionaban el mercantilismo artístico. Así, por ejemplo, los tradicionales monumentos escultóricos se ven sustituidos cada vez más por obras híbridas que modifican el paisaje urbano y plantean nuevas formas de relaciones sociales en base a planteamientos utópicos formas de vida colectiva de la mano del arte y la ética. De esta forma, el espacio público pasa a ser el lugar de las interacciones, pero también del disfrute sensitivo, sin bien con una importante componente cultural que convierte a las personas en ciudadanos. Las nuevas tecnologías vienen a ampliar la definición anterior en la medida en que también el ciberespacio es considerado ‘espacio público’, especialmente a partir de los canales de información que hacen posible el denominado *Empoderamiento Urbano*<sup>29</sup>.

Por otro lado, en el problema de la violencia y la inseguridad [16] ciudadana y el de la cohesión social tienen mucho que ver la ausencia de interacción dinámica de los individuos con sus ambientes o de un sistema fortalecido de valores culturales. Por ello, las redes sociales o virtuales no sólo fomentan la participación ciudadana sino que promueven acciones específicas sobre los espacios públicos concretos.

Por otra parte, las diversas políticas culturales, asociadas al desarrollo urbano sostenible, abogan también por la cohesión y el capital sociales, muy especialmente en sociedades multiculturales en las que con frecuencia el desarrollo económico de las mismas va asociada a la cultura de la mano de la que ha venido en llamarse ‘la nueva ciudad creativa’. Por ello, un verdadero desarrollo cultural sostenible tiene en cuenta no sólo valores medioambientales sino que cuida además la cohesión social a partir de la responsabilidad ciudadana. En este sentido, la Nueva Era de la Información ha venido a cuestionar el abismo entre el tradicional arte culto y el arte popular o de masas, evidenciando el derecho a la cultura y a la información de todos los ciudadanos y enfatizando los conceptos de ‘capital humano’, ‘inteligencia colectiva’ [17] o ‘empoderamiento ciudadano’ como claves esenciales a tener en cuenta y de las cuales no se puede prescindir en el denominado ‘urbanismo emergente’.

Puede citarse, a modo de ejemplo de intervención urbana que plantea la cohesión social como criterio preferente el proyecto *Cooking Garden Prototype* (fig.4), ideado para la ciudad de Terni (Italia) en el contexto del programa de acciones urbanas del Festival Festarch del año 2012. Se trata de una propuesta de diseño colectivo planteada por el grupo *Vivero de Iniciativas Ciudadanas* (VIC) y que plantea la reactivación de espacios en desuso a través de actividades como comer o cocinar, las cuales suponen compartir algo que una a las personas, muy especialmente en la cultura mediterránea. Se trata, en definitiva, de una auténtica mesa de cocina realizada en madera con fogones portátiles y huecos para macetas de especias, que cuenta además con un anexo utilizado como espacio de juegos infantiles. Este dispositivo de cocina comunitaria, realizado en tan sólo 72 horas y resultado de un trabajo con el vecindario durante tres días, plantea un espacio de encuentro en un espacio público de terrenos degradados, y pretende dinamizar un vecindario de dos comunidades enfrentadas: los vecinos de la zona y la población de nuevos inmigrantes. Así, cocina y juego promueven la implicación del vecindario y, lo que es más novedoso, dotan de un nuevo uso al espacio público, tradicionalmente utilizado de forma preferente como lugar de paso.

<sup>28</sup> Se pretendía así combatir el paradigma de la obra autónoma, separada de la cultura y el arte popular.

<sup>29</sup> La participación y comunicación entre individuos en relación con la creatividad colectiva había sido abordada con ejemplos paradigmáticos como el proyecto de ciudad efímera denominado *Instant City* del grupo inglés Archigram y que enfatizaba la importancia de la tecnología en el futuro de la sociedad.



Otro ejemplo emblemático, galardonado con diversos premios, es el proyecto de participación ciudadana mediante redes sociales y enmarcado dentro del Plan de Empleo denominado “estonoesunsolar” (Zaragoza, 2009-2010) que fue capitaneado por los arquitectos Grávalos y Di Monte y consistió en la recuperación de espacios sin uso en zonas degradadas del casco histórico de la ciudad con la construcción de espacios flexibles y multifuncionales: diversos jardines, huertos colectivos y espacios infantiles o deportivos con usos temporales y dinámicos. Se trata, de nuevo de un claro ejemplo de que para promover la cohesión social hay que indagar en los significados múltiples que las personas otorgan a los espacios urbanos entendidos como bien público<sup>30</sup>.

Las condiciones sociales de las personas que ocupan el espacio son un factor determinante a la hora de intervenir en cualquier espacio público ya que es fundamental considerar la interacción dinámica entre los individuos y sus ambientes, lo cual se relaciona con el sistema de valores culturales de las personas [18]. La participación ciudadana es clave en la labor de cualquier estrategia de intervención en un enfoque integrador dentro del territorio.

Todo lo anterior requiere de procesos pedagógicos que fomenten el empoderamiento y la participación ciudadana<sup>31</sup> y que tienen que ver con la sostenibilidad [19] real de las intervenciones. Así, la participación en comunidades y redes virtuales se entiende como estrategia de acceso a recursos tales como el espacio público a partir de promover acciones específicas sobre dichos espacios. Se trata de reforzar la cohesión de la comunidad a partir de la cohesión de los colectivos interesados. En este sentido, las tecnologías de la información y comunicación como herramientas de empoderamiento urbano y las prácticas asociadas de alfabetización digital<sup>32</sup> contribuyen a la cohesión social en el territorio. En este sentido se busca valorar la contribución de la cultura al bienestar social, relacionada con la participación ciudadana y la calidad de vida dentro de un marco de sostenibilidad.



**Fig. 5.** *Superkilen* (Topotek, BIG y Superflex 2007)

<sup>30</sup> Así, por ejemplo, los espacios de tránsito peatonal favorecen la sensación de seguridad, pero también la mejora del control visual o la recuperación de usos mediante la instalación de elementos urbanos.

<sup>31</sup> Un ejemplo de intervención sería la Agricultura Urbana en relación con el paisaje urbano y con jardines comunitarios a modo de espacios verdes abiertos de notorios beneficios sociales y que en numerosos casos cuenta con la participación voluntaria de los residentes locales, lo que conlleva un sentimiento de propiedad que actúa en beneficio de las relaciones sociales.

<sup>32</sup> La pertenencia o no a la generación tecnológica marca claras diferencias entre la población.

Por otro lado, el desarrollo cultural sostenible va unido no sólo al desarrollo económico sino al de valores sociales, medioambientales y de responsabilidad ciudadana. La diversidad de grupos emergentes de la cultura urbana se traduce en una sociedad plural y universal en la que se busca además la integración social [20], valorando la dimensión histórica y cultural de las sociedades. Así, en el proyecto interdisciplinar [21] denominado *Superkilen* (Copenhague, 2007) (fig.5) cuyos autores son los paisajistas Topotek, el estudio de arquitectura BIG y el colectivo de artistas Superflex, un proyecto de paisajismo que supera en perspectivas a otros ejemplos análogos españoles como el Jardí Botànic (1999) de Barcelona de Carlos Ferrater [22] Se trata de un parque, dividido en tres zonas<sup>33</sup> con tres colores distintos (verdes, negros y rojos) y situado al norte de la ciudad.



**Fig.6.** *Between the Waters* (Ooze 2010)

En él se muestran las mejores prácticas de diseño urbano<sup>34</sup> de una gran variedad de países del mundo, en relación con la diversidad cultural de uno de los barrios más étnicamente diverso de Copenhague. Se plantea así como una auténtica experiencia tridimensional que supone la versión urbana contemporánea de un jardín universal con espacios flexibles desde el punto de vista funcional y con la utilización del deporte como medio para conseguir la cohesión social.

La arquitectura aparece así como uno de los múltiples ámbitos de aplicación de las industrias culturales, las cuales cada vez adquieren unas fronteras más difusas y en las que el concepto de capital cultural viene representado tanto por objetos tangibles como por actividades efímeras o intangibles pero que sin embargo suponen el estímulo del capital creativo de los individuos<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> Una zona de juegos, otra entendida como ‘sala de estar urbana’ y una tercera para deportes y picnics.

<sup>34</sup> Cada objeto se acompaña de una placa colocada en el suelo que lo describe en danés y en su idioma original.

<sup>35</sup> Lo que diferencia una política cultural de una cultura económica.



En su sentido amplio, la cultura es entendida como la capacidad de fortalecimiento de relaciones entre individuos y se traduce en la aparición de una ciudadanía activa y participativa. Por otro lado, la ciudad moderna busca desarrollar un nuevo hábitat basado en la diversidad y la tolerancia, pero también en la confianza, la comunicación y el apoyo entre los individuos en aras de una verdadera cohesión social acorde con una sociedad globalizada [23].

En este sentido, las redes sociales promocionan la armonía social y la calidad de vida de los ciudadanos, por lo que la cultura se convierte en la componente esencial del empoderamiento o gobernanza [24] social, lo que puede traducirse en altos índices de gobernabilidad. Las industrias cultural y de la información pasan a ser los principales motores de las economías urbanas a partir de la promoción de bienes y servicios culturales basada en la innovación, la creatividad [25] y la eficiencia tecnológica [26]. La cultura digital relaciona la cultura con los sectores tecnológicos<sup>36</sup> y fomenta nuevas habilidades como la creatividad, la iniciativa y la flexibilidad, basadas en las tecnologías, el talento y la tolerancia.

Podría citarse como atractivo ejemplo tecnológico, a la vez que sostenible y artístico, el proyecto denominado *Between the Waters* (Essen, Alemania, 2010) (fig.6), del estudio de arquitectura *Ooze*, en la línea de obras que abordan el mismo tema como el *Laboratorio de control de la contaminación* del agua (Pórtland, 1997) de Murase Associates [27]. Se trata de una planta de tratamiento de agua visitable en una zona minera altamente contaminada a partir de una instalación tecnológicamente compleja situada entre dos canales y que se plantea como un sistema sostenible de abastecimiento de agua para el jardín comunitario de los vecinos del lugar. Por otro lado, el desarrollo sostenible<sup>37</sup> enfatiza no sólo la protección del medio ambiente sino también la calidad de vida de los ciudadanos y el legado a generaciones futuras y pone en evidencia la naturaleza multifacético de dicho concepto. Los diferentes modelos de desarrollo cultural urbano pueden potenciar la promoción turística y del patrimonio cultural, pero pueden además promocionar valores cívicos de integración de minorías étnicas o la promoción de actividades culturales que favorecen la cohesión y la integración social en políticas conjuntas que aúnan el desarrollo económico, la justicia social y la responsabilidad medioambiental.

## 5 Referencias

- [1] Wigley, M 1998, *Constant's New Babylon: the hyper-architecture of desire*. Witte de With, Center for Contemporary Art, Rotterdam, p. 12
- [2] Constant, 2009, *La Nueva Babilonia*. Gustavo Gili, Barcelona, p. 10
- [3] Lévy, P 2007 [1997], *Cibercultura*. Anthropos, Barcelona, p. 16
- [4] Minguet, J-M 2011, *Urban playground spaces*. Monsa, Barcelona, p. 73
- [5] Gelsomino, L 2006, *Architettura per nuovi paesaggi urbani*. Alinea, Firenze, p. 52
- [6] Constant, 2009, p. 10
- [7] Dobry Pronsato, S-A 2005, *Arquitetura e paisagem: projeto participativo e criação colectiva*. Anna Blume, São Paulo, p. 51
- [8] Bernárdez Sanchís, C 2003 [1999], *Joseph Beuys*. Nerea, San Sebastián, p. 79
- [9] Klüser, B. & Salmerón, M 2006, *Joseph Beuys: Ensayos y entrevistas*. Síntesis, Madrid, p. 65
- [10] Lamarche-Vadel, B 1994, *Joseph Beuys*. Síntesis, Madrid, p. 36
- [11] Colantonio, A & Dixon, T-J 2011, *Urban regeneration & social sustainability*. Wiley- Blackwell, West Sussex, UK, p. 19
- [12] Weilacher, U et al. 1996 [1995], *Between landscape architecture and land art*. Birkhäuser, Basel, p. 43
- [13] Raquejo Grado, T 2008 [1998]. *Land art*. Nerea, Madrid, p. 17
- [14] Lailach, M & Grosenick, U 2007. *Land Art*. Taschen, Köln, p. 32
- [15] Pallapst, K-M et al. 2011, *Shrinking cities: international perspectives and policy implications*. Taylor & Francis Group, London, p. 261
- [16] Cortés, J 2010, *La ciudad cautiva: control y vigilancia en el espacio urbano*. Akal, Madrid, p. 45
- [17] Tovey, M (ed.) 2008, *Collective intelligence: creating a prosperous world at peace*. Earth Intelligence Network, Oakton (Virginia), p. 107
- [18] Lynch, K 2006 [1966]. *La imagen de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona, p. 11

<sup>36</sup> TIMES (telecomunicaciones, Internet, Multimedia; e-commerce, Software y Seguridad).

<sup>37</sup> Término que aparece por primera vez en el Informe Bruntland de 1987.

- [19] Stacey, M 2011, *Concrete: A Studio Design Guide*. RIBA Publishing, London, p. 213
- [20] Lorente, J-P 2009 [2007], ¿Qué es y cómo evoluciona un barrio artístico?. En Fernández Quesada, B & Lorente, J-P (eds.), *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Pressas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, p. 15
- [21] Lehmann, S 2009 [2008], *Back to the city: strategies for informal urban interventions. Collaborations between artists and architects*. Hatje Cantz, Ostfildern, p. 14
- [22] Nielsen, B et al. 2007, *European landscape architecture: best practice in detailing*. Routledge, Oxon, p.184
- [23] Muxí Martínez, Z 2010 [2002], *La arquitectura de la ciudad global*. Nobuko, Buenos Aires, p. 172
- [24] Pinson, G & Palomar Tejedor, T 2011, *Urbanismo y gobernanza de las ciudades europeas: gobernar la ciudad por proyecto*. Universidad de Valencia, Valencia, p. 179
- [25] Kognitif 2013, *Creaticity: expresiones creativas en las ciudades contemporáneas. Creaticity: creative expressions in contemporary cities*. Lemo, Madrid, p. 48
- [26] Krauel, J 2009 [2008], *Espacios urbanos: innovación y diseño*. Links, Barcelona, p. 240
- [27] Holden, R 2003, *Nueva arquitectura del paisaje*. Gustavo Gili, Barcelona, p. 182

## **6 Bibliografía complementaria**

1. Cortesi, I 2004, *Il progetto del vuoto. Public space in motion 2000-2004*. Alinea, Firenze.
2. Delgado Ruíz, M 2001, *Memoria y lugar: el espacio público como crisis de significado*. Universidad Politécnica, Valencia.
3. Dunham Jones, E & Williamson, J 2009, *Retrofitting suburbia: urban design solutions for redesigning suburbs*. John Wiley & Sons, New Jersey USA.

## Cooperativas de vivienda: Transferencias imposibles Suecia-Uruguay- España

José María Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos<sup>1</sup>, Pablo Rabasco Pouzelo<sup>2</sup>,  
Marta Solanas Domínguez<sup>3</sup>,

<sup>1</sup> Universidad de Sevilla, España

<sup>2</sup> Universidad de Córdoba, España

<sup>3</sup> Universidad Pablo de Olavide, España.

**Resumen.** En el marco de la investigación “Arquitectura y autogestión. Estudio crítico de las condiciones generadas por la prácticas autogestionada en la arquitectura y el espacio público” dirigida por Pablo Rabasco, hemos estudiado diferentes modelos de autoorganización que tienen que ver con las transformaciones de la ciudad, dirigiéndonos finalmente a las posibilidades que da el modelo cooperativo para generar otras realidades en el espectro nacional. Es un modelo extendido por el mundo, pero cuyo formato más interesante es el uruguayo y su ascendencia por parte del modelo sueco. En Suecia la aparición de las cooperativas de vivienda surge a principios de los años 20 como respuesta de una clase media a la que era imposible acceder al mercado de vivienda y que vivía hacinada en pisos desprovistos de comodidades. La escasez económica sueca de principios de siglos provocó que la relevancia del problema de la vivienda se tradujera en una fuerte demanda en torno a ella que hizo que las primeras iniciativas de vivienda se consolidaran y se multiplicaran adquiriendo un gran poder de negociación con la administración pública.

La crisis de los primeros 90 empieza a desmontar el proyecto público socialdemócrata con la privatización de muchos de los servicios. El trabajo se prolonga y se sigue desarrollando en los comienzos del siglo XXI con una mayor afección sobre los derechos adquiridos en materia de vivienda. Las cooperativas siguen siendo grandes protagonistas de la gestión urbana y política sueca, pero ¿por qué ha llegado a desconectar con las necesidades de sus habitantes? ¿Cómo se ha llegado a una distribución poblacional como la de Estocolmo? ¿Qué estrategias políticas y sociales hay que conducir para contrarrestar esta desvirtuación de lo que en España entendemos como modelo cooperativo?

Este estudio trata de poner en valor a las asociaciones de individuos para componer nuevas realidades en nuestro territorio, procesos que exceden lo local pero que son incomprensibles sin el trato directo entre los habitantes del mismo. Más allá de hacer un estudio exhaustivo en torno a los efectos del capitalismo tardío sobre las políticas públicas, mostraremos las diferencias entre el contexto sueco de principios del siglo XX, el uruguayo de mediados de siglo para entender lo extrapolable y lo intransferible al caso español. También se planteará un análisis más complejo sobre las cuestiones críticas del modelo cooperativo en materia de vivienda, ya que aunque el contexto difiere hay algunas claves que se comparten y que es importante mostrar.

**Palabras Clave:** cooperativas de viviendas, capitalismo tardío, bienestar sueco, transferencias, burbuja inmobiliaria, ayuda mutua

## 1 Introducción

Este texto forma parte de la investigación “Arquitectura y autogestión. Estudio crítico de las condiciones generadas por la práctica autogestionada en la arquitectura y el espacio público” financiada por el ministerio de Innovación y Ciencia, y coordinada por Pablo Rabasco Pozuelo con el objeto de mapear arquitecturas u otras maneras de transformar nuestros territorios a partir de la autogestión. Entendiendo la autogestión como una experiencia generalmente colaborativa que nace desde condiciones de partida distintas de las de la práctica privada, normalizada y/o legislada, y que se propone obviando o cambiando estas condiciones. Inventando otras más cercanas que constituyen finalmente formas políticas que atañen al individuo, al entorno social y medioambiental.

Las prácticas autogestionadas que intervienen en el ámbito de la arquitectura se articulan en formas complejas y cambiantes, por esta misma razón, la investigación entiende que es realmente importante y necesario un acercamiento concreto a las realidades ya existentes. Comprender estos cambios en las condiciones de partida del hecho arquitectónico implica la identificación y el análisis de los ejemplos más significativos que den sentido a la idea de la autogestión. En este caso, parte del plan de difusión de los resultados de esta investigación tiene como fin, presentar alternativas a la práctica institucionalizada de la arquitectura.

El proyecto ha desarrollado sucesivas estancias de investigación para el contacto con estas otras realidades que existen en nuestro contexto. Algunas de estas experiencias toman de partida nuestros trabajos anteriores, pero fundamentalmente a partir de acercarnos a situaciones conocidas únicamente a través de relatos y conversaciones. El foco de la investigación se dirigió hacia un caso particular de autogestión, el cooperativismo, es decir la asociación de personas por un bien común y su capacidad de trascender lo culturalmente normalizado. Mediante las experiencias previas de Pablo Rabasco y Marta Solanas, nos acercamos al movimiento cooperativista uruguayo, cuya potencia e idiosincrasia es especialmente interesante para esta investigación. Posteriormente, Ibán Díaz Parra extendió esa investigación al caso argentino, principalmente en Buenos Aires. Las acciones extendidas de la FUCVAM (Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua) a lo largo de Latinoamérica nos llevaron a estudiar su colaboración con el Swedish Cooperative Centre y al caso sueco como experiencia con mayor recorrido a nivel europeo en materia de cooperativismo.

Por tanto, el artículo se nutre de las investigaciones de Marta Solanas y la tesis doctoral que está desarrollando bajo el título “El cooperativismo de vivienda uruguayo como sistema de producción social del hábitat y gestión colectiva de barrios. Montevideo 1968-2012”, y las experiencias tanto suyas como de Pablo Rabasco e Ibán Díaz Parra sobre el caso uruguayo y otros modelos de cooperativismo aplicado a viviendas, y el trabajo de campo realizado por José María Sánchez-Laulhé en Estocolmo que se compone principalmente de entrevistas a los principales agentes del ecosistema de las cooperativas de viviendas: Steffan Svensson, asesor del Ministerio de Vivienda; Åke Johansson y Márten Lilja de HSB y Riksbyggen- las principales corporaciones cooperativistas-; Juha Hanju de la cooperativa SKB; Magnus Hammar, de la asociación de inquilinos; Johanna Ode, de la asociación de propietarios; Irene Molina, de la Universidad de Uppsala; Dick Urban Vestbro, profesor de la KTH de Estocolmo y uno de los principales promotores del movimiento co-housing; Kerstin Karnefull, habitante del edificio co-housing Färd Knappen; Susanne, habitante de un edificio de la SKB; Hanna Mörck de la plataforma contestataria Jag vill ha bostad nu; o los representantes del Swedish Cooperative Centre Viveka Carlestam y Rosl Skogsbergs entre otras y otros.



Fig. 1. Manifestación de la FUCVAM (fucvam.org.uy)

## 2 Contexto socioeconómico

El surgimiento de las principales iniciativas cooperativas que han encontrado soporte estatal ha de ser entendida como un cruce entre unos acontecimientos que transforman un determinado momento histórico, y una sucesión de respuestas desde distintas intensidades y ámbitos: despreocupación de las instituciones con intereses en el sector inmobiliario, apoyos desinteresados públicos o privados, demandas de gran urgencia por capas sociales con algo de liquidez económica, sinergias entre las personas con mayor escasez y aquellas que son capaces de arrancar iniciativas diferentes a las que el sistema ofrece,...

En el caso sueco, tenemos que situarnos en mitad del siglo XIX tras la pérdida de Finlandia en manos de Rusia. La guerra había empobrecido el país de forma alarmante tanto por el gasto directo invertido en ella, como por la falta de actualización productiva derivado de no haber acometido en ese periodo la industrialización que el resto de países del norte de Europa habían iniciado. Tenemos una población creciente diseminada por el país y eminentemente agrícola. En la segunda mitad del siglo XIX comienza un lento periodo de industrialización que no evita que sus habitantes se conviertan en un pueblo eminentemente migrante- especialmente a Estados Unidos-. Esta época genera los principales grupos contestatarios que extienden su vida hasta finales del siglo XX: Partido Agrario (Centerpartiet), el Sindicato de Abstemios, la Confederación de Sindicatos Suecos (LO), entre otros.

Para beneficiar el crecimiento industrial se genera un marco normativo de fuerte carácter liberal. Este marco afecta también a la vivienda que se ve desprotegida completamente por parte del Estado respecto al mercado. En 1846 se dictamina una ley por la que cualquiera puede construir el paisaje de las ciudades sin necesidad de estar facultado para ello. En 1888 se ajusta esta ley a que un maestro de obra sea parte del proyecto, pero con grandes lagunas que permite a los promotores esquivarla [1]. La emigración proveniente del campo, réplica de la que ocurre en Europa en otras muchas ciudades, fue un proceso dramático en el que la población de Estocolmo llegó a crecer un 22% en la década de 1910 [2]. El precio de algunas viviendas entre 1895 y 1915 llega a subir hasta un 60%, exponencialmente más que los salarios. En esa época más de un tercio de las viviendas se consideraba que tenían hacinados a sus habitantes y con unos estándares de vivienda muy bajos durante este periodo liberal. La escasez lleva a muchos municipios a tener que habilitar gimnasios, hospitales abandonados, oficinas o escuelas para instalar a sus habitantes, y los promotores aprovechan para “ceder” las viviendas en construcción a familias desesperadas, denominadas setas, para acelerar el secado de la humedad de estas construcciones hasta que pudieran asentarse los inquilinos reales. La inexistencia de políticas públicas de viviendas- se podría decir incluso incomparencia- frente a la consideración del mercado como único valedor del mercado inmobiliario hace que

aparezcan a partir de 1916 las primeras iniciativas cooperativas de vivienda en búsqueda de generar alternativas a lo que el sistema ofrece.



**Fig. 2.** Imagen de vivienda sueca en siglo XIX (Stockholms stadsmuseum, en SKB)

El Estado de Bienestar se había desarrollado en Uruguay hacia los años 30 del siglo XX, tras el periodo denominado 'batllismo', debido a dos periodos presidenciales de José Batlle y Ordóñez (1903/07 y 1911/15) y su larga influencia en la política del país, que cubre esas tres primeras décadas del siglo.

Tras un período de bonanza económica y estabilidad social<sup>1</sup>, ligada a las dos guerras mundiales y por último a la guerra de Corea, hacia 1955 se inicia una crisis que va profundizándose y mostrando sus consecuencias a finales de la década del 60. Es un período de incremento de la organización popular, de profundización en la organización de los gremios (que terminaría en la unificación de las centrales sindicales en la “Convención Nacional de Trabajadores”, CNT, en 1968), además de un tiempo de progresiva movilización social en las calles de la ciudad.

El periodo de gobierno en que se concreta la Ley de Nacional de Vivienda que abre la vía a la gestación del cooperativismo de vivienda se iniciaba en 1967, con uno de los dos partidos tradicionales: el partido colorado. En un contexto cada vez más represor, gobernando por decreto y en base a 'medidas prontas de seguridad'<sup>2</sup>, se decide elaborar una Ley de Vivienda que pudiera reactivar el maltrecho sector de la construcción. Por un lado, la patronal del sector presiona para que se reactive el crédito para que puedan retomar su negocio, a partir de la construcción de vivienda. Por otra parte, hay un déficit de 120.000 viviendas<sup>3</sup>, la situación de

<sup>1</sup> Habían sido décadas en las que la posición del país en el mercado mundial, abasteciendo de carne y productos manufacturados a los países en guerra, por ejemplo; así como la apuesta por un modelo económico de sustitución de importaciones, hacía posible una industria consolidada y, en torno a ella, un movimiento obrero organizado. Expresiones del tipo “Como el Uruguay no hay” o que el país era “la Suiza de América” (expresión ligada también a las características de la democracia que se estaba viviendo, que se expresaron, en algún momento, en la organización de un 'plebiscito del vintén' para que los ciudadanos de Montevideo aceptaran o no una subida del precio del tranvía (1951).

<sup>2</sup> Equivalentes a un 'estado de excepción.

<sup>3</sup> Juan Pablo Terra estima este déficit en 1970, en base al trabajo de la CIDE en 1963. Considera el déficit de vivienda en estos términos: “Aquí nos referimos a la suma de ranchos, casillas de materiales de desecho, viejas viviendas arruinadas, cuartos alquilados en inquilinatos y, en una pequeña proporción, familias obligadas a convivir con sus parientes por la dificultad de encontrar nueva vivienda. Teóricamente sería el número de viviendas que habría que reponer nuevas, de un golpe, si quisiéramos, en un momento dado, sanear la situación y si tal saneo instantáneo fuera posible”. Por otra parte, ese mismo trabajo de la CIDE considera la necesidad de construir 306.000 viviendas, para absorber ese déficit, contemplar el crecimiento en población y hogares, así como ir reponiendo el *stock*. [3]

los trabajadores permite cada vez menos hacer acceder a vivienda digna, teniendo en cuenta las bajadas de salario y el aumento del desempleo, entre otros factores.

Se dan una serie de factores que inciden en la inclusión de un capítulo destinado a la creación de cooperativas de vivienda para la construcción de viviendas de interés social: el propio aumento de la organización popular y las movilizaciones sociales harían necesario al gobierno 'calmar' la situación, ofreciendo una medida a través de la que los trabajadores vieran la posibilidad del acceso a la vivienda; la existencia de tres casos pilotos impulsados por un conjunto de profesionales (trabajadores sociales, arquitectos, abogados, entre otros) enmarcados en el Centro Cooperativista Uruguayo (intelectuales orgánicos); la presencia entre los senadores del arquitecto Juan Pablo Terra, que impulsó la inclusión de la propuesta cooperativa durante la elaboración de la Ley.

La clase obrera organizada en torno a sindicatos permitió en los años siguientes que el sistema se probase rápidamente, construyéndose miles de viviendas en los primeros años de asignación de préstamos, entre 1970 y 1976. Si bien el apoyo al sistema cooperativo no se da inicialmente desde los sindicatos, los trabajadores van conformando cooperativas al entender la propuesta como una vía de resolución de las carencias habitacionales que viven. En estos años, se producen los primeros ejemplos exitosos de barrios intercooperativos, de gran escala y generando verdaderos fragmentos de ciudad, aportando espacios para escuelas, salones comunales, lugar para comercios y espacios libres de calidad, así como diversidad de escalas y características urbanas.

El cooperativismo de vivienda sufrirá después de 1976 todo tipo de ataques por parte de los gobiernos de la dictadura (1973-1985) instaurada con el golpe militar de junio de 1973. Las líneas de crédito serán progresivamente eliminadas, las condiciones de pago endurecidas, los Institutos de Asistencia Técnica prohibido, las asambleas serán controladas (a la vez que muchos cooperativistas reprimidos, encarcelados, exiliados, al igual que muchos de esos intelectuales orgánicos que habían integrado los institutos asesores). Sin embargo, se da la paradoja de que las cooperativas serían las únicas 'islas de libertad' del país, al estar todas las organizaciones sociales prohibidas (sindicatos, organizaciones estudiantiles).

Posteriormente, otros periodos por los que pasa el cooperativismo de vivienda, en distintos momentos, demuestra su capacidad de resistencia frente a las propuestas neoliberales, especialmente en la década del 90. En ese momento, los gobiernos sucesivos siguen los lineamientos de las instituciones internacionales (BM, FMI) y tratan de instalar soluciones 'llave en mano' y realizadas por empresa (los llamados Núcleos Básicos Evolutivos, NBE) como única propuesta de política de vivienda. Mediante la experimentación en 'nuevas formas' de cooperativas de vivienda, se muestra que es posible construir mejores viviendas con la misma inversión. Que estas 'viviendas mejores' no lo son sólo porque construyen más superficie de mejor calidad constructiva –que también– sino porque dan lugar a un tejido social que se conoce, que sabe enfrentarse a la resolución de dificultades, que está organizada; a diferencia de lo que sucede en los 'barrios' construidos en base a NBEs, con habitantes que no participaron en ningún caso en las decisiones relativas a las viviendas que habitarían.

### **3 Modelo de las cooperativas de vivienda**

En el barrio de Vasastaden, en el norte de la ciudad histórica de Estocolmo, se llevan a cabo las experiencias pilotos de cooperativas de vivienda en Suecia con la cooperativa SKB (Stockholms Kooperativa Bostadsförening). Esta cooperativa ha sobrevivido hasta nuestros días con una mayor moderación que otras cooperativas, siendo hasta hace unos años la excepción a las normativas que regulan las cooperativas de vivienda en Suecia. Gestionada por Gerhard Alfred Von Koch, Yngve Larsson y Carl Meurling, realizan consecutivamente tres



manzanas residenciales: Motorn, Vingen y Bälgen, las dos primeras diseñadas por el arquitecto Gustaf Larsson y la última por Edvin Engström que a partir de entonces sería el arquitecto principal de la mayoría de las cooperativas que la SKB realizaría en los años siguientes.

En 1923 se funda la HSB (Hyresgästernas sparkasse - och byggnadsförening o Asociación de inquilinos, ahorros y a construcción) y se convierte, no sólo un territorio de asesoramiento y búsqueda de compañeros para el desarrollo de cooperativas de vivienda, sino también en uno de los principales nodos de lucha por los derechos de una vivienda accesible y digna junto a la asociación de arrendatarios (Hyresgästföreningen). Entre sus principales logros en la mejora de los estándares de vivienda están la inclusión del agua caliente, el baño o la calefacción en las viviendas. Estos avances no se pueden considerar universales, ya que a los más pobres tardaron más en llegarles, pero sí acicates para que se dieran en años siguientes.



**Fig. 3.** Trabajadores de HSB en una de las primeras cooperativas (Hägemark, 1925)

Durante los años 30 se regulariza la irrupción de las cooperativas con una ley sobre ellas, un documento sobre las calidades de las viviendas, y otras medidas que conllevan la aparición de nuevas cooperativas. Además, el gobierno socialdemócrata incrementa ligeramente las viviendas públicas en alquiler para la acomodación de esas clases bajas. En cualquier caso, nos comenta Irene Molina, profesora de Universidad de Uppsala, finalmente triunfa la tercera vía entre las corrientes ideológicas existentes en torno a los modelos de adquisición de la vivienda. Por un lado, desde la corriente más liberal se defendía que cada ciudadano tiene el derecho a POSEER una vivienda, defendiendo la propiedad privada como modelo referente. En el otro extremos se defiende el derecho de que los trabajadores VIVAN en viviendas dignas, siendo el Estado el encargado de dotarles de la misma en un régimen de alquiler adecuado a sus ganancias. Finalmente, el modelo cooperativista que se impone en Suecia defiende que el usuario tiene derecho a SENTIRSE COMO DUEÑO de la vivienda, institucionalizando el movimiento desde arriba pero con una menor implicación por parte de este usuario en los procesos de gestión –que quedan en manos de las direcciones de las cooperativas y los políticos–.

Las cooperativas de vivienda en Suecia surgieron como iniciativas particulares que fueron con el tiempo convirtiéndose en grandes corporaciones. Principalmente hay dos agrupaciones enormes: HSB y Riksbyggen. Son organizaciones con acción principalmente centrada en Suecia, pero una vocación transnacional importante que se ve reflejada en la presencia en la CECODHAS [4] (<http://www.housingeurope.eu/>), espacio de discusión de políticas públicas, sociales y cooperativas de vivienda a nivel europeo, o en la junta directiva de la SCC, entidad que agrupa la acción en países subdesarrollados de cooperativas suecas. Sus

juntas están formadas por directivos de alto nivel de origen sueco que no han de tener una relación directa con el modelo cooperativista (entre las personas entrevistadas nadie vivía actualmente en una vivienda gestionada por su cooperativa). Las condiciones de interacción con el gobierno no están especialmente transparentadas, aunque derivan en la gestión urbana futura y en la localización de las cooperativas que van a ser habitadas poco tiempo después. De hecho ya no son las personas que forman parte de la cooperativa las que adquieren en mayor porcentaje sus viviendas tal como nos comenta Åke Johansson de HSB (“del orden de un 80%”) pese a tener la preferencia.

Pero este comportamiento no difiere demasiado de otros más particulares como SKB, que sí ha tenido un mayor compromiso evitando la recualificación de viviendas cooperativas en viviendas privadas. Además ha mantenido un sistema integral para la gestión de las cooperativas por el cual la cooperativa es quien gestiona las reformas, el mantenimiento y pone cierto esfuerzo en la realización de encuentros colectivos de cada edificio cooperativo.

El trabajo cooperativo desde una perspectiva afectiva o comunitaria es una de las grandes faltas de este modelo. Preguntadas las personas entrevistadas por esta cuestión, todo el mundo acaba recordando el perfil empresarial de la cooperativa y el hecho de que esta forma de asociación surge como una respuesta en un momento de escasez, no necesariamente como la búsqueda de una alternativa al modelo liberal. Marten Lilja de Riksbyggen se refiere al modelo cooperativo como “el mejor para la expansión”. Dick Urban Vestbro, profesor de la KTH de Estocolmo recuerda que HSB es una compañía de ahorro, y como tal se han comportado las principales cooperativas: instituciones en las que la gente invierte sabiendo que se les garantiza un crecimiento y complementa el dinero que obtienen al jubilarse, el llamado Ahorro Previo por el que se rigen también modelos de cooperativas uruguayas. En efecto, de las distintas fuentes nos comentan que, quien puede permitírselo, incorpora a sus hijos a las cooperativas desde que nacen para que puedan tener una buena situación para arrendar una vivienda cuando les llegue la hora de emanciparse. La escasez que ha formado parte del modelo ha hecho que la lista de espera se dilate hasta 20 años en algunos casos como el de Susanne, nuestra entrevistada de las viviendas cooperativas de SKB.



**Fig. 4.** Estado actual del edificio Motorn, Estocolmo (Sánchez-Laulhé 2012)

En el modelo uruguayo, frente a una gran cooperativa que va 'sacando fases', se conforman 'cooperativa a cooperativa'<sup>4</sup>. Esto es, cada conjunto de viviendas corresponde con

<sup>4</sup> La Ley de Vivienda contempla la existencia de las 'cooperativas matrices'. El arquitecto Juan Pablo

una cooperativa o, en el caso de los conjuntos más grandes, con una agrupación de entre 5 y 7 cooperativas. En la actualidad, cada cooperativa nueva oscila entre alrededor de 10 socios (número habitual en los casos de reciclaje de edificios o vivienda nueva en áreas centrales, por el tamaño de los edificios/terrenos) y los 50 socios (número máximo previsto a día de hoy por el Ministerio de Vivienda, con excepciones, hasta el máximo de 200 que indica la Ley). Las cooperativas de la primera época llegaron con más frecuencia a acercarse al máximo de 200 socios.

Estas cooperativas se gestionan en base a las decisiones tomadas por la asamblea, si bien la gestión del día a día se lleva adelante por un consejo directivo elegido en base a elecciones anuales. Además, existe una comisión de fomento (encargada de realizar actividades de 'desarrollo social', lo relativo a la convivencia vecinal, las actividades de ocio, formación, cultura, así como la gestión de espacios colectivos como los salones comunales); una comisión fiscal y una comisión electoral (es posible la conformación de otras comisiones, en función de las características propias de cada cooperativa; son frecuentes las de 'mantenimiento', así como aquellas que agrupan a 'jóvenes' o 'adultos mayores'). En el caso de conjuntos de viviendas conformados por varias cooperativas, existen 'mesas intercooperativas' en las que están representadas las asambleas de cada una de ellas.

La agrupación de segundo grado prevista por la Ley, se dio finalmente en base a Federaciones. La más reconocida es la que agrupa a las cooperativas realizadas por 'ayuda mutua', FUCVAM, aunque también es significativa la presencia de FECOVI (la que agrupa las cooperativas realizadas por 'ahorro previo'). Ambas comparten la forma 'de usuarios' (la que mantiene la propiedad colectiva del conjunto, o, más exactamente, propiedad cooperativa). Estas federaciones permiten aglutinar, mantener la experiencia acumulada a lo largo de los años y transmitirla a las nuevas cooperativas que se van conformando. Posibilitan también la interlocución con las instituciones de gobierno con alguna responsabilidad ligada a la vivienda, el territorio (u otras ligadas a los servicios: educación, salud, etc.). O, en su caso, el planteamiento de conflictos y movilizaciones para reivindicar lo que se consensue en base a las necesidades detectadas.

Los principios o claves del sistema de cooperativas (de propiedad colectiva), tal como son expresadas en todos los foros (internos, externos) en los que participan, por parte de la Federación FUCVAM: autogestión, ayuda mutua, propiedad colectiva, independencia política (además de contar también lo fundamental de la financiación estatal y el asesoramiento interdisciplinario como elementos para que el sistema pueda seguir construyendo vivienda y ciudad, como, a su vez, la existencia de la propia FUCVAM –sin una organización como ésta, las cooperativas existentes serían “500 cooperativas”; al estar coordinadas, organizadas y generar los discursos políticos que van poniendo sobre la mesa en cada período concreto, conforman un movimiento social urbano.

#### **4 Proceso hasta el estado actual: atajos, transformaciones y aprendizajes**

El crecimiento del modelo cooperativo sueco y las razones que nos llevan al estado actual dependen del contexto en el que se inicia y el modelo elegido, pero también de los sucesos que le han hecho avanzar y transformarse. Por ejemplo, el modelo hubiera sido

---

Terra valora en la obra citada [5] la oportunidad que supondrá la existencia de estas cooperativas matrices –inspiradas en el modelo sueco, por cierto– al ser espacios en que se irán forjando las nuevas unidades cooperativas, anotándose los socios para los siguientes proyectos, siendo lugar en que se hagan ahorros para las realizaciones siguientes, así como un lugar de aprendizaje y asesoramiento a los nuevos socios y nuevas 'unidades'. Si bien existieron cooperativas matrices, observamos que finalmente este rol aglutinador, de creación de nuevas unidades, búsqueda de terrenos y asesoramiento a nuevas cooperativas y cooperativistas lo está realizando la Federación, FUCVAM.

diferente sin el gran crecimiento de la industria sueca durante la II Guerra Mundial y en los años sucesivos. El modelo sueco también es deudor de la inmigración que recibe a partir de los años 60, en principio de los países cercanos y posteriormente provenientes de Latinoamérica. También del modelo de bienestar que impulsa la socialdemocracia desde los años 30 y las reformas o transformaciones que sufre a partir de los 90.

Durante los años 60 tiene lugar el miljonprogrammet, programa destinado a construir un millón de viviendas en la periferia de Estocolmo principalmente. Esta operación refleja las virtudes y defectos del modelo cooperativo sueco. Es un proyecto que generó el crecimiento definitivo de las cooperativas y propulsó otros negocios periféricos, y que permitió acoger la primera oleada de inmigrantes. Según las principales cooperativas, ese enriquecimiento se quedó principalmente en las empresas constructoras muy beneficiadas por las subvenciones del Estado. Según Irene Molina, estas subvenciones alcanzan el 100% del pago de intereses en el caso de viviendas públicas, el 85% en cooperativas y hasta el 70% en viviendas privadas o condominios. Los estándares de las urbanizaciones eran altos, con buena conectividad y preferencia a los espacios ajardinados, pero estos estándares acabaron siendo negativizados debido a que en general se construyeron vías de comunicación y jardines como fronteras entre unas urbanizaciones y las contiguas. La velocidad con la que se construyeron estas edificaciones también ayudó a que sean fácilmente identificables y vayan generando unas estéticas que acaban siendo estigmatizadas, generando procesos gentrificadores. En esta operación se desarrolla el conflictivo barrio de Rinkeby, que cuenta ahora mismo con una población de inmigrantes de más del 90%. Según Urban Vestbro “se situaron en segundo plano los aspectos sociales en relación a la funcionalidad del modelo urbano”.

A partir del cambio de gobierno en 1991, donde entra el partido conservador, comienza el desmantelamiento del sistema subvencionado para la vivienda. En primer lugar bajan las subvenciones a la construcción. Luego se profundiza en la liberalización del mercado, si bien ya desde finales de los años 60 las personas que tuvieran viviendas en alquiler en una cooperativa podían negociar la compra de la vivienda para especular con ella. Steffan Svensson, asesor del Ministerio de vivienda, los entiende como pasos consecuentes con la gran carga económica que suponía para el Estado mantener este sistema. Este proceso y el inflación del precio de los pisos, los cuales cuestan desde 1990 hasta 2010 hasta 6 veces más caros, han derivado en un estado de escasez total en materia de vivienda para los jóvenes y los inmigrantes que el país recibe. El número de viviendas públicas en la ciudad interior de Estocolmo se ha reducido a casi un tercio, y los alquileres bajo régimen cooperativo a la mitad, aumentando casi el triple las viviendas privadas (datos de Stockholm Svästern). Las políticas del país van en pro de dinamizar el mercado de la vivienda con buenas ayudas a través de deducciones para los arrendadores y facilitando la restauración de inmuebles. La llegada de 100.000 inmigrantes al año en esta década presume la aparición de un incremento en la segregación y en las viviendas con personas hacinadas en su interior. Las grandes cooperativas reclaman una flexibilización y agilización de los trámites para la gestión urbana de los nuevos planes, hasta ahora lenta pero muy accesible a los ciudadanos.

Entre los “brotes verdes” que el modelo sueco puede observar está la supervivencia de la Asociación de inquilinos y la existencia de cierto peso en el control económico de los alquileres, aunque cada vez menor ya que se deja a los promotores de vivienda en alquiler disfrutar de un periodo en el que se acogen al precio de mercado. También el creciente peso de sus organizaciones en la esfera europea que hace que se identifiquen los problemas suecos con el caso europeo (escasez de viviendas, mejorar la eficiencia energética, impulsar el sector de la construcción, simplificar los procesos de planeamiento). La existencia también de prototipos replicables en su propio área, como el caro pero sostenible modelo de Hammarby Sjöstad o principalmente las Kollektive Housing o co-housing, viviendas que comparten áreas comunes y apartamentos individuales, y cuyo trabajo de lo grupal y lo afectivo podría servir de referencia para el resurgimiento del modelo cooperativo. Finalmente, la creciente preocupación por el tema de la vivienda, entre jóvenes pero también a otros sectores de población, que puede derivar en la recuperación del movimiento contestatario en torno a la vivienda. La

desactivación de estos movimientos y la menor influencia de los sindicatos ha sido la herramienta para obtener la “paz” social desde los 90. Por ejemplo, las okupaciones son rápidamente desmanteladas, en cuestión de días, ya que se ha dotado de herramientas legales ágiles para ello. Pero se atisba ciertas intenciones reivindicativas desde colectivos históricos como la SAC o el partido Stockholm Svästern, o apariciones novedosas como el colectivo Jag vill ha bostad nu (“Quiero una casa ahora”) o el movimiento Rätt att bo (“Derecho a vivir”).

La década de los 90 es para los países del Cono Sur, y América Latina en general, tiempo de 'ajustes estructurales', privatización de servicios públicos, 'flexibilización' del mercado laboral. En ese contexto, como anticipábamos, se inician proyectos piloto en el departamento de Montevideo, una de cuyas líneas de acción es la rehabilitación de edificios existentes mediante el sistema cooperativo. Actualmente, las principales ciudades de América Latina están en pleno proceso de recualificación de sus centros urbanos. La necesidad de rehabilitación de barrios históricos degradados, abandonados durante décadas, choca con las consecuencias sociales que tiene su rehabilitación: el aburguesamiento residencial y el desplazamiento de la población más pobre. En este sentido, es de interés la búsqueda de fórmulas que permitan la regeneración urbanística partiendo de unos mínimos criterios de justicia social. Las iniciativas llevadas a cabo en Montevideo muestran una forma de renovación sin desplazamiento de las clases populares.

Tanto en los ámbitos mediterráneos como en América Latina, la reinversión de los centros históricos empieza a percibirse claramente a partir de la década de los noventa y no es hasta la primera década del siglo XXI cuando empiezan a multiplicarse los trabajos científicos sobre las formas que adopta este proceso y sobre sus efectos. Dos parecen haber sido las grandes líneas en torno a las que se han producido las transformaciones. La primera es el aburguesamiento residencial o gentrificación. La segunda es la tematización y explotación de los recursos históricos-patrimoniales para la atracción de turistas. Las consecuencias dramáticas para algunos sectores de la población de este tipo de procesos son bien conocidas. El desplazamiento y sustitución de la población más vulnerable parecen requisitos inevitables. La intervención estatal ha tenido una gran relevancia en el acontecer de los procesos de gentrificación, orquestándola directamente mediante operaciones de renovación urbana, promoviendo la actuación de los agentes privados, principalmente en el sector inmobiliario pero también en el de la industria creativa.

Frente a esto, las formulas ensayadas en Montevideo han buscado la permanencia de las clases populares en sus centros históricos. (En la vecina Buenos Aires, otras iniciativas cooperativas han buscado el mismo objetivo, con mayores dificultades derivadas de la falta de un marco legal como la Ley de Vivienda uruguaya, entre otros elementos). En el caso de Montevideo, sería el conjunto del casco histórico, denominado Ciudad Vieja. En los 90, de forma simultánea a la promoción del centro histórico de Montevideo, así como ocurriría en paralelo en Buenos Aires, se había producido una creciente criminalización de los ocupantes de edificios, desalojos y persecución policial.

En ese quinquenio 1990-95 se llevó a cabo un programa de operaciones piloto de reciclaje y rehabilitación urbana de la zona centro por programas de ayuda mutua y autogestión. La causa fundamental que impulsó el proceso fue la constatación de los fracasados planes anteriores. Hasta ese momento se pretendía evitar la tugurización mediante la creación de barrios en la periferia a los que se trasladó sistemáticamente a la población afectada. Este proceso presentó de forma inmediata focos de marginalidad y pobres resultados en las propuestas urbanas y de viviendas. El fracaso se constató cuando se comprobó además que se había producido un encarecimiento en la construcción de las viviendas a causa de los excesivos costes de urbanizar zonas alejadas de la ciudad, teniendo que dotarlas de todos los recursos básicos. Del mismo modo, se presentaron vacíos importantes en el caserío de Ciudad Vieja que no hicieron sino provocar nuevos focos de tugurización. El referente para la realización de los proyectos piloto sería la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (Fucvam). Las cooperativas que se desarrollan en la Ciudad Vieja de Montevideo desde

Covicivi-1 son en su mayor parte integrantes de dicha federación.



**Fig. 5.** Imagen de la cooperativa Coviram (Rabasco 2012)

Covicivi-1 se funda en 1990 enarbolando la bandera del derecho a permanecer en el barrio. El control del gobierno municipal por parte de este último sería el factor determinante que permitiría el desarrollo de esta iniciativa. Para esta propuesta se tuvo en cuenta experiencias de grupos marginales en el ámbito de la tradición cooperativa activa desde la Ley de Vivienda de 1968. Se creó para este fin el equipo de Reciclaje y Rehabilitación Urbana<sup>5</sup> en el Servicio de Tierras y Vivienda de la Intendencia Municipal de Montevideo. Las experiencias piloto, que servirán de base a todo un proceso llevado a cabo en las décadas posteriores, además de Covicivi-1, fueron las de los grupos Ana Monterroso, Pretyl, Covigoes y Mujefa. La idea era no priorizar la visión patrimonial de los inmuebles, pasando de una acción puntual a una acción barrial con el contenido de protección social que esto conlleva. De todas formas, la revalorización patrimonial se enfocó como una mejora intrínseca de unos entornos degradados pero con alta potencialidad en el sector servicios como foco de empleo para la población del lugar. La experiencia fue arropada por la Junta de Andalucía que apoyó el desarrollo de cuatro reciclajes en los arrabales de Palermo y Barrio Sur.

Hoy son más de dos decenas las cooperativas por ayuda mutua en Ciudad Vieja, terminadas, en construcción o en proyecto. Otras áreas centrales están siendo el foco de una transformación importante, a través de la recualificación del tejido urbano y su redensificación mediante el uso de edificios rehabilitados o reciclados para uso residencial, así como la puesta en carga de terrenos vacantes. Ejemplos de estos procesos de revitalización urbana se están produciendo en la actualidad en Barrio Sur (casi 10 cooperativas habitadas y otras tantas en construcción), así como en el barrio de Goes, en el entorno del recién rehabilitado Mercado Agrícola de Montevideo. Tras los proyectos piloto mencionados, la experiencia de cooperativas de vivienda en las áreas centrales (tanto con la opción de “ayuda mutua” como con aquella de “ahorro previo”) se incorpora a la gestión habitual del Ministerio de Vivienda (financiándose a partir de la línea de crédito correspondiente, a día de hoy, a la reglamentación de 2008).

<sup>5</sup> El equipo estaba formado en un principio por la asistente social Adriana Berdia, los arquitectos Noemi Alonso, Patricia Roland y Eduardo Ceriotti y el ayudante Alvar Álvarez.

## 5 Referencias

- [1] Holm, L, Rudberg, E et al 1991, *Från bostadsnöd till önskehem. Stockholms Kooperativa Bostadsförening 1916-1991*, Stockholmsmonografier, Stockholm, p. 12
- [2] Häggmark, E 2012, *Tanken bakom HSB*, HSB, Stockholm.
- [3] Terra, JP 1970. *La Vivienda*. Colección Nuestra Tierra nº 38, Nuestra Tierra, Montevideo
- [4] CECODHAS & ICA Housing 2012, *Profiles of a Movement: Co-operative housing around the world*, European Union, Brussels
- [5] Terra, 1970, p. 47-48

## 6 Bibliografía complementaria

1. Nahoum, Benjamín 2008, *Una historia con quince mil protagonistas. Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguayas*. Intendencia de Montevideo, Montevideo
2. Observatorio vasco de la vivienda 2012, *Las políticas de viviendas y las cooperativas de vivienda en Europa*, Donostia, Servicio de Estudios, Planificación y Presupuestos
3. Solanas, M 2013, *El cooperativismo de vivienda uruguayo como sistema de producción social del hábitat y gestión colectiva de barrios. Montevideo 1968-2012*. Tesis en proceso. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla
4. Stockholm Svänstern 2012, *Lagerrensning– sista chansen*, Stockholmsvästern, Stockholm
5. Vallés, R; Arias, D & Solanas M (2012), *La cooperativa de vivienda por ayuda mutua como medio de gestión y desarrollo edilicio y urbano*. Revista América Patrimonio, número 1, Montevideo
6. Vestbro, Dick Urban 1992, *From Central kitchen to community co-operation- Development of Collective Housing in Sweden* in Open House International vol 17, No 2, p. 30-38, Stockholm



## **Brasil Informal: Reconstruyendo los límites de la ciudad dual.**

Virginia Arnet Callealta, Enrique Naranjo Escudero,

Universidad de Sevilla, España.

**Resumen.** El presente texto aborda los procesos arquitectónicos que se están llevando a cabo en los espacios informales de la metrópoli brasileña de Rio de Janeiro y cómo sus consecuencias socioespaciales afectan a la identidad de ésta y a la vida de sus habitantes.

La metrópoli brasileña puede ser considerada como el paradigma, probablemente extremo, de uno de los procesos territoriales más importantes derivados de la globalización como es la ciudad dual, una lectura de la ciudad contemporánea, que consiste en la polarización de ésta y que tiene repercusiones difícilmente solventables en el espacio urbano. Uno de los principales motores de la economía global es la necesidad de trabajos de bajo nivel salarial, así el declive social se convierte en un valor de desarrollo en vez de en un síntoma de decadencia.

Estos procesos son analizados desde una investigación teórica que aborda los fenómenos derivados de la ciudad global y su consecuencia directa de forma dual en las ciudades contemporáneas, donde se establecen situaciones de riqueza y pobreza extrema que son las que configuran el espacio urbano de estas grandes metrópolis. Se estudia la evolución desde el estado del bienestar hasta un régimen tardocapitalista y como los métodos de control que el Estado aplica para combatir el miedo que genera el contacto entre ambas ciudades, la formal y la informal, configuran la arquitectura y los espacios públicos de las metrópolis. Por otra parte el texto hace hincapié en las favelas como espacio informal de la ciudad consolidada y en el proyecto llevado a cabo para su reintegración como barrios de la ciudad formal mediante el programa Favela Barrio.

Una vez analizadas las situaciones que llevan a la configuración dual de la ciudad y como es su huella en el territorio, proponemos estudiar si desde la arquitectura se pueden desdibujar esos límites ayudando a vivir en el conflicto. Así, se presentan una serie de proyectos encaminados a la regeneración urbana y cultural de las favelas, cuya estrategia parte de la articulación entre ciudad formal (legal) y ciudad informal (ilegal) introduciendo tramas que permitan la permeabilidad entre las partes, reforzando las centralidades latentes y creando nuevos atractores capaces de articular lo público y lo privado.

**Palabras Clave:** ciudad, global, favela, regeneración, identidad

## 1 Introducción

La globalización, término generalizado que oculta una reestructuración económica de carácter mundial, lleva intrínsecamente asociada la aparición de la ciudad dual como inmediata consecuencia de su implantación en las ciudades. Esta realidad urbana, consistente en la polarización de la metrópolis contemporánea, no es más que una lectura tardocapitalista de la misma. Todo esto, además de reflejarse en la estructura social y económica, conlleva, asimismo, repercusiones en el tejido urbano difícilmente solventables.

Para la socióloga y experta en ciudades globales Saskia Sassen, uno de los principales motores de la economía global es la necesidad de trabajos de bajo nivel salarial. De este modo, el declive o la marginación social se alejan de ser un indicio de decadencia para convertirse en un signo de desarrollo. Así, los habitantes que conforman este estrato social: los encargados de la limpieza, la seguridad o las tareas domésticas,... son componentes claves para el funcionamiento y el desarrollo económico de sus ciudades. Aparece, por tanto, una ciudad dual en contraposición de la ciudad heredada del Estado del Bienestar, caracterizada hasta el momento por la predominancia de una clase media con leves variaciones. Surge así una polarización extrema de las clases, una rica y una pobre, que sobreviven en una relación simbiótica y surrealista.

## 2 Aproximación a los límites de la ciudad dual.

El inicio histórico de la ciudad dual se focaliza en Estados Unidos, donde el fuerte crecimiento demográfico, unido al desarrollo y la generación de oportunidades, de unos, va ligado a diversas situaciones de pobreza en otra parte de la población. La gran concentración de inmigrantes en las metrópolis americanas unida al hecho de que los salarios de éstos no les permiten convertirse en habitantes de la ciudad, hacen que surjan guetos raciales poniendo de manifiesto la representación física de los procesos socioeconómicos en el espacio urbano. En la película *Pan y Rosas* de Ken Loach, podemos apreciar claramente este concepto a través de la historia de un grupo de inmigrantes que trabajan en el servicio de limpieza de un rascacielos de Los Ángeles durante la noche y al cual tienen prohibido acercarse fuera de su horario de trabajo. Este ejemplo pone de manifiesto la dependencia que tienen ambas partes de la ciudad dual a pesar de que los espacios urbanos nunca son compartidos entre ambos del mismo modo ni al mismo tiempo.

Por otro lado, la globalización ha hecho posible que este fenómeno trasgreda los límites estadounidenses para ubicarse en Europa o en Latinoamérica. En Europa “la implantación se matiza y sosiega con la historia, la tradición y la conciencia crítica de la sociedad, pero en Latinoamérica la réplica del modelo se produce sin trabas, buscándose lo parecido e identitario con imágenes del primer mundo” [1] y acentuándose como reproducción de un modelo ajeno a la realidad económica, tecnológica y social. Por ello, en estos casos no son los inmigrantes quienes conforman el estrato social bajo, sino los propios habitantes de rentas ínfimas.

La situación marcada por el desarrollismo político llevado a cabo a mediados del siglo XX en las ciudades latinoamericanas, provocó una fuerte migración del campo a las grandes ciudades, densificando estas últimas debido a la demanda de trabajo que ofrecía las grandes fábricas. Todos estos procesos fueron detenidos por la aparición de las dictaduras que impusieron un modelo capitalista radical, bajo la mirada cómplice estadounidense, donde la privatización de las empresas estatales junto con numerosos despidos, favoreció la aparición de un nuevo estrato social de alta pobreza. Socialmente, esto se traduce en nuevas formas de construcción de la identidad colectiva, según Manuel Castells, identidades de resistencia, de memorias marginales, en su mayoría frágiles que hacen referencia tanto a situaciones sociales como a espacios urbanos, porque no son tenidas en cuenta por la clase dominante [2]. Todo esto facilita que la ciudad dual cobre especial relevancia en Latinoamérica, estableciendo memorias marginales que habitan espacios también frágiles. Es este tipo de entornos y

personajes los que aparecen en las películas de Fellini o Buñuel, donde este tipo de apátridas de la cultura genérica son mucho más que figurantes escénicos, al aportar el verdadero valor de las escenas urbanas que narran en sus películas a pesar de configurar el estrato oculto de la sociedad global.

Esta dualidad social está reflejada, asimismo, en el espacio urbano con la existencia de polos productivos que mantienen la economía de la ciudad y donde se ubican las zonas de trabajo y vivienda de la clase rica, y guetos de pobreza que crecen exponencialmente en velocidad y extensión paralelas a las diferencias sociales con el polo productivo. La consecuencia inmediata de esta coyuntura provoca la aparición de zonas ricas como islas emergentes en un océano autoconstruido desde la miseria, apareciendo un tipo de asentamiento marginal de infraviviendas que recibe distintos nombres según la zona: *favelas* en Brasil, *villas miseria* en Argentina, *callampas* en Chile,... que rodean las grandes metrópolis. Así, en un límite tan difuso como marcado, se encuentran estas dos ciudades, la formal y la informal, donde en el mismo espacio urbano se enfrentan la exclusión y el desamparo de unos frente a los privilegios de otros, donde la capacidad de producción de unos es la que mantiene la economía de la ciudad. Sin embargo, que el crecimiento de estos espacios urbanos sea exponencial permite la configuración de un entorno urbano, casi autónomo, dentro de la misma ciudad, lo que hace que muchos gobernantes los consideren un problema a la hora de planificar el rediseño de la misma.

La existencia de este entramado urbano genera un espacio *patchwork*, donde “existen elementos unos junto a otros, con límites claramente definidos que no permiten una conexión osmótica si no se poseen las claves de acceso para pasar los diferentes sistemas de control” [2]. Esta situación urbana favorece la aparición de terrenos, lejanos y de bajo precio, que resultan estratégicos para la construcción de zonas residenciales destinadas a familias de ingresos medios y altos en zonas que hasta entonces habían sido habitadas por aquellas de ingresos bajos, lo que altera el modo de urbanización *patchwork*, donde cohabitan condominios aislados de alto nivel con áreas residenciales de personas de bajos ingresos, poniendo de manifiesto los dos polos de la ciudad dual y afectando de modo directo en las relaciones sociales entre ambos estratos.

Por otro lado, la aparición de delincuencia, atracos, secuestros, ... fomentados por las riquezas de uno de los polos de la ciudad dual, afecta a todos los ciudadanos. Por ejemplo, en Sao Paulo vive el 60% de las familias ricas de Brasil, mientras que el 40% restante vive en favelas. El contraste riqueza-pobreza expone a todos los habitantes, haciendo crecer el miedo día a día, ya que nadie está a salvo del secuestro exprés- cuyo rescate consistirá en lo que se pueda sacar de los cajeros automáticos. Esta sensación constante de miedo configura el espacio donde se desarrolla la convivencia de ambos nodos de la ciudad dual, el primero situado a menos de 10km de los centros urbanos y el segundo organizado en *gated communities* en Estados Unidos o en *condominios fechados* en Brasil, donde los edificios aparecen cerrados mediante vallas e hipervigilado por cámaras de seguridad, impidiendo aportar a la ciudad un espacio idóneo para las relaciones sociales. Asimismo, el miedo favorece la aparición de estos ‘archipiélagos carcelarios’, definidos así por Mike David, que invaden la ciudad y la transforman en una sucesión de islas fortificadas dentro de un espacio fragmentado que niegan la realidad urbana en la que se insertan y niegan el diálogo con la ciudad real (Fig.1). Así, un espacio que entendemos imprescindible para la configuración de las ciudades mediante su arquitectura pública, se transforma de público a semiprivado.

Controlando, de este modo, al usuario que los disfruta y generando nuevos guetos, esta vez de riqueza, que asientan las bases para el entendimiento actual del funcionamiento de la ciudad contemporánea y de sus espacios públicos. Por ello, entendemos que este último es imprescindible para la nueva configuración de las ciudades ya que, no sólo es el reflejo de la articulación del trazado urbano mediante calles y plazas, sino que en él se realiza un intercambio cultural de profundo interés que ayuda a desdibujar los límites preestablecidos en estas ciudades. De esta manera, la ciudad contemporánea que aquí nos ocupa, ya no es planificada sino que su configuración atiende a los flujos, energías y ritmos establecidos por la

interacción de sus capacidades, estableciendo que el urbanismo ya no puede existir como tal, impidiendo teorizar el fenómeno urbano y haciendo imprescindible el habitarlo.



**Fig. 1.** *Favela Paraisópolis. Sao Paulo, Brasil* (Tuca Vieira)

### 3 Favelas: el fenómeno de la ciudad informal de Rio de Janeiro.

El fenómeno de la ciudad dual en Rio de Janeiro, es una consecuencia extrema de la relación global de dependencia entre riqueza y pobreza de la región carioca, y de su representación en el espacio urbano mediante las *favelas*, asentamientos marginales de infraviviendas que se multiplican alrededor de la metrópolis brasileña.

Con la ocupación de los *morros* de San Antonio y Providencia a finales del siglo XIX, se originan las primeras favelas del área central de la ciudad de Rio de Janeiro. Los soldados que regresaban de la campaña militar de Canudos en 1987 obtuvieron un permiso para instalarse temporalmente en estos cerros una vez finalizada la guerra. Su crecimiento fue desmedido, exponencial y descontrolado. Si en 1910, el Morro de San Antonio llegó a contar más de 1300 chabolas, durante la década de 1920 las *favelas* se extendieron por otros cerros de la ciudad (Morro dos Telégrafos, Morro de Sao Carlos, Vila Rica en Copacabana o Pasmado en Botafogo), llegando de esta manera a expandirse a las áreas suburbanas.

Como en el resto de países donde el fenómeno de los asentamientos informales invade el espacio urbano, dejando a la ciudad consolidada como elementos aislados en una vorágine de infravivienda, en Río, la expansión extrema de este modelo urbano responde a un crecimiento demográfico, consecuencia de la inmigración desde la zona rural, impulsada por las oportunidades de trabajo que ofrecía la ciudad y que intensificó la ocupación de los *morros*. La oportunidad laboral era consecuencia directa del desarrollo industrial, por lo que las bolsas urbanas de infravivienda fueron también asentándose en las cercanías de las principales vías de comunicación (carreteras y líneas de ferrocarril) que comunicaban el centro con la zona norte, donde se ubicaban los principales establecimientos industriales. El crecimiento era tan desmesurado que en los años 20 las favelas ya estaban próximas a la estación de ferrocarril de Madureira. La eliminación de los *conventillos*, donde en 1920 vivían hacinados más de 100.000 habitantes, junto a la inexistencia de un proyecto político para

solucionar los problemas de viviendas de las clases más pobres, contribuyeron a una extrema expansión demográfica de estos asentamientos marginales.

Como espacio urbano, la favela ha sido siempre denostada y considerada como un fenómeno indeseable de la estructura urbana. Evidentemente, la excesiva pobreza de su población derivó en marginalidad y condiciones de vida deplorables. Para el gobierno, estos espacios nunca fueron percibidos como una parte importante de la ciudad, a pesar de que ocupaban la mayoría del territorio de la misma, de forma que solo fueron asumidas para controlar las epidemias y la delincuencia que generaban, y sus políticas siempre fueron encaminadas a erradicar estos espacios, que cada vez acechaban de forma más peligrosa a la ciudad formal. (Fig.2)



**Fig. 2.** *Favela de Rocinha* (Alicia Nijdam-Jones)

Sin embargo, los espacios informales de las grandes metrópolis, se presentan como uno de los mayores espacios de identidad dentro de la ciudad. La necesidad (obligación) de constituirse en guetos requiere una necesidad imperante de reconocerse en el vecino y es por eso que las relaciones de sus habitantes responden a códigos internos que les permiten habitar esos espacios ultradegradados diariamente. Si bien es cierto que la delincuencia aparece ante los medios como imprescindible para sobrevivir en estas microciudades, la fuerza de las favelas como espacios de identidad reside en que se manifiestan como espacios de representación de la cultura brasileña: sus tradiciones, música, cultura, comidas,... hacen que sus habitantes se dignifiquen y enorgullezcan de su pertenencia a la favela.

De esta manera, la dualidad también está presente aquí. Por un lado, la necesidad política de mantener estos espacios como focos de la cultura original carioca. Por otra parte, el miedo que suponen sus puntos de contacto con la ciudad formal. Ante la necesidad de coexistencia de estas dos ciudades (formal e informal) las políticas públicas destinadas a resolver el conflicto siempre fueron encaminadas a evitar que en ese punto de contacto, la ciudad pobre contaminase a la ciudad rica. Así, durante los años 40 la mayoría de las propuestas de intervención urbanas fueron encaminadas a higienizar las partes de la ciudad que podían afectar directamente a los habitantes de la ciudad formal. Las políticas de vivienda pública desarrolladas durante los años 60 y 70, favorecieron la construcción de viviendas, que mediante la incorporación de los propios habitantes como obreros y como personal doméstico, hizo desaparecer muchas de las favelas del sur de la ciudad, sin embargo el proceso no obtuvo los frutos deseados, ya que las favelas siguieron siendo guetos, porque las políticas



gubernamentales nunca fueron encaminadas a regenerar su espacio urbano para que desde un entendimiento de los modos de vida de sus habitantes se favoreciera su incorporación a la ciudad consolidada. Así, ante la inexistencia de interrelación entre ambos modelos de ciudad, lo que se produce es un territorio conformado por guetos urbanos. Guetos de riqueza, cuya vida se desarrolla en el espacio privado, en comunidades cerradas e hipervigiladas, que suponen un porcentaje mínimo respecto a los guetos de pobreza, cuya precarias condiciones habitacionales obligan a que sus vidas se desarrollen en el espacio público y éste sea usado como espacio doméstico. Así, junto al barrio pudiente de Ipanema, se ubica la favela de Cantagalo. Esta particularidad se multiplica a lo largo de toda la ciudad, generando continuos focos de conflicto que, como ciudad global, se resuelven a partir de elementos de control y vigilancia y en pocas ocasiones se apuesta por un desdibujamiento de esos límites que favorezca un espacio de relación social e intercambio cultural de sus habitantes.

#### **4 Proyecto Favela-Barrio: acupuntura urbana para la metrópolis carioca.**

A principios de la década de 1990 las propuestas de intervención urbana sobre las favelas empiezan a tener en consideración la necesidad de desdibujar esos límites entre la ciudad formal e informal, proponiendo una mejora en la calidad de vida de sus habitantes mediante su integración en el tejido urbano naturalizado mediante la mejora y construcción de infraestructuras culturales, sociales y urbanas que actúen como conectores sociales.

El proyecto Favela Barrio<sup>1</sup> se crea en 1993 por el GEAP (Grupo Ejecutivo de Programas Especiales para Asentamientos Populares) con el objetivo de proponer una política de vivienda pública para el municipio. Sin embargo, más allá de la propuesta política, que ya ha sido puesta en marcha sin éxito tantas veces, la presencia de arquitectos como Sergio Ferraz Magalhaes, como director de la Secretaria Municipal de la Vivienda y su permanencia en el cargo tras la elección de otro arquitecto, Luiz Paulo Fernández Conde como alcalde de Rio de Janeiro desde 1997, convirtió el proyecto en mucho más que una dignificación habitacional o una solución higienista de los espacios degradados, dado que con una serie de intervenciones puntuales sobre espacios estratégicos consigue que la ciudad informal empiece a ser considerada como un elemento trascendente de la ciudad consolidada.

Desde consideraciones recurrentes de la política habitacional de barrios informales, Favela-Barrio propone siete programas agrupados en tres grandes grupos.

En primer lugar, la *reestructuración* del espacio urbano mediante proyectos de consolidación y creación de infraestructura urbana (saneamiento y democratización de accesos) que permitan una integración de cada favela como barrio de la ciudad. En segundo lugar una política de *regularización* urbanística, que actúa sobre los loteos y titularidades de las propiedades y la recuperación de villas y conventillos degradados del centro de la ciudad así como favorecer la consolidación de áreas con peligro de desmoronamiento. Finalmente, una intervención arquitectónica *cuya intención* sea potenciar la capacidad de estas zonas como espacios de identidad carioca, que parten desde la cultura brasileira del gueto y que pretende regenerarlas desde su consideración de barrios familiares, en lo que definen como ‘habitar carioca’.

En Rio de Janeiro, un millón de habitantes (casi un 20% de su población total) viven en favelas y otros quinientos mil en alojamientos irregulares y clandestinos. Es por esto que la regeneración de las favelas no afecta únicamente al ámbito residencial, sino que supone una intervención a gran escala en el conjunto de la ciudad, donde hasta ahora una minoría ha marcado las pautas de desarrollo de su espacio urbano en cuanto a infraestructuras y bienes y servicios públicos. De esta manera, el proyecto Favela-Barrio favorece la construcción de nuevas viviendas dignas y la consolidación de otras degradadas, así como la de

---

<sup>1</sup> Programa Favela Barrio elaborado por la Alcaldía de Rio de Janeiro en 1993 [4]

infraestructuras urbanas como pavimentación, infraestructuras, saneamiento,... pero hace especial hincapié en los espacios identitarios, que son los que los vecinos de las favelas reconocen como símbolos de desarrollo (por identificarlos con la ciudad formal) pero que ahora son puestos a su disposición en sus barrios de forma que les permiten identificarse con este desarrollo y que junto a las políticas sociales les han permitido enorgullecerse y sentirse un parte esencial de este proceso. Así, el tejido urbano de las favelas se ha completado con espacios culturales (museos, bibliotecas, salas de conciertos,...), mobiliario urbano y servicios públicos que responden a sus valores, espacios de recreación (plazas, áreas verdes, pistas deportivas,...) y una dotación de servicios públicos básicos que permitan a sus usuarios una formación y calidad de vida dignas (escuelas, centros de salud, ...).

Mediante estas intervenciones el programa ha pretendido integrar las favelas en la ciudad consolidada a modo de barrios, de ahí su nombre, y que junto a acciones sociales a partir de talleres de formación y colaboración con agentes comunitarios, han conseguido iniciar una transformación urbana, que a partir de la arquitectura, que ha permitido su integración en la estructura de la ciudad consolidada.

## 5 Desdibujando los límites de la ciudad dual desde la arquitectura.

Las propuestas que se presentan a continuación representan una pequeña, pero significativa parte de las formas por las que se ha apostado desde la arquitectura para potenciar la regeneración urbana de las favelas y favorecer su integración como parte activa de la ciudad formal.

La campaña de Kickstarter para pintar una favela completa de colores en el año 2008, surge a partir de otra intervención realizada tres años antes por el dúo holandés Haas y Hahn. Con la intención de actuar como método de captación de atención ante los ciudadanos y con ello recaudar fondos para el adecentamiento de la favela al completo, nace esta propuesta, cuyos fondos irán destinados, no sólo a embellecer las fachadas sino, además, a enyesar las paredes, mejorar la acústica,... en definitiva, revalorizar las propiedades.

Por otro lado, la propuesta *Favela Cloud* (Fig.3) , proyecto de tesis doctoral de Johan Kure, Usto Kemo y Manickam Thiru en la Universidad de Aalborg (Dinamarca), permite desarrollar un nuevo modo de asentamiento urbano, donde las nuevas residencias se adaptan a las condiciones del lugar, flotando en algunos puntos, lo que facilita la aparición de espacios públicos sombreados que se ofrecen a nuevos espacios culturales, generando una 'nube' dentro de la cual conviven áreas residenciales con áreas públicas, todas ellas unidas por un elemento común, espacios públicos de referencia a escala global.

Es significativo sobremanera el trabajo realizado por Jorge Mario Jáuregui y su estudio y soluciones aportadas a estos espacios informales, tanto en el teleférico del Complejo do Alemão [5] (Fig.4), la villa olímpica de Campiño, el edificio de usos comunitarios en Fubá y el espacio de convivencia en Macacos. En referencia al primero de ellos, se consigue crear una nueva huella en el paisaje de Río de Janeiro mediante la aparición de cuatro estaciones del teleférico que puntúan y colorean la imagen homogénea de este fragmento de la ciudad.

No obstante, al igual que sucede en el caso de Medellín, el paseo en este medio de transporte se convierte en atracción turística ya que, además de conectar las distintas estaciones con el centro de la ciudad y la importante estación intermodal de transporte, permite realizar un recorrido aéreo por las favelas donde está inserto y visitar los distintos edificios públicos que se han construido en torno a estas altas estaciones sostenibles. De este modo, el teleférico se convierte en una oportunidad de conocer la ciudad informal por parte de los habitantes de la ciudad formal y extranjeros, generándose una convivencia entre ambas que desestigmatiza la relación histórica que hasta el momento existía. Asimismo, garantiza la accesibilidad a los dos polos de la ciudad dual mediante un sistema de transporte rápido y eficiente, posibilita el control de la expansión de las edificaciones, contribuye a la seguridad



generalizada mediante la creación de grandes espacios públicos en las proximidades de las estaciones, pero sobre todo, ofrece una nueva imagen de referencia en la ciudad.



**Fig. 3.** *Proyecto Favela Cloud.* (Imágenes vía eVolo)



**Fig. 4.** *Teleferico de Complexo do Alemão.* Rio de Janeiro (Gabriel L. Jáuregui)

El segundo de los proyectos, consiste en la localización de una villa olímpica en la parte baja del morro Campiño en la frontera entre las dos ciudades, buscando integrarlas mediante la aparición de una pieza de relevancia arquitectónica y urbanística donde se desarrollen, además de actividades deportivas, reuniones y fiestas entre los vecinos de ambas partes. Otro de los proyectos planteados por Jorge Mario Jáuregui, consiste en la ubicación de un edificio de usos comunitarios en el morro Fubá (Fig.5) capaz de actuar como soporte de la vida comunitaria de las dos ciudades y que, además, concentra en él sala de reuniones de la junta de vecinos, una oficina de correos, baños, vestuarios, un bar y amplias terrazas cubiertas para el desarrollo de actividades que varían de acuerdo con los ocupantes. Es en los espacios exteriores donde se concentra la actividad social de la ciudad ya que se constituyen fácilmente adaptables, flexibles y abiertos. El último de los proyectos planteados se configura en el estrato residencial componiendo, mediante dos elemento arquitectónicos dispuestos oblicuamente entre sí, un espacio público de uso colectivo. Este espacio en Macacos crea un lugar idóneo para la convivencia entre niños, jóvenes y ancianos.



**Fig.5** Edificio de usos comunitarios en Fubá (Arq. JM Jáuregui)

En una entrevista reciente el arquitecto japonés Shigeru Ban incorpora el concepto de la aplicación de materiales reciclados y reutilizados como una posible solución sostenible para la regeneración de las favelas de Río de Janeiro.

En cuanto a la intervención realizada en Vidigal, una de las favelas más significativas de Río de Janeiro debido a su proximidad y el fuerte contraste entre grupos de altos ingresos y habitantes pobres, es de gran relevancia en este documento ya que pone de manifiesto la importancia de desdibujar los límites entre los dos polos de la ciudad dual. Situada a lo largo de la Avda. Niemeyer, posee diversos edificios de importante referencia como el Hotel Sheraton, el conjunto de mansiones de Leblon, São Conrado y de la propia avenida, y los hoteles Intercontinental y Nacional, en São Conrado (este último diseñado por el propio Óscar Niemeyer). Asimismo, en la entrada de la favela, se localiza el colegio Stella Maris, cuyos alumnos pertenecen a la clase media-alta de la ciudad. Este límite que articula las dos ciudades a lo largo de un eje principal, unida a la alta compacidad y consolidación de las construcciones de la favela, hacen de este un proyecto interesante en cuanto a la revalorización de los límites de la misma. Para ello, se propone un nuevo acceso mediante la presencia de un teleférico que permita la conexión inmediata entre la ciudad y el mirador de la favela, así como un sistema viario que rompa el límite histórico marcado en el borde de este conjunto urbano. Además, la inclusión de espacios libres y la eliminación de áreas precarias y de cierto riesgo, permiten oxigenar la zona además de mejorar la calidad de las construcciones, con lo que la imagen urbana se transforma mediante un eje de revalorización ambiental colmatado por edificios ligeros que prioricen el enclave contexto natural del entorno.

Finalmente, la intervención realizada en la favela Chácara del Castilho, situada al norte de Río de Janeiro en una zona claramente industrial e influida por las comunicaciones que se instalan en sus proximidades, de disposición angosta y muy constreñida dentro de sus propios márgenes. Todos estos hechos, hacen de esta una favela de pobreza ajena a la realidad urbana y social de su exterior; por eso, el primero de los objetivos a desarrollar en este entorno consiste en eliminar el aislamiento y la marginación de este lugar con respecto al mundo exterior. Para ello, se propone un sistema viario que libere un eje articulador a lo largo de todo

el terreno y que permita la aparición de áreas verdes y de ocios, además de rescatar el límite con el ferrocarril por medio de la creación de una nueva vía de acceso y conectar la favela con el barrio próximo de María de Graça. Debido a la alta densidad de este conjunto urbano, la construcción de nuevos edificios de carácter público, por lo que se reutilizaron aquellos de las periferias que se encontraban en desuso y el espacio público del interior, lo que facilitó las mejores individuales de las viviendas. La reutilización del entorno junto con las mejoras realizadas en el interior de la favela, permiten que los habitantes de Chácara del Castilho convivan de igual a igual con los de la ciudad formal.

En definitiva, estos proyectos responden a iniciativas cuya finalidad es recuperar la ciudad y desdibujar los límites que la fragmentan y por eso es imprescindible entenderlos como espacio de relación y de encuentros, mezcla de aprendizaje, de aventuras y derivas, no como conjuntos arquitectónicos autistas sino como un todo social donde la arquitectura pueda ser la herramienta para la construcción de lugares fabricados desde la identidad como valor diferenciador contra los espacios homogéneos de la globalización.

## 6 Referencias

- [1] Muxi, Z 2004, *La arquitectura de la ciudad global*, GGili, Barcelona, p.10
- [2] Castells, M 1999, *La Era de la Información. Vol. I: El poder de la identidad*. Siglo XXI Editores, México, p.28-34
- [3] Muxi, Z 2004, p.170
- [4] [www.fau.ufjf.br/prourb/cidades/favela/favelabairroES.rtf](http://www.fau.ufjf.br/prourb/cidades/favela/favelabairroES.rtf)
- [5] <http://www.plataformaarquitectura.cl/2011/10/13/teleferico-del-complejo-do-alemao-jorge-mario-jauregui/>

## 7 Bibliografía complementaria

- García, C 2004, *Ciudad Hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*, Actar, Barcelona
- Jáuregui, JM, *Construyendo desde el conflicto. Transformaciones arquitectónicas, urbanísticas y sociales en las favelas de Rio de Janeiro*, leído en <http://www.jauregui.arq.br/favelas.html>
- Sassen, S y Muñoz, F 2003. "Arqueologías del espacio urbano. Un discurso hacia la arquitectura de la metrópolis", en *Teorías de la arquitectura: Memorial Ignasi de Solà- Morales*, Barcelona: Edicions UPC.
- Soares Gonsalves, R 2010 Las favelas de Rio de Janeiro: *Historia y Derecho* de los siglos XIX y XX, Ed. PUC Rio.

## **Destrucción periurbana y desaparición del patrimonio débil**

Dr. Juan D. López-Arquillo, arquitecto urbanista

Centro de Estudios Culturales CCUCP Universidad de Granada. España

**Resumen.** La ciudad ha ido creciendo, genéricamente, mediante la fagocitación del territorio periurbano. En este proceso de eliminación de su soporte natural e histórico, acelerado en los procesos recientes de macroampliación forzados por el crecimiento neoliberal de la ciudad, la reglada praxis del urbanismo que emana de los despachos municipales no ha sabido ampliar las categorías clásicas de la disciplina, lo que ha hecho involucionar la valoración de ciertos activos evidentes y el borrado, por abandono, de otras categorías patrimoniales contemporáneas, pero externas a unos planeamientos municipales obsoletos e inoperativos. En la actual situación de necesidad imperante de decrecimiento, los débiles vestigios de otras vidas y épocas, de mucha menor entidad que el patrimonio histórico oficialmente reconocido y protegido, pueden colaborar, mediante una activa participación ciudadana, a ampliar la noción de ciudad y ciudadanía, y desde la misma, colaborar a detener el proceso centrífugo de crecimiento de la ciudad para revertir el mismo a un movimiento centrípeto que replantee las condiciones de vida y calidad habitacional en nuestras ciudades.

**Palabras Clave:** decrecimiento, patrimonio débil, ciudadanía, macroampliación, antropizado.

## 1 Introducción

Bíblicamente, se ha asociado la destrucción de las ciudades a catástrofes naturales con un nivel de acción cuasiplanetario, o bien con acciones de guerra concretas sobre zonas de territorio limitadas. El actual exceso de consumo de recursos naturales y la contaminación a todo nivel en el planeta puede, a medio y largo plazo conducirnos inevitablemente a estos cataclismos que homogeneizarían territorio y ciudad al nivel de cenizas. Pero la destrucción de la ciudad es, más bien, un proceso ligado históricamente a la pérdida de vigencia o de usos, que hace del olvido y el abandono las verdaderas armas de destrucción masiva. Es el abandono el que provoca la *caída* real de las ciudades, al igual que la desatención a la periferia la que provoca su progresivo borrado cuando la ciudad crece sobre ellas.



**Fig. 1.** *Escena de World War Z* (Marc Forster, 2013)

**Fig. 2.** *Periferia de Roma*. (Pier Paolo Pasolini, 1954)



## 2 El patrimonio débil. Concepto y procesos de su desaparición

La concepción positivista en el crecimiento de las ciudades es el auténtico enemigo interior tanto para el territorio local de la ciudad como para el global, pues las ideas heredadas de las transformaciones de la ciudad tras la revolución industrial son las que han colocado a las ciudades en la tensa y predominante posición de hoy frente al territorio que las contiene.

La estructuración de los paisajes mentales en los que conformamos interiormente el territorio pasa por la asimilación de dos naturalezas aparentemente opuestas, pero entendibles como superpuestas y complementarias a poco que nos interese en su observación en conjunto. El conjunto que forma mentalmente nuestros paisajes es un grupo compuesto de acciones y sistemas que ocupan el espacio no vacío entre las ciudades. Este conjunto genérico queda mayoritariamente conformado por una dicotomía adversa, en parte la orografía natural -que puede ser desde naturaleza “pura” hasta tejido agrícola antropizado



parcialmente<sup>1</sup>- y en otra, las redes humanas tejidas sobre, bajo y contra la primera; llámense infraestructuras de la comunicación, medios de desplazamiento o restos de lo que una vez quedó ocupado. Desde la Ilustración, la clasificación mediante aislamiento y nominación es la base de un saber epistemológico, y el territorio y la ciudad no iban a quedar fuera, al ir las disciplinas del urbanismo y la ingeniería urbana separándose académicamente de las bellas artes y la ingeniería militar; e ir encontrando su nicho de conocimiento técnico específico.



**Fig. 3.** La vega del Pago del Miércoles frente al borde de Granada, campo vs ciudad una vez más (foto del autor, 2009)

Esta dicotomía excluyente -a la par resultado de nuestras relaciones con la naturaleza y condición para con las mismas- es evidente en mayor o menor grado, y en su conjunto extremo forma este *ruido interurbes* que podemos reconocer en cada parte del planeta. La ciudad es la ciudad, pero fuera de ella, tampoco hay sólo naturaleza. Ciudad y soporte forman un complejo autotético<sup>2</sup>, desde los materiales hasta las vías de comunicación con el exterior. La ciudad es un nodo de intensidad de un territorio que la contiene, sostiene y alimenta. Y entre uno y otra, forman un paisaje.

En las miradas alejadas de las ciudades, en su aproximación o alejamiento, tendremos la suerte -si acaso la ciudad fuera pequeña, pues para una metrópolis el problema que tenemos es que, si hemos atisbado la ciudad, ya estamos dentro de un complejo metropolitano que ha anulado cualquier resto de naturaleza- de poder interpretar la ciudad como fondo de un soporte natural, en el que aún queda una posibilidad de vida vegetal y animal, y sobre ésta captamos la ciudad como objeto no autónomo, sino en una clara adaptación al medio físico que queda complementado por la presencia de ésta.

Este soporte natural sobre el que crecen las ciudades es transformado paulatinamente, al extenderse paulatinamente el tejido de la ciudad sobre el mismo, respetando casi exclusivamente las alturas orográficas -puesto que históricamente los movimientos de tierra estaban técnicamente muy limitados- y borrando conceptualmente todo lo asociado a este soporte natural.

Las agrupaciones humanas de la ciudad inicial surgen en una antigüedad neolítica. Es esta ciudad, mayoritariamente un organismo de defensa frente a un exterior hostil, sin embargo necesita de este exterior próximo para el sostenimiento de las condiciones de vida e intercambio. En aquella antigüedad, la separación de medio y ciudad no pasaba de ser relativa y en el mismo límite de las ciudades -lejos de lo que hoy conocemos como tales- los

<sup>1</sup> Este soporte natural varía enormemente entre las diferentes culturas y naturalezas urbanas. Dista mucho más que distancia entre Noruega y su desbordante naturaleza, y las nuevas ciudades-estado chinas y su anulación de un soporte natural previo sin cualidades distintivas.

<sup>2</sup> En referencia al término *-thelos*, referencia, definido por Antonio Miranda [1] en sus manuales de crítica en referencia al método *Mirregan-Todorov* de crítica inorgánica.

cultivos, obras hidráulicas y adaptaciones orográficas dejan una huella temporal de un accionario humano que se encontraba presente mucho antes de que la ciudad llegara hasta esa posición. Y son esas huellas las que introducen un *ruido de tiempos* con el que los espaciados crecimientos de la repentina ciudad industrial se encuentran al desbordar los límites de la ciudad medieval. La lógica periurbana y rural es sencilla: aprovechar al máximo los recursos disponibles y trazar redes posibles de movimiento que impliquen el menor gasto energético, mediante caminos adaptados a la orografía previa y con la construcción, en el menor número posible, de elementos urbanizadores mayores, como puentes, acueductos y túneles. Los tejidos agrícolas de producción se adaptarán a la climatología y a esas redes de comunicación, formando entre ambas realidades el antes definido como *ruido interurbes* y que diferencia una naturaleza salvaje o primigenia de este otro estado de semioocupación en el que se encuentra la mayor parte del territorio humanizado europeo.



**Fig. 4.** *Entrada a Madrid desde la colada del Real* (Ilustración de artículo en ABC, Octubre 2012)

Cualquiera que haya viajado por estas redes de caminos, veredas, sendas y ríos que estructuran los *ruidos interurbes* de zonas profundamente antropizadas -o no tanto- lo habrá descubierto en su primera llegada a cualquier ciudad: La lógica de las redes de desplazamiento en el deslimitado espacio estructurado entre las ciudades tiene poco o nada que ver con la estructura de calles y otros espacios que el planeamiento nos ha dejado. Se han borrado las huellas de aquel pasado de duración más dilatada que este mínimo tiempo de existencia –respecto a la historia total- de las ciudades modernas y contemporáneas.

La ciudad es, respecto al territorio anterior, una interrupción de un tejido supramunicipal, redes y nodos que se encuentran antes y después de la misma. La escala de los caminos, ajustada al tipo de movimiento que posibilitan, desaparece en unas calles anómalas que nos hacen perdernos antes de llegar a los centros históricos, donde se recupera el ajuste entre escala y proporción.

La orientación fundamental, definida en cuadrantales, se pierde en la ciudad, en la que sin el sol es casi imposible la anotación de señas para una navegación de fortuna. La posibilidad de movimiento en sí misma, se altera en unas bandas para rodadas que poco tiene que ver con cómo percibimos la ciudad a 5 ó 6 km/h, y cuya geometría es percibida sólo a partir de 80 km/h. Y, muy mayoritariamente, la señalética se orienta y organiza exclusivamente para el transporte mecanizado. Sencillamente, llegar en bicicleta o andando a una de nuestras ciudades tras un largo viaje por una ruta sobradamente más antigua que las propias ciudades que atraviesa, es sustituir camino o vereda –cuyo tamaño se ha ajustado a siglos de paso de personas, carruajes o ganado- por acera de periferia -estrecha hasta el límite junto a una amplia calzada vacía- en la que perdemos el norte (o el sur) hasta que nos



damos de bruces con el centro, ciudad histórica, atrapada por ese cinturón ciego de los ensanches y rota su relación con el exterior por él.



Fig. 5. Trazado del Camino de Santiago a su paso por Sahagún (Montaje del recorrido del autor sobre mapa satélite de google)

Desde aquel estallido industrial –físicamente los límites de la ciudad han de estallar para asumir los crecimientos demográficos exponenciales- la práctica totalidad de las ciudades han obviado en su crecimiento estos condicionantes previos, tanto el *ruido de tiempos* como la condición de su soporte natural<sup>3</sup>, estableciendo crecimientos ordenados según una artificialidad que no reconoce, o no valora suficientemente, la red anterior que los lugares de su ampliación poseían implícitamente en forma y fondo.

La llamada corbuseriana a trabajar desde el aeroplano ha sido el cliché más pernicioso para el trabajo de campo del urbanista, al establecer la hoja de trabajo fuera de la realidad sobre la que la disciplina opera. Este urbanismo es simplemente un modo de grafismo traducido literalmente a la realidad -que el positivismo moderno establecía como inocente justificación operativa de la *tabula rasa* que pretendía hacer de la ciudad existente- y sigue operando desde la altura ortogonal de un mapa que representa la realidad convenientemente, no la realidad como tal. La información de los planos de trabajo en urbanismo es limitada, gráfica y estéril, limitada a clasificaciones del tipo de suelo, redes de abastecimiento y sistemas generales de suelo. Y desde esa información, obtenida por las brillantes mentes de siempre<sup>4</sup>, sólo se puede trabajar sobre las categorías de elementos que se tienen como salida. Al igual que Sáenz de Oíza establecía con *charito*<sup>5</sup>, el resultado del trabajo sólo puede ser un promedio de los elementos de operación, y si perdemos la ocasión de establecer más categorías operativas de la ciudad que los herrumbrosos elementos del urbanismo de despacho, la ciudad seguirá igual, puede que de un tamaño mayor, pero con similares o peores problemas.

La perniciosa idea moderna de que espacio y luz implica una mayor calidad de vida que la ciudad clásica, principios muy bien publicitados e impuestos por la modernidad y felizmente asumida por el liberalismo económico, provocaba durante años el abandono de facto de los centros históricos de las ciudades, mantenidos por imperativo legal pero en

<sup>3</sup> Donde ha sido posible, claro está. Por mucho que se obvie, el tajo de la ciudad malagueña de Ronda no se puede evitar, como ocurre con los accidentes naturales de gravedad.

<sup>4</sup> Encargos recurrentes que han cambiado en los últimos años al encontrar los ayuntamientos oficinas completamente atestadas de técnicos sin ocupación por la disminución de licencias y obras, y que, pese a resultar legos o sin formación suficiente –en muchos casos nula- en el tema, son los encargados de actualizar el planeamiento, muchas veces incompleto y con décadas de retraso, de las ciudades. Y vuelven, claro está, a cometer los mismos errores una y otra vez.

<sup>5</sup> Sobre la anécdota sobre la vaca del abuelo de Francisco Javier Sáenz de Oíza, en una conversación con Jesús Velasco, 1980. Recogida en las entrevistas realizadas en 1988 [2] del maestro con Fernando Márquez. Inconfundible.

progresivo proceso de vaciado de usos y de habitantes. En la periferia y sus desarrollos veloces se centraba el esfuerzo y la inversión de futuros.

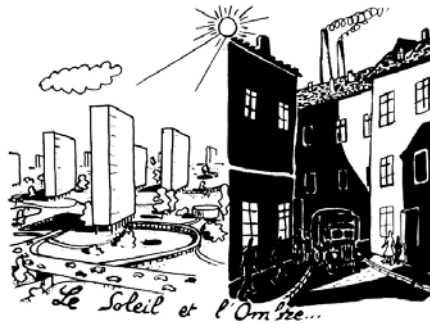


Fig. 6. *Le soleil et l'ombre* (Ilustración en *L'unité d'habitation du Berlin*, 1922)

Este entendimiento del urbanismo como *ciencia de la ordenación urbana* del que tantas municipalidades hacen gala<sup>6</sup>, debería ser un urbanismo como *ciencia de la urbe* que incorpore todas las esferas de la ciudad, y no sólo su forma, ha provocado que ciudad y territorio se perciban como realidades contrapuestas, evidencia esta que se nos muestra de una forma radical cuando, como se enunciaba antes, se alcanza una ciudad tras recorrer el territorio por esa alternativa a las redes mayoritarias de transporte que es ese ruido interurbano. Si la democracia representativa tiene terribles lagunas -el depósito de la capacidad de decidir en un ayuntamiento es una idea coherente, pero cuyos resultados urbanísticos suelen ser pavorosos- a nivel municipal es fundamental ampliar la democracia interna hasta alcanzar una participación ciudadana real y realista en temas urbanos tan característicos y caracterizadores como el planeamiento. Tal vez esa sea la solución a la *rotunditis* aguda y a otras *estupideces* generalizadas, que a tantos ayuntamientos ha sido contagiada, mientras que calles y plazas que soportan la vida diaria quedan sin actualización ni mantenimiento durante un lustro tras otro.



Fig. 7. *Equipamientos, avenidas, etc...* (Proyecto municipal para un ensanche con parque deportivo en Vega de Granada, autor funcionario desconocido)

El planeamiento *de despacho* de las ciudades es, por tanto, una interrupción de las condiciones previas a la llegada de la ciudad hasta allí. Las leyes de este urbanismo *de despacho* municipal se siguen produciendo -pese a toda la voluntad política de conservacionismo y respeto por el patrimonio natural y humano- con la inoperancia de aquel

<sup>6</sup> La limitación en las capacidades de los ayuntamientos, o la cesión de parte de su responsabilidad a algunas empresas privadas, no sólo lo ha provocado sino que también lo sigue y seguirá provocando. Si cualquier iniciativa popular se entiende como privada, se está asimilando posibilidad y potencia, algo tan sin sentido e injusto que es síntesis de este urbanismo municipal propio del S. XIX que sufrimos y sufriremos.

que es incapaz de reconocer la imposición, brutal y cruel, de una ordenación urbana de manual sobre un estadio de naturaleza preurbana que está directamente conectado con la realidad territorial que bordea y conecta unas ciudades con otras. Y es más que evidente al recorrer las periferias de los grandes núcleos urbanos del mundo desarrollado.

Esta fue y es una de las primeras causas de la actual crisis antiplanetaria que tanto nos va a hacer replantear en nuestra existencia como especie: ciudad y territorio dejaron de estar en común-uniión complementaria. Piénsese en una antigua ciudad de talla media, con tejido agrícola -u otros recursos materiales, como en ciudades costeras- cercano y variado, situada ésta junto a un conjunto natural reconocible y relacionado históricamente con otras ciudades que consumen sus excesos productivos y palian sus déficits. Ella sería una ciudad complementaria de un territorio y de un sistema de ciudades, que forma su propio paisaje, característico. Ahora, piénsese en una desmedida ciudad postindustrial, que ha fagocitado a sus alrededores y borrado sus huellas dentro de ella, sin tejido agrícola ni productivo no industrial, exclusivamente conectada con otras que palien sus continuos déficits y a las que vender sus servicios, pues la actividad de sus ciudadanos supera con creces los límites de su realidad física. Esta realidad se ha fundado sobre una movilidad planetaria, inestabilidad de cualquier establecimiento que ha fundado una unidad global de movimiento y mercados.

Son ya muchas voces las que alarman sobre la condición mercantil de esta unidad, que únicamente ha posibilitado el movimiento global de mercancías y servicios sin plantear la necesidad de éste. Es completamente absurdo que no se cultiven las tierras cercanas a las ciudades españolas, mientras que se realiza un abastecimiento de productos desde, v.gr. Sudamérica; así la mano de tal o cual país sigue explotada, y la de aquí, en paro.



**Fig. 8.** *La ciudad toscana de Siena en su entorno. Coherencia y simbiosis local.* (mapa perspectiva satélite teatlas, 2011)

**Fig. 9.** *El CBD londinense para 2015. Ciudad únicamente sustentada mediante la importación absoluta de energía y materia* (Floren Román, 2010)

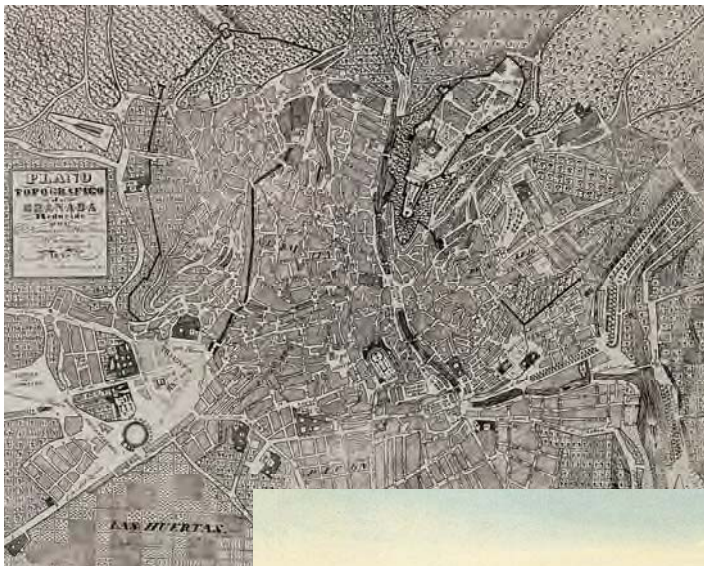


La ciudad, caja de resonancia de las condiciones en las que habita su ciudadanía, se hace eco de ello: Los campos en rededor de ciudades abandonados, y los centros de abastecimiento llenos de productos del otro extremo del globo. Hemos llegado a esta



situación únicamente por razones no económicas, sino monetarias, y no de toda una sociedad, sino de unas pocas compañías y empresas a las que no se les ha impuesto la constitucional limitación de su libertad económica en aras del bien común. La lógica económica establecerá como *directa lineal* la generación de alimentos en la propia comarca de consumo, que favorecerá el trabajo y disminuirá los costes globales de transporte. Es la lógica monetaria la que hace nutrirse a algunas distribuidoras de alimentación de productos venidos de la otra parte del mundo, adquiridos por ellas a muy bajo precio por las pésimas condiciones laborales de aquellas geografías, y abandonar los cultivos comarcales y regionales, por los costes de producción. Solamente el planeta acaba asumiendo esa contralógica asumida por las compañías de alimentación, pues el transporte es actualmente tal deslimitadamente *barato* por el consumo de combustibles fósiles. Es ésta un profundo contrasentido económico, una profunda estupidez de una pequeña parte de la humanidad, que se tiene que ver forzada a finalizar cuanto antes. Las ciudades han de recuperar, y es muy urgente, la actividad de producción de energía en sus comarcas o regiones, pues es ésta una radical vía de reducir su impacto ecológico sobre nuestro ya exiguo planeta.

Es necesaria una mirada muy generalista para establecer la relación directa entre esta condición global y la realidad urbana de nuestras ciudades. La ampliación de la ciudad acontecida tras la revolución industrial fue posible, entre otras instancias, por la proliferación de transportes colectivos que permitían separar los centros de trabajo y producción de las zonas de vivienda. Pero una vez irrumpe el transporte privado popular en nuestra realidad cotidiana, el planeamiento acepta éste como medio estructural de movimiento, americanizando<sup>7</sup> las ciudades mediterráneas y anulando su coherencia territorial, urbana, ciudadana y productiva.



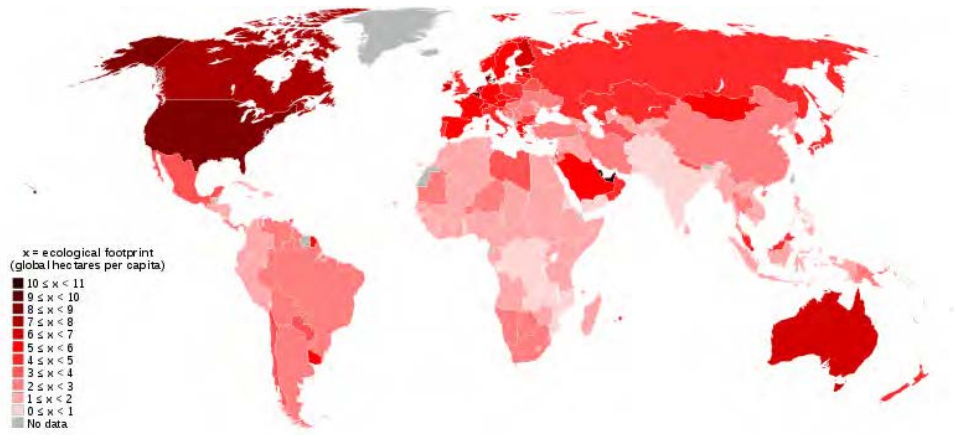
**Fig. 10.** Plano topográfico de Granada. Nótese la ya histórica complementariedad de tejido urbano, orografía natural, cultivos inmediatos y equipamientos. (Francisco Martínez Palomino, 1843)

**Fig. 11.** Vista de Granada y su vega desde las colinas (Guerdon, 1845)



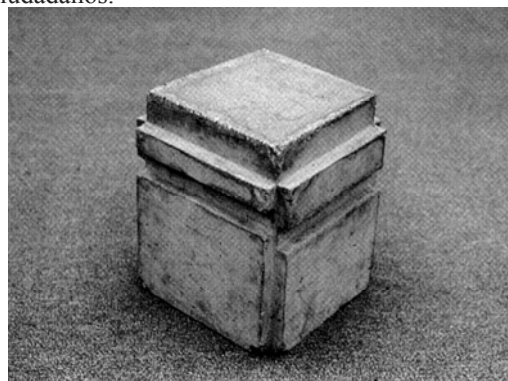
<sup>7</sup> Norteamericanizando, concretamente.

Este urgente cambio global en la consideración de las condiciones de la ciudad y su entorno, humano y naturaleza, es, desde hace ya demasiado tiempo, imprescindible, pues se sigue consumiendo un territorio mucho más amplio que el inmediato a la misma y dejando una huella ecológica imborrable por su inserción en un sistema de ciudades a nivel global. La periferia de nuestras ciudades es, hoy más que nunca, el resto del planeta.



**Fig. 12.** Huella ecológica per cápita, según países (Centre for global urban studies, MIT, 2012)

Varias han sido las causas y muchos los culpables, pero es y ha sido fundamentalmente la absoluta entrega del mercado inmobiliario a una voraz economía de mercados, así como por la ineficacia en la gestión municipal, la multiplicidad administrativa y de tramitación de cualquier instrumento de planeamiento. Este capitalismo neoliberal ha desembocado en una nula consideración situacionista sobre la realidad de la ciudad, su entorno y sus habitantes los condicionantes que fuerzan a proyectar el espacio público no según las verdaderas necesidades de ciudad y ciudadanía, sino según normas municipales de nula participación ciudadana -tanto en redacción como en aprobación- que, sin ser macropolítica, afectan tanto o más la vida ciudadana. Como muestra, un botón: la actual ordenanza municipal para los jardines de cierta capital de Andalucía limita a 100 los árboles a plantar por hectárea de ajardinamientos de futura cesión al municipio. Es una relación de árbol/superficie ridícula. La ordenanza es inerte a la ubicación de dichos ajardinamientos o la necesidad de generar zonas de sombra o masa de refrigeración evaporativa. ¿A qué es debido ello? Sencillamente, por la dificultad de ampliación en la plantilla municipal de mantenimiento. Y, sin embargo, la misma ordenanza impide tácitamente la posibilidad de que asociaciones vecinales cuiden de sus jardines, para evitar el deterioro de las instalaciones y especies. Ni los ayuntamientos y sus “servicios” de urbanismo confían en sus ciudadanos, ni ellos en su capacidad. Y así van nuestras ciudades y la participación ciudadana. Depositar el voto en una corporación municipal no debe ser, en absoluto, una cesión completa de nuestra actividad como ciudadanos.



**Fig. 13.** Espacio que hay bajo mi silla (Bruce Naumann, 1966)

La humanidad y su tejido urbano vital son mucho más complejos. El espacio humano es un relativo capaz, un lugar geométrico de las interacciones del cuerpo con el entorno, con otros humanos y con las energías necesarias para la vida y su desarrollo. El espacio lo llevamos adherido a nuestros cuerpos, según enunciaba Ricardo Sánchez Lampreave [3], la historia la llevamos en nuestra memoria colectiva y nuestra actividad es el movimiento inestable siempre, de la ciudad. Esta posibilidad de conformar el espacio de la ciudad desde nuestra presencia personal está facilitando enormemente la inestabilidad de usos de los espacios urbanos, la apropiación temporal de nuevos espacios necesarios en el borde de las ciudades y el uso de nuevos modos de movilidad personal. Y, sin embargo, el planeamiento municipal sigue empeñado en mantener la producción de espacios inermes y permanentes, puesta su mirada en *La producción de ciudades según principios artísticos* [4], de aquel lejano 1889 de Sitte<sup>8</sup>.



**Fig. 14.** *Inicios de la periferia de Seattle* (foto Kenneth Hughes, 2003)

Este urbanismo de despacho, heredado forzosamente de la postmodernidad capitalista, y desgraciadamente acontecido desde las diversas posguerras europeas de mediados del S. XX<sup>9</sup>, ha olvidado por completo esta compleja condición háptica y fenomenológica de la existencia humana. La reducción del concepto de habitante –con la riqueza que tal categorización debería implicar- a simple vecino, siempre molesto con tantas exigencias y del que sólo interesan cíclicamente su voto y continuamente su dinero, es el resultado de la más grave apología de la mediocridad que actualmente sufrimos: haber permitido convertirnos, mansamente, en masas ciudadanas que comulgan con las ruedas de molino del peor detrimento de justicia social y urbana a todo nivel en décadas.

La salvación a todo esto está, entre otras, en nuestra capacidad de enriquecer nuestra realidad mental mediante la capacidad interpretativa del material. Somos capaces de recordar, imaginar, proyectar, y esa no es sólo la base de la evolución artística y técnica, sino que también debiera serlo de los cambios en la ciudad. La fisiología cerebral ha explicado que es la recomposición de imágenes y sensaciones la que forma un paisaje en nuestra mente, *sampling* mental por medio del cual se fija el territorio y la ciudad como un paisaje complejo de nuestra memoria. Y las facilidades electrónicas de ampliación de nuestra percepción y memoria no hacen sino facilitarnos la ampliación de la operatividad de la misma.

<sup>8</sup> Ya en 1976, Christiane y George Collins en su *Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno* [5] establecían la pérdida de vigencia de estos principios para un incipiente sistema global de ciudades cuya inestabilidad de tiempos y uso del espacio aquellas ciudades no iban a ser capaces de soportar y perderían vigencia frente a otras que sí fueran capaces.

<sup>9</sup> Para ello es necesario, lógicamente, que la ciudadanía use, abuse y disfrute de los diferentes textiles que conforman el tejido de la ciudad.



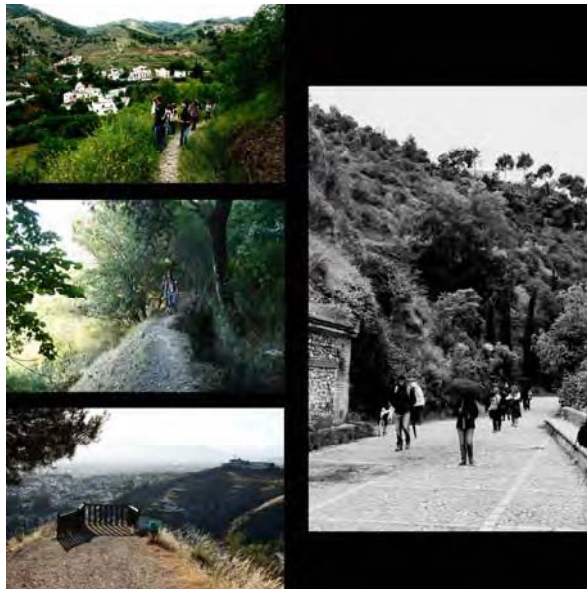


**Fig. 15.** Elementos de patrimonio colectivo débil (fotos autor, 2010-2012)

Y a la memoria, recipiente continuo de nuestras experiencias en la ciudad, la clasificatoria jerarquizada del urbanismo de zoning poco o nada le afecta. Nuestros recuerdos se fijan con la misma intensidad en un camino olvidado que en una suntuosa avenida, más aún, por cuanto la polireferenciación de lo visual en la ciudad contemporánea es agotadora para nuestros sentidos. Este devenir histórico por esos trayectos que, siendo anteriores, una vez quedaron absorbidos y formaron parte de la ciudad histórica es parte de un nuevo sentido del patrimonio: un *patrimonio débil*, entre etnológico y orográfico, afectado y afectable por tantas esferas que conforman el organismo de la ciudad y la vida en la misma, y en el que en parte se deposita la misma.

*El materialismo histórico hace saltar fuera del curso lineal de la historia una época determinada, así como una determinada vida de la época, o una determinada obra de la obra general. [...] en una obra se halla conservada y custodiada la obra general, en la obra general la época, y en la época el curso entero de la historia, posee en su interior el tiempo, como semilla preciosa pero carente de sabor. (Benjamin, Walter) [6]*

Y si hasta ahora la transmisión del recuerdo era lineal y material, la nube nos permite una transmisión retroalimentada inmaterial y multidireccional, por lo que elevar estos rasgos del patrimonio débil a categoría operativa del urbanismo tradicional ha dejado de ser una utopía para comenzar a ser real. Si al transformar clasificatoriamente una parte de suelo semiagrícola –esto es, urbanizar- un arquitecto puede llegar a aprehender los rasgos característicos de la zona y sus memorias asociadas ¿no puede hacerlo un servicio de planeamiento municipal, precisamente por su responsabilidad; aunque sea una responsabilidad<sup>10</sup>, en la práctica, meramente teórica?



**Fig. 16.** Paseo de la Fuente del Avellano de Granada, lugar de encuentro y tertulia literaria de s. XIX y ppos. del XX (fotos autor, 2010-2012)

Este condicionamiento de la realidad inmediata o evidente por unos estamentos no directamente perceptibles, que

<sup>10</sup> La actual legislación administrativa hacer recaer en las administraciones la responsabilidad civil de sus funcionarios –afortunadamente, no así la penal-.

además tienen un carácter marcadamente personal, es la principal lucha contra la dictadura de lo evidente, parapeto inicial que justifica el mantenimiento de las herramientas del urbanismo clásico en las mismas manos inoperantes.

Y parece que es una lucha perdida de antemano, pues cuando fotografiamos París, o cuando recorremos Venecia por sus callejuelas, buscamos en realidad una ciudad que ya hemos visitado, pues otros nos la han relatado. La actual facilidad de viajar, la seguridad ciudadana desarrollada en el mundo civilizado, la disponibilidad de tiempo libre y las posibilidades técnicas actuales de presencia virtual hacen que podamos estar allí antes de ir. Una vez llegamos a una ciudad sólo conocida por la red ya no buscamos la torre Eiffel, o San Marcos. Buscamos contrastar esa imagen con la imagen preconcebida que la presencia virtual, o las novelas, los libros de historia o el cine nos ha dejado de ella, no interesándonos inicialmente el desentrañamiento de sus sistemas interiores que codifican las ciudades como tales. Alejado del patrimonio monumental, que pertenece a todos, este patrimonio débil genera recuerdos personales, por lo que la apropiación interpretativa es posible más allá de la identificación cultural que se hace sobre el patrimonio histórico “oficial”. Esta es *nuestra* historia oficial. Y no se puede reproducir según presencias virtuales, es subjetiva.



**Fig. 17.** Cortijo de las Ánimas, lugar de misterios, juego y diversión de varias generaciones de granadinos, hoy en ruinas (foto autor, 2010)

Una estructuración mediada de este *patrimonio débil*, caso de tener un reflejo real en el planeamiento de lo que pueden ser las ciudades, podría llegar a elevarse a uno de los nuevos modos de intervención del ciudadano en el territorio, pues implicaría una operatividad pública directa que se *realizaría* sobre un territorio, haciendo paisaje de él, y desde aquí se invierte la polaridad de la recreación territorial para desde este paisaje actualizar el territorio, que pasa a modificar el primer paisaje desde el que tomamos conciencia para volver a actualizar el territorio. Las actuaciones de la ciudadanía ejerciendo una puesta en carga de los territorios de su memoria no se plantean como *necesidad de expresión* del habitante, sino como un intento de encontrar la mejora situacionista de ese paisaje, una posibilidad real de confeccionar un mecanismo que ponga en carga las relaciones de un lugar con las generaciones y que desvele las geometrías ocultas, haciendo de esta reconsideración de las categorías y herramientas del urbanismo, también, el propio paisaje de la ciudad. ¿Para qué plantear una plaza donde siempre ha habido una manzana? No por liberar suelo se genera espacio público. ¿Por qué trazar una calle como tal -clásicamente aceras, calzada, mobiliario público- en el camino que es una senda de ganado?

Por supuesto, hay tantos paisajes como personas, paisaje es un territorio interiorizado y, al igual que nuestra percepción es cambiante, el paisaje será también influyente en nuestra memoria afectada por la inmersión en el territorio. Uno y otro se interafectan mutuamente, negando la pureza que de uno podemos guardar en el otro. Las condiciones de borde de las ciudades, tanto las actuales como las pasadas, quedan

demediadas por lo que el devenir de las ciudades han hecho de ellas, y su nominación como patrimonio débil debe pasar la necesaria criba de la comprobación de certeza antes de su elevación a ese nivel de respeto. No por ser un camino rural ha de ser respetado y acondicionar todo el trazado de una avenida para respetarlo. Pero si ese camino es ruta urbana de escape y disfrute, es la categoría de esa “avenida” la que hay que modificar para incorporar a su necesidad cierta ese otro valor que a la ciudadanía presta el camino rural.

Y cuando miles y miles de ciudadanos activan los espacios en torno a las ciudades como auténticos espacios urbanos de relación, la eliminación de los mismos no puede justificarse en la supuesta mejora que una urbanización clásica hará de ellos, aunque la actividad del planeamiento se realice desde oficinas tan opacas para la ciudadanía como poco útiles a la ciudad y a la profesión.



**Fig. 18.** *Propuesta del dicente para la estación del AVE de Granada, 2003. La oportunidad de los vacíos anexos al ferrocarril, vegas de cultivo interior, es incorporar esos vacíos con su histórica configuración como una entrada de la Vega hasta el centro histórico. Sin embargo, el consistorio mantiene una incoherente actitud de desplazar la ubicación de la estación a la periferia, y continuar el mediocre tejido de ensanche por todos estos vacíos. Y ni siquiera se ha ofrecido en concurso público (fotomontaje del autor, sobre vista aérea)*

Y es esta red de tejidos antropofáticos de la periferia la que tiene las claves para recuperar en el interior de las ciudades un sentido cierto de sostenibilidad natural, que penetre hasta el corazón mismo de las construcciones que conforman la ciudad y las relaciones sociales que la sostienen. Es este patrimonio de recuerdos y circunstancias comunes el que debería forzar a identificar, localizar y cartografiar las directas relaciones de la ciudad con la estructura territorial y de redes de sus bordes, protegiendo mediante su activación y respeto de absorción los vestigios de lo que una vez no fue ciudad; incorporando a su interior un sentido inmemorial de adaptación entre ciudad y realidad territorial intro y supra municipal. Un esfuerzo imposible para unas oficinas municipales desbordadas de trabajo sea éste de la intensidad cualquiera que sea, un esfuerzo para el que habrá de contarse con la ciudad al completo. Si no, imposible cartografiar veredas, caminos, horarios, atardeceres, miradores, imágenes, fuentes...



El *Taller de Imagen Urbana* de la Universidad de Granada está trabajando, desde hace varios años, en un sistemático proceso de toma de datos visuales de elementos del patrimonio ciudadano no clasificado, cuya permanencia depende únicamente de la ciudadanía, por cuanto la destrucción de dichos elementos no dependen, siquiera, de una licencia de obras. Cualquier ayuntamiento, o cualquier constructor, puede, en un momento dado y sin previo aviso, eliminar una fuente, una acequia o un árbol cuya presencia es testimonio de décadas, si no siglos, de historia viva de la ciudadanía. Este conjunto de elementos y situaciones patrimoniales de recuerdos y circunstancias, de similar debilidad a unos sencillos caminos que convocan colectivamente a la ciudadanía desde puntos de vista personales y subjetivos y ello trabaja a un nivel subconsciente del habitante ciudadano, para posibilitar que la ciudad sea, se interprete y se proyecte de una determinada forma, puesto que se interpretará como tal. En un urbanismo participativo y por tanto interpretativo, la acción ciudadana al utilizar, disfrutar, vivir la ciudad generará una expresión cambiante de la realidad estática de cada momento presente, fundiendo las vivencias comunes en vivencias de la globalidad comunitaria.

Sí, es posible deformar un trazado de cuadrícula en un ensanche por la existencia, de siglos ha, por una vereda de trashumancia. La superación de la geometría euclidiana muy difícilmente será exportable a las obras de urbanización como tales, pero la alteración de las categorías absolutas que estas nuevas atenciones a realidades existentes implican nos pueden dar la clave para la superación no de la geometría, sino de un pensamiento cartesiano incoherente con la realidad actual de nuestras ciudades, mucho más compleja y rica. Y de nuevo, también en esto aunque sea un campo opaco y vetado a la ciudadanía, somos todos responsables de enriquecer nuestras propias ciudades.



**Fig. 19.** *Colada Real de los neveros, a su paso por el barrio del Zaidín, Granada. Nótese la interrupción de la trama heterogénea del ensanche con el trazado de la cañada. Sin embargo, no posee un tratamiento que la distinga a nivel peatonal como elemento urbanizado (im.google maps)*

Tras muchas décadas de una ampliación centrífuga de la ciudad, que ha eliminado el soporte periurbano previo en rededor, es completamente necesario y urgente un decrecimiento centrípeto, Tal y como definía el catedrático José Fariña [7],<sup>11</sup> que tome consciencia de su realidad local, comarcal y nacional, generando una reducción del sustento planetario de las ciudades y aumentando la densidad de lo concreto. Mediante esta nueva atención al interior formal y categórico de lo local, estaremos en la ya iniciada senda de participación en pro de una ciudad más económicamente limitada pero más rica, una camino de recuperación de la conciencia natural de la vida en la ciudad y en su periferia, una vereda de respeto y disfrute de la historia particular de los elementos y situaciones de la ciudad, discriminando aquellas decisiones mal heredadas de nuestro pasado y poniendo las bases de un futuro más lógico.

<sup>11</sup> Tal y como definía el catedrático José Fariña en la conferencia inaugural de las jornadas “Del Urbanismo a la ciudad.anía” de la Ciudad Viva, en Sevilla, Octubre 2013.

Es la gran oportunidad que nos ha ofrecido la crisis financiera actual. No sacar rédito ciudadano de esta parada del crecimiento urbanístico será, de nuevo, una oportunidad perdida para nosotros y la ciudad. Obtener estos beneficios para la ciudad harán del tejido humano, arquitectónico y territorial un único organismo paisajístico, de una alta resiliencia y complejidad interpretativa, que nos permita hacer de la imagen de la ciudad, una representación compleja de tiempos, perspectivas e interpretaciones. Un diorama.



Fig. 20. Londres tras las olimpiadas (Sohei Nishino, 2012)

### 3 Referencias

- [1] Miranda, A 1999, *Ni robot ni bufón. Manual para la crítica de arquitectura*, Frónesis, Valencia
- [2] Márquez, F & Levene, R 1988, *Francisco Javier Sáenz de Oiza 1947-1988*, El Croquis, Madrid
- [3] Sánchez Lampreave, R 2001, Conferencia “Paradigmas aplicados. Nubes y árboles”, *Seminario de Arquitectura: paisajes y geografías*, COA Málaga, Octubre
- [4] Sitte, C 1994 [1889], *Construcción de ciudades según principios artísticos*, GGili, Barcelona. Edición conjunta con [5]
- [5] Collins, G&C 1994, *Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno*, GGili, Barcelona
- [6] Aicher, O 1991, *Analógico y Digital*, GGili, Barcelona, (cita de Benjamin, W.)
- [7] Fariña, J 2013, Conferencia inaugural Jornadas “Del Urbanismo a la ciudad.anía” de la Ciudad Viva, Sevilla, Octubre

### 4 Bibliografía complementaria

1. Pizza, A 2000, *La construcción del pasado*, Celeste, Madrid
2. Jarauta F & otros 1989, *Pensar el presente*, CBA Madrid
3. Careri, F 2002, *Walkscapes: el andar como práctica estética*, GGili, Barcelona
4. Tzonis, A 1965, *Hacia un entorno no opresivo*, Blume, Madrid
5. Torres Villanueva, MT 2011, “La continua transformación del paisaje de las energías”, *Transferencias: pensamiento contemporáneo y proyecto arquitectónico*, Mairea, Madrid, p.87-101
6. Fariña, J 2013, *Nuevas dinámicas urbanas* (<http://elblogdefarina.blogspot.com.es/2013/09/nuevas-dinamicas-urbanas.html>)

## La práctica del espacio social como escapatoria de la ciudad psicótica

Francisco Crespo García,

Universidad de Sevilla, España.

**Resumen.** La sociología, y en concreto ciertos autores enmarcables en el campo de la *ecología humana*, ha producido a lo largo del siglo XX un cuerpo teórico que revisa y cuestiona la manera tradicional en la que disciplinas *parcelarias*, como el urbanismo y la arquitectura, han entendido el fenómeno urbano. Más concretamente, la asunción de la dimensión mental de la ciudad, y cómo ésta se constituye a partir de una red inmaterial de relaciones, que en el medio urbano tienden, en virtud de la movilidad, a ser inestables y superficiales, conduce a la comprensión de ciertas prácticas extremas como escapatorias psíquicas de esa presión ejercida por la ciudad, fundamentalmente en las formas de la cotidianidad, y que no pueden avocar a ningún otro estado que no sea el de la crisis perpetua. Entre las diferentes escapatorias o fugas posibles, se destacan aquellas que se fundan en la interrupción de los hábitos, o *heterotopías*, y la búsqueda de un espacio de socialización con virtudes terapéuticas, religadoras en cierta forma del individuo con la colectividad. Así, la aparición de situaciones como la presentada a modo de ejemplo, la liberación del colegio Rey Heredia de Córdoba, pueden ser mejor comprendidas desde su condición de *constructo* para la evasión temporal de las condiciones de lo urbano y la producción de subjetividad, antes que como el ensayo a microescala de una ideología política alternativa, como se presenta.

**Palabras Clave:** ciudad, psique, crisis nerviosa, cotidianidad, espacio social



## 1 Introducción

Esta investigación está basada en una minúscula pero significativa parte de la extensa y rica producción teórica elaborada por la sociología acerca de la ciudad durante gran parte del siglo XX, fundamentalmente desde principios de siglo hasta los años 70, periodo en el cuál diversos autores fechan la mutación de la ciudad industrial del XIX en la ciudad postindustrial del tardocapitalismo y la globalidad en la que nos encontramos. Y es por eso que, si reconocemos que mucha de la producción teórica actual acerca de los fenómenos urbanos sigue la estela de aquellos trabajos pioneros, se debe esencialmente a que en ese periodo se asentaron las bases de la ciudad y sus atributos, tal y como la conocemos. Nuevos fenómenos siguen apareciendo e impactando en lo urbano, pero en esencia la comprensión sobre sus fundamentos, asociados a los modos de vida, la organización económica y la configuración física, poco ha variado.

Los autores convocados en este ensayo nos interpelan con su obra a redefinir y ampliar el concepto de ciudad que tradicionalmente hemos manejado arquitectos y urbanistas. A partir de un profundo análisis de la vida urbana, de los procesos de individuación y de socialización de los habitantes en esos grandes condensadores que son las urbes, describen los rasgos más característicos de la ciudad contemporánea, relativizando la preponderancia de los aspectos físicos y materiales de la ciudad y poniendo en el acento en la urdimbre de fenómenos de carácter inmaterial, psíquico y espiritual sobre los que se sustenta el hecho urbano.

Antes de iniciar cualquier reflexión conviene advertir sobre la problemática relación entre la descripción de los fenómenos urbanos y el tamaño de las ciudades estudiadas. Y es que, en el estudio de las ciudades, se corre el riesgo de extrapolar a todas las ciudades las características muy concretas de tamaño, densidad y heterogeneidad de la ciudad de las que parte el análisis. El psicólogo Stanley Milgram, citando un artículo de Louis Wirth para la *American Journal of Sociology*, cifra los atributos de la gran ciudad en tres parámetros, susceptibles de medición: la cantidad de personas, la densidad de población y la heterogeneidad entre los ciudadanos [1]. De ahí que los aspectos que queremos describir a continuación acontecen cuando concurren estas circunstancias, aunque no tanto como límite cuantitativo como en el sentido de umbral y espectro de percepción: impresión de cantidad, impresión de densidad e impresión de heterogeneidad. Cuando estas percepciones existen en el individuo es cuando indefectiblemente podemos hablar de que experimenta la presencia de lo urbano, y lo hará de una manera escalar a la intensidad, es decir, la intensidad de lo urbano se presentará asociado a la intensidad de las impresiones, de manera más intensa, por tanto, cuando esas tres impresiones sean mayores. Por otro lado, siguiendo lo enunciado por Milgram, podríamos también hablar de que la vida que se desarrollada en otro tipo de lugares, sustraídos de esas impresiones, de ninguna manera debe ser considerada como una vida sometida a la influencia del medio urbano.

## 2 La naturaleza mental de la ciudad y sus crisis

### 2.1 La dimensión inmaterial de la ciudad

Es la Escuela de Chicago la que, en torno a los años 20, comienza a cristalizar una reflexión científica acerca de la naturaleza inmaterial de la ciudad, a la vez *producto*, en el sentido de resultado de la organización moral y física de una sociedad, y *producción*, como estructura condicionante que afecta a la esfera psíquica de los individuos en el quehacer de su vida cotidiana. Certeramente la Escuela de Chicago inscribe su trabajo en una nueva rama de la disciplina sociológica a la que denominan “ecología humana”, donde los seres vivos son estudiados siguiendo las pautas metodológicas de las ciencias de la biología, pero en el ámbito

de su medio urbano, y en el que las pautas adaptativas del individuo ante la presión del medio son observadas con la precisión y frialdad propia, por ejemplo, de la entomología.

Robert Ezra Park, el más destacado de los sociólogos de la Escuela de Chicago, en su ensayo “Sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano”, publicado en la colección de ensayos titulada *The City* [2] en 1925, definió la ciudad como “un estado mental, un cuerpo de tradiciones y costumbres, y de sentimientos y actitudes organizadas de manera inherente a esas costumbres y que se transmite a través de las tradiciones” [3]. La definición de Park introduce dos apreciaciones relevantes para esta investigación y que suponen una novedad frente a las formas más extendidas de definición de la ciudad entre las ciencias asociadas a los estudios urbanos hasta la fecha, a saber, que se trata de una *proyección mental* (la ciudad reside en la mente de sus habitantes) y que está *conformada a partir de los hábitos* que son transmitidos por la tradición. Estos hábitos nos hablan de la condición *convencional* de la ciudad, en el sentido de convención o pacto, de naturaleza circunstancial, azarosa y asumida. Para Park, la condición mental de la ciudad explica su función como “mecanismo psicofísico a través del cual los intereses privados y políticos encuentran no sólo una expresión colectiva sino corporal” [4]. Es decir, la ciudad existe no sólo como un conjunto de artefactos externos al individuo (edificios, calles, infraestructuras, transporte...), encarnación física de la organización política de una sociedad, sino también existe como dispositivo de naturaleza psíquica, donde intereses privados y colectivos se organizan en un cuerpo moral que se superpone sobre los propios cuerpos biológicos.

## 2.2 Sistema de relaciones y organización física de la ciudad

A la hora de esclarecer el tejido de relaciones sociales que construyen la ciudad, Park parte de la propuesta de Gabriel Tarde, que reconoce en la transmisión de *creencias y deseos* a través de la *imitación* el embrión de la organización social de los individuos, y la amplifica a la escala de la ciudad y el territorio para poder explicar y sistematizar las distintas interacciones en distintos niveles entre individuos, que pueden operar de manera simultánea, clarificando de esta forma las implicaciones de orden organizativo y físico que tienen en la configuración de la propia ciudad.

Para Park las relaciones urbanas pueden diferenciarse, en primera instancia, en relaciones de orden primario y secundario, siendo estas últimas, como veremos a continuación, las consustanciales a la forma de vida urbana. Las relaciones primarias están basadas en el sentimiento y los hábitos. Afectan de manera directa a la componente subjetiva del sujeto. Son relaciones concretas, afectivas, irracionales, y, por tanto, relacionadas con los prejuicios (tabú), la moral y las costumbres. Existe una condición de inevitabilidad en las relaciones primarias, pues, a diferencia de las relaciones secundarias, aparecen de la convivencia encontrada y forzosa, no buscada. Sobre las relaciones primarias están fundamentadas las relaciones de familia, de vecindad, y los barrios pueden ser entendidos como su expresión espacial y geográfica más representativa en tanto que unidades locales más pequeñas dotadas de “sentimientos, tradiciones y una historia propia” [5]. El barrio, así, se conforma por el conjunto de relaciones primarias de naturaleza vecinal dentro de unos límites geográficos perfectamente delimitables. Presentan una existencia que no precisa de organización formal, es decir, no conduce necesariamente a la asociación auto-organizativa, y es la base del control político de la ciudad, ya que sobre las relaciones primarias se sustentan los liderazgos políticos y las maquinarias electorales.

Las relaciones secundarias, sin embargo, prescinden del sentimiento y se basan en la comunidad de intereses. Son relaciones libremente escogidas en función a un interés racional, no necesariamente inhumano, aunque primen aspectos como la abstracción, la finalidad o el devenir. Estas relaciones son las más representativamente urbanas, ya que el sustento de la organización económica de la ciudad en la división del trabajo y la especialización laboral

profesional, promueve un individuo vocacionalmente diferenciado y con un alto grado de sofisticación intelectual. Tiene una relación problemática con las formas primarias de relación por no pertenecer precisamente a una esfera que atiende a parámetros como la contigüidad o el sentimiento, y es característico su *deambular nómada*, fruto de la creciente movilidad, que le permite habitar en un “mosaico de pequeños mundos dentro de los límites de la ciudad” [6]. Tan alto es el grado de contactos con una miríada de elementos externos y extraños, de exposición a los, denominados por Milgram, *inputs*, que necesariamente una proporción muy alta de las relaciones que establece se caracterizan por la transitoriedad y la superficialidad, provocando un estado de ansiedad e inestabilidad que exige una adaptación psicológica. Esta situación no debe entenderse como fruto de una opción consciente, libremente escogida, sino como consecuencia, como respuesta cuasi instintiva, a la complejidad de la vida metropolitana.

El elemento representativo y configurador de las relaciones secundarias y de toda forma de vida urbana es la *movilidad*. Movilidad de objetos, movilidad de personas, en definitiva, movilidad de información. La movilidad favorece ese *deambular nómada*. La movilidad es la condición necesaria para la adopción de una economía monetaria como sistema de organización económica e industrial intrínseca a las ciudades. Simmel, antecesor y fuente de inspiración para Park, ya apuntó a que la preeminencia de esa forma de organización económica, que opera precisamente haciendo aquello tan intrínsecamente urbano como es la sustitución de los sentimientos por los intereses, obedece a la *paulatina objetivación de las formas de relación en la ciudad*, objetivación que no es más que un mecanismo de defensa natural de la vida subjetiva ante la creciente complejidad de las situaciones que se le presentan externamente en el día a día en la ciudad [7]. El dinero, de esta manera, adquiere una importancia central al servir con factor de referencia para traducir cualquier objeto a un valor de cambio, y por tanto susceptible de intercambio. Como consecuencia de esta forma de organización económica de la ciudad, sobre sistemas de relaciones primarias, basadas en el sentimiento y la contigüidad, como son los barrios, se produce una tensión al primarse, cultural y socialmente, el individuo diferenciado e impelido a hallar un campo de actividad “vocacional”, como valor dentro de un sistema que basa precisamente en la división perpetua del trabajo y la especialización.

Más allá de la esfera de las relaciones primarias (sentimiento, vecindad) y secundarias (profesiones, relaciones industriales, vocaciones), se encuentra una última esfera que se yuxtapone a ellas y las permea. Es la esfera de las relaciones no basadas ni en el sentimiento ni en el interés, sino de acuerdo a los gustos o temperamentos compartidos. Park las identifica como relaciones morales. Podemos entenderlas como una expansión del campo de las relaciones primarias, pues son de naturaleza subjetiva e irracional, pero que, sin embargo, se vale de la praxis propia de las relaciones secundarias (libertad de elección, racionalidad, movilidad). Como apunta Park, la ciudad “ofrece todo tipo de clima moral en el que la naturaleza peculiar de cualquier individuo obtiene los estímulos necesarios para llevar sus predisposiciones innatas a la máxima y más libre expresión” [8]. De esta forma, es inevitable que, con el auxilio de las comunicaciones y el transporte urbano, se generen espacios dedicados a la vivencia colectiva de gustos y temperamentos compartidos. Son las regiones morales, los lugares de moral divergente, que fundando *milieus* temáticas, donde se obligan a tener “algo en común” para poder formar parte de ellas, también operan de manera segregadora como las otras modalidades de relación.

### 2.3 Vida cotidiana y crisis nerviosa

La premisa de la naturaleza psíquica de la ciudad nos invita a entender la crisis urbana en la que estamos instalados como una crisis psiquiátrica del ser urbano sobreexpuesto en su dimensión primaria, secundaria y moral a estímulos que sobrepasan su capacidad de procesamiento. Está inevitablemente aparejada al crecimiento urbano, a la intensificación de las impresiones de cantidad, densidad y heterogeneidad. Park señala que la crisis es “la

condición normal del intercambio”, consiste en “momentos psicológicos que acontecen con mayor frecuencia en sociedades que han adquirido un mayor grado de movilidad” [9].

Crisis, según William Thomas, es “cualquier interrupción de un hábito (...) Cualquier tensión de crisis supone tres posibles cambios: más fortaleza, menor eficiencia o la muerte. En términos biológicos, “supervivencia” significa un ajuste exitoso a la crisis, típicamente acompañado de una modificación estructural” [10]. El estado de adaptación continua del individuo al medio urbano en el que se inserta, que presenta características de extrema movilidad, mutación, transitoriedad y superficialidad de las formas de relación, competitividad y transitoriedad, es la forma en la que deberíamos entender la situación de crisis urbana en la que se encuentra el individuo en las ciudades.

Al estado de crisis, consustancial del urbanita, cabe añadir el impacto psicológico que la ciudad ejerce a través de la presión de lo que llamaremos los elementos de la cotidianidad. Henri Lefebvre, sociólogo francés, centró sobre *lo cotidiano* sus estudios sociológicos inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Para él, poéticamente, lo cotidiano son “las 24 horas del día”, a la manera del Ulises de Joyce. Son las prácticas, los deseos, los ritmos, los espacios, los conflictos, las relaciones con los bienes y con los otros, encadenados de tal forma que constituyen un todo, al que podemos atrevernos a llamarlo, siguiendo lo expuesto hasta ahora, *la ciudad misma*. El interés por lo cotidiano, por las formas de vida en la ciudad de Lefebvre, se enmarca en un momento histórico muy preciso, de mutación de la sociedad francesa por la creciente urbanización y el desplazamiento del corazón de la actividad económica urbana de la industria a la sociedad capitalista de consumo.

Lefebvre, en su *Crítica a la vida cotidiana* [11], enumera los componentes del espacio en: (1) el espacio, objetivo, si está relacionado con lo durable, o subjetivo, si está en torno a un grupo o individuo; (2) el tiempo, fundamentalmente tiempo social, que reúne el tiempo lineal de la técnica con el tiempo cíclico de la naturaleza; (3) las pluralidades de sentido, de puntos de vista, que tienen traducción en elementos espaciales; (4) lo simbólico, compartido por una comunidad; (5) las prácticas sociales, fundadas en el hacer individual que pueden desembocar en una praxis social de tipo repetitivo, contribuyendo a reproducir el mundo, o creativo, produciendo una transformación de lo cotidiano. La presión de los elementos cotidianos por el crecimiento urbano se traduce, así, en (1) una modificación del espacio objetivo, comprimiendo la habitación, expandiendo el espacio de tránsito; (2) singularizando el tiempo a la medida de lo durable en aras de la precisión, condición del funcionamiento automático de la organización económica [12]; (3) reduciendo los sentidos a una manera unívoca de entender la vida ligada a la prácticas del consumo; (4) suplantando lo simbólico, como constructo colectivo a lo largo del tiempo en un contexto local, por la representación intercambiable de las fuerzas del capital; (5) favoreciendo la práctica social como una praxis repetitiva y predecible.

Frente a la tendencia de querer simplificar la presión de la ciudad como un efecto que la ciudad produce de una forma directa sobre el individuo, es a través de los elementos de la cotidianidad donde se manifiesta esa tensión de manera más explícita. Bajo estas condiciones de tensión (estado permanente de crisis acentuado por la movilidad, organización vocacional del trabajo que produce segregación social, la presión del crecimiento y desarrollo urbano sobre lo cotidiano) cabe explicarse las frecuentes revueltas ciudadanas como respuesta a la dificultad de adaptación a un medio urbano en transformación donde operan lógicas que escapan al ámbito geográfico de lo primario. Las revueltas son elementos endémicos a lo urbano [13] y son consustanciales a esa diferencia en la capacidad adaptativa que la ciudad exige, casi como en un proceso de selección natural.

Pero esta visión de la realidad urbana como algo desbordante, que adquiere rasgos violentos, es residual en comparación con respuestas más generalizadas. En la inmensa mayoría de casos, el conflicto se somatiza de diversas formas. Los sociólogos de principios del siglo XX estaban animados por el deseo de comprender mejor los casos límites de inadaptación

y la posible causa urbana de ciertas enfermedades mentales en un afán preventivo y proteccionista. Estos estudios se centran en los casos extremos, pero las manifestaciones más cotidianas de la presión psicológica de la ciudad nos resultan más interesantes que el estudio de los extremos. El psicólogo Stanley Milgram responsabilizó algunas respuestas a la sobrecarga de información que la vida urbana produce en el individuo y que afecta a su comportamiento como ciudadano, su responsabilidad social y la asunción de determinados roles. Adaptativo es también para Simmel, referencia obligada para Milgram, el comportamiento del *blasée*, condenado al bucle de la indiferencia y al hastío para poder sobrevivir en la gran ciudad de cambio de siglo.

#### 2.4 Formas de escapatoria psíquica de la ciudad: las heterotopías y el espacio diferencial

Existen sin embargo, otro tipo de respuestas que se enmarcan dentro de la “escapatoria de la ciudad” y que, paradójicamente, son manifestaciones imposibles fuera de los límites de lo urbano. Son líneas de fuga del cuerpo social que acontecen cada vez con mayor frecuencia en nuestras ciudades. Su fundamento radica en la propia naturaleza de la crisis, es decir, opera *interrumpiendo los hábitos*, y tiene como atributo principal la dimensión fundadora de nuevos espacios asociados a un nuevo tiempo. Son las *heterotopías* de Michel Foucault, en el sentido en el que definía su aparición “cuando el hombre alcanza algún tipo de ruptura absoluta con su tiempo tradicional” [14]. Se trata de espacios reales y en ellos quedan representados, contestados e invertidos, simultáneamente, todos los demás espacios. La constitución de espacios de resistencia subjetiva en la ciudad tiene una expresión paradigmática en la acción artística. El arte urbano es un ejemplo de producción de esos espacios de liberación psicofísica, aunque en él siga latiendo una concepción fuertemente individualista de la personalidad y la presencia del individuo-artista frente al resto-multitud.

Nuestro interés principal, sin embargo, se desplaza al estudio de otro tipo de *heterotopías colectivas* donde el espacio de resistencia sea de naturaleza colectiva o social. La relación entre espacio y sociedad ha sido un tema central en la obra de Lefebvre. Del estudio de la vida cotidiana, Lefebvre, en un movimiento, digamos, por elevación, de lo material a lo teórico, fue pasando progresivamente al estudio de la ciudad, de la sociedad urbana y, en última instancia, en un ejercicio admirable de acercamiento a lo esencial, al estudio del espacio social como material del que están fabricadas nuestras ciudades. La publicación en 1974 de *La producción del espacio* puede considerarse un hito en la elaboración de un cuerpo teórico multidisciplinar y no parcelario, que ayuda a comprender la evolución de la conformación espacial de nuestras ciudades hasta la fase ampliamente considerada como de acumulación capitalista de la segunda posguerra.

Para Lefebvre, “las relaciones sociales, como abstracciones concretas, sólo tienen existencia real en y por el espacio. Su soporte es espacial” [15]. El espacio no es aquí entendido en un sentido abstracto como ha impuesto la tradición euclidiana de la matemática y la filosofía occidental. El espacio es la condición primigenia para que acontezcan las relaciones con los demás y con las cosas. Por eso el establecimiento de cualquier relación está relacionado el espacio que precisa para su acontecer, y su finalización, sin embargo, no llega a suprimirlo, ya que persiste como residuo en la historia o en la memoria de los elementos relacionados. Lefebvre entiende el espacio como un producto social, producto que es a la vez *real*, susceptible de ser conocido, experimentado, y *mental*, como discurso que se produce sobre sí mismo. El espacio, es por tanto una práctica, y como tal puede ser percibido, aunque cada sociedad tiende a presuponer y ocultar su práctica del espacio en el bucle de la cotidianidad. El espacio es representable, concebible, y así es posible la fundación de técnicas y saberes que operan sobre él, como ha sido el oficio tradicional de la arquitectura y el urbanismo. Finalmente, el espacio es espacio de la representación o de lo vivido, donde se instalan los signos que representan al conjunto de actores sociales que conforman una comunidad.

El espacio no ha sido un ente estático en el tiempo sino que ha ido evolucionando a partir de lo que Lefebvre identifica como espacio absoluto, el espacio antropizado de la naturaleza, siguiendo la evolución de la organización social de las comunidades. En nuestro ámbito occidental nos encontramos en un estadio donde predomina el espacio abstracto, un estadio que supera por objetivación, procedimiento consustancial a las sociedades capitalistas, al estadio del espacio histórico, asociado al nacimiento de la ciudad histórica que se separaba del espacio absoluto de la naturaleza. Entramos de nuevo en el mundo del intelecto, de la transacción y el valor de cambio. Sobre un espacio abstracto y, por tanto, homogéneo, pueden superponerse las diferentes calificaciones de valor que la sociedad capitalista desee, sin que intervengan otras cuestiones derivadas de la subjetividad o el uso. “El último reducto de la vitalidad irreducible sería un triste páramo” [16], afirma Lefebvre. El que la abstracción opere, no sobre espacios vacíos, sino llenos de contenido natural o histórico, espacios antropizados, hace que se generen las contradicciones inherentes al espacio urbano: se objetiviza para ser abstracto, pero, por efecto de esa tensión, contiene mayores contradicciones, se vuelve él mismo cada vez más contradictorio.

La definición de *espacio diferencial* nace del espacio contradictorio por oposición a él. Es el espacio de las “resistencias, exterioridades a la homogenización” [17]. Estableciendo enlaces con lo expuesto hasta ahora, el espacio contradictorio es el de la cotidianidad, el de los hábitos, el de las relaciones primarias, secundarias e incluso morales que siguen el patrón de los sentimientos y las vocaciones tradicionales. Toda fuga del espacio contradictorio de la ciudad, toda ruptura en el flujo cotidiano de los hábitos y las formas de pensar, produce un espacio diferencial, *heterotópico*. Son los espacios de las comunidades utópicas y de la contracultura, aunque también del ocio y el turismo. Es, por tanto, un espacio reducible y manipulable, degradable, pero en un primer momento habilita la restitución del valor de uso en la relación con los demás y los objetos. Espacio diferencial es también la fiesta, la ruptura terapéutica por antonomasia de la vida cotidiana.

## 2.5 Función terapéutica del espacio social

Subyace a la concepción social del espacio compartida por Lefebvre y Foucault la idea de que cualquier práctica social nueva produce su espacio. El espacio social es la condición esencial para que una sociedad pueda identificarse como tal, se reconozca y comience a producir una memoria que inevitablemente queda ligada a los lugares donde acontece. Existe una relación científica entre la novedad de las acciones, que estimula las conexiones neuronales que forman las redes de la corteza cerebral, y la memoria. El acontecimiento de lo colectivo, fundando su propio espacio, produciendo una novedad en la cadena de los hábitos, que quedan así interrumpidos, dota de un contenido que “desterritorializa” del contexto social a fuer de producir subjetividad intensamente, genera estabilidad y equilibrio, una inmovilización del tiempo que Halbwachs descubrió con efectos religadores y terapéuticos.

La concepción del espacio como espacio social se separa de la concepción geométrica de tradición occidental, que posiblemente sea una concepción inoperativa para la técnica, porque desliga el espacio de su vivencia. Parafraseando a Park, el espacio puede considerarse también como un estado de la mente, donde actúan pulsiones y automatismos, costumbres y deseos, y que se aleja de las visiones isotrópicas y abstractas con la que la arquitectura y el urbanismo ha operado tradicionalmente. Se plantea así la pregunta de si la arquitectura y el urbanismo como técnicas parcelarias son capaces de producir el espacio social, o sin embargo se trata de una producción imposible, por estar fundadas sobre los principios del espacio abstracto y la función intelectual incapaz de operar con subjetividades sobre las que extraer una lógica.



### 3 Prácticas extremas: la liberación del colegio Rey Heredia de Córdoba

A continuación voy a presentar una práctica que identifico como extrema, a la luz del cuerpo teórico expuesto hasta este punto, la liberación del colegio Rey Heredia de Córdoba y su utilización como centro social autogestionado por los ciudadanos.

Las Acampadas Dignidad son un movimiento ciudadano de protesta presente en la actualidad en muchas ciudades de España. Están formadas por un conglomerado de personas sin trabajo o golpeadas económicamente por la crisis y un movimiento de clara inspiración izquierdista de contestación al modo de organización económica y social consustancial al momento postcapitalista y postpolítico que vivimos. Por su mensaje y su presencia en el espacio público, presentan elementos comunes a las manifestaciones del 15M de Madrid. Conviene señalar, como punto de partida a la hora de caracterizar este movimiento, la heterogeneidad de los perfiles que reúne y la variedad de su procedencia, que lo aleja de poder ser investido con los rasgos identificativos de la multitud, tal y como se encuentran definidos en la tradición de la psicología de masas, principalmente en la obra de Gustave LeBon.

#### 3.1 Contexto urbano, social y apunte cronológico de acciones

El Colegio Rey Heredia se encuentra en un área urbana de Córdoba conocida como *Sector sur*, que engloba realidades diversas: el Campo de la verdad, un primer crecimiento de casas baratas, Fray Albino, un segundo crecimiento de bloques de vivienda social dentro de los programas de realojo franquistas de los años 60, San Martín de Porres, y por último, un tercer crecimiento de viviendas sociales ejecutadas ya en democracia, el Polígono Guadalquivir. De esta forma, la especialización de la zona en la vivienda social ha conducido a la orilla izquierda del Guadalquivir a ser el área de la ciudad donde se concentran las clases sociales más modestas, con graves problemas de integración geográfica, social y económica con el resto de la ciudad. No se trata tampoco de un área homogénea. Cada unidad barrial que la compone presenta elementos diferenciales. En cualquier caso, entre los problemas compartidos, se encuentran necesidades que precisan de una acción asistencial inmediata y la falta de espacios puestos al servicio de una ciudadanía organizada para poder dar respuesta a esas necesidades.

Durante una manifestación el 4 de octubre, la Acampada Dignidad Córdoba *liberó* el Colegio Público Rey Heredia, una antigua unidad escolar infantil que llevaba más de dos años abandonado a la espera de su derribo. El edificio del colegio, ubicado en una situación privilegiada, a la espalda de la torre de La Calahorra, junto al río, frente a la zona monumental de Córdoba, forma parte de la memoria colectiva del barrio y de la ciudad, pues formó parte del primer programa de construcción de colegios públicos en la ciudad

Desde aquel momento hasta el presente, la labor de la Acampada ha perseguido el desarrollo en el colegio una labor propia de centro social Autogestionado, y como tal lleva más de dos meses funcionando.

#### 3.2 Acciones

Desde que se liberó el colegio las acciones se han concentrado en varios campos:

**Educativo** y cultural: desde el principio de la Acampada la acción educativa formaba parte de los objetivos a conseguir a corto plazo. Existe un entendimiento generalizado de que una de las vías de salida a la situación actual de quiebra social y económica pasa por la formación. Por esos se han organizado varias aulas destinadas preferentemente a la impartición de clases. En paralelo, la programación de actividades culturales tiene una profunda vocación

formativa, así como la organización en paralelo de clases particulares y la creación de una biblioteca-ludoteca.

**Asistencial:** contribuyendo a erradicar el fantasma del hambre, presente en determinadas capas sociales del barrio. Para ello se organiza la denominada cocina abierta: un grupo de voluntarios aprovecha la existencia de una antigua cocina en el colegio para cocinar y preparar comida que es servida para ser consumida en el comedor del colegio o para ser llevada a casa. Las personas que recurren a la *cocina abierta* son invitadas a integrarse en las actividades del colegio y a aportar su colaboración en las acciones de mantenimiento, evitando la malinterpretación del servicio con otro tipo de acciones caritativas.

**Infraestructural:** como espacio al servicio de otras asociaciones o colectivos presentes en el barrio y que demandan el uso temporal de espacios para la celebración de actividades o reuniones interna.

**Centro de decisión:** lugar de encuentro para la preparación y la logística de las acciones contestatarias que se producen en la ciudad. Siguiendo el espíritu de la Acampada Dignidad, los integrantes del colegio consideran necesaria la movilización y la protesta como forma más directa de visibilizar y difundir el malestar y descontento general ante una situación de crisis sistémica y lo que consideran una actitud pasiva y cómplice de los responsables públicos. En el colegio se deciden acciones, se preparan los materiales necesarios para la acción, sirve como lugar de reunión y evaluación posteriormente. La condición militantemente política de las personas presentes se percibe desde que se cruza el umbral a través del uso de dispositivos muy concretos: cartelería, grafismo, disposición de los elementos, mensajes, etc.

### 3.3 Problemáticas inherentes y aspectos de interés

**Problemáticas:** consustanciales a una organización que tiene que producirse sobre la marcha, donde se confía al voluntarismo cuando existen grados diferentes y variables en el tiempo de compromiso. Esa situación de desequilibrio introduce un factor añadido de tensión interna, que a veces aflora en ciertos momentos y entre ciertas personas, por la ilusión y enormes expectativas puestas en la liberación. La pugna entre la realidad, llena de contradicciones, y el deseo, una iniciativa consecuente con sus aspiraciones hasta el delirio, es fuente de frustración, y cuestiona verdaderamente si la práctica alternativa que allí se da está sostenida por formas diferentes de pensar y convivir. “No puedes enfrentarte al enemigo con las armas del enemigo”.

**Aspectos de interés:** La acción colectiva está recuperando y acondicionando su espacio-soporte, el colegio Rey Heredia, que nunca llegó a estar en una situación de ruina, pero que ha experimentado una recuperación llamativa gracias al hecho de convertirse en el soporte de una actividad. La rehabilitación se produce día a día, en los pequeños arreglos y las estrategias de ocupación de los espacios según necesidad.

Otro aspecto de interés es el devenir de la propia Acampada, que tiende a dotarse de estructura organizativa con asignación de roles. Se pretende conseguir así una organización efectiva que prevenga frente a la espontaneidad y la improvisación y garantice la consecución de objetivos. La organización de la gestión erradica así la atmósfera improvisatoria, donde cualquier cosa podía ocurrir, del principio.

Finalmente, los espacios se convierten en el recurso más deseado, a pesar de la dificultad para introducir herramientas para su gestión y su proyección en el tiempo. El momento de la constitución de una agenda y un mapa de espacios abre el proceso para la

institucionalización de la iniciativa, con lo que conlleva de solidificación de sus estructuras organizativas como garantía de supervivencia.

#### 4 Referencias

- [1] Milgram, S 1970, “The experience of living in cities”, *Science* Vol. CDXVII p.1461-1468. New York
- [2] Park, RE [1925] 1984, “Suggestions for the Study of Human Nature in the Urban Environment”, in Park, RE & Burgess, J (eds.) *The City*, University of Chicago Press, Chicago
- [3] Park, RE [1925] 1984, p. 1
- [4] Park, RE [1925] 1984, p. 2
- [5] Park, RE [1925] 1984, p. 6
- [6] Park, RE [1925] 1984, p. 40
- [7] Simmel, G [1903] 2005, “La metrópolis y la vida mental”, *Bifurcaciones* N°4, <http://www.bifurcaciones.cl>
- [8] Park, RE [1925] 1984, p. 41
- [9] Milgram, S 1970, p. 1462
- [10] Thomas, W [1909] 2010, *Source book of social origins*, Nabu Press, Charleston, p. 169
- [11] Lefebvre, H [1961] 2002, “Critique of Everyday Life”, *Foundations of a Sociology of Everyday* Vol.II, Verso, London
- [12] Simmel, G [1903] 2005
- [13] Park, RE [1925] 1984
- [14] Foucault, M 1967, “Of the others spaces, Heterotopias” <http://www.foucault.info/documents/heterotopi/foucault.heterotopia.en.html>
- [15] Lefebvre, H [1974] 2013, *La producción del espacio*, Capitán Swing, Madrid, p. 434
- [16] Lefebvre, H [1974] 2013, p. 110
- [17] Hiernaux-Nicolas, D 2004, “Introducción a Henri Lefebvre. Ciudad y vida cotidiana”, *Revista Veredas* N°8, p. 20, [http://bidi.xoc.uam.mx/tabla\\_contenido\\_fasciculo.php?id\\_fasciculo=264](http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=264)

#### 4 Bibliografía complementaria

1. Lefebvre, H 1969, *El derecho a la ciudad*, Península, Barcelona
2. Lindón, A 2004, “Las huellas de Lefebvre en la vida cotidiana”, *Revista Veredas* N°8, [http://bidi.xoc.uam.mx/tabla\\_contenido\\_fasciculo.php?id\\_fasciculo=264](http://bidi.xoc.uam.mx/tabla_contenido_fasciculo.php?id_fasciculo=264)
3. Páramo, P 2007, “La ciudad: una trama de lugares”, *Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología* N°10, <http://www.psicolatina.org/10/trama.html>
4. Sánchez-Casas, C 2012, “Entrevista imaginada a Henri Lefebvre”, *Urban* Vol. NS02 p. 113-121.
5. Stanek, L & Schmid, C 2012, “Teoría, no método: Henri Lefebvre, investigación y diseño urbanos en la actualidad”, *Urban* Vol. NS02 p. 59-66

## Mapeado de los Procesos de Innovación en las Barriadas

Rocío Ortega de la Morena,

Máster Oficial en Innovación en Arquitectura, Tecnología y Diseño.  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, España.

**Resumen.** Éste es un Trabajo de Fin de Máster, *Mapeado de los procesos de innovación en las barriadas – Debate sociopolítico andaluz desde el 2006 hasta la actualidad*, gestado en el seno del máster MIATD de la E.T.S.A. de Sevilla, realizado por Rocío Ortega de la Morena y dirigido por Carmen Guerra de Hoyos y Mariano Pérez Humanes.

Se basa en el estudio de investigaciones llevadas a cabo por el debate andaluz sobre barriadas residenciales desarrolladas sobre todo en Europa y más concretamente en Andalucía a partir de la 2ª Guerra Mundial. Este debate ha hecho referencia a esta temática en los últimos años, señalando al espacio barriada como el mayor exponente de las situaciones urbanas derivadas del contexto actual. Las fuentes de información barajadas en este trabajo son aquellas desarrolladas por la plataforma de discusión sociopolítica *La Ciudad Viva* desde el 2006, fecha en la que comienza a destacar entre otras iniciativas por el gran número de acciones llevadas a cabo para el fomento y difusión de investigaciones sobre barriadas, desde una mirada creativa y actual.

Como estrategia usada para la investigación se elabora un *mapeado interactivo*: la técnica del mapeado se centra en la visualización del conocimiento, superponiéndose una serie de cartografías que permitirán al receptor orientarse en la problemática de estudio y su evolución, así como determinar futuros intereses de investigación. Además, la adición de un componente interactivo al *mapa base de conceptos* resultante permite la creación de una *herramienta cartográfica interactiva*, a la vez de gestión y consulta de informaciones heterogéneas en torno al debate. De esta manera, se aplican técnicas innovadoras y nuevas tecnologías para cumplir la premisa de fomentar y difundir estas investigaciones entre un suelo de receptores lo más amplio posible, ya que el usuario no sólo visualiza, sino que también gestiona su consulta, y gracias a las últimas innovaciones en software, los miembros de grupos de trabajo colaborativos podrían utilizar como medio de intercambio de información dicha herramienta, trabajando online.

Se crea así una herramienta, resultado de ambas investigaciones conceptual e instrumental, como un potente recurso a utilizar en futuros trabajos sobre barriadas u otros ámbitos de investigación. La aplicación, creada como un .pdf interactivo, puede descargarse en: <http://www.mapeadodeprocesosdeinnovacionenbarriadas.es/>

**Palabras Clave:** Mapeado, Procesos de transformación urbana, Innovación, Barriadas, Tecnología.

## 1 Argumento y Pertinencia

### 1.1 Argumento

En el 2010, fecha de comienzo de este trabajo, se detecta que desde el 2006 se estaban produciendo con gran frecuencia investigaciones sobre procesos de innovación en barriadas en el entorno de debate sociopolítico andaluz, que todavía hoy siguen desarrollándose. Este debate hace referencia al *espacio barriada* como principal exponente de las consecuencias sufridas en los espacios urbanos por una situación socio-económico-político-cultural que se está atravesando a nivel mundial.

**Debate Andaluz.** Los ejemplos expuestos por este debate corresponden a barriadas residenciales desarrolladas en su mayoría en Europa, y sobre todo en Andalucía, a partir de la reconstrucción urbana que comenzó a llevarse a cabo tras la 2ª Guerra Mundial, cuando comienzan a sentarse las bases para el contexto global actual, desarrolladas con fuerza durante las décadas de los 60-70's. Aparecen, en menor medida, referencias a situaciones suburbanas en todo el planeta, entendiéndose que el problema de lo suburbano está presente de diversas maneras a nivel mundial.



Fig. 1. Barrio San Martín de Porres, Córdoba (Jornadas Obsolescencias Urbanas, La Ciudad Viva 2010)



Fig. 2. Sección de Actividades (La Ciudad Viva 2010)

*La Ciudad Viva* - una iniciativa de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía - es la plataforma de discusión sociopolítica desde la cual se realiza una mayor cantidad de actividades para el fomento y difusión de la investigación sobre barriadas desde el 2006. Se considera pertinente basar este trabajo en las investigaciones difundidas por dicho proyecto, puesto que versan sobre procesos de innovación desde una mirada adaptada a la situación global contemporánea, en el contexto de un debate de gran actualidad.

**Mapeado Interactivo.** Como estrategia de investigación se elabora un *mapeado interactivo*: supone, por un lado, la utilización de una técnica de investigación y trabajo, la del *mapeado*, y por otro, la adición de un componente interactivo al mapa resultante para crear una *herramienta de gestión y consulta de informaciones*.

La técnica del *mapeado* se centra en la visualización del conocimiento para acercarse a una realidad compleja que se quiere estudiar. Superpone cartografías que permitirán al receptor visualizar de dónde parte, dónde está y hacia dónde se dirige el debate, así como explorarlo y determinar líneas de investigación.

La adición de un componente interactivo al *mapa base* resultante genera una *herramienta cartográfica interactiva*, a la vez de gestión y consulta de informaciones heterogéneas en torno a un mismo tema. Con esto, el usuario no sólo visualiza sino que también gestiona su consulta, elige cómo acceder a la información y filtrarla. Gracias a las últimas innovaciones software, aplicables al diseño de la herramienta, este tipo de aplicación favorece la investigación conjunta dentro de grupos de trabajo colaborativos, cuyos miembros utilizarían como medio de intercambio de información dicha herramienta, trabajando online, de manera remota y simultánea sobre un mismo archivo.

Consigue difundir los frutos de las investigaciones y fomentar la continuidad del debate de manera más efectiva entre el público receptor:

1. Haciendo explícitos los conceptos y fuentes de información más característicos del debate, relacionándose así fuentes de información diversas, de toda índole y procedencia mediante conceptos comunes en sus discursos.
2. Poniendo a disposición del usuario la investigación realizada, de manera visual y pública por medio de su publicación en Internet.
3. Proporcionando a los autores del material analizado una visión externa de su trabajo, posibles sinergias con otras investigaciones y bibliografías complementarias.

## 1.2 Pertinencia

Una vez expuestos los argumentos que mueven a este trabajo, resulta conveniente destacar las similitudes que guarda con este congreso en cuanto a sus planteamientos de partida.

En primer lugar, tanto en este trabajo como en las investigaciones del congreso se está llevando a cabo el estudio de *procesos de transformación del espacio urbano contemporáneo*, y de nuevos *procesos de generación urbana*.

En segundo lugar, la urgencia de combatir lo *extremo* desde la mirada de la *innovación*. Las situaciones extremas, ya sean entendidas como estados de *crisis* o de *emergencia*, o incluso de *obsolescencia*, como otro estado *extremo* que introduce este trabajo, tienen en común que sólo pueden ser combatidas en la situación actual mediante *procesos de innovación*: aproximaciones que exigen *creatividad* y puesta en cuestión de los *modos de hacer* utilizados para la *constitución de la ciudad* hasta la fecha.



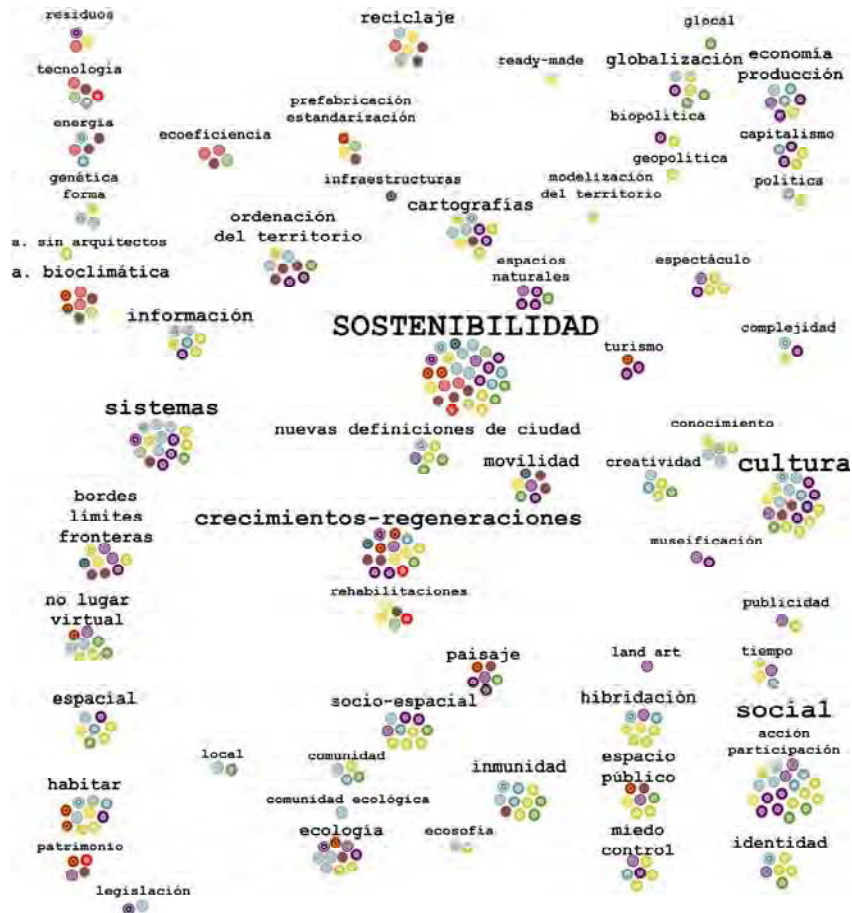


Fig. 3. Investigaciones en Ciudad y Arquitectura Sostenibles (Jaime Bueno, M. 2011)

Por otra parte, en este congreso se habla sobre las *ciudades* como *espacios mundializados*: los *espacios urbanos europeo* y *brasileño* como materializaciones diversas de una misma dinámica mundial de conformación del espacio urbano. La situación *extrema* de la *obsolescencia* se vive en otros casos de estudio de esta dinámica mundial, los *espacios barriada*, como un ejemplo más de *espacio mundializado*.

Por último, tanto en este trabajo con la creación de una herramienta como desde el congreso y su acogimiento de nuevas voces está presente el objetivo de fomentar la continuidad de las investigaciones a través de su máxima difusión.



Fig. 4. Relaciones entre Mapeado de los Procesos de Innovación en las Barriadas y Congreso Procesos Extremos en la Constitución de la Ciudad (Elaboración propia 2013)

## 2 Objetivos Fundamentales y Metodología

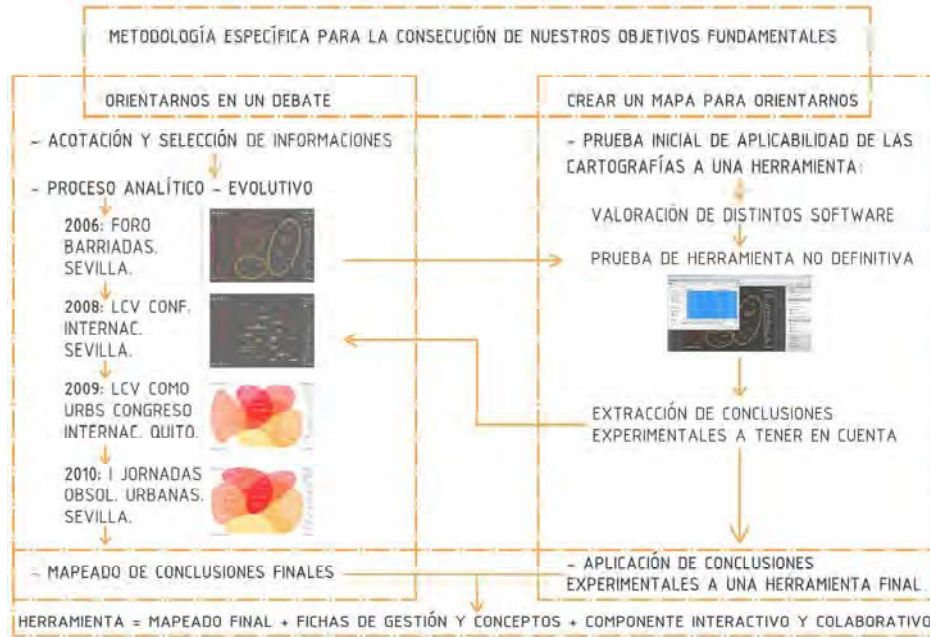


Fig. 5. *Objetivos Fundamentales y Metodología* (Elaboración propia 2012)

### 2.1 Objetivos Fundamentales

El primer objetivo de esta investigación es *orientarnos en un debate* mediante una técnica de *mapeado*, la elaboración de una serie de cartografías conceptuales hasta llegar a un mapa final de conceptos. El segundo, desarrollado a la par, la *creación de un mapa para orientarnos y orientar a los demás en el debate*, creando una *herramienta interactiva*.

### 2.2 Metodología

**Acotación y Selección de las Informaciones Gestionadas.** Se restringe el análisis de informaciones al arco temporal de mayor cantidad de iniciativas de investigación por parte de *La Ciudad Viva*, desde el 2006 hasta la actualidad.

Dentro de esas fuentes de información, se seleccionan las más relevantes, de mayor a menor orden de importancia y volumen: *Bloque 1* (congresos, seminarios, jornadas, encuentros y foros), *Bloque 2*: (bibliografías referenciadas en el *Bloque 1*), *Bloque 3* (obras referenciadas en el *Bloque 1* o el *Bloque 2*).

**Proceso Analítico-Evolutivo de Elaboración del Mapeado.** La técnica de mapeado va pasando fase por fase del debate por la elaboración de una nueva cartografía correspondiente a cada uno de los sucesivos eventos, de los que se analizan sus fuentes documentales principales (*Bloque 1*), así como sus bibliografías (*Bloque 2*) y obras (*Bloque 3*) de referencia.

Se elabora una ficha de gestión por cada una de esas fuentes de información, en la que se especifican los conceptos barajados en ese documento. Al final del análisis del evento se dispone de una lista de conceptos acumulados que se plasman en una *infografía* que los interrelaciona sobre un mismo tapiz.

En los sucesivos eventos analizados se repite el mismo proceso, pero cada nueva *aproximación al mapa de conceptos* consistirá en una variación de la anterior, hasta obtenerse la *cartografía de conceptos* correspondiente al último evento.

**Prueba Inicial de Aplicabilidad de las Cartografías a una Herramienta.** Al término del mapa del primer evento se hace un alto en el camino para poner a prueba la viabilidad de esta representación para aplicarse a una herramienta cartográfica interactiva.

El programa finalmente elegido, *Adobe Acrobat X Pro*, produce un archivo .pdf con contenido interactivo. Resulta una herramienta ligera, descargable e integrable en otras plataformas, con apariencia de pseudo-web, formato universal y fácil manejo: se favorece así su difusión, visualización y edición por todo usuario, además de la posibilidad de trabajar de manera colaborativa online entre miembros de grupos de trabajo interdisciplinares, editando el mismo archivo de la herramienta en red, de manera remota y simultánea.

Tras el análisis de resultados de esta primera prueba, se siguen elaborando las sucesivas cartografías de los eventos, teniendo en cuenta éstas conclusiones experimentales.

**Mapa de Conceptos y Herramienta Interactiva Finales.** Terminada la cartografía del último evento, para llegar al *mapa de conceptos final* se realiza una revisión crítica de los contenidos y conceptos tratados en el debate y de la forma en que se han transmitido. Se obtiene un *mapa de conceptos conclusivo*, que plasma lo transmitido por el debate acompañado de reflexiones y valoraciones como resultado del criterio adquirido con la investigación y con la consulta de referencias provenientes de otras bibliografías y debates paralelos.

A continuación, se elabora la herramienta interactiva sobre ese *mapa base de conceptos*, con un componente interactivo y colaborativo, aplicando las conclusiones obtenidas como resultado de la investigación experimental desarrollada paralelamente a la conceptual.

### 3 Mapa de Conceptos y Herramienta Interactiva Finales

#### 3.1 Mapa de conceptos final

**Revisión Crítica de la evolución de los contenidos del debate.** Se lleva a cabo un estudio estadístico sobre qué campos se han tratado más y cuáles se han echado en falta:

1. Necesaria vuelta a lo *multidisciplinar*, fomentar la vuelta a *grupos de trabajo interdisciplinares*, involucrando a *agentes gestores de proximidad (trabajadores sociales, animadores socioculturales), administración pública, asociaciones, comunidades y cooperativas*. Se han echado en falta campos como la *Economía* (sobre todo la *Economía Social*), la *Filosofía*, la *Psicología* y la *Pedagogía*.

2. Necesario favorecimiento de la *internacionalidad*, más participación de investigadores y profesionales del ámbito internacional, y estudio de casos internacionales con problemáticas muy parecidas a las de los espacios barriada de estudio.

#### **Reorganización y jerarquización de grupos o macrocategorías de conceptos.**

El análisis evolutivo del debate no ha pretendido hasta ahora sino representar qué se ha dicho en los congresos y cómo. Se debe reorganizar la última *aproximación al mapa* obtenida para que exprese cómo se están dando los procesos de innovación en las barriadas e incite al desarrollo futuro de estas investigaciones. Se llega, tras este replanteamiento del mapa, a *dos mapas base* resultado de la escisión del debate en dos que se han detectado, uno *principal en torno a las barriadas* y otro *paralelo en torno a los espacios*.

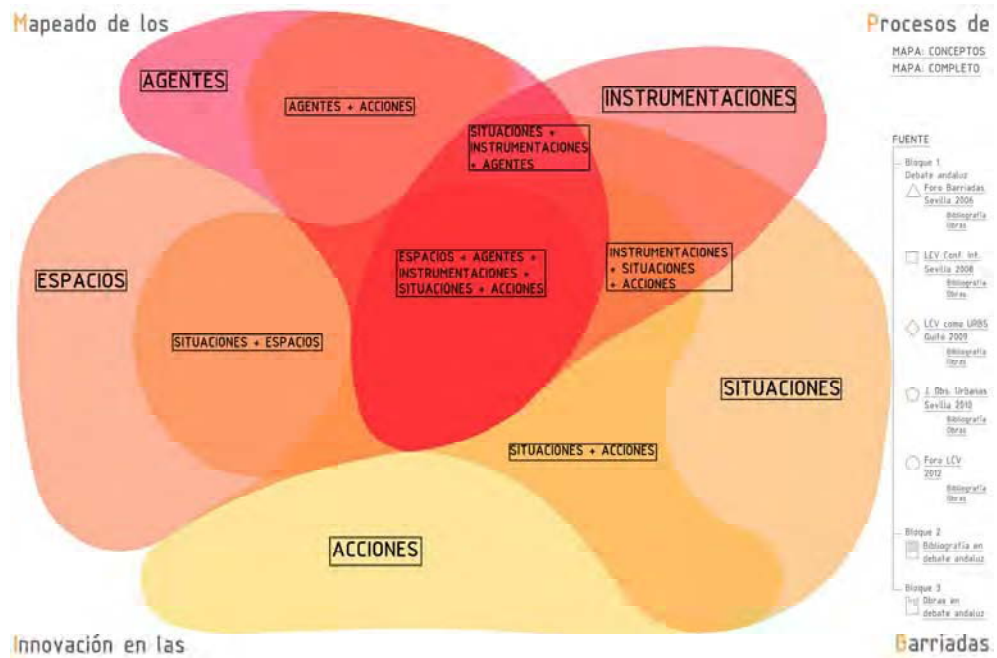


Fig. 6. Organización Previa de Grupos o Macrocategorías de Conceptos (Elaboración propia 2012)

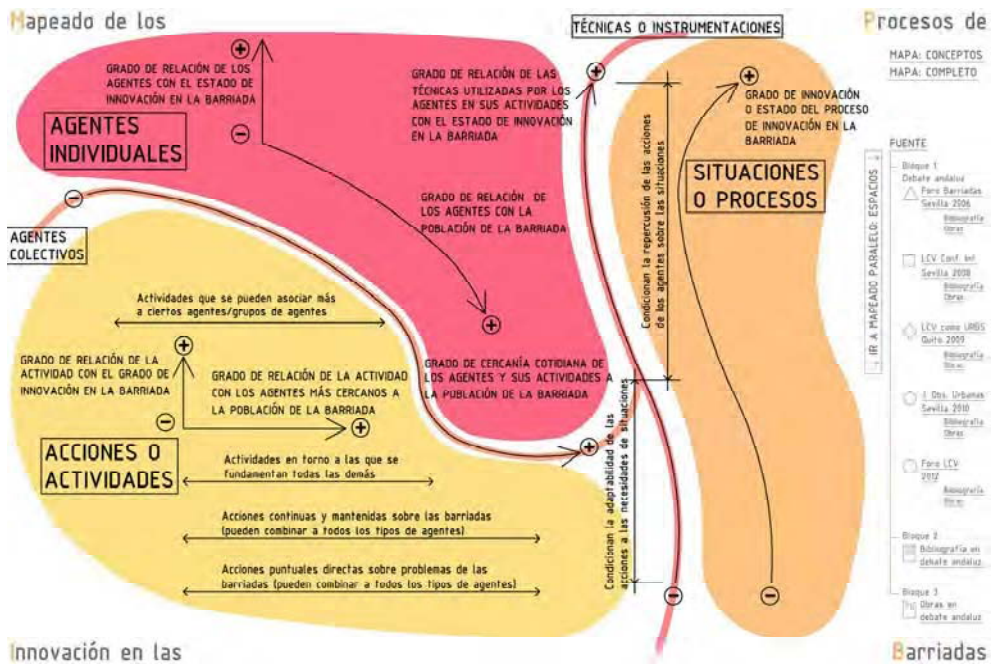


Fig. 7. Organización Final. Debate Principal sobre Barriadas (Elaboración propia 2012)



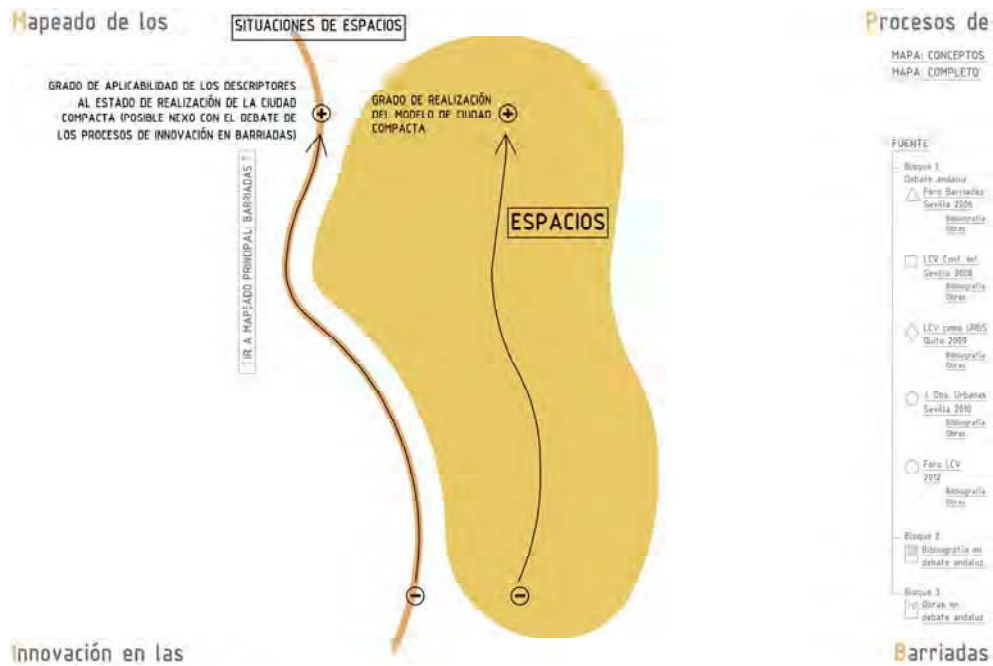


Fig. 8. Organización Final. Debate Paralelo sobre Espacios (Elaboración propia 2012)

Respecto a la organización del *mapa sobre el debate principal* en torno a las *barriadas*, la primera tarea ha sido redefinir qué son exactamente cada uno de sus *grupos de conceptos*, y qué importancia tienen a la hora de espacializar los procesos de innovación en las *barriadas*.

Para ello, han sido de gran utilidad las definiciones de *macrocategorías conceptuales* que ofrece el Tesauro de Patrimonio Histórico Andaluz que, añadidas al propio criterio crítico adquirido con la investigación, han permitido llegar a la estructura base organizadora del mapa: tres *grupos conceptuales base* y dos grupos conceptuales *mediadores o articuladores* entre ellos, haciendo posible su interrelación y buen funcionamiento conjunto.

Los tres *grupos conceptuales base* se definen de la siguiente manera:

1. *Situaciones o Procesos*. Acciones espontáneas o intransitivas que producen transformaciones en las *barriadas*. Indican el *estado del proceso de innovación* en el que se encuentra la *barriada*, de manera ascendente desde la situación de *obsolescencia* hasta la de *innovación*.

2. *Acciones o Actividades*. Acciones humanas transitivas, provocadas intencionadamente por las personas, que propician la aceleración de los procesos de innovación. La posición vertical de los conceptos en este grupo está en función de la relación que la actividad tiene con un estado más bajo o más alto del proceso de innovación en la *barriada*. Además, de izquierda a derecha está relacionada con la menor o mayor relación directa de esa actividad con la población de la *barriada*.

3. *Agentes individuales*. Actancia (roles) de los humanos en el desarrollo de las acciones: sujetos activos y pacientes que resultan beneficiados o perjudicados de las acciones. De izquierda a derecha se ordenan de menor a mayor relación cotidiana con la población de la *barriada*. De abajo a arriba se ordenan en función de la importancia que tiene la involucración del agente en un estado u otro del proceso de innovación.

Los dos *grupos de conceptos mediadores o articuladores* se describen como:

4. *Agentes Colectivos*. Instituciones, organizaciones o colectivos humanos. Desarrollan las acciones que más propician procesos innovadores en las barriadas, tendiendo un puente entre las acciones y los individuos y haciendo posible su relación.

5. *Técnicas o Instrumentaciones*. Procedimientos y métodos específicos relativos a las distintas actividades que desarrollan los agentes implicados en los procesos. Sirven de puente entre los *Agentes* y las *Situaciones* y entre las *Acciones* y las *Situaciones*

Como ya se ha adelantado, se ha producido otro debate paralelo sobre los espacios, que ha tratado de definir qué son las barriadas y qué relación guardan con otros tipos de espacios. La organización del segundo *mapa base* o *paralelo en torno a los espacios* se ha compuesto de un *grupo base (Espacios)* y un *grupo descriptor de éste (Situaciones de Espacios)*, tal que:

1. *Espacios*. Lugares ordenados en sentido ascendente atendiendo a su menor o mayor grado de realización del *modelo de ciudad compacta* (presentado como el ideal de ciudad al que se dirigen los procesos de innovación)

2. *Situaciones de Espacios*. Conceptos descriptores de estos lugares, que pueden servir para clasificarlos como más o menos integrados en la idea de ciudad compacta. Estas *situaciones que viven los espacios* en un futuro podrían ser el nexo que fundiría ambos debates en uno, por medio de la comprensión y utilización de éstas para relacionar los lugares con *estados del proceso de innovación* de los espacios urbanos.

**Reorganización de conceptos dentro de cada grupo conceptual.** Se elaboran *infografías conceptuales* para cada macrocategoría, incluyendo conceptos del debate y nuevos conceptos y palabras clave como ideas por explorar en el futuro.



Fig. 9. Infografía Conceptual para el Grupo de Situaciones o Procesos (Elaboración propia 2012)

**Mapas base de conceptos finales.** Al unificar las macrocategorías con sus conceptos en un mapa final, quedan demostradas las relaciones e interacciones entre los mismos, cadenas y conjuntos de relaciones dentro de grupos y entre distintos grupos.



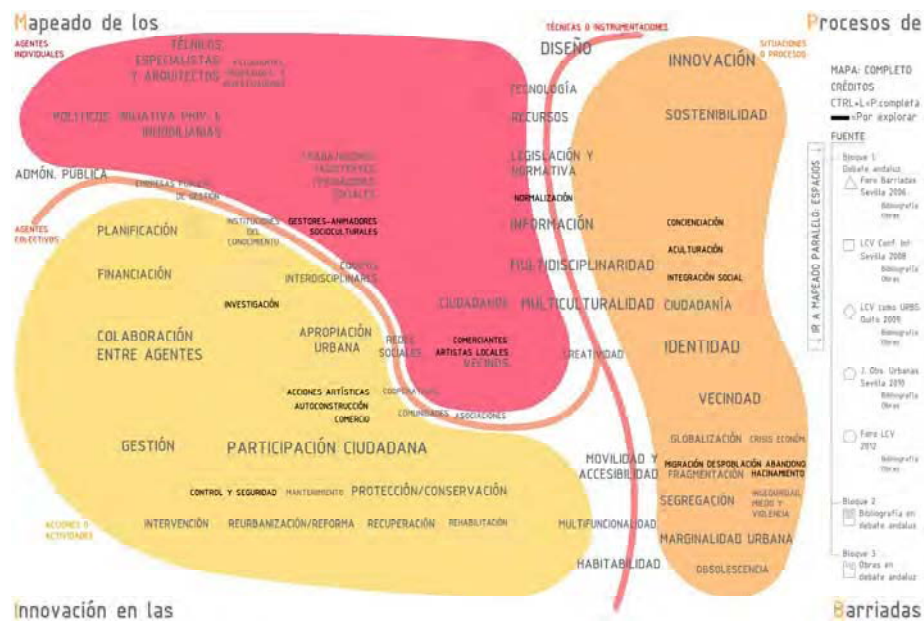


Fig. 10. Mapa Principal sobre Procesos de Innovación en Barriadas (Elaboración propia 2012)

En el mapa principal sobre *Procesos de Innovación en Barriadas* se propone el espacio barriada, como ya se indicó al inicio, como otro espacio mundializado donde se da una situación extrema, la *obsolescencia*, situada en la posición más baja del grupo de *Situaciones o Procesos*.

1. *Grupo base: Situaciones o Procesos*. En este grupo existen dos conceptos que marca un punto de inflexión en los procesos y que generan un eje de antisimetría: *vecindad* e *identidad*. Suponen estados del proceso de innovación donde empiezan a producirse transformaciones sociales positivas en la barriada: la *vecindad* como un conjunto de personas que se sienten y reconocen como parte de un espacio que los vincula y acerca, debe experimentar un proceso de refuerzo de su *identidad*, por medio de una auto-aceptación y auto-interpretación de sus elementos culturales locales.

1.a. *Por debajo de la vecindad y la identidad.*

En primer lugar, las situaciones de *globalización* y *crisis económica*. La *globalización* repercute en la pérdida de identidad de las barriadas y a su vez se relaciona con la aparición de ciertos espacios o asentamientos urbanos tratados en paralelo en el mapa de *espacios*. Respecto a la *crisis económica* (repercusión en la economía y la sociedad de los efectos nocivos de la globalización), una idea a desarrollar podría ser la *necesidad de blindaje frente a cambios económicos*: ¿cómo se pueden proteger las barriadas de seguir siendo afectadas por las fluctuaciones de la economía global?

A continuación, se propone introducir en el mapa: la *emigración* de sus habitantes, la consecuente *despoblación* de la misma y el estado de *abandono* que le seguiría. Una barriada olvidada, empobrecida y abandonada, no estaría preparada socioespacialmente para acoger a una nueva población proveniente de la *inmigración* (la otra cara de la *migración*), produciéndose problemas de adaptación sociocultural tanto para los antiguos habitantes como para los nuevos.

A partir de este momento la barriada empieza a sufrir procesos de aislamiento y cierre respecto a la ciudad que le rodea (*fragmentación*). Le acompañarían procesos de *hacinamiento*, desencadenando éstos también en situaciones de *inseguridad*, *miedo* y *violencia*. Se sentirían así las bases para un estado de *segregación* espacial y sociocultural. Desde ahí la barriada deriva en la *marginalidad urbana*, finalizándose el descenso con la *obsolescencia* urbanística,

tipológica, arquitectónica, social y de gestión: se propone trabajar sobre la *ausencia de políticas de desarrollo local*, relacionada con una gestión inadecuada por parte de las instituciones políticas y de la no implantación de sistemas de participación ciudadana.

1.b. *A partir de las situaciones de vecindad e identidad.*

En lo referente a la situación de *vecindad*, el debate debería investigar sobre cómo se pueden producir mejores conexiones dentro del tejido social de la barriada, y cómo mantenerlas. Cuando la vecindad refuerza su *identidad* a partir de engranajes sociales consolidados, se produce una identificación de los vecinos su barriada.

Desde ahí la vecindad puede insertarse dentro de una situación de *ciudadanía*: los habitantes de la barriada se incorporan al conjunto de la sociedad urbana desde el previo reconocimiento y reivindicación de su propia identidad barrial. A partir de este punto, se incorporan al mapa los estados de *integración social* (inserción de los habitantes en la vida y sociedad urbanas), *aculturación* (recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro) y *concienciación* (re-educación social y adquisición de conciencia social)

El ascenso continuaría con la llegada de la barriada al estado de *sostenibilidad* a todos los niveles, ligada al trabajo desde el diseño, la tecnología y los recursos entre otros, así como a la necesidad de los espacios a una *adaptación a contextos de austeridad o escasez de recursos*. Este proceso culminaría con un estado de *innovación* en la barriada, aplicándose alternativas a antiguos modelos que hoy en día ya no son aplicables, teniéndose también en cuenta la necesidad de *refuerzo de la imagen de las barriadas*, incluyéndose el trabajo con los medios de comunicación, la información positiva y la imagen.

2. *Grupo base: Acciones o Actividades.* De abajo a arriba:

2.a. *Acciones Puntuales.* Acciones directas sobre problemas concretos, de mayor pertinencia en estados más bajos del proceso de innovación.

Se incluyen aquí acciones de *reurbanización/reforma*, tanto de trama urbana como de tipologías y equipamientos. Asimismo, tareas de *recuperación* del tejido social y la ciudad histórica, como las de *reconversión de edificios del patrimonio* de la barriada, sobre todo del industrial, *en espacios culturales* (Ejemplo: *mataderos culturales*). Por último, las tareas de *rehabilitación* de la ciudad construida: comprende la *rehabilitación energética*, pero también tareas de *reciclaje-reutilización y recualificación de espacios*.

2.b. *Acciones Mantenidoas.* Relacionadas con estados de innovación ligeramente avanzados, donde es pertinente aplicar actividades continuas por todos los agentes.

Comprende actividades de *control y seguridad*, relacionadas con *inspección y seguimiento*. Se incorpora el *mantenimiento*: limpieza y reparaciones por parte también de habitantes. Seguidamente, las tareas de *protección/conservación*, trabajándose sobre *estrategias de continuidad* de la barriada, conservando sus bondades a través de trabajo participativo.

2.c. *Actividades Centrales.* En torno a ellas se fundamentan las demás y coordinan a todos los agentes.

Respecto a la *gestión*, se plantea el modelo de gestión *transversal directa contextual*, por parte de autoridades públicas pero mediante trabajo directo en la barriada a través de agentes de proximidad, implicando a los vecinos. Se propone trabajar más la *gestión o animación sociocultural*, para estimular la iniciativa y participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo. Se incluyen las actividades de *participación ciudadana*, para que la población tenga acceso a las decisiones del gobierno.

2.d. *Actividades Propias*. Susceptibles de ser atribuidas a ciertos agentes, pese a que esta atribución sea flexible.

Dentro de la *planificación*, se echa en falta profundizar sobre la *planificación de la participación pública*, así como la elaboración de *planes de desarrollo local*, por ser instrumentos de gestión formulados con métodos participativos. A continuación, las actividades de investigación: necesidad de dirigir las investigaciones hacia *proyectos interuniversitarios*, así como hacia la *identificación y valoración del patrimonio local*. Se sitúa en el mapa el concepto de *colaboración entre agentes*, que hace referencia al trabajo colectivo entre organismos públicos y entidades del conocimiento, como la *cooperación internacional*.

Tras estas actividades, el mapa se acerca más a la población de la barriada con la *apropiación urbana*, con la que los habitantes de la barriada acomodan las circunstancias de la misma a sus actividades. Colgados de este concepto están los *rituales locales*, así como *actividades festivas, lúdicas, de ocio, turísticas y deportivas*, ya que generan un contexto en el que es posible la interacción social de los habitantes y por tanto la regeneración del tejido social de la barriada. En un mayor acercamiento a la población, actividades que fomentan el estado de vecindad y de identificación de los habitantes con su barriada, como: *acciones artísticas* (involucrando a artistas locales, tribus urbanas, asociaciones de artistas y vecinos), *autoconstrucción* (incluyendo a cooperativas de viviendas y comunidades de propietarios) y *comercio* (envolviendo a asociaciones de comerciantes y cooperativas de consumo y comercialización)

3. *Grupo base: Agentes Individuales*. De izquierda a derecha, en subgrupos de menor a mayor cercanía a la población:

3.a. *Políticos*.

3.b. *Profesionales y Empresarios*. Relacionados con políticos en sus actividades, pero trabajando de manera más directa con el pueblo.

Se incluyen aquí los *técnicos, especialistas y arquitectos*; es decir profesionales cualificados: *arquitectos y urbanistas, ingenieros y técnicos (de la edificación, instalaciones y materiales), diseñadores, especialistas en nuevas tecnologías y comunicación social, artistas, sociólogos, antropólogos, filósofos, juristas, psicólogos, pedagogos y economistas*. Además, se incluye a la *empresa privada*, cuya colaboración con políticos y profesionales resulta fundamental a la hora de la financiación y la gestión de los recursos.

3.c. *Estudiantes, profesores e investigadores*. Agentes relacionados con el conocimiento.

3.d. *Agentes de Proximidad*. Agentes de cambio social en las barriadas, constituyendo un filtro entre los subgrupos a, b, c anteriormente descritos y los habitantes.

Incluye a los *trabajadores sociales*, de cuyos roles sería interesante para el debate hacer una disección más detallada, ya que desde su conocimiento la sociedad puede hacer uso de ellos. Se introduce al *gestor-animador sociocultural*, planificador de los proyectos necesarios para gestionar el tiempo libre de la población desde su desarrollo sociocultural.

3.e. *Población*. Afectados por los cambios sociales y el estado del proceso de innovación.

En primer lugar, los *ciudadanos*, habitantes de la ciudad, sujetos de derechos políticos y que intervienen, ejercitándolos, en el gobierno de la misma. Seguidamente, agentes importantes en cambios socioeconómicos de las barriadas: *comerciantes* (propietarios de comercios en las barriadas, residiendo o no en ellas) y *artistas locales* (incluyendo *artesanos, grafiteros, artistas callejeros e intérpretes locales*). Por último, la población de la barriada, los

*vecinos*, el conjunto de personas que residen en la barriada y que alcanzan semejanzas y relaciones entre sí.

4. *Grupo articulador: Agentes Colectivos*. De izquierda a derecha, desde instituciones u organismos de menor contacto con la población de la barriada hasta colectivos directamente relacionados con ella:

4.a. *Administración Pública*. Colectiviza a los *políticos*, pero se relaciona estrechamente con *profesionales y empresarios*.

4.b. *Empresas Públicas de Gestión*. Pertenecen a organismos públicos, para la gestión y administración local de las barriadas. Se deberían valorar, de manera comparativa, tanto cuando se basan sólo en *capital y agentes públicos*, como en caso de combinar *capital y agentes públicos y privados*.

4.c. *Instituciones del Conocimiento*. *Universidades, Centros de Investigación + Desarrollo, Fundaciones y Escuelas de formación de profesionales*. Engloban a *estudiantes, profesores e investigadores*; pero también se vinculan a *profesionales y empresarios*, y a los *agentes de proximidad*.

4.d. *Equipos Interdisciplinarios*. Grupos de trabajo de una amplia gama de disciplinas (apoyados en los *agentes de proximidad*), que aseguran la utilización integrada de todos los tipos de ciencias y artes en la planificación y la toma de decisiones para resolver los problemas de las barriadas.

4.e. *Colectivos de la Población*. Interrelacionan a los miembros de la población más cercanos a la barriada (*ciudadanos, comerciantes, artistas y vecinos*).

Se incluye las *redes sociales*, grupos de personas conectadas por uno o varios tipos de relaciones: se enriquecería con aquellas formas aplicables a mejorar la eficacia de los procesos (ideas como la del *trabajo colaborativo en red* o los *Sistemas de Información Geográfica*). Sería importante destacar aquellas formas en las que se manifiesta la participación ciudadana: a través de *ONGs* o de discusión de temas de importancia ciudadana en *foros*.

Las *cooperativas*, por su parte, como asociaciones autónomas de personas que se unen voluntariamente en organización democrática, cuya administración y gestión debe llevarse a cabo de la forma que acuerden los socios: *de trabajo, consumo, comercialización, enseñanza, crédito y viviendas*.

También aparecen todos los tipos de *comunidades*, conjuntos de individuos que comparten elementos de identidad entre sus integrantes.

Por último, las *asociaciones*, cerca de los *comerciantes, artistas y vecinos*; agrupaciones de personas para realizar una actividad colectiva, sin ánimo de lucro e independientes: *de comerciantes, gremiales, juveniles, deportivas, de padres/madres de alumnos, de alumnos, de estudiantes universitarios y culturales*.

5. *Grupo articulador: Técnicas o Instrumentaciones*. Los conceptos, al igual que las *situaciones*, van a contar con un concepto que marca un cambio de direccionalidad e indica el comienzo de la transformación positiva en las barriadas: la *creatividad*.

5.a. *Por debajo de la creatividad*. Instrumentaciones que adaptan ciertas *acciones a situaciones* concretas, donde el proceso de innovación aún no está muy avanzado: técnicas basadas en la *habitabilidad, multifuncionalidad, movilidad y accesibilidad* en las barriadas.

5.b. *A partir de la creatividad*. Técnicas que condicionan la mayor o menor repercusión de los *agentes* sobre las *situaciones* de la barriada.

El comienzo del cambio social de la barriada (entre los estados de vecindad, identidad y ciudadanía), vendría de la mano de agentes que se valen de la *creatividad* y la *multiculturalidad* (principalmente habitantes de la barriada y sus colectividades).

El paso a estados más avanzados de innovación, donde comienzan a darse la integración social, la aculturación y la concienciación; estaría marcado por el empleo de herramientas como la *multidisciplinaridad* y la *información*, sobre todo por parte de instituciones del conocimiento y agentes de proximidad.

Dichos agentes de cambio social, junto con agentes políticos y privados y sus organismos, deberán articular instrumentos como la *normalización*, *legislación* y *normativa* y los *recursos* existentes para propiciar un estado de sostenibilidad. Respecto a la *normalización*, se propone debatir nuevas condiciones de adaptación a la *regularidad u orden legal* y el *replanteamiento de prohibiciones* que rigen los espacios urbanos. Dentro de *legislación y normativa*, se debería trabajar más sobre el *derecho a diseñar y construir la propia vivienda*, cómo regular esa práctica siendo uno de los elementos clave en pos de la consecución de una sostenibilidad socioeconómica en la barriada. Sobre los *recursos*, se debería trabajar más con los *residuos*, su gestión como un recurso útil que puede dar pie a nuevas posibilidades y propuestas innovadoras basadas en *reutilización y reciclaje*.

La llegada al estado de innovación en la barriada sería más fácil aplicándose técnicas innovadoras de *diseño* que implementasen las nuevas *tecnologías*: mayor profundización en las *telecomunicaciones* y sus aplicaciones a la interrelación social y al ahorro de recursos, así como en el *software libre* para tareas de divulgación, investigación o participación.

Al igual que quedan justificados los conceptos y sus relaciones en el mapa principal, de manera análoga ocurre al unificar los dos grupos del *mapa paralelo sobre los Espacios en torno a las Barriadas*, que se completan de la siguiente manera:

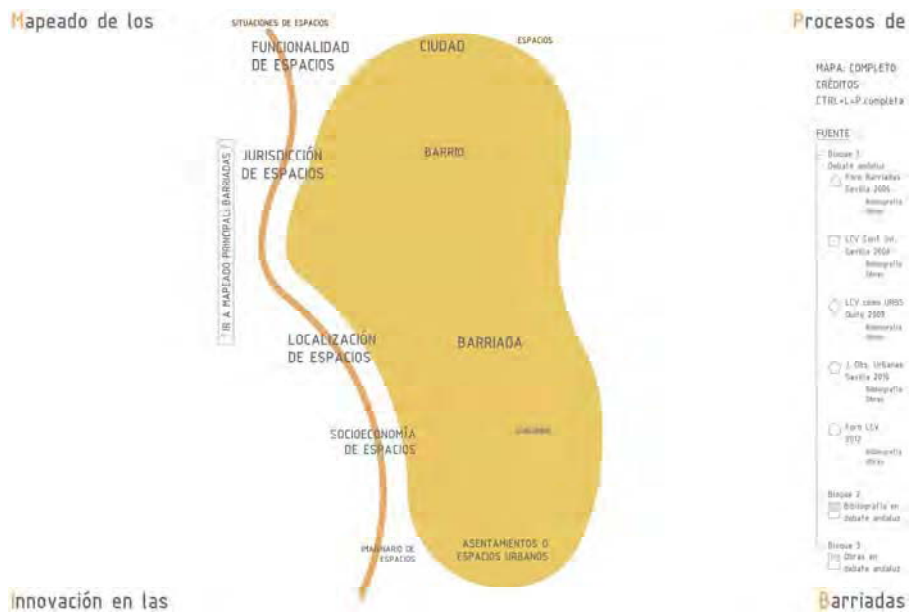


Fig. 11. Mapa Paralelo sobre Espacios en torno a las Barriadas (Elaboración propia 2012)

1. Grupo base: *Espacios*. El espacio que trata de definir es la *barriada*, y en torno a él se producen los cambios de sentido, por encima ascendentes a la idea de *ciudad compacta*, y por debajo hacia los llamados *asentamientos o espacios urbanos*.

1.a. *Por debajo de la barriada*. El espacio *suburbio*, se describe como un núcleo de población periférico, especialmente una zona pobre aneja a la ciudad. La mayor o menor

similitud de la *barriada* con estas características suburbanas indicará su grado de integración en la ciudad. Por debajo de la idea de suburbio, los espacios comienzan a ser indefinidos, *asentamientos o espacios urbanos*, sin una conexión socioespacial firme con la ciudad.

1.b. *A partir de la barriada*. El espacio *barriada* está pasando de entenderse como *barrio marginal* a *barrio*: un *lugar de reciclaje cultural* y de grandes *potenciales socioespaciales*. Cuando la integración de la *barriada* en la ciudad se intensifica, comienza a ser *barrio*, liberándose con esta definición de connotaciones negativas. A partir del conjunto e interrelaciones de estos barrios se llega a la *ciudad*, un espacio sólido en sus conexiones y funcionamiento, definido desde las investigaciones como *modelo de ciudad compacta*.

2. *Grupo articulador: Situaciones de Espacios*. La clasificación de los espacios va a depender de atributos que los describen, agrupados aquí en conceptos que van adquiriendo de abajo a arriba mayor aplicabilidad a la definición de la ciudad compacta. Podrían servir para atribuir a los espacios un estado del proceso de innovación del debate principal.

2.a. *Conceptos descriptores de espacios por debajo de la barriada*. Los conceptos de *socioeconomía de espacios* clasifican los lugares en urbanos, territoriales o agrícolas. Revelarán un mayor grado de suburbanidad del espacio cuanto más se aleje de lo urbano. Los descriptores utilizados para los asentamientos o espacios urbanos son los relativos al *imaginario de espacios*: si recuerda al *paisaje primitivo* (sobre el que se creó) o si podría llamársele *paisaje urbano*.

2.b. *Conceptos descriptores de espacios a partir de la barriada*. Aplicables a la definición de *barriada*, los conceptos de *localización de espacios* van a marcar su paso a una posición más periférica (cerca del suburbio) o centrada (cerca del barrio). Aquí los *espacios intermedios* serían una idea clave a explorar, por su versatilidad y flexibilidad para crear conexiones socioespaciales.

En torno al barrio, se usarían atributos relacionados con la *jurisdicción de espacios*, su calificación como públicos o privados. De nuevo convendría estudiar la idea de los *espacios intermedios*, aplicada al barrio, y cómo recualificarlos en *espacios de transición entre lo público y lo privado*.

Cuando el espacio está totalmente integrado en la ciudad, los atributos se refieren a la *funcionalidad de espacios* (equipamiento, vivienda). El aprovechamiento positivo del *espacio intermedio* podría aplicarse en este ámbito como *equipamientos barriales* o bien dentro de las *viviendas* como *equipamientos* y *espacios comunitarios*. Sería también interesante una reconsideración del concepto de *vivienda social: sistemas de promoción cooperativa y autoconstrucción* fundamentada en el *derecho a diseñar y construir la propia vivienda*.

### 3.2 Herramienta interactiva final

A partir de los dos mapas base se construye una arquitectura de cartografías, incorporando un componente interactivo y colaborativo gracias a la implementación del software *Adobe Acrobat Pro*. Sobre ambos mapas se generan sendas interfaces iniciales de consulta, pudiéndose saltar de una a otra a través de pestañas. Desde cada una se podrá acceder al resto de las cartografías del mapeado a través de: *vínculos situados en la leyenda* o bien *vínculos en títulos del mapa*.

**Vínculos situados en la leyenda.** Dan acceso a dos tipos de filtrado de información:

1. *Mapa Completo*. Interfaz que muestra todos los iconos de enlace a las distintas *Fichas de Documentos* analizados, en torno a los conceptos a los cuales se asocian.



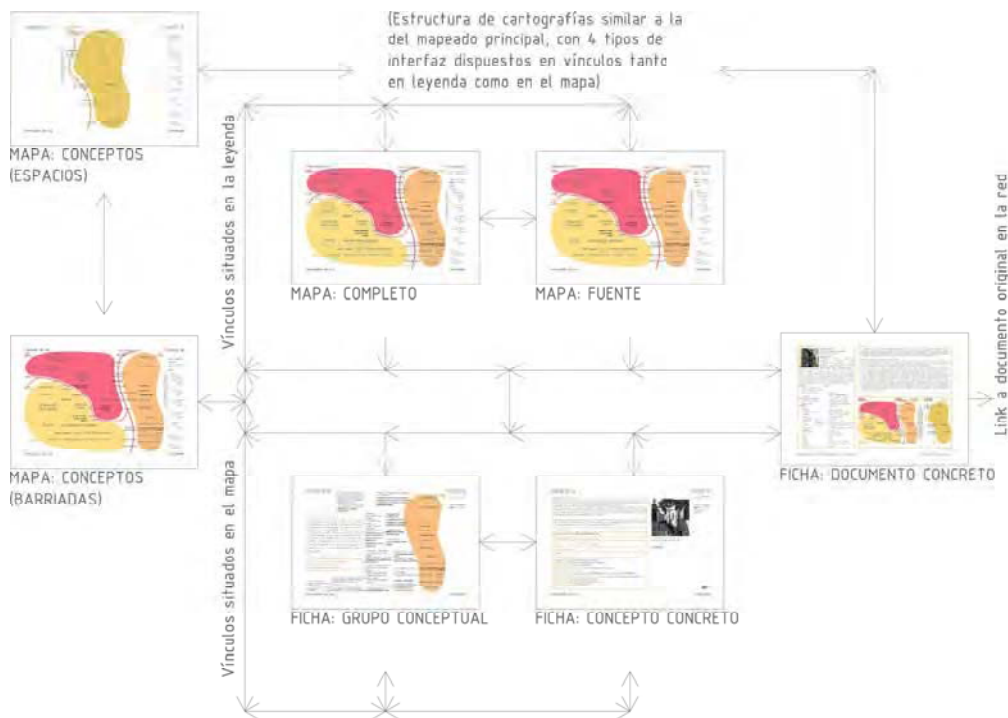
2. *Mapa Fuente*. Opciones de filtrado donde se pueden consultar los vínculos a *Fichas de Documentos* gestionadas según cada evento, organizados sobre conceptos.

**Vínculos situados en el mapa.** Dan, a su vez, acceso a otros dos tipos de filtrado de información:

1. *Ficha de Grupo Conceptual*. Muestra un grupo y sus conceptos, subconceptos relativos, descripción del Grupo y referencias. Desde aquí se puede volver al *Mapa de Conceptos*, o acceder a las *Fichas de Conceptos*.

2. *Ficha de Concepto*. Contiene una descripción del concepto en el debate, ideas asociadas, iconos de enlace a *Fichas de Documentos* asociados, lista de referencias y una imagen relacionada. Desde esta ficha hay enlaces de vuelta al *Mapa de Conceptos* y a la *Ficha de Grupo Conceptual* al que pertenece.

2.a. *Fichas de documentos*. Comprende claves de reconocimiento (con enlace al documento original), resumen y submapas, que incluyen enlaces sólo a los conceptos del mapa con los que se relaciona el documento y a las fichas de grupos de conceptos, así como de vuelta a sendos *Mapas de Conceptos*.



**Fig. 12.** Esquema de Vínculos entre Cartografías o Interfaces de Visualización de la Herramienta (Elaboración propia 2013)

#### 4 Desarrollos Futuros

Respecto al debate, se encuentran varios indicadores positivos. Desde el 2010, las investigaciones volvieron a los principios sobre los que se fundamentaron en torno a la búsqueda de soluciones a la obsolescencia de las barriadas, mediante planteamientos innovadores conscientes de la situación actual. Además, en los últimos años se han producido cada vez más congresos, seminarios y jornadas desde otras iniciativas, plataformas para la

regeneración de barrios, proyectos de recuperación y reconversión, profesionales centrados en la innovación sobre las barriadas, así como planes políticos de desarrollo local.

Como líneas de propuesta hacia el propio debate, se plantea la necesidad del refuerzo de ciertos agentes: aquellos relacionados con la economía social y la psicología/pedagogía, trabajadores/asistentes/mediadores sociales, gestores-animadores socioculturales, además de investigadores y profesionales del ámbito extranjero y la cooperación internacional. También se precisa un mejor aprovechamiento de las nuevas tecnologías, para investigar, gestionar y actuar de manera más eficaz y con mayor repercusión. Habría que implementar el uso de las telecomunicaciones, Internet y las redes sociales/informacionales; y con ello los Sistemas de Información Geográfica y las nuevas aplicaciones software, especialmente el software libre.

Por otro lado, la técnica del mapeado produce un mapa en construcción que siempre puede ser retomado. Asimismo, la herramienta, como la adición al mapeado de un componente interactivo y colaborativo mediante una aplicación sencilla para la mayoría de los usuarios, se presenta como un potente recurso de trabajo, para esta investigación y cualquier otra susceptible de mapearse, interpretándose también como una oportunidad para desarrollar investigaciones sobre el abanico de posibilidades software aplicables a una herramienta de gestión colaborativa de estas características.

## 5. Difusión de la herramienta

Por un lado, la herramienta ya se ha puesto a disposición del público que quiera descargarla y consultarla:

ORTEGA, Rocío (2013): «Mapeado de los Procesos de Innovación en las Barriadas: Descarga del Documento Interactivo» ([www.mapeadodeprocesosdeinnovacionenbarriadas.es/](http://www.mapeadodeprocesosdeinnovacionenbarriadas.es/))

Por otro, se han publicado artículos acerca de esta investigación, o referenciándola, en diversos espacios de debate de actualidad:

1. GALLEGOS, R 2013, “Catalogar la ciudad contemporánea. El archivo de documentos de La Ciudad Viva” En *blog La Ciudad Viva*. Consejería de Fomento y Vivienda. Junta de Andalucía. ([www.laciudadviva.org/blogs/?p=16392](http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=16392))
2. ORTEGA, R 2013, “Mapeado de Los Procesos de Innovación en las Barriadas” En *blog La Ciudad Viva*. Consejería de Fomento y Vivienda. Junta de Andalucía. ([www.laciudadviva.org/blogs/?p=16197](http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=16197))
3. ORTEGA, R 2013, “Mapeado de Los Procesos de Innovación en las Barriadas” En *blog Rehabilitación de Barrios*. Universidades de Sevilla, Málaga, Valparaíso y Mayor San Simón de Bolivia. ([www.rehabilitaciondebarrios.org/?p=2738](http://www.rehabilitaciondebarrios.org/?p=2738))
4. ORTEGA, R 2013, “Mapeado de Los Procesos de Innovación en las Barriadas” En *Jornadas Internacionales de Estudio Recupero, Valorizzazione e Manutenzione nei Centri Storici*. Ed. Lettera Ventidue. Laboratorio ManUrba, Universidad de Catania. Siracusa (Italia). ISBN 978-88-6242-084-6

Existen otros espacios de debate a través de los cuales se podría seguir difundir y continuar esta investigación, o donde sirviese de referencia: *Jornadas Del Urbanismo a La Ciudadanía* de *La Ciudad Viva* (octubre 2013), o sin ir más lejos este *Congreso sobre Procesos Extremos en la Constitución de la Ciudad*.

En referencia a este congreso, se ha expuesto cómo tanto en él como en este trabajo se habla de ideas compartidas que ponen en relación los espacios urbanos tratados en cuanto a problemáticas comunes y a posibles marcos conceptuales de actuación que se puedan compartir. De igual manera, la técnica de investigación utilizada y su adecuación a la creación de una herramienta podrían servir a investigaciones como las que se exponen en este congreso: sería posible mapear los distintos procesos extremos de transformación en las ciudades

mundializadas, extrayéndose conceptos comunes que pongan sobre una misma mesa distintas investigaciones y ejemplos.

## 6 Bibliografía

1. AA.VV. 2009, *Ciudad Viva*, nº 2. Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía. 65-69. ([http://www.laciudadviva.org/opencms/revistas/num002/revista\\_0002.html](http://www.laciudadviva.org/opencms/revistas/num002/revista_0002.html))
2. AA.VV. 2010, *Ciudad Viva*, nº 3. Empresa Pública del Suelo de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía. (<http://www.laciudadviva.org/opencms/revistas/num003/rev03.html>)
3. AA.VV. 2006, *Foro La Ciudad Viva*, sección Actividades, apartado Foro Barriadas, subapartado Mesas. ([http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/03\\_actividades/congconf/seminarios/Foro\\_barriadas/Mesa\\_de\\_Urbanismo.pdf](http://www.laciudadviva.org/export/sites/laciudadviva/03_actividades/congconf/seminarios/Foro_barriadas/Mesa_de_Urbanismo.pdf))
4. AA.VV. 2006, *Foro Barriadas*, sección Documentos, apartado Urbanismo. (<http://www.forobarriadas.es/>) URL INHABILITADA
5. JAIME BUENO, M 2011, *Investigaciones en ciudad y arquitecturas sostenibles. Propuesta de mapeado Proyecto Fin de Máster 10-11* (Trabajo Fin de Máster, MCAS, ETSAS)
6. AA. VV. *Foro La Ciudad Viva*, sección Actividades, apartado Congreso Quito 2009, subapartado Ponencias y otros documentos. ([http://www.laciudadviva.org/opencms/opencms/03\\_actividades/congconf/congresos/quito2009/Ponencias](http://www.laciudadviva.org/opencms/opencms/03_actividades/congconf/congresos/quito2009/Ponencias))
7. GUERRA DE HOYOS, C 2011, “Argumentos Vivienda Andalucía” En: *Hibridaciones y Transculturalidad en los Modos de Habitación Contemporánea* <http://htmhc.wordpress.com/conclusiones-investigacion/argumentos-vivienda-andalucia/>
8. MATERIAL AUDIOVISUAL-SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE REHABILITACIÓN Y MEJORAMIENTO DE BARRIOS. ([http://obiter.us.es/index.php?option=com\\_seyret&Itemid=2&catid=66](http://obiter.us.es/index.php?option=com_seyret&Itemid=2&catid=66))

### Páginas web.

9. PROYECTO MARTADERO 2.0: ([www.martadero.org](http://www.martadero.org))
10. REHABILITACIÓN DE BARRIOS: (<http://rehabilitaciondebarrios.org/>)
11. TESAURO DE PATRIMONIO HISTÓRICO ANDALUZ: <http://www.iaph.es/tesauro/init.htm>)



A fim de criar espaços de discussão e divulgar o andamento do projeto de pesquisa financiado pela Universidade de São Paulo "Urbanização e mundialização: novos processos de produção do espaço urbano" associado aos grupos de pesquisa LEAUC e GESP e com a participação do grupo de pesquisa OUT\_Arquias pertencente à Universidade de Sevilha, organiza-se este congresso na Faculdade de Arquitetura da Universidade de Sevilha.

A partir do estudo dos processos de transformação do espaço urbano contemporâneo, pretende-se gerar uma comparação entre duas situações bastante distintas: a emergência e a renovação do espaço urbano brasileiro, e a densificação e o encolhimento do espaço urbano europeu, especificamente o espanhol, como diagnóstico atual. No entanto, essas diferenças não chegam a representar processos opostos em si, são simplesmente materializações diversas de uma mesma dinâmica global que molda o espaço urbano.

Assim, as táticas e estratégias adquiridas através das contribuições externas recebidas durante este congresso em ambas direções, são claramente entendidas como respostas ao fluxo dos mercados globais e ao momento socioeconômico que ambas regiões geográficas representam atualmente. Crise ou emergência, são, em última análise, conjunturas que servirão para testar a relação entre sociedade e cultura com o espaço urbano contemporâneo.

Con el objetivo de generar espacios de discusión y dar a conocer los avances del proyecto de investigación financiado por la Universidad de São Paulo "Urbanización e mundialização: novos processos de produção do espaço urbano, ganado por los grupos brasileños LEAUC y GESP, y participado por el grupo de investigación OUT\_Arquias de la Universidad de Sevilla, se organiza este congreso en la ETS Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

A partir del estudio de los procesos de transformación del espacio urbano contemporáneo, se pretende la comparación entre dos situaciones que reconocemos como distintas: la emergencia y renovación del espacio urbano brasileño, y la densificación y contracción del espacio urbano europeo, concretamente el español, en su diagnóstico de presente. Sin embargo, no entendemos estas diferencias como pertenecientes a procesos contrapuestos sino que son materializaciones diversas de una misma dinámica mundial de conformación del espacio urbano.

Así, las tácticas y las estrategias que se detectan por las aportaciones externas recibidas en este congreso en ambas direcciones, pueden muy bien ser entendidas como respuestas al flujo de los mercados globales y sus actuaciones concretas en el momento socioeconómico de cada localización geográfica. Crisis o emergencia son, a la postre, coyunturas que nos servirán para poner a prueba la relación de la sociedad y la cultura con el espacio urbano contemporáneo.

